

INCIDENCIA DE PROGRAMA DE EDUCACION SEXUAL SOBRE LOS
CONOCIMIENTOS Y ESTILOS ACTITUDINALES DE NIÑOS DE AMBOS SEXOS,
ENTRE LOS 9 Y 11 AÑOS DE EDAD, AL ENFRENTAR CONFLICTOS SEXUALES
DE INTERACCION SOCIAL

JOSE DOMINGO CARDONA CANO
LUIS FERNANDO SALAZAR CASTAÑEDA

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO
PARCIAL PARA OPTAR AL TITULO DE POSGRADO -
MAESTRIA EN PSICOPEDAGOGIA.
ASESORA: PATRICIA MEJIA GAVIRIA

MEDELLIN
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACION
1992

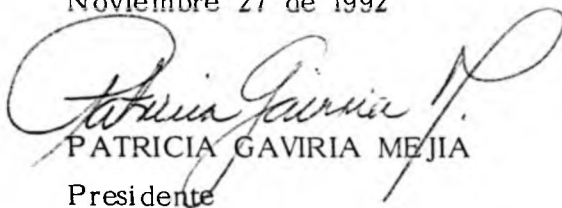
UNIVERSIDAD
DE
ANTIOQUIA

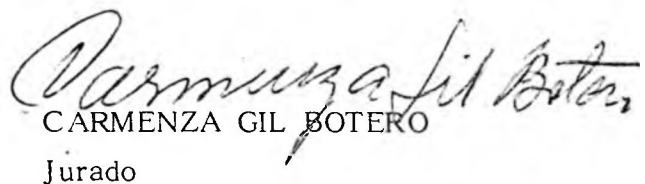
DEPARTAMENTO DE EDUCACION AVANZADA

ACTA DE APROBACION DE TESIS

Los suscritos presidente y jurados de la tesis "Incidencia de un programa de Educación Sexual, sobre los conocimientos y estilos actitudinales para resolver conflictos sexuales de interacción en niños de 9, 10 y 11 años", presentada por los estudiantes José Domingo Cardona Cano y Luis Fernando Salazar Castañeda, como requisito para optar al título de magister en Educación: Psicopedagogía, nos permitimos conceptuar que ésta cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Facultad y por lo tanto se aprueba.

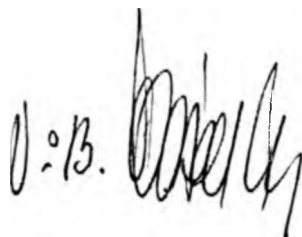
Noviembre 27 de 1992


PATRICIA GAVIRIA MEJIA
Presidente


CARMENZA GIL BOTERO
Jurado


GUILLERMO GONZALEZ I.
Jurado

OSCAR MESA MORENO
Jurado

0:13. 

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos:

A PATRICIA GAVIRIA, por asesoramiento metodológico y delineamientos generales del trabajo investigativo.

A LOS PROFESORES FABIOLA RUA AGUDELO, BERTHA LIGIA RESTREPO Y MARIO QUINTERO, educadores de la escuela Ramón Giraldo (Medellín), al permitir aplicación de instrumentos de control.

A ESTHER HENAO P. Directora de la escuela Altavista, por permitir aplicación del programa.

A LOS PROFESORES CONRADO RODRIGUEZ CELIS Y JAVIER AGUDELO AGUIRRE, profesores escuela Altavista, al prestar los grupos para aplicación del programa.

A HUMBERTO RAMIREZ, profesor de la escuela de Salud Pública, por asesoramiento en el desarrollo estadístico.

A JAIME ALBERTO VELEZ V., Psicólogo U.S.B. Por su apoyo incondicional al trabajo, durante aplicación del programa.

A Todo el grupo de niños, padres, sexólogos, educadores, que directa o indirectamente nos colaboraron.

A YESID ESNEIDER AGUDELO SERNA estudiante del I.T.I. "Simona Duque" de Marinilla por su colaboración en la elaboración de las diapositivas.

TABLA DE CONTENIDO

Pág.

LISTA DE CUADROS Y GRAFICOS.....	viii	
TABLAS.....	xiv	
LISTA DE ANEXOS.....	xv	
1	MARCO CONCEPTUAL GENERAL.....	21
1.1	JUSTIFICACION.....	21
1.2	ESBOZO HISTORICO DE LA SEXUALIDAD.....	32
1.2.1	La sociedad pretérita condicionante de la sexualidad actual.....	32
1.2.2	Situación actual de la educación sexual en algunos países del mundo y en Colombia..	42
1.2.3	Educación sexual, necesidad actual del niño.....	51
1.2.3.1	Fundamentos generales de una educación sexual infantil.....	51
1.2.3.2	Tareas de una educación sexual, enfocadas hacia un mundo infantil de hoy.....	53
1.2.3.2.1	Primera tarea: Convertir el conocimiento sexual infantil, en pilar de análisis y autoconocimiento.....	54
1.2.3.2.2	Segunda tarea: Impulsar criterios individuales de salud sexual.....	53
1.2.3.2.2.1	Salud sexual, cuadro referencial de normatividad infantil.....	53
1.2.3.2.2.2	Autoestima infantil, criterio de salud sexual.....	58
1.2.3.2.2.3	Educación sexual, orientación de logro y calidad humana.....	75
1.2.3.2.3	Tercera tarea: Ubicar la sexualidad del niño en el marco de una educación general e integral.....	78

1.2.3.2.4	Cuarta tarea: Eliminar el déficit de conocimiento sexual infantil.	33
1.2.3.2.5	Quinta tarea: Erradicar del proceso de aprendizaje social del niño, los fantasmas sexuales.	90
1.2.3.2.6	Sexta tarea: Concretar objetivos de educación sexual como directriz formacional infantil.	94
1.2.3.2.7	Séptima tarea: Convertir la sexualidad en un valor individual y social descontaminado.	98
1.3	EL NIÑO FRENTE A LA INFORMACION Y FORMACION SEXUAL.	107
1.3.1	Generalidades sobre la demanda de información y formación sexual infantil.	107
1.3.2	Agentes socializantes responsables de la formación sexual infantil.	110
1.3.2.1	La familia y su compromiso en la educación sexual.	114
1.3.2.1.1	Objetivos de formación sexual infantil como propuesta del accionar de los padres.	128
1.3.2.2	El grupo y su papel sexual en el desarrollo conductual del niño.	130
1.3.2.3	La escuela como perspectiva de cambio en los patrones de conducta sexual infantil.	138
1.3.2.4	La televisión mecanismo de aprendizaje social y sexual para el niño.	151
1.4	MARCO CONCEPTUAL Y CARACTERISTICAS DE LA SEXUALIDAD HUMANA.	159
1.5	TEORIA SOBRE ACTITUDES Y SU MARCO REFERENCIAL SEXUAL INFANTIL.	171
2	ASPECTOS METODOLOGICOS.	186
2.1	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.	186
2.1.1	Objetivos generales.	186
2.1.2	Objetivos específicos primarios.	137
2.1.3	Objetivos específicos secundarios.	139
2.2	PROBLEMA.	190
2.3	SISTEMA DE HIPOTESIS.	191
2.3.1	Hipótesis generales operativas.	191
2.3.2	Hipótesis generales nulas.	192
2.3.3	Hipótesis operativas específicas.	193
2.3.4	Hipótesis específicas nulas.	195
2.4	MODELO DE LA INVESTIGACION.	197
2.5	ALCANCES DE LA INVESTIGACION.	203
2.6	FUENTES DE INFORMACION REQUERIDAS EN EL ESTUDIO.	204
2.6.1	Fuentes primarias.	204

2.6.2	Fuentes secundarias.....	204
2.7	SELECCION DE LA POBLACION.....	205
2.8	POBLACION.....	206
2.9	MARCO DE ESTUDIO.....	206
2.10	UNIDAD DE MUESTREO.....	207
2.11	DISEÑO MUESTRAL.....	208
2.12	TAMAÑO DE LA MUESTRA.....	210
2.13	SELECCION GRUPO CONTROL.....	211
2.14	TRABAJO DE CAMPO.....	211
2.15	SUPERVISION.....	212
2.16	TABULACION Y ANALISIS ESTADISTICO.....	212
2.17	CONSIDERACIONES Y LIMITACIONES.....	214
2.18	SISTEMA DE VARIABLES DEL PROYECTO.....	215
2.18.1	Variable independiente.....	215
2.18.2	Variables dependientes.....	216
2.18.3	Variables controladas.....	216
2.19	INSTRUMENTOS.....	220
2.19.1	Generalidades.....	220
2.19.2	Cuestionarios, características y procedimiento.....	221
2.19.2.1	Cuestionario de padres.....	221
2.19.2.2	Cuestionario de conocimientos.....	222
2.19.2.2.1	Cuestionario de conocimientos: pretest.....	222
2.19.2.2.2	Cuestionario de conocimientos: postest.....	223
2.19.2.2.3	Criterios de calificación del cuestionario de conocimientos.....	223
2.19.2.3	Cuestionario de actitudes.....	225
2.19.2.3.1	Cuestionario de actitudes pretest-postest.....	225
2.19.2.3.2	Procedimiento de estructuración cuestionario de actitudes.....	227
2.19.2.3.3	Procedimiento de selección de criterios para calificación del cuestionario de actitudes.....	229
2.19.2.3.4	Definición de criterios de calificación para cuestionarios de actitudes.....	230
3	INTERPRETACION Y ANALISIS ESTADISTICO DE RESULTADOS.....	237
3.1	INTERPRETACION Y ANALISIS ESTADISTICO DE RESULTADOS SOBRE ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CONFLICTOS DE INTERACCION SEXUAL.....	237
3.2	RESULTADOS ESTADISTICOS SOBRE CONOCIMIENTOS SEXUALES DE LOS NIÑOS.....	350
4	ANALISIS Y DISCUSION GENERAL DE RESULTADOS.....	380

	Pag.
5 CONCLUSIONES PARTICULARES Y GENERALES DE LA INVESTIGACION	415
BIBLIOGRAFIA	423
DEFINICION DE TERMINOS	445
ANEXOS	455

LISTA DE CUADROS Y GRAFICOS

	Páginas
CUADRO 1: Actitudes de los niños frente a la desnudez y genitalidad de los padres. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 1).	240
CUADRO 2: Actitudes de los niños al afrontar su desnudez ante un familiar de edad semejante y sexo contrario. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y experimental. (Gráfico 2).	246
CUADRO 3: Actitudes de los niños frente a conductas voyeuristas ante la desnudez de un adulto de sexo contrario. Distribución pretest postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 3).	252
CUADRO 4: Actitudes de los niños frente a conductas voyeuristas de otros niños, ante el sexo contrario. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 4).	25G
CUADRO 5: Actitudes de los niños frente al hecho de recibir información sexual científica. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 5).	260
CUADRO 6: Actitudes de los niños frente a cambios fisiológicos donde se compromete identidad de género y rol genérico. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 6).	265

CUADRO 7:	Actitudes de los niños ante retardos en cambios corporales, donde existe compromiso de identidad de género y rol genérico. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 7).	272
CUADRO 8:	Actitudes de los niños ante la exploración de su sexualidad e intromisión del padre. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 8).	277
CUADRO 9:	Actitudes de los niños frente a las insinuaciones sexuales de un adulto de sexo contrario, con motivación económica. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 9).	283
CUADRO 10:	Actitudes de los niños ante invitación de compañeros para obtener información sexual a través de medios impresos o audiovisuales. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 10).	288
CUADRO 11:	Actitudes de los niños frente a conductas voyeuristas o de insinuación sexual de otros, sobre sus partes genitales. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 11)	294
CUADRO 12 i	Actitudes de los niños ante castigo de los padres debido a juegos sexuales. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 12).	299
CUADRO 13:	Actitudes de los niños frente al desempeño de roles genéricos tradicionales, de sexo contrario. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 13).	305

CUADRO 14:	Actitudes de los niños ante conquista de otros sujetos de sexo contrario. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 14).	310
CUADRO 15:	Actitudes de los niños al enfrentar la desnudez y las insinuaciones sexuales de un adulto de sexo contrario, sin motivación económica. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 15).	315
CUADRO 16:	Actitudes de los niños frente a la exploración sexual de su cuerpo y la intromisión de la madre, Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 16).	321
CUADRO 17:	Actitudes de los niños ante la desnudez y las insinuaciones sexuales de un adulto del mismo sexo, con motivación económica. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 17).	326
CUADRO 18:	Actitudes de los niños al enfrentar la desnudez y las insinuaciones sexuales de un adulto del mismo sexo, sin motivación económica. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 18).	331
CUADRO 19:	Actitudes de los niños ante conductas voyeuristas de otros niños, sobre el mismo sexo. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 19).	336
CUADRO 20:	Actitudes de los niños al enfrentar su desnudez ante un familiar de edad semejante e igual sexo. Distribución pretest, postest por sexo y total en grupo control y Experimental. (Gráfico 20).	343

		Pág
CUADRO 21	Conocimiento de los niños acerca del proceso de la gestación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	350
CUADRO 22	Conocimiento de los niños acerca de" proceso del nacimiento. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	352
CUADRO 23	Conocimiento de los niños acerca de la alimentación del bebé recién nacido. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	355
CUADRO 24	Conocimiento de los niños sobre el cuerpo masculino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	357
CUADRO 25	Conocimiento de los niños del cuerpo femenino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	359
CUADRO 26	Conocimiento de los niños del nombre del órgano genital masculino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	361
CUADRO 27	Conocimiento de los niños del nombre del órgano genital femenino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	363
CUADRO 28	Conocimiento de los niños de los cambios en el cuerpo masculino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	365
CUADRO 29	Conocimiento de los niños sobre los cambios en el cuerpo femenino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	367

	Pág.	
CUADRO 30	Conocimiento de los niños sobre la masturbación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	369
CUADRO 31	Conocimiento de los niños del proceso de la eyaculación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	371
CUADRO 32	Conocimiento de los niños acerca del proceso de la menstruación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	373
CUADRO 33	Conocimiento de los niños sobre formas de manifestar el amor. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	375
CUADRO 34	Conocimiento de los niños sobre la violación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.	378
CUADRO 35	Grado de escolaridad de los padres de los niños de ambos sexos conformantes de la muestra por porcentaje y total. (Respuesta simple).	521
CUADRO 36	Tipo de integración familiar de los padres de ambos sexos de los sujetos seleccionados de la muestra. Por porcentaje y total. (Respuesta simple).	522
CUADRO 37	Distribución de los padres de los sujetos experimentales, diferenciados por sexo, en relación al tiempo de permanencia en el barrio. Dado por porcentaje y total. (Respuesta simple).	523
CUADRO 38	Proporción de padres por sexo que dan o no respuesta a las inquietudes sexuales de los niños en el hogar. Dado por porcentaje y total. (Respuesta simple).	524

CUADRO 39	Razones que sustentan la importancia hacia la información sexual en la edad escolar, por parte de los padres, determinados por sexo. Dado en porcentaje y total. (Respuesta múltiple).	525
CUADRO 40	Razones que sustentan la indiferencia de los padres categorizados por sexo frente a los cuestionamientos sexuales que tienen los niños en el hogar. De los sujetos de la muestra según porcentaje y total. (Respuesta múltiple).	526
CUADRO 41	Criterios de los padres, según sexo, de las edades que consideran apropiadas en el niño para que reciba educación sexual. Presentados por porcentaje y total. (Respuesta simple).	527
CUADRO 42	Distribución porcentual de las expresiones emotivas de los padres, clasificados según sexo, de los sujetos de la muestra frente a posibles cuestionamientos sexuales de los niños, dado en porcentaje y total. (Respuesta múltiple).	528
CUADRO 43	Categorización porcentual de los temas que los niños hablan o dejan de hablar con sus padres, determinado según sexo. Dado en porcentaje y total. (Respuesta múltiple).	529
CUADRO 44	Distribución de los sujetos del grupo experimental, según expresiones emotivas individuales presentadas en la primera y última sesión de trabajo. Presentada por porcentaje y total. (Respuesta múltiple) (Anexo 14).	530

LISTA DE TABLAS

		Pág.
TABLA 1	Niveles de significancia entre pretest y postest, diferenciados por grupo y sexo. Distribución de Ji Cuadrada (X^2).	345
TABLA 2	Distribución según niveles de cambio de actitud, para aceptación o rechazo de hipótesis. Presentación diferenciada por sexo en grupo experimental.	346
TABLA 3	Presentación de sumatorias, medias aritméticas y desviaciones, en criterios de: Aceptación, vergüenza, temor, curiosidad, rechazo, y agresividad, en grupo control y experimental. Distribución diferenciada por sexo.	347
TABLA 4	Presentación de medidas estadísticas de tendencia central (Medias, desviaciones) en criterios de aceptación, vergüenza, temor, curiosidad, rechazo y agresividad, en grupo control y experimental por totales.	348
TABLA 5	Calificación para niveles de agresividad ante situaciones de conflicto sexual de los niños. Distribución pretest, postest en grupo experimental y control.	349

LISTA DE ANEXOS

		Pág
ANEXO 1	PROGRAMA DE EDUCACION SEXUAL INTEGRAL PARA NIÑOS PREADOLESCENTES,	455
ANEXO 2	PRESENTACION DEL CUESTIONARIO PARA PADRES.	517
ANEXO 3	TABULACION DE RESULTADOS DEL CUESTIONARIO DE PADRES.	
ANEXO 4	PRESENTACION DEL CUESTIONARIO DE CONOCIMIENTOS (PRETEST - POSTEST).	531
ANEXO 5	CONSULTA A LA BASE DE DATOS DE PALO ALTO CALIFORNIA.	534
ANEXO 6	PRESENTACION DEL CUESTIONARIO DE ACTITUDES NIÑOS (PRETEST - POSTEST).	540
ANEXO 7	PRESENTACION DEL CUESTIONARIO DE ACTITUDES NIÑAS (PRETEST - POSTEST).	545
ANEXO 8	PREGUNTAS SOBRE SEXUALIDAD, DISCRIMINADAS POR SEXO, REALIZADAS POR LOS SUJETOS EXPERIMENTALES EN LA PRIMERA SESION DE TRABAJO. PRESENTACION EN PORCENTAJES Y TOTALES. (RESPUESTAS MULTIPLES).	551
ANEXO 9	CRITERIOS DE ACEPTACION O RECHAZO (SI-NO), DEL GRUPO EXPERIMENTAL, DISTRIBUIDOS POR SEXO, ACERCA DE LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION SEXUAL. RAZONES DADAS AL PRINCIPIO DEL PROGRAMA. PRESENTACION POR TOTAL Y PORCENTAJE. (RESPUESTA SIMPLE).	305

	Pág.
ANEXO 10 CATEGORIZACION DE FUENTES DONDE LOS SUJETOS EXPERIMENTALES HAN ADQUIRIDO CONOCIMIENTO SEXUAL. DISTRIBUCION POR SEXO. PRESENTACION POR TOTALES Y PORCENTAJES. (RESPUESTAS MULTIPLES).	555
ANEXO 11 TERMINOS UTILIZADOS POR EL NIÑO DE AMBOS SEXOS, DEL GRUPO EXPERIMENTAL, PARA NOMINAR ALGUNAS PARTES DEL CUERPO HUMANO, CONSIDERADAS COMO SEXUALES.	556
ANEXO 12 PRESENTACION DE LAS RAZONES EXPRESAS DE MIEDO, FRENTE A LA SEXUALIDAD, DEL GRUPO EXPERIMENTAL, PRESENTADA EN PORCENTAJES Y TOTALES. (RESPUESTA MULTIPLE).	557
ANEXO 13 PRESENTACION DE LAS RAZONES DEL POR QUE SE DEBERIA ENSEÑAR LA SEXUALIDAD, DADAS POR EL GRUPO EXPERIMENTAL AL FINAL DEL PROGRAMA PRESENTADO EN PORCENTAJES Y TOTALES. (RESPUESTAS - MULTIPLES).	558
ANEXO 14 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS DEL GRUPO EXPERIMENTAL, SEGUN EXPRESIONES EMOTIVAS INDIVIDUALES PRESENTADAS EN LA PRIMERA Y ULTIMA SESION DE TRABAJO. PRESENTADA POR PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).	

INTRODUCCION

El presente trabajo, forma parte de un campo de investigación, que podríamos afirmar, ha sido poco explorado en Colombia, o posiblemente se haya hecho, pero no se conocen aún resultados concretos.

No queremos desconocer el hecho que algunos colegios o Instituciones en distintos órdenes, han estructurado cursos de orientación sexual con niños y adolescentes, pero no ha sido precisamente bajo delineamientos definidos por el Ministerio de Educación Nacional o por alguna de las Secretarías de Educación Departamental.

Planteamos la necesidad de una educación integral, en toda la estructura educativa, desde que el niño ingrese a la escuela, para no privarlo del conocimiento de una de las facetas más importantes de su contexto individual, como es su sexualidad. La escuela debe brindarle al niño conocimientos sobre su propio cuerpo, autoestima, elementos para toma de decisiones, e Integrar en su aprendizaje patrones de sexualidad, sin descuidar la importancia

de los conocimientos académicos, para poder así, ubicar la escuela en una dimensión renovadora.

Es un hecho al margen de cualquier discusión, que los niños están viviendo unos momentos históricos en la realidad de nuestro ámbito Colombiano, cuyo signo distintivo es la consolidación de una nueva cultura, que trae consigo un cambio radical de supuestos mentales, además, del establecimiento de nuevas pautas valorativas de comportamiento.

Otro factor que no podemos desconocer es el cambio acelerado en la conciencia de los maestros dado hacia una apertura al conocimiento, debido a un grado mayor de capacitación que da pie a una renovación también, en los esquemas tradicionales de la escuela; produciéndose así; la aplicación al campo educativo de teorías pedagógicas nuevas, que descontaminan la visión tradicional que tiene el educador de su papel pedagógico, colocándolo a la vanguardia de un proceso de transformación positivo, con una capacidad de utilidad potencial más liberada de prejuicios, temores y mitos.

Hoy más que **nunca** sabemos que principio tienen las cosas y los procesos; por lo tanto el maestro ha de buscar la excelencia en sus alumnos, enrutando con un espíritu

diferente, dinámico y actual los propósitos educativos que busquen formas integrales, para desarrollar en los educandos un conocimiento de sí mismos, de sus limitaciones e intereses, sin obviar en ellos, las incidencias familiares, sociales, religiosas, y de cualquier otro tipo, que sustentan la jerarquía particular y social de valores.

La educación brindada al sujeto desde su despertar académico, ha de crear en él un conjunto de sentimientos, valores y actitudes; con las cuales los niños se deben identificar en la época actual y en tiempos futuros.

En la presente investigación se trató de buscar formas de manifestación en el plano de las actitudes, como en el de los intereses y características propias de los infantes en lo relativo a su sexualidad. Pretendimos buscar posibles diferencias sexuales que conforman un perfil sexual del niño de hoy.

Consideramos que los resultados obtenidos en el desarrollo de la investigación son una herramienta que puede ser útil, fecunda y productiva en el campo de la orientación escolar, por brindar conocimiento acerca de patrones sexuales en el período evolutivo de los niños entre los nueve y once años de edad. La información analizada,

derivada del trabajo experimental, fue obtenida de dos fuentes primarias: El mismo niño y sus padres; con este dúo educativo se trató de explorar con cierta profundidad, la perspectiva sexual manejada por los infantes, además de conocer intereses, formas de resolver conflictos de interacción y evaluar características propias de su perfil sexual real.

Esperamos que entre las líneas de esta investigación, se encuentren elementos para una crítica constructiva, para una reflexión consciente de la necesidad de una educación sexual, o que se constituya en acicate, en primera instancia, teórico, para todas aquellas personas que tienen un compromiso con la promoción del niño, potenciando en él, esquemas de aprendizaje que configuren tendencias sanas de comportamiento futuro y de formalización de ideas y acciones nuevas frente a la sexualidad.

1 MARCO CONCEPTUAL GENERAL

1.1 JUSTIFICACION

En el transcurso de la historia de nuestro país, las formas de pensar acerca de la sexualidad (involucrando en este término directamente la genitalidad), no han trascendido más allá de una mínima información dirigida al grupo social en general, a pesar de lo que dicen muchos autores acerca de la necesidad de la orientación sexual, "la posibilidad de la instrucción sexual, tenderá a terminar con todos los tabúes sexuales y con el maniqueismo que ha envenenado la tranquila aceptación del sexo..." (López, 1.980).

Ubicaremos nuestro estudio en la labor académica de la escuela como institución, ya que es en ésta, donde el sujeto asume ciertas responsabilidades en las distintas disciplinas del conocimiento, y donde el intelecto se enriquece con una variedad de vivencias básicas para su desenvolvimiento social, cívico, moral y cultural.

1 MARCO CONCEPTUAL GENERAL

1.1 JUSTIFICACION

En el transcurso de la historia de nuestro país, las formas de pensar acerca de la sexualidad (involucrando en este término directamente la genitalidad), no han trascendido más allá de una mínima información dirigida al grupo social en general, a pesar de lo que dicen muchos autores acerca de la necesidad de la orientación sexual, "la posibilidad de la instrucción sexual, tenderá a terminar con todos los tabúes sexuales y con el maniqueismo que ha envenenado la tranquila aceptación del sexo..." (López, 1.980).

Ubicaremos nuestro estudio en la labor académica de la escuela como institución, ya que es en ésta, donde el sujeto asume ciertas responsabilidades en las distintas disciplinas del conocimiento, y donde el intelecto se enriquece con una variedad de vivencias básicas para su desenvolvimiento social, cívico, moral y cultural.

Es la edad escolar, el período, donde el sujeto-niño reafirma su criterio de Independencia, por el compromiso que adquiere en los social e Intelectual; es así como se define en pieza vital del espacio socio-cultural. Consideramos necesario, que éste, asuma un papel normal y acorde con el entorno social en el cual se vincula; por lo tanto se precisa, que adquiriera un conocimiento acertado de los que es en sí; de sus características individuales, manifestaciones y otros rasgos distintivos de su cuerpo y de su personalidad como entidad única.

En la escuela, el sujeto toma parte directa en el proceso de socialización, el cual se realiza por Intermedio del grupo de amigos, que ya se ve ampliado; en donde él ubica sus habilidades, limitaciones y destrezas e introyecta a la vez, fuertes ideales asequibles a su ambiente cultural y familiar o destierra, lo fantástico de años anteriores* alcanzando niveles más reales y de plena ubicación en un nuevo entorno social al cual empieza a pertenecer.

Este proceso de ubicación del niño exige nuevos patrones culturales y de comportamiento, para lo cual, es indispensable que al niño se le brinde una visión completa de su cuerpo, que englobe: una realidad fisiológica (estudio anatómico de los órganos, de sus relaciones y de su funcionamiento), un conocimiento preciso de los cambios

que pueden surgir, influencias recíprocas que subrayan la implicación y la calificación mutua de elementos constitutivos del conjunto humano.

Es menester saber, que cada organismo posee condiciones particulares que se expresan a nivel de umbrales sensibles y motores, que se exteriorizan en ciertas constantes de conductas, de las que se puede sacar partido, racionalmente, para un desarrollo armónico de la personalidad, exigiendo modos de expresión convenientes a su propia cultura.

La dinámica de la institución educativa, dada por los padres, como también por los maestros, no debe olvidar delineamientos claros estipulados por la psicología educativa; en la medida en que cuando el niño crece busca la compañía de otros niños del mismo sexo, período que cubre la escuela, afianzando rasgos de personalidad y carácter con la participación en las distintas actividades sociales, culturales, deportivas y académicas. Este período infantil comprende hasta los diez años de edad; donde se empiezan a visualizar manifestaciones más concretas de atracción hacia el sexo opuesto. Es por esta razón que nos atrevemos **a** pensar que el niño ha de tener unos criterios y conocimientos apoyados en una terminología científica en el campo sexual; de lo cual no se da razón

en nuestras escuelas primarias y tampoco se conocen las razones de su no inclusión en los programas curriculares de la educación básica.

Hemos encontrado que los programas curriculares propuestos por el Ministerio de Educación Nacional, (MEN) vigentes para la enseñanza en la básica primaria y la básica secundaria en Colombia, cobijados bajo la reglamentación de los Decretos 088 de 1.976, 1419 de 1.978 y 1002 de 1.984, manifiestan un gran vacío en lo que respecta a una enseñanza dirigida a la sexualidad humana, aunque no negamos que tienen connotaciones de mucha importancia ya que estipulan avances en el conocimiento psicobiológico y socio-afectivo del niño. "Hay un gran vacío en los curriculum de primaria y secundaria: la educación sexual que se da es muy esporádica y no está incluida en los pénsumes oficiales" Giraldo (1.988), referenciado por Gómez (1.988).

El cometido principal de esta reforma, es alcanzar un desarrollo más integral en el aspecto educativo, objetivando su función en el alumno y racionalizando esta tarea en fundamentos filosóficos, epistemológicos, psicológicos y pedagógicos.

Los fundamentos filosóficos están referidos al carácter socio-cultural e histórico del hombre como conformante de un grupo social específico.

Los fundamentos epistemológicos constituyen una reflexión sobre el saber y el papel que desempeña la ciencia en lo educativo.

Los fundamentos sociológicos abordan la acción educativa como un fenómeno social, ubicándola dentro de un contexto propio y una realidad que se pretende sea acorde con la identidad nacional, surgida a través de la problemática y las necesidades generales y específicas de cada región.

Los fundamentos psicológicos encaran la enseñanza referida a las teorías de la educación, a experiencias, a características de los alumnos, a formas de evolución del pensamiento, entre otros.

En los fundamentos pedagógicos, donde la directriz es la escuela; el maestro asume el papel de orientador y el alumno asume la

condición de protagonista del proceso educativo, por medio de una participación activa, consciente responsable y de mayor libertad.

Realizada la revisión de los programas curriculares de los grados de básica primaria, encontramos que adolecen en casi la totalidad de temas que enfoquen la sexualidad humana, aunque notamos, que en forma tímida se puntualiza la sexualidad en plantas y animales.

En los programas vigentes para la básica secundaria, se integran algunos objetivos de información sexual, apuntando específicamente a la anatomía del ser humano, restando elementos para una vivencia sana de la sexualidad, no adhiriendo en consecuencia elementos vitales de conocimiento sexual.

Este modelo educativo oficializado en Colombia, muestra un gran vacío cuando al hablar de educar al hombre integralmente, deslinda de su esbozo teórico y vivencial la educación sexual. Reiteramos que los programas del Ministerio de Educación Nacional, tienen objetivos básicos para el desarrollo social y humano, pero están privados de un campo importante requerido urgentemente en la actualidad, como es, la EDUCACION SEXUAL INTEGRAL. "No

existe en Colombia ningún plan sistematizado de educación sexual recomendado por un curriculum del Ministerio de Educación..." González (1.988), citado por Gómez (1.988).

Paradójicamente, la escuela está desenfocada de la realidad; se siguen presentando a un hombre y a una mujer asexuales, totalmente desarticulados de su condición y razón de ser. Cuando se habla del cuerpo, se hace sin el condicionante sexual, sin órganos genitales. Es esta contradicción la que crea toda una institución de curiosidad manifiesta en las conversaciones furtivas de los niños, en su malicia, sus deseos de conocer, sus experiencias poco gratificantes y la dificultad para vivir su propia sexualidad ante ese hombre de ministerio que se le presenta y que sin lugar a dudas, es reflejo de la sociedad en que vive. Por lo tanto Londoño, Saavedra y Palacio (1.984), afirman: "... se sugiere un modelo educativo que podría hacer seres humanos menos confundidos y más autónomos, con una estructura que integre el aspecto afectivo, cognoscitivo y sexual".

Definir una tarea de acceso de conocimiento del hombre verdadero, del hombre sin mutilaciones, sin ambivalencias, sin temores, sin mitos culturales, es brindar al niño un panorama real de identificación, de posibilidad, de aceptación de su propio cuerpo. Considerar la sexualidad

como un valor integrado a todo su ser, es ayudarlo a rechazar una visión de suciedad, vergüenza e inhibición, que con frecuencia se presenta en el hombre de nuestra sociedad.

Pensamos que la escuela de hoy, según formalizaciones de la escuela activa, debe dar vía libre a la curiosidad del niño, como factor esencial del aprendizaje, no coartarla, sino permitirle una libre expresión basada en lo científico, incluyendo por supuesto el aspecto sexual, el cual se ha vedado a éste por mucho tiempo, sufriendo limitaciones manifiestas en su capacidad comunicativa, creativa, artística, recreativa, y en otros tópicos afines del desempeño individual que no permiten en ese proceso de desarrollo del niño, la afloración de caracteres internalizados, como pensamientos, deseos, opiniones y preguntas; que más tarde se convierten en conductas anormales, incapacidad para enfrentar situaciones y condicionamientos internos y externos que distorsionan el sentido de la sexualidad, como necesidad humana prioritaria.

“Lo que los niños hacen con sus relaciones sexuales al aproximarse a la madurez sexual, dependerá de la educación sexual recibida en los años infantiles” (Herbert Martín, 1.985). Para el tratamiento de la educación sexual infantil

es decisivo partir de las primeras relaciones socio-afectivas del niño, dadas en un principio, con su madre o sustituto como objeto primero de interrelación, originándose por consiguiente, los primeros pasos hacia una sexualidad adulta; proceso que la escuela como forjadora de valores y promotora de un cambio psicosocial y cultural en el individuo debe continuar.

No encontramos justificación alguna para que debido a una falta de conocimiento sexual, el niño se sienta presionado a reaccionar frente a diversidad de eventos individuales y sociales, bajo parámetros exclusivos de respuestas instintivas e irreflexivas, que lo exponen solo y desprotegido a conflictos, donde sus habilidades son débiles y entran desventajosamente a competir a nivel individual y a nivel social.

El problema que se origina en el niño y se pone en juego, en consecuencia, es producto de un trabajo de contraposición entre lo que piensa, lo que siente y lo que se exige en lo externo por la sociedad.

"Los niños pueden olvidar conductas contraproducentes y aprender cosas nuevas, más ventajosas, para tratar con el mundo; y son los padres y maestros las personas que más los pueden ayudar a lograr los cambios

necesarios". (Herbert Martín, 1.985).

Lo que se debe buscar ahora con un proceso educativo gradual en el comportamiento sexual, es el de contrarrestar las conductas instintivas y espontáneas sin fundamentad6n de los adultos hacia los niños y no sencillamente tratar de reprimirlas siguiendo concepciones provenientes de la tradición y de los diques culturales imperantes en el momento.

Aunque consideramos que no es fácil manipular los factores culturales y desarrollar una tarea de cambio en la concepción sexual del individuo, si es posible lograr un cambio a través de un trabajo individual con el niño a partir de la escuela y aprovechando la etapa de desarrollo evolutivo en la cual se encuentra; "... a medida que progresamos en la escala evolutiva, las criaturas vivas dependen en menor medida del reflejo y de los esquemas instintivos de conducta y en mayor medida del aprendizaje". (Herbert Martin, 1.985).

Esta serla una oportunidad adecuada para que el niño asuma una actitud consciente y positiva ante sí mismo; cometido que tendrá un apoyo bastante acertado con el concurso del maestro y a través de un tipo de formación sexual diferente, según Pizano y Ramírez (1.981), sostienen

que podría ser un mecanismo liberador, que además de brindarle al sujeto educación científica adecuada, lo conlleve a la determinación del autoconcepto y de las propias actitudes con respecto a la sexualidad.

Es cierto que incluir el manejo del término sexualidad en el concepto de hombre, es regentar un modelo sexual trascendente, que sustenta el funcionamiento armónico de la unidad psicofísica y social de todo ser humano.

Por ende al armonizar el término sexualidad, en el aprendizaje del niño, se constituye en primera instancia, en cuadro axiológico de apertura a un conocimiento desmitificado, hecho en sí, que potencia un desarrollo del criterio de auto-realización y sentido de logro.

"La educación sexual del niño debe ayudarle a desarrollar: el amor, respeto y cuidado de su cuerpo y del cuerpo de los demás, el refuerzo de su autoestima y la valoración de la sexualidad como componente de la salud; la comprensión de sus necesidades, los riesgos de adquirir enfermedades de transmisión sexual... y las formas de protegerse a través del desarrollo de una sexualidad segura y responsable". Corporación para investigaciones biológicas (1.991).

1.2 ESBOZO HISTORICO DE LA SEXUALIDAD

1.2.1 La sociedad pretérita condicionante de la sexualidad actual.

Hablar del proceso de evolución de la sexualidad, desde una perspectiva histórica es difícil, porque no lo podemos hacer en una forma amplia y generalizada, ya que esta faceta del comportamiento humano, se quedó en el ensimismamiento, comparativamente con otras áreas de conocimiento del hombre, tales como: la filosofía, la psicología, la sociología, para mencionar algunas, quienes han alcanzado un mayor grado de desarrollo científico en su objeto de estudio.

Existen varias razones que podemos mencionar y dan forma a este olvido y déficit sexual, pero una de las de mayor trascendencia, es tal vez, que los hombres de ciencia en esta disciplina incursionaron tardíamente al hacerse solo a finales del siglo XIX; insuceso que no ha permitido mucho avance, agregando el resquemor sentido, y la misma lentitud manejada a su interior para su entendimiento y difusión por las generaciones de la época.

A lo largo de toda la historia, el mismo hombre, se ha encargado de obstaculizar el curso normal de una realidad,

el de su sexualidad. Uno de los grandes limitantes para la comprensión de ésta, ha consistido peculiarmente en que "... somos prisioneros de las actitudes de las sociedades pretéritas respecto al sexo" (Bullough, 1.976; Masters, Johnson y Kolodny, 1.987).

Se ha antepuesto un sinúmero de barreras de todo orden: social, religioso, político, moral, asociándole, por consiguiente a la sexualidad, categorías de: pecado, culpa, vergüenza, pernicia, suciedad, inmoralidad^ estos elementos sustantivos sirvieron y siguen todavía sirviendo a los intereses de ocultar y tergiversar el mundo de expresión y espontaneidad sexual en el hombre.

Otro limitante que ha coartado una mejor definición del campo sexual, ha sido la falta de investigaciones de tipo experimental. Enfatiza esta premisa la posición de Nieto (1.985), cuando dice: "En la práctica socioantropológica los estudios sobre sexualidad han sido tradicionalmente ignorados. Consecuencia de esta ignorancia es que en comparación con otros tipos de estudio, la investigación del comportamiento sexual humano se encuentra mucho más descuidada". Impedimentos mojigatos, cuando no de financiación, han hecho de esta práctica un desierto, tanto en el terreno de la investigación pura como en el terreno de la Investigación aplicada".

Traemos a mención, para ayudar a sustentar el aporte de Nieto, la siguiente afirmación: "Hay una total falta de voluntad social par financiar investigaciones y descubrir los principios del desarrollo heterosexual saludable en la niñez, que a su vez, se convertirá en un desarrollo heterosexual saludable en la pubertad y la adolescencia. (Giraldo, 1.986). En este mismo orden de ideas, Money, 1.976; Masters, Johnson y Kolodny, 1.987, expresan: "La niñez es el último reducto de la investigación sexual".

No ha sido tarea fácil explorar en el quehacer científico sexual, a pesar de los intentos realizados por un conjunto de hombres y mujeres que se han dado a esta tarea como investigadores sexuales; en su afán por concibir y formalizar el conocimiento sexual.

Volviéndonos nuevamente sobre la historia, mencionamos la conmoción que produjo para finales del siglo XIX, las teorías de algunos estudiosos e investigadores, los cuales por primera vez se atrevieron a desafiar los condicionantes culturales de la época. Con esta posición se rebatieron distintos círculos médicos y estudiantiles en donde se dieron profundas divergencias y contradicciones, con la propuesta, que el hombre desde su origen, es un ser cargado de sexualidad y de manifestaciones expresas en el mismo orden.

Algunos de los primeros hombres de la ciencia médica y de ramas afines a las áreas del comportamiento humano, que se dieron a esta tarea, fueron: Richard Von Krafft-Ebing (1.840-1.902), Sigmund Freud (1.856-1.939), Havelock Ellis (1.859-1.939), Magnus Hirschfeld (1.868-1.935), la inglesa Marie Stopes (1.880-1958), la estadounidense Margaret Sanger (1.883-1.966), Alfred Kinsey (1.894-1.956) y su equipo: Pomeroy, Martín y Gebhard, William Masters (1.915- 1.989), Virginia Johnson (1.925-), Helen Singer Kaplan, destacando solo algunos, entre otros muchos.

"A principios de nuestro siglo los hombres de ciencia no se sintieron suficientemente seguros en su ilustrado ambiente para dar los primeros pasos y empezar a publicar los resultados de sus Investigaciones"; "fue así como esta generación, la primera de la historia humana, se equipó así misma, para determinar el futuro biológico". (Burton, 1.984). Lo que si es fiable y cierto es que éstos trataron de brindar con sus investigaciones y disertaciones un estatus nuevo y más humano a la sexualidad. Es de elogiar el intento audaz realizado aunque sus estudios se centraron con exclusividad en la sexualidad adulta y en el proceso meramente fisiológico.

De todo este anclaje histórico de la sexualidad infantil

podemos retomar un elemento común, dado en la visión óptica tanto de estudiosos de las áreas del comportamiento, como de educadores, entidades reguladoras de los gobiernos en diferentes países, adultos y otros tantos, consistente en el menosprecio de la capacidad biológica y de la expresión sexual de los infantes.

Antes de publicarse la obra de Freud y algunos otros trabajos realizados por los primeros sexólogos de comienzo de siglo, estimaban que la sexualidad infantil no existía ó era un tema proscrito en virtud de los peligros que comportaba y por su índole pecaminosa (Sulliway, 1.979). Citado por Masters, Johnson y Kolodny, 1.987.

Tomando en consideración las líneas anteriores, se puede decir por lo tanto, que la sexualidad, como expresión natural humana prevaleció oculta hasta principios del siglo XX, cuando se revolucionó por completo, el concepto de sexualidad infantil.

La condición sexual en el niño, fue tratada por primera vez por Freud, quien determinó su importancia en el sujeto niño, y propuso el psiquismo, como el elemento que virtuaba una consecución de placer, en respuesta de satisfacción a una necesidad orgánica.

Cabe sin embargo en este aparte, reconocer la posición Freudiana, como la teoría que en primera instancia produjo un revuelo general. Su teorización sobre sexualidad fue dada a conocer a partir de 1.905, cuando sacó a la luz pública: "Los tres ensayos de la teoría sexual", aquí se formalizó su concepción acerca de la sexualidad infantil. En esta elaboración teórica, Freud, se encargó de demostrar cómo la sexualidad humana era diferente de la animal, a la cual se le atribuía lo instintivo, reservando para la sexualidad humana, lo pulsional.

En el marco de estudio sobre las perversiones, se desarrolló la tesis de la pulsión sexual; constituida por elementos claramente diferenciables, que se integran al final del desarrollo del sujeto, en la primacía genital. Esta integración según la teoría psicoanalítica es el resultado de la acción de elementos represivos y anímicos, como: asco, la moral, la vergüenza; derroteros propios de la pulsión, que permiten inscribirla como normal. Un exceso en la represión o una insuficiencia, marca para la teoría Freudiana una posible patología en el sujeto, que aflora en la pubertad, dado el incremento de la pulsión.

El síntoma neurótico ó perverso, es el testimonio de la desintegración de la pulsión sexual, cuya indagación remite a la infancia, donde se presenta separadamente

en diferentes exteriorizaciones de la práctica sexual; entre cuyos ejemplos está: el chupeteo, la conducta con heces, la masturbación y otras, excluidas del recuerdo ya adulto por efectos de la represión.

Freud, hace imperante la división de la sexualidad infantil en dos momentos, separados por uno de diferimiento (Latencia), donde se observa un sofocamiento de las conductas sexuales del infante; así: Lactancia-latencia-pubertad.

En el primer estadio (lactancia), el niño presenta manifestaciones sexuales y centra todo su interés en un placer autoerótico. La pulsión se satisface así misma en la zona erógena de la cual parte; lo que da cuenta de la independencia del placer sexual, apuntalado inicialmente en la nutrición. Su búsqueda y repetición en el niño, introduce la separación de lo biológico para constituirse como placer psíquico-sexual; prototipo de todo placer futuro sexual.

Para Freud, el período de latencia, es donde se efectúa una sofocación de las prácticas sexuales; se construye a expensas de ella ciertos criterios prohibitivos, normas, restricciones, que la encausan dentro de los parámetros esperados por la sociedad; concillando así, las exigencias

de la sexualidad con las de la cultura (sublimación).

En la pubertad, la pulsión sexual vuelve a tomar fuerza, pero ya no solo se satisface autoeróticamente, mediante la reproducción alucinatoria, sino, que busca un objeto, que no solo permite la salida a la fusión sexual, sino que coincide, con los objetos alucinados durante la primera etapa de lactancia.

En la pubertad, las pulsiones sexuales ya dominadas por una serie de constrúctos dados en la latencia van a integrarse y relegarse a la genitalidad, configurándose como meta preliminar el acto sexual.

Aparece la diferenciación del carácter masculino y femenino; que en la primera infancia no se presenta, pues, la sexualidad en un primer momento posee un matiz masculino, para Freud.

Fue así, como el descubrimiento de la sexualidad infantil, su constitución perversa y su desarrollo, hizo que cultura, religión, adulto, niño y sexualidad, antes en oposición y mantenida en el sector individual adulto, como algo estático, perdiese vigencia y empezara a ser directriz, de un modelo nuevo para entender al ser humano y su comportamiento.

El fundamento de la teoría de los instintos, no fue asimilada por los adultos al momento y originó duras críticas a sus planteamientos, debido a los parámetros que regían la cultura de la época, por ir en contra de la concepción religiosa cerrada e imperante en ese entonces, y, agregando el atentado que sufrió la meta exclusiva que se le había asignado en comienzo a la sexualidad adulta: El de la procreación.

Reconocemos la utilidad de los estudios e hipótesis, lanzadas por Freud al romper con el hielo existente en el ramo, y conducir a reflexionar con criterio científico sobre el elemento sexual del individuo, presente desde las primeras fases del desarrollo evolutivo. Damos credibilidad a la siguiente proposición: "Todos los individuos tienen sentimientos, actitudes y convicciones en materia sexual, pero cada persona experimenta la sexualidad de distinta forma, porque viene decantada por una perspectiva sumamente individualizada (Masters, Johnson y Kolodny, 1. 987).

Los tropiezos que ha encontrado el desarrollo sexual a través de los tiempos, ha repercutido nefastamente en la población infantil y adolescente. "Es como si la humanidad no fuera capaz de sustraerse al temor que se siente por la actividad sexual e intentase protegerse

negando su existencia y su estudio". (Otero, 1.983). La ignorancia sobre este aspecto tan fundamental de la vida humana es, naturalmente, mala, pero todavía es peor el hecho de que tales vacíos arrojen dudas sobre nuestras creencias de otros aspectos del comportamiento..." (Katchadourian, 1.983).

Es preciso destacar la incidencia que ha tenido el temor adulto, el cual se ha traducido en nuestra cultura sobre todo occidental, en un no reconocer que se genera sobre la condición sexual del niño, al camuflarse en un contexto de peligro; es como si "... hablar de sexo en los años infantiles equivaliese a meterles en la cabeza ideas nuevas y peligrosas" (Otero, 1.983).

La siguiente aseveración, tiene una aplicación importante dentro de los factores que precisan uno de los cometidos de nuestro estudio: "No existe prueba alguna que la educación sexual sea perjudicial, que excite la curiosidad ó estimule los impulsos y deseos sexuales. Por el contrario, existen numerosas evidencias de que ayuda a los niños a adquirir una actitud total hacia el sexo y una comprensión de las actitudes, papeles y relaciones sexuales normales". "... puede ayudar a nuestros hijos e hijas a aprender, dirigir y canalizar sus impulsos sexuales con mayor conocimiento e inteligencia, a hacer

una elección correcta entre códigos operantes de heterosexualidad y homosexualidad y a reconocer y comprender a aquellos hombres y mujeres que tienen deseos e impulsos sexuales desviados (Brower;Burt, 1.972).

1.2.2 Situación actual de la educación sexual en algunos países del mundo y en Colombia

En el presente trabajo no podemos desarticular el devenir histórico de la sexualidad, con el proceso de formación sexual, operados sobre los individuos de algunos países del mundo.

Para la configuración de este tratamiento histórico se han retomado textos y estadísticas que nos ayudan a clarificar la idea sobre la situación que presenta la educación sexual a nivel mundial y específicamente en Colombia (Valabregue, 1.973; Fernández y Sarramona, 1.980; Gregg, 1.982; Masters, Johnson y Kolodny, 1.987). Para encuadrar esta apreciación se utilizaron países de un mayor destacamento y renombre a nivel general, entre los que reseñamos a Alemania, Suecia, Gran Bretaña, Italia, Francia, EE.UU., entre otros. Se considera a Alemania, como el primer país en Europa que se preocupó por el campo de la sexualidad, el cual dió un primer paso para develar el componente sexual, como una de las entidades

primarias del hombre. Ha sido preocupación en Munich, la formación sexual, para lo cual se tiene establecido un instituto de documentación que ofrece a las familias y escuelas toda clase de material didáctico sexual, para servir como una ayuda directa, tanto a sus adultos, a los jóvenes como a los mismos niños.

En Gran Bretaña, desde 1.923, la comisión encargada del estudio de las tasas de natalidad, se proclamó a favor de la educación sexual en las escuelas, pero solo fue a partir de 1.950, cuando el Ministerio de Educación, se interesó por ella; pero aún, no existe una política definida al respecto. Existen escuelas que realizan programas de educación sexual por su propia cuenta, pero, el cincuenta por ciento (50%) de ellas, aún no tratan el tema de la procreación.

En este mismo país, existen programas de sexualidad orientados por el Departamento de investigaciones pedagógicas de las universidades de Oxford y de York, además de ser difundidos algunos programas de televisión, bajo la dirección de la B.B.C. de Londres y la Grampian televisión .

En Suecia, la instrucción sexual se remonta a los años treinta (30); pero fue en 1.956, cuando se convirtió

en asignatura obligatoria. Se publicó para entonces, un texto de no menos de cien (100) páginas. En 1.977 salió un nuevo manual, elaborado por la dirección nacional de enseñanza Primaria y Media de Suecia, "Manual de instrucción sobre convivencia"; este manual proporcionaba un conocimiento de la sexualidad, no solo biológico, sino que abarcaba los problemas de la convivencia.

Se incluyó en este programa de sexualidad, principios de integridad, consideración mutua y de igualdad entre los sexos, ideas sobre sexualidad, anticonceptivos, aborto (se ilustra ampliamente desde la escuela primaria basado en la legislación de aborto existente en ese país).

La instrucción sexual en Suecia se identificaba con la finalidad del parlamento, el cual en 1.977, planteó la siguiente directriz: "La escuela ha de obrar por la igualdad entre el hombre y la mujer, sea en la familia, en el mercado de trabajo o en la sociedad en general". (Linner, Briggita; 1.980).

Sin embargo, en Suecia, según datos de algunas de las investigaciones realizadas muestran que no todos los alumnos reciben la información sexual y muchos consideran que es insuficiente e inadecuada. Algunas estadísticas de soporte que ayudan a entender esta situación son:

El 9% considera que la educación sexual no es temática escolar, un 10% no reciben ningún curso de educación sexual y el 60% de los jóvenes de quince años, y 50% de 17 años, están satisfechos de las enseñanzas recibidas. (Estadísticas mostradas en los escritos de Fernández y Sarramona; 1.980).

Posiciona un reto en el mismo país, La Asociación Nacional para la Información Sexual (R.F.S.U.), que funciona desde 1.933, y despliega diversas actividades en beneficio de la sexualidad, desempeñándose en tres frentes de acción bien definidas, como son: actividades de información, actividades sociales, (centros médico-sociales) y actividades comerciales (ventas de anticonceptivos).

En los años cincuenta, comenzó en Francia la educación sexual en las escuelas, constituyéndose en fuente y modelo educativo desde un primer momento para la vida del niño, en lo que respecta a su formación sexual. Fue pilar fundamental para este proceso de formación el compartir responsabilidades con los padres, al fijarse una regla de acción con el siguiente lema: "La información corresponde a la escuela y la formación a la familia".

En Italia, la educación sexual se encuentra en un estado de deficiencia, situación reflejada en la encuesta de

(Lietta Harrison), donde solo el siete por ciento (7%) de los hijos en ese país tienen una iniciación sexual por parte de los padres o educadores profesionales. Solo es rescatada la formación sexual, por algunos organismos de carácter religioso que se preocupan de su difusión. Tenemos entre estos: La casa de Milán, la cual publica la revista "Reglissi", unión consultori Italiani Prematrimoniali (UCIPEM), Unión Italiana Centri Educazione Matrimoniale Prematrimoniale (UICEMP) (Fernández y Sarramona, 1.980).

Rumania (país socialista, donde se considera importante en la formación sexual el aporte de la familia. El Ministerio de Educación y de Salud Pública, estipula para la escuela general y para las escuelas técnicas, unas horas especiales de educación sexual. Según la edad de los alumnos» se promueven cursos sobre: Reproducción, pubertad, higiene, instinto y razón, relaciones sexuales, maternidad, puericultura, etc.

En la Unión Soviética (URSS), se imparte información sexual con una orientación dialéctica y biológica. Educación basada en el ejemplo de familia. Aspecto que consideramos básico, pero insuficiente sino es completado con un contexto científico, y un reforzamiento proveniente del aparato educativo escolar.

En EEUU., se muestran diferencias según los estados. Es así, como en Nueva Jersey, Mary Land y Kentucky, además del Distrito de Columbia, la exigen con carácter obligatorio.

Todo lo anterior refleja con claridad, que no se puede dejar de lado la situación social y cultural que atraviesan los países en ciertas etapas de su desarrollo, como parte de una dinámica natural y congruente con la época lo cual conlleva consigo, una transformación en esquemas comportamentales de los individuos.

Se convierte en saludable, lo ocurrido a nivel mundial en los años 70"S, al darse un paso importante en el campo sexual, cambio que se denominó "Revolución sexual", debido al avance de la ciencia, impulsada por los nuevos conocimientos científicos, la tecnología, los cambios en los papeles tradicionales de los sexos, principalmente en la jerarquía masculina de valores, lo mismo que la emancipación de la mujer en el papel jugado en la sociedad de entonces, la participación de éstas en el campo de mercado laboral y político, la apertura más consciente en el sector educativo, además, se contó con la actitud de apertura de la sociedad. Pero se quedó solo en un hecho aislado, aunque indudablemente, todo esto ayudó a crear una expectativa potencial de su reconocimiento. Tal situación se vivenció en muchos países del mundo

y Colombia no escapó a este fenómeno.

Tales cambios han logrado introyectar en la sexualidad, un nuevo sistema de valores, en las nociones establecidas de sexualidad del hombre de nuestra cultura occidental". y de nuestro medio colombiano.

Cabe señalarse que en Colombia, la formación sexual científica para los niños y adolescentes, se quedó en un olvido casi completo, debido al tradicionalismo sexofóbico en la cual se ha formado la sociedad, contando con la falta de apremio por parte de los Ministerios de Educación y de Salud; quienes no han emprendido una labor aguerrida y de fundamento en pro de la salud sexual, sobre todo de la población infantil y adolescente; aunque el MEN (Ministerio de Educación Nacional), propuso introducir a partir de 1.976 en la cátedra de comportamiento y salud, temas de información sexual, pero solo se autorizó para niveles superiores de la básica secundaria.

Si realizamos una crítica, a este intento del MEN, podemos decir, que no consultaba y aún hoy no consulta los intereses del adolescente, ni una realidad sentida por éste, por constituirse en un programa estático, de índole meramente fisiológico, genital y reproductivo.

Otra crítica que se hace indispensable mencionar, es sobre el tipo de información impartido por los educadores, a quienes se les encargó de esta función; de hecho fue una instrucción contaminada con una visión miope, desactualizada y de problemática personal, que se da al interior de los educadores a quienes se les encargó de orientarla en el aula (situación que aún persiste en el círculo profesoral); todo esto debido a una razón simple: No existen programas establecidos formalmente, para la capacitación sexual del maestro en nuestro medio, y es así como el educador de nuestros colegios, ejecuta esta tarea, en base a un desconocimiento sexual.

Preguntamos entonces, ¿Es acertada y de calidad la formación sexual científica brindada a nuestros adolescentes?, ¿Tiene un verdadero fundamento orientador?, ¿Un estilo de instrucción sexual con este modelo satisface las necesidades de formación sexual de los educandos?.

Si hacemos un inventario del recurso humano a nivel nacional capacitado científicamente en esta área, estamos seguros de encontrar un número muy reducido, porque, a pesar de existir universidades que orientan programas en el área del comportamiento humano, como la psicología, la sociología, la medicina, incluyendo en estas las de tipo pedagógico, no existe una cátedra oficial especializada

de formación sexual profesional.

En tales circunstancias, no se puede descalificar los esfuerzos aislados, pero meritorios de algunas Instituciones que en Colombia difunden la sexualidad, tratada bajo enfoques científicos, como la Sociedad Colombiana de Sexología y la de algunas otras instituciones emprendedoras que sin lugar a dudas existen en el país y que se han dado a esta tarea de trasfondo social, entre los cuales se cuentan: entidades de salud, escuelas, colegios y universidades, quienes se han lanzado a enfrentar el reto independientemente, luchando por rescatar el valor de la sexualidad.

Es así como se brinda indudablemente apertura al abandono y al simplismo educativo tradicional existente en materia sexual, a través de diferentes mecanismos de trabajo como: La orientación, la investigación, la divulgación y formación, campo, que empieza a gestar un futuro promisorio sexual.

Tampoco podemos descalificar del todo la función de la televisión Colombiana (INRAVISION), que a finales de la década de los 80" S creó un espacio de difusión para algunos programas de orientación sexual, tanto para adultos como para adolescentes; lo mismo algunos medios de

comunicación radial y la prensa escrita quienes dentro de sus espacios sobre salud, ventilan programas de esta índole, que sin lugar a dudas son de gran valor educativo.

Este paso de apertura que se está dando en Colombia con el abanderamiento de estas entidades ya mencionadas, propugnan por una educación sexual en la población más joven. Este esfuerzo es plausible y amerita que se le de luz verde al proyecto. Aunque, este empeño requiere ser más decisivo, para que se origine un cambio masivo y efectivo a partir de nuestros niños y adolescentes, al satisfacer un reclamo en la necesidad de su formación integral.

1.2.3 Educación sexual, necesidad actual del niño.

1.2.3.1 Fundamentos generales de una educación sexual Infantil

No es lógico que el panorama sexual en general, haya ignorado las manifestaciones y los alcances de la sexualidad infantil, lo mismo que se hubiese orientado con exclusividad hacia la procreación y aún peor que se haya quedado ceñido a un orden estrictamente moral.

Sentando nuestro precedente, afirmamos, que se suscita

la necesidad de cambiar los parámetros de acción educativa y de filosofía que se siguen al momento, para evitar así, continuar basándonos en estructuras de pensamiento arcaicas, en modelos éticos cerrados, brindados por una sociedad desinformada y viciada con temores infundados.

De hecho, no hay que desconocer que, la llamada "Educación sexual se traducía antaño en hablar de todo, salvo de lo esencial, recurriendo a la anatomía o al juego de los límites entre el bien y el mal, inspirado en la teología moral ó en una determinada ética" (Goyarts, 1.985).

Más allá de las anteriores consideraciones, es dable corroborar que la sexualidad, es una realidad universal y un reflejo de mentalidad individual y colectiva, variada en su expresión, profundidad y consecuencias. Se hace preciso señalar, la posibilidad de instaurar en el orden educativo de las personas, principalmente de los niños, un tipo de formación sexual que ayude a canalizar intereses, hacia la búsqueda y conquista de un conjunto de características y elementos que giren y se materialicen alrededor: del afecto, la ternura, la comunicación, la autodisciplina, la estabilidad, la responsabilidad, el respeto hacia el propio cuerpo y en el desplazamiento de la condición sexual inhibitoria.

Esta tarea en particular, podría calificarse como un cometido de logro si se desvinculara de las rígidas normas morales existentes ó si se flexibilizaran éstas, para que se crearan y se fomentaran en el individuo, patrones de conducta sexual más autónomos, válidos y auténticos. El conocerse a sí mismo y lo natural con que el individuo, afronte su sexualidad, son entidades que favorecen y fortalecen una relación de equilibrio, en la triada: individuo-cultura-sociedad.

Por lo tanto, una relación entre conocimiento e individuo, proporciona alternativas nuevas y modelos de comportamiento humano verdaderamente enriquecedores de la sexualidad, que generan: mayor libertad en su expresión, mejor goce, mejor desempeño y mayor calidad en el entendimiento de sí y del entorno social. En tal sentido se favorece en el sujeto una nueva imagen que se apoya en pautas de acción, a las cuales denominaremos tareas Inmediatas de la educación sexual y entraremos a analizar bajo un punto de vista actual y crítico.

1.2.3.2 Tareas de una educación sexual, enfocada hada el mundo Infantil de hoy

1.2.3.2.1 Primera tarea: convertir el conocimiento sexual infantil, en pilar de análisis y autoconocimiento

Una de las tareas prominentes de un tipo de educación sexual adecuado, consistiría en dotar al sujeto con elementos de análisis y autoconocimiento, para que éste de un manejo acertado, tanto a los aspectos Individuales como a los sociales, que involucran la vivencia de la sexualidad.

Es menester decir, que una de las formas más simples de manifestación sexual, está dada en una coexistencia natural de los dos sexos, en un mismo espacio de intercomunicación, presente en todos los ámbitos de desempeño social, escolar, recreativo, cultural ó de otra índole; esta situación solo ha servido, a través del tiempo sencillamente, en ayudar a la disgregación de la particularidad: ser hombre o ser mujer.

No estamos lejos de la razón, si afirmamos que la dualidad hombre-mujer, es un factor que ha ocasionado disparidad en la concepción de sexualidad que se posee, lo cual, ha incidido notablemente en los estereotipos sexofóbicos, machistas, dominantes y conservadores, como otro resultado de la debilidad del modelo de integración, al asignársele roles, funcionales diferenciales contrarios, según sexo,

a los sujetos.

Continuar enfrentando la sexualidad con estos modelos desactualizados, diferenciales, desarticulados y/o parcializados, y, por demás, seguir adjudicando adjetivaciones de sumisión, pasividad, fragilidad a los rasgos de formación de la personalidad femenina, en contraposición a adjetivaciones de machismo, autoridad, agresividad, y otros, que han demarcado históricamente el devenir del sexo masculino, es continuar mostrando y reproduciendo, contenidos educativos con una falta de elementos de juicio y de formación sexual.

Se torna imperante partir de la base, que es preciso y necesario un cambio de mentalidad en: los adultos, en los dirigentes de las entidades gubernamentales, educativas y de salud, contando, con todos aquellos que propenden en una u otra forma por un trabajo de rescate de la condición sexual en cualquiera de los frentes del accionar humano, implementando estrategias y políticas para un despertar de la salud sexual.

Esta tarea de autoconocimiento tendría mejores frutos para el niño, en la medida que la escuela ayude a equiparlo con las habilidades necesarias que le permitan ubicarse en un espacio social y enfrentarse ante la realidad con

criterios suficientes de conocimiento sexual, de modo que se abandere con este conjunto de habilidades y conocimientos y los utilice como instrumentos dinámicos de pensamiento y de acción, sirviéndose de ellos en la solución de situaciones, que en ciertos momentos de su interactuar menoscaban su estado emocional.

Es primordial, como paso saludable educar al niño en el manejo adecuado de los patrones individuales de conducta, ya adquiridos, para que sea capaz de racionalizarlos y acomodarlos más acertadamente a su definición de personalidad.

Es otro soporte ineludible en el autoconocimiento del sujeto, darle a conocer la problemática social del momento, porque, no se puede desconocer que es elemento sustancial en la formación sexual. Se constituye en paso importante tener en cuenta dicha situación a la cual no puede escaparse el niño, orientarlo en el manejo individual, de las muchas entidades emocionales que lo asedian, situación específica que lo sume en estados de: incertidumbre, desacierto y en un conocimiento distorsionado y/o fantástico ó aún peor, un desconocimiento.

Sabemos que no es tarea fácil y se suma la variabilidad de los hechos sociales y el complejo de situaciones

conflictivas derivadas de las vivencias cotidianas, que son forjadores de un estilo de personalidad y de vida particulares, que en conjunto reclaman un proceso de aprendizaje completo, integral y ajustado a una realidad, exigiendo nuevos enfoques educativos orientados hacia los valores y hacia el conocimiento de sí mismo.

Pensamos, que, una información sexual apropiada en seguro recaudo permitiría equipar al sujeto niño, con los elementos necesarios y suficientes, y le brindaría los elementos de juicio para disminuir el factor de riesgo y los resultados no deseados. Es esta particularidad la que coopera con la adecuación de un código comportamental sexual individual. Reafirma esta sustentación, Pavesí (1.985), al expresar: "El objetivo es el de posibilitar una elección consciente y responsable capaz de aumentar y reforzar el ámbito de la propia libertad individual de frente al consumismo sexual y a la falta de finalidad en las relaciones".

Un aprendizaje sexual bien orientado en el niño no se da por sí solo, muy por el contrario, una buena instrucción de este tipo, requiere de varios participantes: el padre de familia y el profesor; quienes tienen una responsabilidad paralela a su naturaleza educadora, que permite a los niños desarrollar un conocimiento claro de lo que son,

de lo que sienten y lo que piensan, en un mundo de actualidad y cambio.

1.2.3.2.2 Segunda tarea: impulsar criterios individuales de salud sexual

1.2.3.2.2.1 Salud sexual, cuadro referencial de normatividad infantil

Brindar al niño un conocimiento sexual, es darle a éste la oportunidad para desarrollar en un sentido amplio el concepto de salud sexual; entendiéndose este término, como: un compendio de normalización para el niño, para el adolescente y hasta para el mismo adulto, haciendo que el sujeto goce de un conjunto de rasgos distintivos psicobiológicos en equilibrio y en coordinación con los factores sociales y naturales que le rodean.

Recogemos la definición general de salud sexual, aún vigente, adoptada por la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), la cual se ajusta y fortalece nuestra sustentación y nos ayuda a ubicar y a precisar los propósitos y planteamientos de este estudio. "Salud sexual es la integración de los elementos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser humano, por medios que sean positivamente enriquecedores y que potencien la personalidad, la comunicación y el amor", OMS (1.975).

Salvat (1.983).

El concepto de salud sexual, planteado por la O.M.S. en el libro: Las enseñanzas de la sexualidad humana, en las escuelas de formación para los profesionales de la salud integra en su definición, elementos de interés, entre los cuales destacamos:

La capacidad de gozar y controlar la propia conducta sexual y reproductiva de acuerdo con una ética personal y social.

La superación del miedo, de la vergüenza, de los sentimientos de culpa, de las falsas creencias y otros factores psicológicos que inhiben la respuesta sexual. Es en este segundo aspecto principalmente, en donde se conjuga y apuntala nuestro proyecto de investigación y donde colocamos en juego, nuestras hipótesis.

El concepto de salud sexual, se construye gradualmente, en la medida que se presenta el desarrollo psicosocial y físico en el individuo. Este proceso de formación puede ser falseado o sólido, según las exigencias, en mayor o menor grado ejercidas sobre el sujeto, por el modelo educativo, como por el producto de la interacción con el medio y por la misma necesidad individual en su doble condición, como ser sexuado y social.

Al respecto la Organización Mundial de la Salud, refrenda una nueva dimensión que se da cuando se piensa en el niño y en el joven, principalmente, como valores propios. Sustenta este epígrafe las palabras de Arango (1.988): "Al niño no le podemos seguir enseñando que su cuerpo es sucio y que se tape por eso; tenemos es que inculcarle el respeto por su cuerpo y por el cuerpo del otro, ... Implica fomentarle la parte afectiva de la sexualidad, para que sus relaciones primeras sean un acto más consciente y más íntegro... No se deben establecer juicios de valor sobre la sexualidad, sino permitir que sean los muchachos quienes hablen". Citado por Gómez (1.988).

Se convierte la educación sexual, en un determinante de la conducta de los seres humanos en lo referido a: su salud, disfrute, bienestar; por lo tanto una educación en este sentido permite que estos adopten una posición clara y consciente frente a los riesgos de la salud sexual y la adquisición de hábitos y costumbres que llevados a una práctica, inducen al individuo a tener una vida sana y de calidad.

Resulta fiable, el retomar como tarea educativa, descontaminar la idea tradicional, manejada sobre la sexualidad, para empezar a configurar en el niño el verdadero sentido del término salud sexual. Es en la familia, donde,

se sustentan la mayoría de los mecanismos de acción, claves importantes, para construir el concepto de salud sexual.

Es evidente, el concepto de sexualidad, ha originado contradicciones profundas que conllevan y han conllevado por siempre intrínsecamente un mensaje de doble moral, menoscabando la concepción y la vivencia personal; expresa Bohórquez (1.988), retomado por Gómez (1.988): "Simplemente ha creado que el sexo se asocie a pecado, a sucio, a inadecuado, produciendo de esta manera que antes de sentir el placer que éste proporciona, se vivan en cada sujeto que lo ejercite sanciones culposas que están generando un daño psíquico".

Se ajusta por su proximidad y finalidad al anterior concepto, lo planteado por Otero (1.983). quien dice: "...Nuestro desconocimiento, nuestras falsas ideas y nuestros prejuicios sobre los órganos sexuales no son tan inocuos: de hecho, han creado y crean numerosos problemas, tanto fisiológicos como psicológicos".

Pensamos que la educación sexual, se enrutaría eficientemente si se involucrara funciones de salud, y se tuviera como objeto primario para lograr la identificación sexual del individuo, la creación autónoma

de valores y actitudes originadas a raíz de un conocimiento de su propio cuerpo, lo que permitiría por consiguiente realizar conscientemente su autodeterminación para vivir la sexualidad de una manera: Sana, positiva, creativa, enriquecedora, y responsable; dentro de la época, la cultura y la sociedad. Pizano y Ramírez, (1.981). Este proceso ha de darse paralelo a la maduración psico-biológica como entidad natural y normal en el sujeto.

Por lo tanto, la educación sexual, reclama por un cambio de actitud en la sociedad con respecto al sexo. "Es urgente hoy, empezar a considerar la sexualidad como una actividad positiva, no negativa; constructiva, no destructiva; enriquecedora, no degradante...", como lo expresa Burton, (1.983).

En el proceso de maduración biológico que acaece en el individuo, no se puede desvincular el cúmulo de aspectos feacientes,, emotivos y afectivos de índole netamente individual, como entidad de manejo exclusivo de cada ser. Educar sexualmente al niño es enseñarle a manejar el miedo, el temor, la vergüenza; estas emociones experimentadas por los niños en lo relativo a lo sexual, que no le permiten la promoción del concepto de salud sexual, debido a la dificultad de manejo consciente, de pleno conocimiento y autonomía de sus emociones y

respuestas sexuales.

Es lógico que a su edad, el niño, no posee un manejo autónomo de sus emociones y cuando éste se enfrenta a cualquier tipo de situación, expresa su respuesta actitudinal mediante numerosos rasgos de conducta, en conflictos visibles, que por lo general, los adultos evaluamos no ser la tipología de respuestas más acertadas (agresividad, llanto, temor, vergüenza, evasión). Aunque las emociones no son entidades que se pueden clasificar y rotular claramente, si podemos considerarlas como conductas del niño orientadas desde la misma inseguridad, debido al inadecuado aprendizaje social al cual ha sido sometido.

Es aquí, donde, un tipo de formación sexual toma cuerpo para el niño porque le sirve de instrumento de acción y de soporte para la toma de decisiones, si tenemos en cuenta que las decisiones... "En la esfera sexual son un reflejo de la disposición psicológica del sujeto, de sus valores personales, razonamiento, moral, temor a las consecuencias negativas...". Masters, Johnson y Kolodny (1.987). Una formación sexual en este sentido lo ayuda a enfrentarse a diferentes situaciones donde se le hace necesario e indispensable asumir una posición particular, configurando líneas de desempeño que favorecen

la integridad, la autoestima y el acierto.

No es estéril decir, que la educación sexual infantil, libera al niño de ansiedad y le confiere el poder de decisión, como factores primordiales y cardinales de su desarrollo psico-socio-biológico.

Para el sujeto, un manejo actitudinal sexual, será mucho más fácil si dispone de una formación sexual suficiente, científica y adecuada; porque lo ayuda a dejar de lado en sus respuestas comportamentales, estilos emocionales y afectivos estereotipados inadecuados.

Un fundamento teórico sexual científico posibilita en el individuo: "Un estado de consistencia entre las actitudes que conduce a una rápida y suave adopción de actitudes coherentes..." (Heider, 1.946, 1.958; Newcomb, 1.953; Osgood y Tannenbaum, 1.955; Festinger, 1.957; Rodrigues, 1.976; citados por Londoño Saavedra y Palacio (1.984), ó en caso contrario, le ayuda a seleccionar una actitud de rechazo frente a ciertos condicionamientos y patrones conductuales, "... La persona puede aprender actitudes conflictivas ante los mismos estímulos..." (Witting, 1.970).

Proponemos como reflexión, una de las ideas expuestas en sus trabajos de sexualidad por Burton (1.983), quien

afirma: "Para la mayoría de las personas, el bienestar físico, mental y social, así como el auténtico placer de vivir, dependen en gran parte de como responden a los impulsos naturales y a los placeres del sexo y de la suerte que hayan tenido en su preparación y educación sexuales".

Constituir de la sexualidad un campo de conocimiento para los seres humanos, desde la infancia, más que un problema, como ha sido para generaciones anteriores, sería un campo de vivencia y de crecimiento personal saludable, además daría continuidad y solidez a un lema bastante difundido en la sociedad de hoy: "Educación para la salud"; aspecto válido para posicionar y entender la dimensión que debería poseer la sexualidad.

El anterior razonamiento se constituye en un eje axiológico, sumamente importante y de proyección de la sexualidad infantil, por conllevar intrínseco un beneficio futurístico. Suena lógico decir, que, al educársele al niño sexualmente, se le está vinculando a éste, a una formación integral, objetivándose en la medida en que se establezca criterios de: Importancia, continuidad y relación que se da entre una generación actual y una futura.

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) desde 1.975,

ha planteado necesaria la integración de los aspectos sociales, normativos, afectivos e intelectuales de la sexualidad, como objetivo claro de trabajo, como un intento directo para ayudar a enriquecer positivamente la vivencia de una sexualidad particularizada en el individuo, teniendo en cuenta las diversas etapas de desarrollo fisiológico; consolida a su vez, la propuesta de permitir mejorar la personalidad, la intercomunicación entre los individuos de distinto sexo y la afectividad, brindando, así, toda una estructura que coopera positivamente con el concepto de autonomía. (Estudios de juventud, 1.985).

Pero, una vez más, este concepto parece quedarse en la oscuridad, porque a pesar de encontrarse en el consenso de la opinión internacional, no ha servido mucho, para que nuestros padres, maestros, adultos e instituciones responsables lo hayan tenido como punto de referencia, de reflexión y mucho menos haya servido como criterio de acción social, educativa ó de salud.

Orientar en la prevención y en la promoción de la salud en el campo de la sexualidad, sigue siendo a puertas del siglo XXI, una necesidad infantil implícita, pero siendo precisos, ésto no ha ocasionado más que planteamientos hipótéticos y simplemente se ha quedado en posiciones radicales de evasión de responsabilidades.

Es primordial, que la concepción sexual del niño se convierta en un testimonio elocuente de una nueva mentalidad y de una nueva actitud que acceda a mostrar más claramente sus implicaciones, convirtiéndose en un proyecto tendiente a reevaluar positivamente el concepto de relación hombre-mujer, y desarrollar formas de afrontar las relaciones interpersonales y de disfrute de ellas; con esto, se rescata la estabilidad emocional del individuo, la vivencia de una sexualidad más espontánea, amplia y positiva a través de la conformación del criterio, salud sexual.

Es así, como el individuo desde pequeño aprendería a brindarle a la sexualidad su verdadero rango categórico, empezando con lo más sencillo, la valoración del propio cuerpo, haciéndolo partícipe de una serie de connotaciones indispensables, como: el amor, el respeto, la ternura, la comprensión, el entendimiento, el interés bien orientado y otras, que en conjunto, conducen a estructurar una plataforma de encuentro entre: lo fisiológico, lo genital y lo sexual, tanto del hombre, como de la mujer. Todo ésto, es lo que configura una dimensión renovada, actual y dinámica, aspectos que engrandecen la condición humanizante del sexo y de todas las acciones del hombre en este campo.

El desarrollo teórico anterior, nos permite concluir:

Que la carencia de conocimiento sexual, lanza al niño a un ambiente de incertidumbre y de desprotección; contraponiéndolo consigo mismo y con el conglomerado social en el cual se involucra, lo que lo ubica en desventaja, frente a una gama innumerable de condicionantes sexuales.

1.2.3.2.2 Autoestima infantil, criterio de salud sexual

Entraremos a analizar otro de los aspectos importantes, a nuestro parecer que integra e identifica en el más amplio sentido, el concepto de salud sexual: La autoestima.

Cuando hablamos de educación sexual, es difícil deslindarla del autoconcepto que posee el individuo; porque el ser humano, debe ser considerado genéricamente integral y referirse a la percepción que el individuo posee de sí mismo. Algunos estudiosos de la autoestima como Coopersmith (1.981), trata ésta, como el punto donde reside la creencia de significancia; asocia la autoestima con la satisfacción personal y el funcionamiento afectivo del individuo.

Para entender mejor el concepto de autoestima, se precisa detenernos a analizar, las distintas concreciones que encierra el término, autoconcepto. Symonds (1.951), citado por Valenzuela (1.984), enfatiza sobre el sí mismo y

lo sintetiza en cuatro aspectos: Lo que la persona percibe de sí misma; lo que la persona piensa de sí misma; el modo como la persona se valora; el modo como a través de varias opciones la persona trata de desarrollarse o defenderse. "Lo que nosotros somos, nuestras emociones, sentimientos, actividad conceptual y autoconceptual son inseparables de nuestro cuerpo" (Londoño, Saavedra y Palacio, 1.984).

Para entender el vocablo: autoconcepto, es menester trabajarlo desde una perspectiva positiva y bajo un enfoque de conductas asertivas. Destacamos que con una connotación positiva el autoconcepto se convierte en autoestima, lo cual evidencia más claramente: La capacidad para interactuar con los demás, la capacidad de entendernos a nosotros mismos y la capacidad de desplegar acciones a nivel individual, buscando siempre metas de logro; sin olvidar que el autoconcepto como percepción personal, queda sujeto a las diferencias Individuales, lo que posibilita su carácter subjetivo y particularista.

Coopersmith (1.981), considera la autoestima como: "... Una evaluación que hace y mantiene constante el individuo en relación consigo mismo; expresa una actitud de aprobación o de rechazo e indica el grado en que el individuo se siente capaz, significativo, exitoso y

valioso... La autoestima es un juicio personal que se tiene hacia sí mismo; es una experiencia subjetiva que el individuo comunica a otros por medio de informes verbales y otros comportamientos". Estas conclusiones fueron planteadas en una investigación que hizo con doscientos noventa y dos (292) niños, así: 128 hombres y 164 mujeres, de nivel socioeconómico bajo y en edades entre los ocho y los quince años de edad.

Opinamos, que la autoestima está estrechamente relacionada, con la normativa educativa recibida por el sujeto, durante el transcurso de desarrollo evolutivo, destacando en alto grado la de tipo sexual, que es la que marca pautas de conocimiento y de comportamiento.

La educación sexual, es mucho más determinante cuando se da desde la infancia. Al respecto dice Reasoner (1.982), "La autoestima positiva es importante en los primeros años de vida del niño, debido a que determina su actuación y su aprendizaje. Los niños que tienen una autoestima positiva, están deseosos de aprender, se llevan bien con los demás, están muy motivados, y llegan a ser personas exitosas".

En este sentido consideramos, que una formación sexual a una temprana edad, ayuda al niño y al adolescente a

desarrollar los cuatro aspectos estipulados por Symonds (1.951), hecho que ha sido reafirmado en las teorizaciones de otros estudiosos del autoconcepto: Buhler (1.959, 1.962), Erickson (1.959) y Rogers (1.959, 1.969). Hamacheck (1.971), defiende la posición de la persona quien posee un concepto positivo de sí mismo; lo cual lo conduce a que crea firmemente en sus valores, los difunda y/o sea capaz de actuar de acuerdo a sus propios criterios, a confiar en sus capacidades para solucionar y enfrentar situaciones desestabilizadoras, a sentirse tan persona como las demás, a poseer un grado adecuado de independencia, a tener capacidad para aceptar sus impulsos y sentimientos, a disfrutar de las cosas que haga y ser una persona sensible a las necesidades de otros.

No es de olvidar, que, el conocimiento y los sentimientos experimentados por la persona en relación con su cuerpo, las funciones de éste y sus roles que desempeña, se encuentran influidos enormemente por la autoimagen y el autoconcepto, donde se tiene en cuenta la preadolescencia como etapa clave del individuo en relación con su ajuste sexual y especialmente con el establecimiento de la propia identidad. Duque y Cois (1.972); Londoño, Saavedra y Palacio (1.984).

Se deduce, que en la medida en que se dé, esta adecuación

sexual, se construye en el niño el criterio de la autoestima, el cual tendrá manifestaciones positivas y adecuadas en mayor grado, dependiendo del mayor o menor nivel de conocimiento que se le otorgue por parte del sistema educativo adulto.

La autoestima como expresión del mundo social, se convalida, cuando se mantiene una concatenación entre: la condición interna (ideales), la identidad de género y las exigencias de un grupo. Evento que posibilita una continuidad de carácter y un proceso de maduración permanente y gradual. La autoestima, es el punto de referencia desde el cual el individuo se conecta con el mundo y actúa sobre él (Combs, Avila y Purkey, 1.971; Felker, 1.974).

Agregamos además, que la autoestima le brinda al sujeto-niño la oportunidad para eliminar una posición contractitudinal sexual, que se da, cuando un individuo presenta ambivalencias entre su forma de pensar y su forma de actuar; particularidad que asociamos al concepto de doble moral, tan difundido y mantenido históricamente por nuestra cultura occidental.

De este modo, al niño debe guiársele por medio de un intento directo a que mire su actuar, su sentir, en lo sexual, con criterios personales, y responsables.

Posibilitando la condición hedonista de la sexualidad y la de su papel en la autoevaluación personal.

Todo lo anterior permite ubicar "Individuos directos sexualmente intrínsecos los cuales se interesan por muchísimos aspectos de la sexualidad y encuentran en el desarrollo y crecimiento de la sexualidad una actividad satisfactoria en y por sí misma; es un tipo de logro individual" (McClelland, 1.953; Maslow, 1.954; Lipman-Blumen y Leavitt, 1.983).

En el medio social una buena parte de los cambios afectivos, resultan de cambios cognoscitivos (Rosenberg 1.960). "El aprendizaje de la sexualidad en todas sus facetas se reduce al conocimiento del individuo y de la intrincada naturaleza del ser humano" (Masters Johnson y Kolodny 1.987). Es parte de este aprendizaje el desarrollo de la autoestima, porque esta puede ser manipulada, por: la retroalimentación dada por otros; la autoimagen de otros; el tipo de información dada. Confirmado por los trabajos de Georgen (1.973); Amaya y Cois (1.980), recopilado por Londoño Saavedra y Palacio; (1.984).

La educación sexual impartida al sujeto por la familia y la escuela, sin que ello sea sorprendente, debe conllevar al mejoramiento del autoconcepto, como resultado de la

Interacción del Individuo con otras personas de Importancia para el educando. Como la han demostrado: Davldson, Lang, Ludwln y Maghr, citados por Valenzuela (1.984), el autoconcepto del niño, está estrechamente asociado con el grado de estima de sus padres o de otros adultos que significan algo para él. Es claro entonces, que el concepto de autoestima Individual emerge de la interacción constante entre el sujeto y su mundo social.

De este modo, es como se busca un elemento válido de la salud sexual, al encaminarse al sujeto, a obtener el bienestar propio, sin olvidar naturalmente, la evaluación de consecuencias eventuales del comportamiento sexual frente a sí mismo y frente a los demás; consecuencias que tienen gran Incidencia y que por ningún motivo debemos dejar de lado.

Es importante reseñar la estrecha relación que existe entre la autoestima, el conocimiento y la Identidad de género. La irrupción del sentido de Identidad personal progresa en múltiples frentes, Incluyendo por supuesto el desarrollo cognoscitivo. Componentes Importantes en la autocatalogación que los demás hacen de nosotros. Katchadourian, (1.983).

Sustenta la anterior premisa la afirmación de Rogers

(1.982). "La autoestima es una experiencia aprendida, a partir de la internalización de experiencias de estima positiva por parte de otros".

1.2.3.2.2.3 Educación sexual, orientación de logro y calidad de vida

El objetivo aposteriori de todo hombre, a partir de su nacimiento, es alcanzar un desarrollo físico, psíquico, y social, lo cual se refleja en la satisfacción de necesidades personales que conllevan a éste, a obtener mejor status de vida.

De esta manera, podemos hablar de un hombre que provee y es proveedor simultáneo de elementos, condiciones y características que se asocian con su autoestima, su asertividad, su filosofía personal, su sexualidad y se pueden resumir en un término general: el de salud, con el cual nace una categoría de especial importancia, la cual nos atrevemos a denominar, calidad en el comportamiento humano.

Se evidencia la necesidad de entender la direccionalidad del concepto: Calidad en el comportamiento humano, como el grado de ajuste existente entre: Lo personal y lo social, la necesidad y la satisfacción, lo estático y

lo dinámico, lo inadecuado y lo acertado, lo improductivo y lo productivo, lo tradicional y las innovaciones que genera la época; colocando al individuo en expectativas de crearse un ambiente propicio, donde se obligue así mismo, a ser cada día mejor y ser más exigente al asimilar a su personalidad la variedad de características del comportamiento, especialmente, las referidas a lo sexual, que conjugue intereses personales y sociales descontaminados.

Derivamos del concepto anterior, lo que corresponde a la calidad en el desempeño sexual, concepto que bien entendido en el hombre, lo capacita a sí mismo para gozar de una serie de atributos y posibilidades que le brinda su propio cuerpo.

Los factores más sobresalientes, que conforman el concepto de calidad sexual, son: Saber entender las capacidades y limitaciones personales, servirse cada quien como instrumento para actuar en cualquier circunstancia, poseer capacidad de autocrítica y asertividad, entender el propio comportamiento en su verdadera dimensión, valorarse a sí mismo y a los demás, entender un sistema de emociones y sentimientos personales, interactuar en un campo de paridad de sexos, buscar satisfacciones a todo nivel sin que riñan con su filosofía, liberarse de prejuicios

y cohibiciones en lo sexual, trascender en la dimensión social llevando implícitos un conjunto de valores y esfuerzos para autodesarrollo y superación.

Todo este engranaje de factores y funciones, se dirigen beneficiosamente hacia el mismo sujeto, ya sea niño, adolescente ó adulto, al ser utilizados como un sistema organizativo de las condiciones personales, bajo formas de logro y autorealización.

"La sexualidad es a menudo experimentada, percibida y expresada como un logro, y viceversa; y tanto los logros como el comportamiento sexual tienden a ligarse no solo uno al otro, sino también a estereotipos genéricos más bien distintivos". Lipman-Blumen y Leavitt (1.983). Los mismos autores, llaman a los primeros logros, directos, porque en este caso, el individuo busca activa y personalmente satisfacer las necesidades de realización, actuando directamente sobre el medio; en el segundo caso, lo designan logro vicario o relacional, porque el individuo indirecta o vicariamente satisface sus necesidades de realización, gracias al grado de identificación con otros individuos.

Se torna urgente resaltar, el compromiso que el sujeto adquiere consigo mismo, como una tarea de primer orden;

lo cual, lo conducirá a un manejo en pro de la valoración de su cuerpo y todo lo que lo acompaña; al plasmar un mundo de: armonía, estética, conocimiento y entendimiento, elemento integral, que debería ser pieza básica de la concepción comportamental del ser humano.

Ahora, estamos casi seguros, que si el sujeto no manipula eficazmente esta serie de factores que conforman todo el andamiaje de calidad sexual, de seguro estará expuesto a mayores riesgos que lo conllevarán a presentar: comportamientos desequilibrados, conflictos de índole personal y social, fallas en el entendimiento de su propio cuerpo y sexualidad y otros tantos, que ya se han transcrito en ese marco teórico.

Por tales razones es válido decir que a la familia y a la escuela, se les hace necesario definir, un programa que enmarque su función educativa en el concepto de calidad, para que se le enseñe al hombre a competir consigo mismo.

1.2.3.2.3 Tercera tarea: ubicar la sexualidad del niño en el marco de una educación general e integral

Es razonable, hacer uso del planteamiento de González (1.988), retomado por Gómez (1.988) en el sentido que: "... resulta insuficiente al no poder brindar un "proceso"

de educación continuada, paralela al proceso de evolución del niño y del joven". Por esto se busca incorporar la educación sexual a la educación general, para recibir sistemáticamente los conocimientos y las actitudes sobre sexualidad como parte integrante de la personalidad.

Este es un primer paso, para entrar en una etapa de cambio en la concepción realista y trascendente de vivir y entender la sexualidad; reto al que está expuesto el niño de hoy como un adulto del mañana, al entender ésta, como una expresión humana de ser sexualizado y dar cabida a perpetuar roles sexuales más dinámicos, flexibles y de una mayor cooparticipación; tendiente a eliminar estereotipos sexuales culturales, derivados de la concepción familiar conservadora imperante, dentro del conjunto referencial de interdisciplinaria, exigido por la cultura.

Asimilar la educación sexual del niño a la educación general integral, sería, otra de las tareas de la familia y de la escuela, la cual se centraría en parte en preparar al niño y al adolescente de la actualidad para enfrentar diversas situaciones, donde entre a jugar papel importante su capacidad de elección ó de rechazo, utilizando criterios personales de decisión y por supuesto de conocimientos.

Ortiz Umaña (1.981), postula así mismo, que tanto el desarrollo físico como el psicológico, tienen una estrecha relación y se ven influenciados y modificados por el contexto sociocultural en que se desenvuelve el ser humano; la libertad de relación con los seres de su mismo ó del otro sexo; la permisión o represión de sus expresiones sexuales y afectivas; los sentimientos de gratificación o de culpa de que se ve cargado; las normas y los patrones impuestos por el medio sociocultural y las expectativas que el grupo social tiene de su comportamiento, determinan sus actitudes.

Se denota con claridad el marcado acervo restrictivo en las manifestaciones sexuales de los individuos, propuesto por el modelo cultural y por la religión profesada en el seno de ella, quienes imponen a su interior una moral extremista; contamos con algunos casos particulares: el aborto, técnicas sexuales anticonceptivas, homosexualismo, prácticas de sexo grupal, la bigamia y otras tantas prácticas similares, que se apoyan en el contacto permanente que tienen entre sí los sujetos, añadiendo las que se dan en una relación, niño-adulto, adulto-niño, mostradas en conductas voyeuristas, exhibicionistas, de curiosidad, seducción, entre otras.

Se torna importante, entonces, en el desarrollo de esta

tarea de formación sexual, cooperar en el desarrollo de patrones de conducta asertiva desvirtuando las no asertivas, dadas en el orden social del niño.

El concepto de asertividad, lo ubicamos específicamente para su definición, en los parámetros de teorización que hacen al respecto, Alberti y Emmos (1.978), Caballo (1.983), quienes distinguen la asertividad como: "la conducta que permite a una persona actuar en base a unos intereses más importantes, defenderse sin ansiedad inapropiada, expresar cómodamente sentimientos honestos ó ejercer los derechos personales sin negar los derechos de los otros".

Una educación sexual enfatiza en el individuo, una forma de expresión propia, sin reñir con el complejo interno de sentimientos que lo orientan en la toma de decisiones y en el logro de objetivos propuestos. Se crea de esta manera una auto expresión responsable y reforzante en sí misma. Porque como dice: Rathus, Spencer y Nevid (1.978), citados por carta de Salud Mental (1.987), "Mucha gente experimenta ansiedades vagas, tensiones,... Como consecuencia de sus deficiencias en asertividad. Estos individuos permiten que los demás tomen ventajas sobre sí mismos... Se desconciertan y se sienten indecisos cuando se enfrentan a otros".

El sujeto niño ha de desarrollar conductas asertivas en una serie de situaciones, en forma libre y no impuesta por un modelo educativo cerrado, compendiando, un repertorio de habilidades sociales (Comportamientos verbales y no verbales), permitiendo que actúen como mecanismo motor, a través del cual los niños incidan en su medio ambiente, suprimiendo o evitando consecuencias deseadas y no deseadas en la esfera social (Rinn y Markle), para que así autónomamente éste pueda basar sus posibilidades de acción en su concepción individual, rasgos de personalidad, capacidad de escogencia, capacidad de tolerancia y otras tantas, dentro del concepto múltidimensional de la **conducta** asertiva planteada por Lorr y Cois (1.979), citados por Caballo (1.983).

Educar sexualmente es enseñar a pensar positivamente en uno mismo, para configurar una mejor forma de vivir. "El resultado de la conducta asertiva es una disminución de la ansiedad, unas relaciones más próximas y significativas, un respeto hacia uno mismo y una forma de adaptación social" (Lazarus, 1.971).

Es primordial en nuestra opinión, tener en cuenta que cualquier tipo de información y educación sexual, no debe desbordar y desvirtuar los intereses del niño y del adolescente; sino que se ha de propender por un estilo

de información adecuado y completo. No se puede desconocer en este tipo de formación sus alcances, porque, como lo afirma Masters, Johnson y Kolodny (1.987), "... Si una persona tiene información adecuada sobre la sexualidad, estará en mejores condiciones de potenciar su disfrute, sexual"; lo cual de seguro, favorecerá en la persona, una visión clara y objetiva en su forma de resolver conflictos y orientar sus respuestas del orden sexual.

1.2.3.2.4 Cuarta tarea: Eliminar el déficit de conocimiento sexual infantil

La deficiencia generalizada de conocimientos científicos que poseen los individuos en nuestra sociedad Colombiana, sería una razón de sopeso para emprender formas educativas que propendan, por lo menos, por un tipo de información sexual, a todos los niveles. Reseñaremos algunas de las investigaciones que subrayan esta necesidad de formación sexual en Colombia, a pesar del gran vacío investigativo en el área, existente en el medio.

Destacamos que las siguientes investigaciones fueron realizadas en una población adolescente y adulta, pero son de importancia para nuestro trabajo, ya que de sus resultados, se pueden inferir conclusiones que se asocian directa o indirectamente con la población infantil, objeto

de estudio.

De las siguientes investigaciones retomamos algunos estereotipos sexuales que identifican muchas de las manifestaciones de nuestros niños y adolescentes.

La investigación en el sector educativo formal, realizada por Arango (1.979), sobre conocimientos y opiniones de seis mil quinientos ochenta y cinco (6.585) estudiantes y doscientos veinte y ocho (228) profesores de la Universidad Pedagógica de Colombia, brindó los siguientes índices porcentuales en cada uno de los siguientes criterios: conocimientos deficientes (48.7%), clasificados así: conocimientos incompletos (6%), conocimientos errados (18.5%), conocimientos mágicos (0.07%); se encontró también que existía una ignorancia sexual entre los sujetos objeto de estudio de un (23.4%). Es así, como se puede observar que estos índices son bastante elevados para la época actual, donde, existe una mayor libertad y un mayor acceso de información.

La investigación de diagnóstico sobre conocimientos sexuales realizada por Arellano, Barragán y Pizano (1.980), concluye que el nivel de información sexual es realmente deficiente en los jóvenes y la presencia de mitos e ideas distorsionadas acerca de la sexualidad es muy marcada.

En otro de los estudios, presentado por acción educativa (1.982), se buscó específicamente a través del instrumento utilizado y en su ítem dos, estadísticas sobre, si el tipo de información sexual recibido era suficiente para la vida personal de los sujetos entrevistados y las respuestas obtenidas fueron: Conocimientos suficientes (32%), conocimientos deficientes (60%) y no respondieron (8%) .

El (60%) de los sujetos de la muestra concretaron los siguientes motivos que sustentaron la deficiencia de conocimientos sexuales: No haber encontrado una respuesta satisfactoria a las preguntas formuladas o frente a inquietudes personales; información imbuida de tabúes, temores, mitos e ideas populares acerca de la sexualidad; la información sexual de la escuela solo hace referencia a aspectos anatómicos, fisiológicos; se desconoce aspectos que integran las manifestaciones sexuales de la persona (Psicológico, social, cultural).

En el estudio de Solano y González (1.987) hecho en Barranquilla, con un grupo de 109 profesoras de pre-escolares, tanto privados como del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en edades comprendidas entre los 18 y 39 años de edad, también se determinó el grado de

deficiencia de conocimientos sexuales en los sujetos muestrales.

Se concluyó en esta investigación, que los conocimientos sexuales poseídos por los profesores de jardines privados, eran de un (21.5%) y los del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) de un (24.5%). Se estipularon como causas probables de este debilitado conocimiento sexual: la ausencia o deficiencia de una educación sexual adecuada y/o de una información errónea y viciada por mitos y prejuicios sociales.

Algunas formas de enfrentar la sexualidad, depende directamente ó indirectamente del grado de deficiencia de conocimientos sexuales. Esta variable se dió en el estudio realizado con dos grupos, de madres adolescentes en la ciudad de Medellín: madres solteras y madres de aborto provocado. El primer grupo respondió a la pregunta: sobre si la información sexual que tenían era la más adecuada y solo el (10%) respondió afirmativamente, el (75%) negativamente y ninguna respuesta el (15%). En el grupo de madres de aborto provocado consideraron la información sexual adecuada el (10%), no adecuada el (75%), no respondieron el (15%) (Balbín y Gómez, 1.987).

La investigación más reciente realizada por Celadi (Centro

Latinoamericano de investigación) y titulada los adolescentes ¿Población vulnerable al sida? (1.990) y citada por Gómez (1.990) recopila datos sobre conocimientos prácticos y actitudinales hacia la sexualidad de once mil (11.000) estudiantes de ambos sexos, pertenecientes a cincuenta (50) colegios localizados en siete (7) de las más grandes ciudades de Colombia. Se demostró en este estudio que los adolescentes manejan más información de la que se supone que poseen, que la iniciación de la actividad sexual es en la actualidad en el adolescente más temprana, debido a una actitud bastante permisiva hacia el sexo.

Algunos datos estadísticos que aportan bases para sustentar formas de manifestación sexual, entre los sujetos, en dicha investigación fueron: el 30% de hombres consideraron que la necesidad más apremiante de la adolescencia era tener relaciones sexuales, no así las mujeres que señalaron la necesidad de afecto y comprensión; el 48% de los hombres y el 45% de las mujeres opinaron que la función de la sexualidad, además, de la procreación es proporcionar placer; solo el 14% de los jóvenes mencionó aspectos como: la demostración de afecto, complementación entre los sexos y conocimiento mutuo.

Se concluyó en dicha investigación, que los conocimientos

de los adolescentes en el área de biología y fisiológica, son escaso e imprecisos sobre todo en lo relacionado con la actividad sexual. Conocen muy poco acerca de los cambios fisiológicos y psicológicos que se operan en la adolescencia, teniendo mayor información sobre su propio cuerpo que sobre el sexo contrario, conocimiento que proviene más de la propia vivencia, que de la información recibida, a través de la familia y del mismo ente educativo.

Se constituye en hecho que agrava esta situación, el siguiente: Del 35% al 40% de los adolescentes encuestados han tenido por lo menos una relación sexual. El 33% de los hombres y el 20.5% de las mujeres han tenido su primera relación sexual entre los 12 y los 17 años. La primera relación sexual de los hombres, se debió a la curiosidad.

Otro de los datos de la misma investigación estipula que el 57% de los hombres y el 45% de las mujeres consideran la masturbación, como manifestación de la sexualidad y manifiestan que un alto porcentaje de ellos, se masturban. Pero tienen creencias erróneas sobre ella, lo cual les crea grandes conflictos.

Un criterio que es importante mencionar es el llamado que los mismos muchachos hacen para que la educación

sexual se realice desde la primaria; con una participación de opinión del 42% de las niñas, del 50% de los muchachos.

La demanda de educación sexual a lo largo de la escolaridad primaria por parte de los adolescentes, es paralelo a la conclusión del trabajo de Londoño Saavedra y Palacio (1.984), cuando dicen: "La educación sexual debe ser administrada preferiblemente durante la primaria y comenzar en una edad temprana, pues solo así se sentarán las bases de un conocimiento más sano y objetivo..."

Otra causa de la deficiencia de conocimiento sexual es la baja participación del maestro y de los padres en la formación sexual del individuo (Celadl 1.990; Gómez 1.990) Al mismo respecto Taylor (1.973), en uno de sus estudios también encontró la baja contribución del maestro y del sistema escolar a la educación sexual del muchacho.

Los Indices estadísticos anteriores, presentan una estrecha relación entre la mala información (desinformación) y los problemas que a nivel afectivo, emocional, de relaciones sociales y actitudinales, se dan desde la infancia.

Según concepto de los adolescentes,, dentro del mismo estudio toman la educación sexual, como una forma de asumir la sexualidad con responsabilidad y naturalidad.

Así lo muestran estas estadísticas: el 77% de los hombres y el 60% de las mujeres; contrario a lo que los adultos piensan, no creen que la información sexual los incite a iniciar su vida sexual en forma más temprana y relegan a un segundo plano uno de los temores más grandes sentidos por los adultos. (Celadi 1.990, citado por Gómez 1.990).

Es hora ya, que ante esta situación de zozobra sexual del individuo, la familia y el maestro en particular, hagan de ésta, un deber, una responsabilidad, y especialmente una oportunidad para evitar que el niño y el adolescente, pasen por la incertidumbre, errores y miedos, que muchos desinformados sexualmente han vivido, y que hoy, en un mundo más complejo y lleno de riesgos, deben encarar (Gómez, 1.990).

1.2.3.2.5 Quinta tarea: erradicar del proceso de aprendizaje social del niño, los fantasmas sexuales

Otra de las tareas de una buena orientación sexual, estaría configurada, en el fenómeno de erradicar del concepto general de los niños, la serie de factores coaccionantes y reduccionistas de una panorámica sexual individual, para lo cual, se requiere liberar a éste, de los fantasmas que lo acedian todavía en la actualidad y son los encargados de reiterar una plataforma de sostén: a estados de

desequilibrio, inseguridad, insatisfacción, no acordes con una verdadera ética sexual. Estos son:

1.2.3.2.5.1 Desarticulación del hombre en partes, para su formación y proceso de culturización, siguiendo delineamientos educativos particularistas y no integrales.

1.2.3.2.5.2 Dicotomía del concepto sexualidad (sexualidad-genitalidad), dando prioridad al segundo término, buscando satisfacer un punto de vista biológico.

1.2.3.2.5.3 Formación de respuestas sexuales inhibidas (coacción familiar y educativa), lo que formaliza un estilo de educación sexofóbico.

1.2.3.2.5.4 La cohibición, como común denominador presentado por las personas para hablar de sexualidad, por no poseer un vocabulario acertado y científico, por no manejar el suficiente conocimiento sexual ó por el mismo criterio de vergüenza y temor que se posee hacia la sexualidad (desinformación sexual de los adultos, visión incoherente y miedo a enfrentar la información sexual).

1.2.3.2.5.5 Miedo al reconocimiento de la riqueza de expresión del cuerpo humano (besos, caricias, lenguaje del cuerpo, forma de expresar ideas, entre otras).

1.2.3.2.5.6 Falta de criterios razonables, en la toma de decisiones y en la manera de enfrentar y resolver situaciones conflictivas de interacción social, introyectada en los niños por una normativa adulta sexual.

1.2.3.2.5.7 Visión sexual simplista, asimilación a una categoría únicamente reproductiva.

1.2.3.2.5.8 Moral tradicional aún existente en nuestra cultura occidental, limitante del papel sexual.

1.2.3.2.5.9 Asimilación de una normativa sexual, de grupo, poco estructurada y sin base científica.

1.2.3.2.5.10 Dificultad de algunos individuos para un asociacionismo autónomo con otros sujetos de sexo opuesto, coadyuvante a la disparidad de sexos.

1.2.3.2.5.11 Inventario de miedos, temores, tabúes, mitos, manejados por los adultos, los cuales son transmitidos directa o indirectamente a los niños e introyectados a su escala de valores, inconsultamente.

1.2.3.2.5.12 Miedo de los padres para afrontar la función de formación sexual al interior de la familia.

1.2.3.2.5.13 Desinterés o temor de los educadores, para impartir educación sexual en los establecimientos escolares.

1.2.3.2.5.14 Falta de preparación académica de los profesores en el área sexual y en el área de psicología, agregando, por demás, deficiente preparación del personal sanitario en nuestro medio.

1.2.3.2.5.15 Insuficiencia en las políticas gubernamentales, en la difusión y promulgación de información sexual y en el diseño de programas institucionales.

1.2.3.2.5.16 Indiferencia de las entidades de salud, en el desarrollo de campañas y actividades más agresivas, en pro de la salud sexual.

1.2.3.2.5.17 Falta de recurso humano para el manejo y orientación de los aspectos emocionales y sociales de la sexualidad, ya que en el país no existen facultades especializadas exclusivamente, para la formación sexual de profesionales en el ramo.

1.2.3.2.5.18 Desconocimiento de patrones de conducta de salud sexual y temor de reconocer su importancia, como mecanismo de vivencia y de enriquecimiento humano.

1.2.3.2.5.19 Los mensajes sexuales difundidos a través de los medios masivos de comunicación, están siempre impregnados de violencia sexual y genitalidad y cuando éstos han desafiado el reto, han sucumbido ante la crítica de diversos estamentos sociales, especialmente los de índole religioso.

1.2.3.2.6 Sexta tarea: concretar objetivos de educación sexual como directriz formacional infantil

Pensar en planear objetivos operacionales claros, que ayuden al niño y al adolescente de hoy, es asumir una posición responsable frente a un desempeño sexual.

En el desarrollo de la formación sexual del niño y del adolescente, con un enfoque integral, debe considerarse toda clase de factores: los biológicos, psíquicos, sociales y culturales, que estén contenidos en los siguientes objetivos:

1.2.3.2.6.1 Proporcionar un adecuado conocimiento sexual sobre las manifestaciones de maduración física y emocional, lo mismo que sobre los cambios de su propio cuerpo, según su sexo.

1.2.3.2.6.2 Eliminar los temores, tabúes, ansiedades

relacionadas con el desarrollo sexual.

1.2.3.2.6.3 Proporcionar elementos de consciencia y de comportamiento social, frente a si mismo y frente a otras personas de ambos sexos.

1.2.3.2.6.4 Brindar elementos de análisis para un comportamiento sexual asertivo dentro de un grupo.

1.2.3.2.6.5 Informar sobre los malos usos de la sexualidad, para crear formas de comportamiento social e individual adecuado.

1.2.3.2.6.6 Satisfacer una necesidad primaria del ser humano, como es la curiosidad a través de una información científica, adecuada y oportuna, evitando desvirtuar el concepto de sexualidad.

1.2.3.2.6.7 Permitir una maduración personal con la adecuación de elementos sexuales, según una identificación genérica autónoma y autentica de roles sexuales.

1.2.3.2.6.8 Buscar en el individuo actitudes de identificación propias, de acuerdo a sus intereses y esquemas de maduración.

1.2.3.2.6.9 Crear consciencia de salud sexual en el individuo, a través de una visión positiva y constructiva, frente a sí mismo y a los demás (incluye los dos sexos).

Representa las anteriores líneas de acción, una política personal y de conciencia social adulta, que se entrelazan con los conceptos estipulados en la teorización de Castillo (1.970), quien resume la formación sexual en un objetivo general: "...Acrecentar la posibilidad de un encuentro valioso y enriquecedor con el hombre no mutilado en el seno de la sociedad y de la escuela"; "... Afirmación de la condición masculina y la condición femenina"; Analizar el hecho de la relación de las personas para tener relaciones que produzcan crecimiento y madurez"; "Hacer que toda persona tome consciencia de su mundo de relación, y que se juegue con las relaciones que a él y a los otros los llevan al buen desarrollo de la condición masculina y femenina".

A raíz de todo el marco conceptual anterior, sobre objetivos que promueven la educación sexual, preguntamos entonces ¿Hacia dónde se debe orientar la educación sexual? Argumentamos la respuesta, en los cometidos particulares que posee un estilo de formación en tal sentido, y que son dirigidos hacia el aspecto netamente personal, en todo lo que se relaciona con el cuerpo humano: Sus

emociones, sentimientos, actitudes, cuidados, conocimientos fisiológicos, posibilidades, y en los límites establecidos en la manera de enfocar diversos tipos de interacción heterosexual o de otra índole.

Es así, como a través de la correcta orientación sexual, se adapta a la biografía del individuo un conocimiento indiscutiblemente indispensable que le da sentido de logro sexual, autorizando construir su propio sentido de identidad, papel de su rol sexual y actuación de ese rol; Masters, Johnson y Kolodny (1.987) afirman que: "... El aprendizaje de la sexualidad en todas sus facetas se reduce al conocimiento del individuo y de la intrincada naturaleza del ser humano". Además reiterar su importancia, porque dicen: "Suele proporcionar al sujeto un bagaje de conocimientos que a buen seguro le son de utilidad en la vida cotidiana y agregan por demás, que: "El estudio de la sexualidad constituye una inmejorable preparación para la vida.

Si la educación sexual, se orientara desde los primeros albores del desarrollo psicobioológico infantil, basándose en objetivos claros que demarcaran en forma segura un desempeño eficaz, se llegaría a obtener un modelo nuevo de vida y de hombre. Es válido decir, que educar sexualmente a la infancia de hoy, sería asegurar un mundo de porvenir

sexual del hombre en el mañana.

Por lo tanto, considerar los objetivos anteriores dentro de un marco general de la formación sexual infantil, es humanizar y rescatar de un tradicionalismo inerme, todo un sentir y actuar del hombre.

Es así como se concentra en estos términos, un esfuerzo, que plasma un trabajo teórico coherente para comprender la importancia de la educación sexual.

1.2.3.2.7 Séptima tarea: convertir la sexualidad en un valor Individual y social descontaminado

En el presente planteamiento teórico, consideramos la sexualidad un valor personal y a la vez de grupo; que corresponde a los valores generales de una cultura y de una sociedad en particular. Es aquí, donde éstos aparecen como principios organizativos, al tener como función primordial servir a los individuos y a los grupos para ordenar, clasificar y estructurar el mundo social (Berger y Luckman, 1.968; Tajfel y Forgas, 1.981; Tajfel, 1.984).

En la siguiente definición de valor Moreno (1.988), muestra la axiología de su carácter y su dimensión. "Los valores son el fundamento interno, espiritual, de las diversas

manifestaciones culturales. Básicamente los valores establecen las relaciones entre los individuos y entre éstos y la sociedad; los valores regulan también el modo de comportarse del individuo frente al mundo material que le rodea". Dice Moreno, que los valores no implican un saber de carácter científico, sino un sentimiento universal, compartido por todos los miembros de la sociedad y anota que su transmisión a través de la historia, se ha realizado por tradición.

Los valores sociales en el niño, incluyendo en este conjunto, el sexual, se convierten en instrumentos valiosos que sustentan: manifestaciones, emociones, estilo personal de pensar. Vale la pena afirmar que estos valores, están fuertemente influenciados por las primeras construcciones infantiles, las experiencias, exigencias de un modelo educativo al cual se somete, tipo de formación recibido en la familia, la cultura en la cual se establece, el tipo de apertura del grupo social, entre otros.

El sistema social, se vale de estos valores en conjunto, para transmitir conocimientos, cimentar una filosofía particularista y perpetuar estereotipos de comportamientos uniformes entre sus miembros. Es por dicha razón que "La actitud ante la sexualidad se transmite a través de los actos, de las palabras y de las ideas cotidianas, y empieza

a formarse desde que el niño está muy pequeño, de modo que nuestra actitud lo afectará casi desde que nace". Giraldo, 1.981; citado por Solano y González (1.987).

Ahora, pensamos, que en el comportamiento interpersonal de un niño, el conocimiento de su sexualidad y la del otro, juega un papel vital, como forma de competencia social, tomada ésta, tanto en el funcionamiento presente, como en el desarrollo futuro. Es en parte este tipo de competencia la que le posibilita al niño originar un estadio de asimilación mayor a su realidad sexual, de los valores y normas que ésta encierra. Tal premisa ayuda a asignarle cumplimiento a unos objetivos específicos, que se dan a través de: la definición del conocimiento, en la madurez sexual y en la adaptabilidad de éste a la esfera social.

Después de haber analizado el concepto de valor, lo haremos en su acepción de: valor social, según Kliickhohn (s. f.), es: "La concepción implícita o explícita, distintiva de un individuo o de un grupo, de lo que es deseable, influenciando la selección de medios y fines que se proponen a la acción". Citado por Lautrey (1.985). Para Tajfel (1.957, 1.984): "Los valores aparecen como ideologías (sociales se entiende) implícitas, ó explícitas de una sociedad y de sus subgrupos".

Recopilando algunos elementos de Interés en las definiciones anteriores, entenderemos como valor social, todo aquello que influye directa e indirectamente, activa o pasivamente y es relevante para un determinado sujeto ó grupo, como parámetro que establece líneas de conducta, enmarcadas en lo social y en un campo de acción de capacidades y habilidades individuales. 'Los valores sociales, son atribuidos abstractos, subjetivamente importantes para un sujeto y para un grupo o sociedad en particular, por su misma condición exógena y endógena. Los grupos microsociales son los que proporcionan al niño, una visión de la realidad, le crean condiciones de interacción con el medio, lo cual, lo conlleva a la integración de valores que facilitan en él, todo un proceso de socialización y de adaptación. Es así, como a través de éstos, el sujeto, desde sus primeras experiencias, empieza a tener la noción de mundo social y en este concepto general, el sexual, el cual se da siempre paralelo y conjuntamente con la gran variedad de actos individuales, intenciones, y el sistema de creencias (Torregrosa, 1.983).

Atendiendo a la direccionalidad de los conceptos anteriores, Sullivan (1.953), retomado por Katchadourian y Martin (1.983), establece la presencia de un elemento que denominó "el continuo", factor que presupone que el individuo va progresando por fases específicas de evolución desde

la niñez a la preadolescencia y a la adolescencia, hasta alcanzar la identidad sexual adulta.

Pero, cuando hablamos de la sexualidad y de las conductas de los individuos como valor de orden social y de un aprendizaje en el mismo sentido, hacemos referencia a todos aquellos hechos y elementos que se adecúan a un código asertivo, preestablecido por el mismo medio, el cual, es retomado por el individuo como válido.

El niño construye su conocimiento sexual, sobre la realidad social, por estar implícito en ella; al hacer uso de procesos de interiorización de esta realidad y al regirse por normas sociales. Esto lo que nos hace defender la hipótesis, que en la medida, en que mejor sea el conocimiento de la realidad y del espacio social, en el cual se desenvuelve el sujeto, mayores posibilidades de adaptación tendrá en su desempeño social y sexual. "El aprendizaje es el componente primario y determinante del comportamiento. El aprendizaje es consecuencia de la influencia recíproca entre el individuo y el medio ambiente" (Masters, Johnson y Kolodny, 1987).

La manera como el ser humano, manifiesta su sexualidad en base a una convicción propia y a las creencias que se han fijado sobre la misma, no son expresamente innatas,

ni tampoco independientes, porque existen categorías sexuales aprendidas y supeditadas: a una cultura, una sociedad, una familia, una institución escolar, quienes son las que señalan las líneas de comportamiento humano. "... Cuando más evolucionado el animal más dependerá su comportamiento del aprendizaje y menos del instinto. Este principio se aplica por supuesto, al sexual..." (Alzate, 1.983).

"Aún cuando el impulso sexual es biológicamente innato (instintivo) en los seres humanos, casi todas las actitudes y conductas sexuales deben aprenderse. Cada individuo absorbe y acepta, en algún grado, los valores y las actitudes sexuales de su cultura. Estos valores compartidos forman la base de las pautas educativas y de las reacciones de los padres frente a la sexualidad en desarrollo de sus hijos, y así contribuyen a formar las creencias y actitudes de los niños mucho antes de que éstos sean conscientes de como éstos están siendo influenciados" (Salvat, 1.983).

Es válido decir, que es bajo la incidencia del condicionamiento social dado en mayor escala como los seres humanos desde sus etapas más tempranas, se ven obligados a estructurar todo un comportamiento sexual en concatenación con los modelos culturales, hasta llegar

a comprender y vivenciar su significado. Al respecto, no desconocemos el criterio expuesto por Goldmans (1.985), cuando dice: "Los niños aprenden los conceptos sexuales gradualmente_____Pues solo al llegar a la pubertad pueden comprender su significado".

La educación sexual, es responsable en gran parte de la formación de creencias y comportamientos que conducen a adquirir actitudes y normas que influyen la conducta, a través, de la intencionalidad de ejecutar determinados comportamientos (Brown y Linn, 1.966; Kinsey, Pomeroy y Martin, 1.969; Ardila, 1.976; Giraldo, 1.977; Pinilla y Sastre, 1.982; citados por Londoño, Saavedra y Palacio, 1.984).

Kólhberg (1.966), uno de los máximos representantes del aprendizaje social, plantea que a medida que van cambiando las estructuras cognoscitivas del niño, lo hacen también las actitudes sexuales, de donde se deriva la conclusión siguiente: "A patrones universales de evolución cognitiva, corresponden patrones universales de evolución, en la adquisición de la identidad y del rol sexual".

Los delineamientos de esta teoría, hablan de todo un proceso de socialización y adaptación a una cultura.

Todo este proceso se puede esquematizar como sigue: A partir del juicio de reconocimiento, ser niño, ser niña, se organizan las actitudes y serie de características inherentes al sexo, que tienden a dar valor positivo, a todo lo que atañe a su propio sexo.

Kühlberg (1.966), reconoce la identificación no como un mero juicio cognitivo, sino, como una asimilación que implica una relación positiva, donde interviene el deseo: Quiero ser como tú. En este sentido el juicio cognitivo equivale a inclinarse por una u otra figura de identificación, pero no garantiza que esta tenga lugar; incluso, puede darse identificaciones contrarias a la identidad sexual y adaptaciones del rol inverso. "...Las personas modelan su comportamiento social a través de la conducta ajena" Bandura (1.925) Retomado por Masters, Johnson y Kolodny (1.987).

Se refrenda dentro de la misma teoría, la posición de Bandura y Walter (1.965), cuando dicen: "... Pueden definirse las conductas sexualmente tipificadas como aquellas que proporcionan típicamente distinta gratificación a uno u otro sexo. Es así como primero se aprende a distinguir los patrones de conducta sexualmente tipificados, después a generalizar estas experiencias... a situaciones nuevas y finalmente a practicar dicha conducta".. "Existe

Todo este proceso se puede esquematizar como sigue: A partir del juicio de reconocimiento, ser niño, ser niña, se organizan las actitudes y serie de características inherentes al sexo, que tienden a dar valor positivo, a todo lo que atañe a su propio sexo.

Kóhlberg (1.966), reconoce la identificación no como un mero juicio cognitivo, sino, como una asimilación que implica una relación positiva, donde interviene el deseo: Quiero ser como tú. En este sentido el juicio cognitivo equivale a inclinarse por una u otra figura de identificación, pero no garantiza que esta tenga lugar; incluso, puede darse identificaciones contrarias a la identidad sexual y adaptaciones del rol inverso. "...Las personas modelan su comportamiento social a través de la conducta ajena" Bandura (1.925) Retomado por Masters, Johnson y Kolodny (1.987).

Se refrenda dentro de la misma teoría, la posición de Bandura y Walter (1.965), cuando dicen: "... Pueden definirse las conductas sexualmente tipificadas como aquellas que proporcionan típicamente distinta gratificación a uno u otro sexo. Es así como primero se aprende a distinguir los patrones de conducta sexualmente tipificados, después a generalizar estas experiencias... a situaciones nuevas y finalmente a practicar dicha conducta"... "Existe

una estrecha relación entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo de la conducta social" (Turiel, 1.984).

En cambio, la doctrina cognitivo-formacional sostiene, que el niño copia el comportamiento de los adultos no tanto para obtener recompensa sino para lograr una identificación propia (Kaplan y Sidney, 1.980; Masters, Johnson y Kolodny, 1.987).

Por otra parte, la teoría del aprendizaje social, propone el proceso de sexuación en el sujeto, independiente de los impulsos biológicos y de las estructuras cognitivas, obteniéndose la llamada socialización diferencial, la cual repercute en la identidad de género (Kagan, 1.976; Peterson, 1.980).

Refuerza la posición de la teoría del aprendizaje social, Rainwater (1.983), al considerar este aprendizaje como., un conjunto de derivados psicosociales de la sexualidad, los que relaciona estrechamente con tres variables, a las cuales es sometido el niño: adaptaciones en la biografía sexual individual, donde éste muestra la capacidad de respuesta a sus ambientes inmediatos; la versión particular de cada individuo sobre la identidad genérica, papel del rol sexual y actuación de ese rol; la conexión existente entre el comportamiento y su significado para el individuo

y para otros.

La posición de Rainwater, se apoya en el siguiente hecho: "... La mayoría de los sujetos el factor que más influye en la configuración del género, es el aprendizaje social (Money y Ehrhardt, 1.972; Money, 1.980; Masters, Johnson y Kolodny, 1.987).

Ahora al revertir toda esta teoría de aprendizaje social, hacia nuestra sociedad Colombiana y ubicarla específicamente en el Srea sexual, no podemos ser totalmente intransigentes, porque hay que reconocerle cierto criterio de formación de valores sexuales que la caracterizan; aunque, con la serie de deficiencias ya ampliamente tratadas, que cooperan en opacar en parte el verdadero valor de la sexualidad.

1.3 EL NIÑO FRENTE A LA INFORMACION Y FORMACION SEXUAL

1.3.1 Generalidades sobre la demanda de Información y formación sexual Infantil

El adulto, no ha comprendido, ni entendido aún, la verdadera dimensión de lo que es ser niño. Se le han creado a éste necesidades con características adultas, sin consultar con los intereses propios de su edad.

El hombre, a través de los tiempos, nunca ha cuestionado el aprendizaje del niño en las distintas áreas académicas que buscan el conocimiento y desarrollo de habilidades, en distintos frentes del conocimiento y en consecuencia lo ha sometido a un proceso inconsulto, induciéndolo a incursionar por los senderos de las matemáticas, la religión, las ciencias naturales, las ciencias sociales, las manualidades, además, de motivársele asiduamente para que este rendimiento académico, muestre resultados positivos.

No se queda miope nuestro punto de vista, cuando decimos: que la pedagogía sexual y el conocimiento en sí de la sexualidad, ha sido para los adultos de nuestra época y mucho más de épocas anteriores, un fantasma maligno, portador de temores, creador de prejuicios y destructor de inocencia en el niño, restándole, por consiguiente la importancia merecida, lo cual ha permitido en el sujeto una subsistencia pertinaz y una adhesión a estereotipos culturales inapropiados, limitando así la expresión libre y sin conflicto de la sexualidad, desde la infancia. Una pedagogía sexual y un saber sexual orientado al niño, permite que su expresión social, cultural e individual, se enriquezca en su quehacer diario.

No es de desconocer, como es natural en el niño, la

condición de curiosidad. El niño es uno de los mejores observadores y estudiosos del medio que le rodea; se inquieta con los fenómenos ó eventos que se suelen dar a su alrededor. Siempre tiene un interrogante ante lo que suele percibir a través de los sentidos, como un verdadero investigador empirista.

El niño para poder madurar, necesita seguir un proceso gradual y normal en la satisfacción de necesidades, que le permitan conformar esquemas comportamentales nuevos, sólidos.

El proceso de maduración de un niño es diferente al de un adulto y no descartamos la apreciación de los estudios realizados por Bernstein y Goldmans,- citado por Alzate (1.978), quienes refieren la adquisición de un aprendizaje y maduración de conductas de tipo sexual, siguiendo una secuencia piagetana, al recibir un tipo de información del medio y no ser asimilada ésta directamente, sino, por el contrario, sometérsele primeramente a unos códigos muy particulares manejados por el niño, de acuerdo con niveles cognitivos. Conclusiones derivadas del estudio comparativo entre niños australianos, norteamericanos, ingleses y suecos.

Es ilógico, que los adultos piensen que el niño escapa

a la vivencia y al conocimiento sexual, es así, como dentro de su perspectiva investigativa, no pasa desapercibido, lo que es sexual. Se observa desde muy temprana edad, en él, cierta actividad interrogatoria, la cual orienta primeramente hacia sus padres y al no encontrar respuesta en ellos ó encontrarla parcial e insatisfactoriamente, éste, la busca en otras fuentes que estén a su alcance.

La condición de temor presentada por el adulto frente al niño, es percibida por éste; hecho que indudablemente posibilita que su querer saber se desvíe de su objetivo primario dándole quizás un viraje inadecuado y peligroso a su aprendizaje.

1.3.2 Agentes socializantes responsables de la formación sexual infantil

Al estado de insatisfacción vivida por el niño en su infancia, se suma el cúmulo de información sexual que llega a éste, la cual ha aumentado sorprendentemente en los últimos años, utilizando diferentes formas de difusión: Revistas, panfletos, películas, periódicos, displays, videos, televisión, radio , entre otros; asediando a los usuarios sin distinción de edad, sexo y haciéndose muchas veces irresponsablemente.

No desconocemos, el influjo de caracteres sexuales, que el niño capta, brindados por los distintos medios de comunicación, y por la multitud de aspectos presentes en el ir y devenir del hombre provenientes de diversas fuentes sociales, elementos directos y determinantes que le sirven para estructurar su esquema sexual de un modo pasivo. Nos referimos a todos aquellos aspectos que se asocian al comportamiento personal de otros, al tipo de relación y vocabulario utilizado en familia, a las relaciones de pareja, la moda del momento, la publicidad, las canciones, el grupo de amigos, las lecturas obligadas del sistema escolar, y así encontramos otro sinnúmero de situaciones del entorno, a los cuales éste no escapa.

El marco teórico anterior, se ve sustentado por una serie de investigaciones realizadas tanto dentro como fuera de nuestro país. Una investigación, con adolescentes españoles, a través de un sondeo de opinión a 350 sujetos matriculados en el F.P. quienes asistieron al curso F.P., mostraron como fuentes de su primera información en mayor grado, los chicos y chicas mayores (41%); los compañeros de su edad (47%); sumando estos dos porcentajes (88%). Consideramos que es muy elevado el índice y el grado de información sexual recibido por los adolescentes de distintos agentes.

Otros datos de la misma investigación reflejan claramente la inoperancia de las fuentes educativas de primera línea en la formación sexual de los sujetos: padre (13%), madre (9.3%), educadores (13%), libros, cine y revistas (17.7%).

Además, se debe tomar como referente de análisis y reflexión en este estudio, la edad en la cual los adolescentes recibieron su primera información: de ocho (8) a nueve (9) años el (21%); nueve (9) a diez (10) el (37.5%) y a los once (11) años el (15%); ó sea, que según este estudio la información sexual, se adquiere mucho antes de llegar al período de la adolescencia, correspondiendo a un (73.5%) (Padres y Maestros 1.985).

Otra de las investigaciones que también presentan datos reforzadores de esta situación es la mencionada por la Revista Acción Educativa (1.982), realizada por la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, donde en una muestra de ciento cuarenta y cinco (145) profesores del programa preescolar, con edades promedio de 22 años, se dieron los siguientes resultados: la información sexual recibida de la familia consanguínea (madre, hermanas, padre, hermanos, tíos) obtuvo un 32%, otras personas (amigos, amigas, médico, profesor, otras personas, otros familiares) arrojaron un 36% y los medios de comunicación (libros, cine, revistas, televisión) representaron un 32%.

Al confrontar las estadísticas de las tres fuentes de información, de donde obtuvo conocimiento sexual, este grupo muestral, se observa que la información dada por la familia consanguínea (32%), está en menor proporción que la obtenida de otras personas y de los mismos medios de comunicación que obtuvieron un 68%, lo cual ayuda a extrapolar la incidencia de otros agentes en la educación sexual del sujeto, escapándose, así de las manos de la familia, una verdadera formación. esto refleja una falta de confianza entre padres e hijos y otros miembros de la célula familiar, lo cual no permite al interior de la misma, preguntar y responder con naturalidad sobre sexualidad.

En el estudio, realizado a dos grupos de madres adolescentes: madres solteras y madres de aborto provocado en la ciudad de Medellín, se encontró los siguientes indicadores: El 30% del grupo de madres solteras recibieron información sexual de las amigas, el 15% de la madre y el 20% de los profesores, el otro 35% de madres solteras, no poseía ningún tipo de información sexual. En el grupo de madres de aborto provocado, se encontró que el 85% poseía información sexual; así: 60% provenía de las amigas, el 35% de las madres y el 5% de otros informantes. (Estudio de Balbín y Gómez 1.987).

En el mismo sentido, reconocen a los compañeros, como la fuente más frecuentemente utilizada por los jóvenes (Estudios de Kinsey, 1.950; Avofis, 1.973; Pizano y Ramírez, 1.981).

En resumen, cabe precisar, que las fuentes de conocimiento sexual más importantes para el niño son: la familia, el grupo de amigos, la televisión, las revistas, las cuales sin lugar a dudas se constituyen en pilares fundamentales del aprendizaje sexual, resultados que se consignan en las investigaciones de Gebhard (1.977); Pizano y Ramírez (1.981); retomados por Londoño y Otros (1.984), donde, se particulariza el hecho de influencia decisiva que tienen las fuentes de información sexual básica, sobre el comportamiento humano. Las investigaciones y opiniones personales reseñadas empalman con las opiniones de: Musse, Conger y Kagan (1.984), quienes señalan, que los jóvenes no reciben un tipo de información sexual adecuado.

1.3.2.1 La familia y su compromiso en la educación sexual

El pensamiento y el comportamiento sexual de los padres, determina indudablemente, en la mayoría de las ocasiones, la forma de comportamiento sexual de los niños.

El hecho, que el niño piense sobre la sexualidad como en algo normal que suele darse en todo ser vivo, es situación que los padres deben encarar como tarea inmediata; éstos se constituyen en modelo de identificación importante para éste, porque, ayudan a estructurar la conducta del individuo, ya sea positiva o negativamente. Si la imagen brindada por los padres, no es la más adecuada y a la vez está contaminada de temores infundados, de seguro, esta imagen se reflejará directa o indirectamente, en sus manifestaciones actitudinales.

Por lo tanto en materia sexual, durante el período de desarrollo psico-biológico del niño, es aconsejable, que los padres y adultos que están a su cargo, busquen actitudes y comportamientos que le ayuden a estructurar un conjunto armónico de posibilidades positivas, para que éstas en conjunto influyan decisivamente, en una adecuación del inventario de conductas valorativas.

El conjunto de principios, valores, y normas (establecidas en la familia), son formas propias de expresión personal, que lo afianzan en el área individual, y le permiten a su vez, a través de su concurso, establecer vínculos con los demás y conformar un campo de comportamiento sexual independiente; por lo tanto, es así como se le brinda la oportunidad de liderar su accionar sexual presente

y futuro, con una tipología de conductas asertivas.

Sin lugar a dudas, el aprendizaje originado a partir de un modelo vicario, busca proporcionar al niño una imagen exterior a su propio mundo infantil. Hecho que motiva a que se sienta identificado y permita, por demás, estimular la complementación de su personalidad con los patrones del adulto.

Para permitir una mayor claridad en el entendimiento de lo que es aprendizaje a través de un modelo vicario, precisaremos el término: "Modelo", observando con exclusividad lo que hace referencia al presente campo de estudio; este vocablo, en su acepción general, puede adoptar dos tipos de sustantivaciones complementarias: Por una parte, la significación de modelo como todo aquello que ha de servir como objeto de imitación ó de referencia y, por otra, la contemplación del término como aquello que se imita ó que, dada su coherencia, debería imitarse... Dentro de la línea de la última representación, el concepto se concibe también como una figura paradigmática que conviene imitar..." (Planeta 1.988).

Al considerarse la familia grupo primario (Cooper, citado por Cobos, 1.971) y unidad biopsico-social de trascendencia y fuente normativa-reguladora, es razón que explica como

la familia posee potencialmente todo el complejo de formación, donde se reflejan los roles y funciones de las personas que la conforman, a partir del lugar que tengan los sujetos en la misma y de las expectativas sociales a las cuales se encuentran sometidos (Masters, Johnson y Kolodny, 1.967. retomado por Botero et al. (1937).

Todo este sistema de características de familia, enfatizan la función de los padres, al mostrarle al niño una línea directriz de formación sexual, al concatenar lo sexual y lo afectivo, lo informativo y lo formativo, lo genital y lo verdaderamente sexual; convirtiéndolo en objeto de una formación sexual implementada a través del modelo vicario. Por lo tanto cobra vigencia el planteamiento: "Es imposible que el niño se identifique con sus padres si padece conflictos constantes entre su necesidad de aceptación y el rechazo abierto y solapado de los padres". (Mejía et al, 1.935).

La familia como unidad importante y como núcleo social en su función de formación sexual, es insustituible, ya que es ésta, la responsable directa de inicializarlo en las formas primarias de comportamiento, sentimientos, anexando a estas manifestaciones, los vínculos afectivos, morales y socio-culturales, decisivos en la estructuración de la personalidad del sujeto y en la seguridad que

manifieste en todos sus actos. Porque "La sexualidad adulta y madura (manifestada en adultos capaces de amar) es el fruto de un largo y continuo proceso que se inicia en el hogar a través de la interacción del niño con sus padres. Salinas (1.984); citada por Nuñez, (1.984).

Los padres como modelos de identificación, se convierten en responsables de la formación del niño, al operarse una función de correspondencia entre lo teórico y lo actitudinal. Los niños conforman su actitud sexual no solo teniendo en cuenta lo que dicen sus padres, sino más bien a partir de la gama variada de actitudes que los progenitores muestran ante ellos.

Es por ello que, en el rol de formación básica integral de la familia le corresponde a ésta, incluir toda aquella gama de: actitudes, normas, valores y parámetros de conducta, que lo encuadran responsablemente dentro de una cultura y una época en particular.

Esta responsabilidad educativa de los padres hace primordial que se comience a educar sexualmente al niño desde un principio para asegurar el hecho de formalizar actitudes, que le permitan al niño, cuando adulto, vivir un rol sexual y de identidad de género adecuado.

Es válido, clarificar el concepto de identidad sexual, para tal efecto retomamos a Green (1.974), quien llama a la identidad sexual, identidad genérica y la resalta como aspecto fundamental de la personalidad. Destaca como conformantes de esta identidad: La convicción básica del individuo en el sentido de ser macho ó hembra; el comportamiento del individuo que culturalmente aparece asociado con los hombres y con las mujeres; las preferencias del individuo que culturalmente aparece asociado con los hombres y con las mujeres; y las preferencias del individuo para hacer pareja con hombres ó mujeres. Retomado por Katchadourian (1.983).

Resulta del hecho anterior, que: "El niño aprende a copiar la conducta del progenitor del mismo sexo porque su imitación es recompensada" Además, es bien sabido que los padres tratan de formar distinto a los niños y a las niñas desde el momento mismo del nacimiento, en función de la perspectiva diferente con las que se les contempla. Se piensa que esta actitud, conocida como socialización diferencial, repercute tanto en la identidad como en el rol del género (Masters, Johnson y Kolodny (1.987).

Es así, como dentro del proceso de estructuración de conductas infantiles, se introyectan mecanismos para conservar los estereotipos del rol sexual (dependiendo

del sexo biológico), buscando lo que Lipman-Blumen, 1.973; Lipman-Blumen y Leavitt, 1.976, establecen como punto sexual fantasma. Este sistema de puntuación de logros de sexualidad, permite conceder puntos a la masculinidad y a la feminidad, cuando se realizan correctas elecciones del rol sexual.

Anotamos que, se conjuga en este sistema de formas educativas de aprendizaje directo, según el sexo biológico, una necesidad básica, consistente en la caracterización individual; que existe en cada sujeto. Demuestran esta situación los estudios de Kaplan y Sidney, (1.980); Masters, Johnson y Kolodny, (1.987); quienes adoptan la doctrina cognitiva formacional para sustentar sus investigaciones y poder afirmar que el niño "Copia el comportamiento de los adultos no tanto para obtener recompensa sino más bien para lograr una identidad propia".

Todo este aprendizaje sexual del individuo con orientación positiva y emprendido desde el hogar, buscando una formación de identidad sexual, obtiene resultados de logro cuando resume un conjunto de experiencias y de conocimientos, lo cual da lugar, como ya se ha dicho, a un espacio de deliberación y concurso de los intereses del niño, donde se atacan de manera directa los conceptos errados, negativos, lo mismo que todo tipo de conductas posiblemente perjudiciales que se poseen sobre la sexualidad y su

vivencia. Constituyéndose en modelo básico para el sujeto que le facilita eleccionar claramente su esquema de identificación sexual y el conjunto de características particulares del rol genérico que lo han de caracterizar.

Se reconoce en el proceso de formación del niño, tres aspectos básicos, a los cuales podría acudir la familia para ayudar a la estructuración equilibrada del esquema sexual infantil (Berge, 1.970):

Una información no verbal: es la que adquiere el niño positivamente a través de los sentidos y directamente, como: Diferencias en los roles sexuales de hombres y mujeres, hábitos comportamentales, diferencias en el vestido, formas corporales y otras.

Una información verbal familiar: brindada a través del proceso de comunicación directa con los integrantes de la familia y se traduce en respuestas concretas a los cuestionamientos de los infantes. Se aboga porque este estilo de educación sexual, se ajuste a una realidad, a una necesidad actual y a unos intereses particulares del niño.

Una información científica: podría estar contenida en la categoría anterior y sería la más adecuada porque conllevaría a un tratamiento sexual normal y más efectivo, permitiría a los infantes desarrollar un vocabulario sexual adecuado, daría oportunidad para entender los

fenómenos psicobiológicos presentados en el hombre y en la mujer, buscaría una mejor ubicación del rol sexual, ayudaría al niño a diferenciar entre el deseo y la realidad, además, de caracterizar otros múltiples beneficios potenciales.

En definitiva, los fracasos educativos brindados por la familia contribuyen a que sean determinantes y vitales en el inventario conductual del niño. La concepción familiar manejada por los padres se transforma en conductas individuales en el sujeto, en lo que concierne a: relaciones interpersonales, normas de comportamiento social, formas individuales de enfrentar los hechos, toma de decisiones y otras.

Tratar de establecer este tipo de orientación sexual en la familia, sería fomentar en el niño aspectos importantes de: autoestima, seguridad en sí mismo, desarrollo de imágenes positivas, independencia, categoría en la toma de decisiones entre otras muchas.

Una de las premisas que conlleva la pedagogía sexual, en el hogar, es enseñar a los niños a manejar las propias emociones, evitar la depresión, el miedo, la ansiedad, el sentimiento de culpa y pecado, la timidez, los celos, el stress que esta misma situación provoca.

pero la realidad de nuestras familias colombianas en el desarrollo de esta pedagogía sexual y orientación sexual, es muy distinta y desarticulada a pesar de las múltiples relaciones que se generan, no solo a su interior, sino, a niveles más generales, en lo social y cultural. La familia aún desconoce su verdadera influencia que tiene en el desarrollo de la sexualidad del niño. Ignora un tipo de formación sexual y las posibilidades afectivas que posee. Es así como se restringe desde la misma familia, su papel primordial como entidad educativa.

fio nos podemos sustraer de la afirmación que hacen: Marangoni (1.974), Pizano y Ramírez (1.981), cuando dicen: "En cada época de la historia, de acuerdo con los cánones existentes, se usa entonces un tipo particular de educación sexual que asegura el control social". Citados por: Londoño, Saavedra y Palacio (1.984).

El papel de desconocimiento irreflexivo de nuestras familias, ha condenado el proceso de transmisión de actitudes sexuales sanas para los niños y adolescentes, al quedarse solo en: un conjunto de formas represivas (Castigos, reprobaciones, negativas y ocultamientos), frente a las manifestaciones sexuales ó de curiosidad espontáneas y naturales que suelen darse en éstos.

Claro, que no desconocemos la falta de formación académica y sexual de nuestros padres, porque, no se puede enseñar con criterios objetivos algo que se desconoce. Es esta razón uno de los agravantes que hace que los niños vivan, aún, un desconocimiento ó tengan una visión desvirtuada de la realidad sexual; convirtiéndose a los niños de hoy en víctimas de la ignorancia de los propios padres. Refrenda esta posición, Reich (1.983): "La miseria sexual de los hijos es la primera consecuencia de la represión sexual de los padres". Citado, por Revista Latinoamericana de sexo!ogía (1.987).

Es dable aún en nuestra época, que los adultos, no sepan dar respuesta a los planteamientos de los niños y se escapen así a una responsabilidad, ofreciéndole a éste versiones parciales, tergiversadas, y objetables, desubicadas del contexto real y objetivo de la época, y del mismo carácter científico.

Colombia no se ha quedado atrás en este tradicionalismo. Ha matriculado su forma de existencia y filosofía sexual, en un concepto sexofóbico. Alzate, 1.978; Giraldo, 1.981; Reich, 1.983; Murillo y Zamora 1.983; referenciados por Revista Latinoamericana de sexología (1.987), afirman que: "Se sigue con un predominio de actitudes de rechazo irracional e ilógico, en todo aquello que involucra la

sexualidad y sus manifestaciones”.

Uno de los casos más patéticos que suelen darse en nuestro país y que sustenta en gran medida el sentido sexofóbico, es el de la educación de la mujer, contenido claramente en el texto siguiente: “Ubicar la educación sexual Impartida por nuestras familias, como definitivamente sexofóbica, es decir, por la represión de las conductas sexuales en las niñas, y por la negativa de Informar oportunamente de aquellos conocimientos sobre sexualidad, Indispensable para el sano desarrollo de la misma. El respeto a los mitos sexuales es evidente”. Alzate (1.978), Giraldo, (1.981). Los resultados de la investigación de Murillo y Zamora (1.983), concuerdan con la misma opinión.

El predominio educativo familiar, para nuestro concepto, no únicamente se vivencia en el estilo formativo de las niñas, sino también con el niño varón, aunque este último por su condición masculina tiene algunos privilegios de tipo cultural, establecidos mucho tiempo atrás, situación que todavía confirma la afirmación de Mead (1.949): “... Las diferencias entre hombre y mujer se deben más que todo a condicionamientos socloculturales” y se evidencia consetudinariamente dicha particularidad en lo planteado

por Giraldo (1.981), "La ideología machista se sostiene por la cultura y por los patrones de crianza".

Otros estudios que muestran el estilo de educación sexofóbico de nuestra cultura occidental y la diferenciación de roles sexuales; fueron los realizados por: Barry, Bacon y Child (1.957), citados por Prada (1.989), donde muestran a la mujer con tendencias a las actitudes protectivas, obedientes y responsables, mientras que los hombres están más orientados a la Independencia y a los logros. Las mujeres están más orientadas a la interacción con personas (Berg y Bass, 1.961), citados por Prada (1.989), los hombres se centran más en las tareas y manifiestan actitudes más dominantes.

Argumentación similar, la realizan Lipman y Leavitt (1.976) cuando expresan: Los códigos sociales para los roles sexuales femeninos y masculinos a menudo tienden a canalizar a las mujeres (tanto dentro de la familia como en el marco laboral), hacia roles de logro sustituto, y a los hombres hacia pautas de logro directo.

Consideramos que a pesar de tener vigencia al momento, este aspecto de sexofobia familiar, no desconocemos el hecho que se ha comenzado a gestar un cambio tímido; aprovechando la apertura que ha sufrido nuestra sociedad

en el último decenio, debido: a la variabilidad en la capacidad socializadora de los individuos a nivel general, a la evolución experimentada hacia roles más igualitarios de los sexos, al influjo de innumerables factores de cambio social y a los medios de comunicación, que han entrado a determinar en gran medida, los patrones culturales sexuales, tanto infantiles como adultos.

Al respecto Gómez (1.988), retomando las opiniones de Giraldo, dice: "Pese a algunos cambios en la mentalidad de nuestra cultura, persisten mitos, errores, falta de información sobre sexualidad, y sobre todo, no hay madurez para respetar la sexualidad de los otros y para entender la orientación sexual que tenemos, los seres humanos (homosexualismo, bisexualismo, etc.)".

Es urgente, replantear cambios en el papel pedagógico de la familia, para que en su manejo del proceso de transmisión se den: elementos cognitivos, afectivos y actitudinales de la sexualidad en el niño y adolescente, se oriente hacia horizontes nuevos. Porque como lo reafirman Douvan y Adelson, citados por Cobos (1.972), la familia como primera línea de estructura sociocultural tiene efectos que son fuertes y consistentes en la formación psicológica.

De ahí, que sea básico el estudio y la consideración de las condiciones familiares, en que la educación sexual tiene lugar, como lo afirma: Lautrey (1.985).

1.3.2.1(f1) Objetivos de formación sexual infantil como una propuesta para el accionar de los padres

La familia dentro de su rol formador de individualidades debe derivar un conjunto de conocimientos y procedimientos, con el fin que establezca una relación más estrecha con los niños dentro de un marco general de conocimiento, que se fundamente en parámetros de acción bien definidos, como los siguientes:

1.3.2.1.1.1 Fomentar el desarraigo de actitudes comportamentales adultas y represivas, ejercidas sobre las manifestaciones espontáneas de los niños.

1.3.2.1.1.2 Ofrecer al niño un tipo de información sexual directa, evitando las opiniones y conceptos falsos, incompletos ó fantásticos, permitiéndole una información sexual de carácter científico y suficiente.

1.3.2.1.1.3 Evitar mensajes de doble moral, dada en la dualidad existente entre modelo comportamental presentado al niño y la manera de pensar de los padres.

1.3.2.1.1.4 Manejar en el tipo de opiniones dadas al niño sobre sexualidad, aspectos positivos, no emitiendo juicios de valor negativos, porque las conductas de imitación de modelos, son clave, en su período de desarrollo psicológico.

1.3.2.1.1.5 Presentar una actitud normal, sin sobresaltos y temores, frente algunas manifestaciones de conducta sexual. Una actitud negativa o contraria en el adulto, podría originar un aprendizaje sexual inadecuado por parte del niño.

1.3.2.1.1.6 Descartar en el tipo de educación sexual, una posición al extremo moralista y religiosa, Barbach (1.978, 1.982); para alejarla de elementos actitudinales negativos y contaminantes, de modo que no se vicie la visión sexual del niño, con temores infundados.

1.3.2.1.1.7 Orientar desde un principio en la formación sexual infantil, la condición sexista hacia un estatus igualitario y de cooparticipación.

1.3.2.1.1.8 Romper con el esquema tradicional sexual, donde se dé reapertura al lenguaje sexual en familia, a través, de la difusión del conocimiento científico sexual, con un buen ejemplo de los adultos y una

comunicación eficaz entre sus miembros a este nivel.

Esto hace que la familia abanderada de su función educativa dé curso a una preparación sexual oportuna en el individuo, determinada por un sello individual, la cual debe estar complementada durante todo el proceso educativo, en asocio con la escuela y otros agentes socializadores educativos de primer orden.

Sería triste, seguir viendo el futuro de los niños y adolescentes vacío, mutilado, tergiversado ó simplemente, separado de su condición sexual.

1.3.2.2 El grupo y su papel sexual, en el desarrollo conductual del niño

Una de las necesidades básicas, sentidas por los individuos desde los primeros años de vida, es la de socialización; condición que se amplía y cobra expresión más nítidamente en la medida que el sujeto adquiere un mayor desarrollo y conforma esquemas sociales más abiertos. Lacour (1.977), plantea, que la noción de funcionamiento del niño hay que considerarla como un fenómeno de grupo, ya que el sujeto no se puede analizar aislado, sino sometido a un conjunto de normas y valores impuestos por el acervo social.

El niño en comienzo se matricula en el grupo primario, familiar; grupo en primera instancia en el cual interactúa. Es aquí, donde se dan las primeras pautas de comportamiento.

Otro de los grupos, a los cuales es avocado el sujeto, es el de la escuela; en principio, este grupo no es el que verdaderamente satisface sus intereses; pero como el ser humano, se ajusta a diversas situaciones condicionantes de su habitat, internaliza por consiguiente patrones culturales, sociales, religiosos, éticos, que se dan en el grupo escolar.

Y, tal vez, el grupo más significativo para el niño, es aquel que reconoce su dimensión humana y social, el que reconoce su dinámica, sus intereses, y, satisface por consiguiente, sus necesidades; es éste, el grupo de amigos. Al respecto es importante transcribir lo siguiente: "A veces, unirse a un grupo, puede satisfacer una necesidad de afiliación (McClelland, Atkinson, Clark y Lowell, 1.953; Schachter, 1.959).

Es en el grupo donde el individuo muestra un estilo propio y autónomo, al posibilitársele formas de pensar como miembro que es. Manifiesta actitudes, sentimientos que en muchas ocasiones se le dificulta expresar en la familia ó frente a otros adultos, porque encuentra un espacio

más autónomo y propicio de identificación.

No obstante, el niño a quien dirigimos nuestra mirada en este proyecto, se encuentra matriculado en dos clases de grupos: uno de pertenencia y otro llamado de referencia. Ubiquemos estos dos términos según su contexto. El sistema de relaciones directas, en el cual el niño está presente jugando un papel o rol específico, cumpliendo con una función definida como miembro activo, es el denominado grupo de pertenencia, son ejemplos claros de este grupo: la familia, la escuela, el grupo social en el cual se inseribe y otros.

Cobra lógica, que el individuo en la medida de su desempeño, se vea asediado por una multitud de valores, opiniones, modelos de conducta y normas que consecuentemente, éste, asimila e internaliza. Este grupo es el de referencia. Generalmente el grupo de pertenencia se convierte en un grupo de referencia.

Sea de uno o de otro tipo, el grupo en el cual se inscribe el niño, hay que atribuirle la importancia merecida como otro instrumento de socialización. Cattell (1.951), ve en el grupo esencialmente un instrumento de satisfacción de necesidades de los individuos.

Rescatamos el planteamiento de Shaw (1.983), quien considera el fenómeno de grupo, como el factor interdisciplinario de dos o más personas que interactúan mutuamente y destaca la influencia recíproca que se da entre uno y otro, cuando dice: "... Cada persona influye en todas las demás y es influida por ellas".

Por lo tanto, es hora de objetivar la aceptación de los compañeros, la popularidad y las habilidades sociales, como aspectos que parecen jugar un papel importante en el proceso de socialización infantil y se constituyen en mecanismos rectores de un dar y un recibir de recompensas sociales satisfactorias, con la ayuda de las cuales, se generan nuevas interacciones entre los sujetos.

Se reconoce entonces, el papel que desempeña la personalidad del sujeto para entrar a formar parte de un grupo. "Es probable que la gente haya descubierto que sus propias creencias, opiniones y valores, son más fácilmente aprobados y apoyados por personas con actitudes similares, y este apoyo es reforzador" (Fernández y Dahnke, 1.986).

Como se puede observar en todos los grupos, se dan al interior de su estructura, una serie de elementos que permiten su evolución permanente; éstos se podrían resumir

en: percepción, motivación, objetivos, organización, interdependencia e interacción, según modelo expuesto por Prada (1.989). Por razones objetivas de nuestro estudio, hacemos hincapié en el concepto de interacción, porque, es a raíz de éste donde se origina todo tipo de comunicación el cual puede asumir muchas formas: verbal, física, emocional.

El grupo indudablemente, se convierte en agente portador de fuerza educativa; es éste el lugar preciso en donde se intercambian ideas, experiencias y donde el conjunto de actividades del niño adquieren un matiz de maduración y culturización, según sus intereses, como del mismo momento que vive.

El niño aprovecha este cúmulo de formas de comunicación dado dentro del grupo, para madurar su personalidad, para investigar y develar algunos aspectos de la sexualidad a la cual no es ajeno; pero como ya se ha expuesto con anterioridad, en la mayoría de los casos se le ha escondido por razones poco convencionales, provenientes del grupo familiar y escolar y en general por la misma sociedad que sigue aferrada a la tradición y a la doble moral.

En tal sentido, se puede mencionar un rasgo fundamental de una de las investigaciones realizadas con adolescentes

norteamericanos, quienes manifestaron durante el estudio, que lo que sabían sobre temas sexuales, lo aprendieron de sus amigos, no de sus padres (Gebhard, 1.977; Kirby, Alter y Scales, 1.979; Kallen, Stephenson y Doughty, 1.983; Masters, Johnson y Kolodny, 1.987).

El grupo maneja cierto nivel de información, que hace circular entre sus miembros, todo lo cual influye en las opiniones y conductas comportamentales de cada uno. Por tal motivo, el padre de familia y el educador, no deben permitir según nuestro criterio, que el niño introyecte formas de pensar y en general ciertos modelos de comportamiento y de información, que le son ofrecidos sin ninguna responsabilidad y sin ninguna clase de ética sexual, porque en muchas ocasiones, se dan errores ó equivocaciones que no son los más adecuados y convenientes.

Es tarea de los agentes educativos primarios (padres, educadores), retroalimentar posiciones positivas del grupo y desaprobado conductas negativas, pero guiadas por un enfoque de justificación propia. Esto se consigue con la apertura de un estilo de comunicación más amplio entre los padres e hijos, educandos y educadores, basados en el concepto elemental de la confianza, factor que difícilmente se da en nuestro medio familiar y en nuestras instituciones escolares.

Es razón lógica que para el niño indudablemente cobre un valor vital el grupo, por el estilo de comunicación que se maneja; además por el espacio de seguridad e identidad que le brinda. Ratifica esta condición Prada (1.989), cuando dice: "La persona común y corriente busca en el grupo sostén psicológico, desahogo de tensiones y seguridad de ser aceptado". Otro de los autores que confirma la importancia y la incidencia que tiene el grupo, sobre todo en lo relativo al manejo de ciertas emociones del individuo, es, Schachter (1.966), citado por Prada (1.989), quien expresa: "Que el hombre hacía grupos para reducir el miedo y la ansiedad".

Otro papel fundamental que cumple el grupo, para el niño, es la influencia en el sistema personal de actitudes y valores; este sistema encierra: las creencias, las concepciones del mundo, el concepto que se tiene de sí mismo.

Dentro del conjunto de las muchas variables que inciden en el niño y que determinan la decisión de unirse a un grupo, las siguientes son tal vez, las más poderosas: atracción interpersonal, compromiso con los objetivos del grupo, disfrute de las actividades del grupo, necesidad de afiliación y percepción de la posibilidad de mediación del grupo y buscar respuesta a interrogantes que no se

atreve a plantear a los adultos, viendo en el grupo el lugar propicio para hacerlo.

Se agrega otras características de importancia al rol grupal infantil, de las cuales resaltamos: la semejanza de actitudes, el estatus socioeconómico, la edad, el sexo y las características de personalidad, como factores poderosos, que determinan la atracción interpersonal (Fernández y Dahnke, 1.986).

La primera de estas características es reconocida por Byrne (1.969, 1.971), quien sugiere que la similitud de actitudes influye intensamente en la formación de relaciones. Acompañando a esta serie de características, no hay que dejar de lado las expuestas por: Schelsky, 1.969; Paredes, 1.971; Rubio, 1.971, quienes en consenso general dicen: "En todo esto se encuentra la superestructura socio-cultural, como elemento fundamental en la definición del comportamiento sexual de los grupos y de sus individuos. Compendiado por Londoño, Saavedra y Palacio (1.984).

Los niños forman grupo o se unen a ellos por muchas y muy distintas razones, lo que puede ayudar a explicar la ubicuidad de los grupos durante la infancia.

Se encuentra fiable pensar que el comportamiento

interpersonal de un niño, basado en el conocimiento de la sexualidad y la del otro, es factor importante dentro de la competencia social. Esta forma de competencia del niño, se encuentra en aras de su rol, en el conjunto de valores y normas que le dan sentido a su desempeño tanto presente como futuro, consecuentemente con un objetivo básico, que define, un estado propio de conocimiento y madurez sexual brindado por el desarrollo de habilidades en este sentido.

Rinn y Markle (1.979), concluyeron que las habilidades sociales, son un repertorio de comportamientos verbales y no verbales; además, consideramos este repertorio como un mecanismo actuante a través de los cuales los niños inciden en su medio ambiente, obteniendo, suprimiendo o evitando consecuencias deseadas y no deseadas, en lo tocante a lo social. Es ya según nuestro criterio, estipular: Que es en este conjunto de habilidades sociales, donde se manifiesta la sexualidad del individuo, pero sin escapar libremente a las valoraciones y modos condicionantes de la cultura y del entorno microsociales.

1.3.2.3 La escuela como perspectiva de cambio en los patrones de conducta sexual infantil

La escuela no es ajena al factor de desarrollo; dentro

del proceso de cambio y movilidad actual, se le exige nuevas aptitudes y disposiciones en el tratamiento de la generación no adulta. Este proceso de desarrollo, hace pensar en el niño y en el joven como un mundo nuevo y de cambio, para lo cual es necesario que se le ofrezca por parte de ésta y del estamento educativo en general un compendio de tareas en el orden sexual, que satisfaga el cúmulo de exigencias de su proceso de desarrollo evolutivo.

En la actualidad, en términos rigurosos, hablar de desarrollo y de un enfoque moderno de la escuela, supone ir más allá de una concepción meramente económica, social, religiosa, educativa, política; para buscar la parte más interna y humana del sujeto, lo cual establece un punto de encuentro: entre el conjunto intrincado de relaciones existentes entre las generaciones jóvenes y las generaciones adultas, entre las necesidades de desarrollo y las necesidades del hombre; para que dilucidados estos principios rectores, cooperen en la solución de los problemas y satisfagan intereses de la población más joven y así poder precisar todo un sentir del niño.

Indudablemente, la escuela adquiriría un estatus propio como proyecto de acción futurista, si se dirigiera

verdaderamente al individuo y se obligase a desarrollar en actuales momentos una función educativa: más amplia, consciente e integral, donde se tuviese en cuenta, fuera de los objetivos académicos tradicionales, todos aquellos que ayuden a conocer y vivenciar el cuerpo, como entidad propia y única.

Es necesario reorientar los objetivos educativos para que giren en torno a presupuestos, tanto en el orden teórico, como en el práctico. Así la educación sexual se constituye en una tarea de primer orden. En esta categoría, la escuela como orientadora de todo un proceso de formación debería definir objetivos a partir de tres premisas: la concepción del mundo y del hombre, la aceptación de unos valores cuya transmisión se establece en función de una jerarquización específica y la preparación de unos esquemas socioculturales, capaces de definir necesidades de tipo individual y/o social (Planeta, 1.988).

No hay que olvidar que con el tiempo, las necesidades, intereses y modelos de pensamiento del hombre en este campo, se han transformado progresivamente; este proceso indudablemente, ha sido lento, pero con una dinámica vertida a su interior, verificada gracias a los avances en todos los campos del saber, a la Intervención científica, a la actividad investigativa en las áreas de! comportamiento

humano, al mismo proceso de culturización y al cambio en las pautas de comportamiento establecidas socialmente.

Centrada nuestra sustentación en los anteriores criterios es fundamental el papel de la escuela, en la formación sexual del sujeto, al servir como instrumento catalizador y descodificador de ciertos mensajes o informaciones viciadas de carácter sexual, poseídas por los educandos.

La escuela debería ser una de las mayores facilitadoras de elementos y condiciones de proyección social, entre los que destacaríamos: el lenguaje sexual, los factores de comportamiento sexual en sí, roles genéricos y de identidad, además, de otros, que orientan al individuo a favorecer una evolución y una madurez psico-biológica y social, adecuada.

Los aspectos planteados, se ven sustentados, cuando la escuela ayuda al niño a asumir el rol de individuo frente a la sociedad y coloca a éste en condiciones: para la manipulación, adaptación y entendimiento del conjunto de funciones y normas de convivencia social, lo cual exige ratificar la importancia de un conocimiento sexual; de este modo la escuela se constituiría para el educando, en una fuente principal y primaria de información sexual científica.

Pensamos, que, el desarrollo normal de aptitudes y actitudes retomadas de un mundo sexual y de un modelo educativo adecuado y a tiempo, le proporcionan al niño, medios psicológicos suficientes para una acertada adaptación* que estaría sustentada en: madurez emocional, capacidad para valerse por sí mismo, sentido de autonomía y de apertura en el sentido de conocerse y disfrutarse así mismo, capacidad para autoidentificarse, aptitud de ajuste a un grupo, entre otros. Un desconocimiento de su cuerpo, de sus sentires, manifestaciones y otros, pueden variar esta adaptación y estos criterios estabilizadores, los cuales, sin lugar a dudas, pueden verse perturbados con mayor claridad en la pubertad y en la adolescencia e inevitablemente tendrán una marca determinante en el comportamiento posterior del sujeto.

Resaltamos que una vez vencidos los periodos de desarrollo psico-físico del niño y satisfecha la necesidad de conocimiento sexual, es condición que ayudará Indudablemente a que prevalezca en él cierto grado de estabilidad interna individual, que facilitará por demás, una integración más fácil a la sociedad, debido al proceso de maduración consciente.

El proceso socializador representa la máxima Institucionalización del sujeto niño y perpetúa, las bases para su accionar en sociedad. Es así como el cuadro

social se enriquece cuando el ente educativo, involucra nuevos individuos a su esquema funcional ó también cuando integra los valores sociales en la estructuración de la personalidad individual. Es razón válida decir que, el niño tendrá que desarrollar una' serie de aptitudes, tanto intelectuales como afectivas, para poder relacionarse con otras personas y conseguir una adaptación mejor y más permanente en el tiempo y en el espacio social.

"La escuela constituye en la vida del niño una importante posibilidad para acceder a un grupo social más amplio y construirse una determinada imagen de sí mismo. Para que ello se produzca, debe crearse un diálogo equilibrado entre el niño y la institución escolar... La escuela debe aportarle elementos que puedan enriquecer sus potencialidades" (Planeta, 1.989).

Cuando el sujeto llega de su hogar a la escuela y se vincula como miembro activo de la institución, trae ya consigo, cierto bagaje cultural sexual, contenido en su lenguaje verbal y/o no verbal, adquirido durante su vivencia en el hogar y en las prácticas sociales comunes en sus primeros años de vida; este lenguaje ha llegado al niño a través de los sentidos y en el contacto real con el medio.

Teniendo en cuenta el caso particular anterior y añadiendo a tal aspecto los antecedentes familiares y de grupo poseídos por el niño, la escuela, tendría una mayor funcionalidad si retomara su papel de mediadora y y descodificara el lenguaje manejado por éste, el cual indiscutiblemente se encuentra seriado de elementos emocionales, afectivos, de incertidumbre, de curiosidad y de tratamientos sexuales adultos. La escuela se tornaría en el desarrollo de esta idea, en pionera, al utilizarlo como herramienta de trabajo, y traducirlo progresivamente a un lenguaje sexual científico, lo cual creemos redundaría positivamente en su aprendizaje sexual. Aspecto que a nuestra consideración, la escuela no debería dejar pasar por alto, para no situarlo en tres mundos totalmente diferentes: el de su hogar, el de la escuela y el de su grupo.

Es de gran peso, entonces, el contacto directo y permanente que se establece entre los niños y la escuela, constructo que facilitará establecer entre el niño y el educador: una comunicación sincera, directa y natural.

Otra forma educativa que debe emprender la escuela es conducir al niño hacia una diferenciación correcta entre lo genital y lo sexual; entre lo real y lo fantástico; entre lo erótico y lo que tiene sentido humano;

fortaleciendo, el Inventarlo de características sexuales que engrandece la vivencia de una sexualidad sana.

Parte del éxito de la escuela se daría por el acierto originado en la concatenación entre lo Individual del niño (pensamientos, sentimientos, deseos, emociones) y su parte Interactiva social, en la medida en que no se le cree sorpresa e Incertidumbre, al tratársele de descontaminar la visión sexual recibida de los adultos y de todo el sistema de condicionantes del medio en general.

Se evidencia, así, lo esencial de la tarea de la escuela y la posibilidad de como esta, puede ayudar al niño a despertar el sentido de la responsabilidad y de una ética sexual. Plantear una tarea en tal sentido, traería como resultados: una mejora gradual y continua de la autoestima y de la toma de decisiones, daría la oportunidad para crear un espacio de acción y de pensamiento positivo frente a sí mismo, cooperaría en el enriquecimiento de la toma de consciencia, evidenciada en el respeto por su propia Individualidad y en la manera de aclararle el camino hacia la búsqueda de necesidades superiores de autorealización, descontaminaría su condición actitudinal del concepto de Inseguridad, riesgo y peligro, en el desempeño sexual.

Otro de los trabajos de la escuela que no podemos dejar de lado, es el esfuerzo por equiparar la biografía sexual del niño, al buscar configurar en éste, una sólida identidad de género que se ha Iniciado en el hogar, donde no se le permita fomentar dualidades entre su sentir personal y las exigencias de la sociedad.

Anotamos, que, ayudar a definir en el individuo la identidad de género que ya ha formalizado en parte en el hogar, no es tarea fácil para los educadores, por la serie de complejos derivativos que se le atribuyen a la sexualidad humana. Se ve coartado este aspecto por las normas y/o reglas de una sociedad que obstaculizan en parte esta labor.

En la conformación de la Identidad de género, no se pueden desconocer los delineamientos que al respecto plantea Kohlberg (1.966), el cual en parte de su teoría del aprendizaje social expresa que: "El desarrollo del género se da paralelo a la condición evolutiva de madurez intelectual del niño".

Enfatizamos sobre la incidencia marcada del aprendizaje social y de los modelos estereotipados, que influyen en el estado comportamental del niño desde que nace y que se dan alrededor del mismo. Se agrega a esta situación,

el evento de aprobación ó desaprobación por parte del adulto, en lo que respecta a identificarse con un modelo apropiado, según la identificación biológica de hombre ó mujer, que posea el sujeto; lo mismo que el hecho de matricularse en un determinado grupo de identificación sexual. El proceso de identificación del individuo, se refiere en forma particular tanto a la identidad de género, como al rol genérico (Kagan, 1.976; Peterson, 1.980; Masters Johnson y Kolodny (1.987).

Requiere la escuela para delinear parámetros de acción al respecto, conocer y reforzar la variedad de elementos: sexuales, psicológicos, sociales y biológicos del sujeto, porque son éstos, los que le dan una expresión propia de pertenencia y de ubicación al niño en un grupo específico de identificación sexual y lidera una expresión libre de la condición de masculinidad ó feminidad, arraigada en el sujeto según su género.

Para determinar mejor la función socializadora que se establece al interior de la institución escolar, se torna prioritario tomar al niño como elemento potencial futuro y considerársele bajo dos tópicos: lo individual y lo social; términos disímiles al interpretarse en su significado único, pero que cambian la expresión y

significado cuando se conjugan en una relación interactiva y de conjunto.

Parece algo paradójico que la escuela ayude a acomodar un mundo individual, a un mundo social, bastante complejo en expectativas y manifestaciones; creando un equilibrio entre la percepción individual y la social.

Otro elemento inherente a la Institución escolar, sería al anticipar factores integrativos en la ideología sexista, "de ser", en cada uno de los educandos, para dar oportunidad de potenciar las particularidades de ser varón ó hembra (rol genérico). Es así, como se determina en parte en el sujeto, las condiciones de autoevaluación de sus actuaciones; lo cual lo habilita, para asumir posiciones, que en lo posible, no riñan con su forma de pensar y con los hábitos comportamentales asociados, a la escala de valores que posee. La preparación sexual de la escuela, se constituye en una concepción integral en la medida en que coopere con el educando, en la adquisición de elementos de conocimiento general, de actuación y defensa personal, refiriendo este comportamiento a su propio cuerpo y al de los demás, y aleje al mismo tiempo, la idea de vergüenza y temor que siente hacia él, y hacia la manifestación de su sexualidad. Aunque de hecho, " esta vergüenza la encontramos construida

en el individuo desde la familia y desde la misma escuela primaria. El hombre no siente vergüenza si esto no pasa por un sistema de registros morales' que se le impongan". Quiceno, (1.988).

La ejercitación académica y el cultivo de una actitud positiva hacia la sexualidad individual, colocaría a la escuela a la vanguardia en la creación de condiciones más humanas en los individuos, en cualquiera de las etapas de desarrollo evolutivo en el que se encuentre.

La escuela desarrolla una función a medias cuando enfoca su trabajo a solo resumir un conjunto de conocimientos teóricos, al limitar al educando a interactuar en un conjunto normativo social, al introyectar ideales de diversa índole, pero no a mirar y evaluar su propia condición humana, su potencial sexual, el conocimiento de su cuerpo y de sí mismo, que serían elementos de mayor importancia y significado.

Aun nos queda este vacío por llenar y sigue nuestros cuestionamientos ¿Por qué no se considera la sexualidad, como un componente constitutivo del plan de estudios desde una escolaridad básica?, ¿Por qué el miedo a mirar nuestra propia sexualidad y sus modos selectivos de expresión, como los sentimientos, los deseos y la misma

capacidad de amar?

El reconocer la necesidad social de información sexual para el sujeto y el enfrentar este reto y esta responsabilidad en tal sentido, es como se engrandece la condición formadora de la escuela, al saberse adaptar plenamente a un sinnúmero de situaciones como: falta de recurso técnico y humano, temores generalizados, predominio de esquemas tradicionales, compendios de filosofías culturales estáticas, entre otras.

Para el desarrollo de un trabajo formativo sexual, la escuela no debe asumir este papel aisladamente, sino que lo debe hacer concatenadamente con el padre de familia, involucrando por demás: el concepto sexual manejado por el niño, sus vivencias sexuales, su conocimiento sexual y dualidad entre lo científico y lo real, que se da en el tratamiento sexual.

Se le replantea a la escuela, manejar otros agentes que se adhieren a la esfera sexual del niño, como son: la condición familiar, la escala socioeconómica, que en la mayoría de nuestros niños Colombianos es precaria, justificando índices desfavorables y desvirtuantes de la condición sexual y que perpetúan en el sujeto: niveles de desintegración familiar, excesivo machismo, agresividad,

resentimiento y otros.

1.3.2.4 La televisión mecanismo de aprendizaje social y sexual para el niño

Junto con la familia y la escuela, la televisión, se constituye en otro de los agentes socializadores fundamentales en el desarrollo del niño. Este medio de comunicación rompe con el esquema sexual manejado al interior de la escuela y de la misma familia.

La televisión por muchos años, ha permitido un cambio en el orden de las cosas, por su difusión rápida y masiva. La influencia del medio televisivo es de tal magnitud, que resulta bastante improbable que un niño pueda sustraerse a la misma. "Basta recordar, en este sentido que los niños figuran en .la lista de los teleespectadores más asiduos; éstos, suelen pasar varias horas diarias ante las pantallas de televisión" (Greenfield, 1.985).

Es indiscutible el colocar en tela de juicio, el potencial educativo que se halla encerrado en los modernos medios electrónicos, principalmente la televisión. Destacamos la idea que todo medio adecuadamente usado, puede proporcionar oportunidades para el aprendizaje y el desarrollo de conductas asertivas.

Existe un problema radical y latente que no podemos desconocer, sustentando en la tendencia de receptividad pasiva del niño, cuando está frente a la pantalla, lo cual, origina un estado de desubicación del contexto real, al desarticular la información que recibe de varias fuentes como son: sus padres, la escuela, los amigos y lo que percibe por medio de los sentidos, proveniente de las imágenes que le llegan de diferentes ángulos.

La televisión, enmarca los intereses infantiles en un contexto de entretenimiento y alegría, pero resulta en el fondo penoso para el niño, por no prodigársele el reforzamiento de valores sexuales universales y el respeto de sí mismo. Para él son múltiples las imágenes recibidas de la televisión y no escapa a aquellas que tienen un mensaje meramente sexual, lo cual, no es lo más adecuado y sano para su aprendizaje, sino por el contrario, atenta contra el sentido que encubre una sexualidad bien entendida.

Centrando el presente análisis, en los programas de nuestra televisión colombiana, no podemos desconocer que están matizados por la violencia y el sexo distorsionado, que repercuten directamente en el sujeto niño en la modificación de las conductas ó en el falseamiento de las mismas, ocasionando un profundo impacto psicológico. Prodigas su poder de información en un gran influjo de mensajes,

brindados al televidente, donde priman intereses de índole comercial, formas publicitarias que influyen decisivamente en las actitudes, creencias y comportamientos, especialmente en los niños, sometiendo por consiguiente, su condición humana y cultural a condiciones objetables que no son las más recomendables.

Formas particulares de presencia de sexualidad en la televisión, se ven claramente definidas en: Las propagandas al anunciar los productos de consumo diario y popular, en los triángulos amorosos, las violaciones, los raptos, la infidelidad, en los modelos sexuales de mujeres y hombres semidesnudos, en las escenas de amor, la descomposición de la familia, en el abuso sexual y otras tantas formas.

Indiscriminadamente estas imágenes y mensajes sexuales se repiten a diario. Somos conscientes, según nuestro análisis, que el niño no escapa a la asimilación de esa multiplicidad de mensajes y posiblemente a la internacionalización de modelos ó patrones sexuales de conducta ó más grave aún, la posición pasiva del niño al quedar perplejo ante dichos eventos e imágenes, preguntándose, el ¿Por qué?.

Sin perder el impacto, que ha producido la televisión

en el transcurso de la historia de difusión en el país, se le atribuye una crítica, por no haber enfrentado el reto de instruir sexualmente a la comunidad, sino muy por el contrario, el haberse empeñado en empañar el concepto de sexualidad al mostrar las facetas desarticuladas de una sexualidad violenta.

Este sistema de factores, conducen a una dramática y peligrosa mezcla que contribuyen a reforzar el carácter violento de las conductas sexuales, a la indiferencia ó a la formación de fantasmas y temores, en la vivencia sexual de los niños y adolescentes de nuestra época.

Se observa, por demás que en la televisión en horarios regulares, se proyectan programas que en nada muestran un respeto por el ser humano, por sus principios, su ética, ni propenden mucho menos, por el fortalecimiento de los vínculos familiares, la convivencia social y el entendimiento de su dimensión humana integral.

No desmeritamos el papel de la televisión y su aporte trascendental a la comunicación, al entendimiento y al aprendizaje entre los hombres. Nuestra crítica se centra en que el niño de hoy se encuentra desarrollándose, entre dos mundo: Uno, el de las imágenes fantásticas, violentas y deformadas que brinda la televisión y el otro, un mundo

de valores en conflicto, solo por el hecho que no se le ha educado, para que reciba estos mensajes, descodifique enseñanzas y asuma papeles activos ante dichas situaciones; factor que no maneja la televisión, en nuestro días y que empeora la situación.

La televisión, mirada en conjunto tanto Infraestructural como programáticamente, influye grandemente en los comportamientos sexuales del niño, porque vivencia, modifica y potencia conductas en éste, a través del carácter publicitario subliminal, forma específica de este medio audiovisual que Impacta en la psiquis de cualquier sujeto.

El niño, se convierte en una de las presas más fáciles de la publicidad y en mayor grado de la publicidad subliminal, por no tener todavía una capacidad de análisis y crítica lo suficientemente desarrollada; además, por no poseer a su edad un manejo todavía independiente y no haber alcanzado aún, los niveles de madurez suficientes para colocar en juego su capacidad de discernimiento.

El niño se constituye en receptor primario de todo un mundo publicitario, con grandes limitaciones en los sexual, volviéndose terreno fértil, porque posibilita asimilar, toda clase de esquemas comportamentales activos, sin importar la liberación de contenidos sexuales, que es

lo que le llega con más frecuencia a su conocimiento.

Lo anterior lo decimos, porque la publicidad subliminal afecta el nivel emotivo, sensorial y mental del niño.

Así:

Nivel emotivo: se ve afectado en la medida que se orienten hacia él, formas perspicaces de sugestión que lo inducen a través de un mundo fantástico a satisfacer necesidades ó adquirir formas actitudinales, ya sean con orientación positiva ó por el contrario, negativa, mostradas hacia lo sexual.

Nivel sensorial: una irrupción de sensaciones que se dan a su interior que lo obligan a buscar mecanismos de satisfacción sexual.

Nivel mental: crea en el niño imágenes, ideas y otras tantas formas fantásticas, que generalmente no expresa y que las camufla paulatinamente en sus comportamientos presentes y futuros.

Hay que puntualizar que "Los efectos nocivos que los medios electrónicos pueden ejercer sobre los niños no son intrínsecos a los propios medios, sino que proceden de la manera de usarlos... Ver televisión puede convertirse en una actividad pasiva paralizante, si los adultos no guían a los niños en su contemplación y les enseñan a adoptar una actitud crítica con respecto a lo que ven

y aprenden a partir de lo que están contemplando” (Greenfield, 1.985).

Aunque, “...Evitar influencias nocivas ó perturbadoras para el desarrollo armónico y normal de la niñez y la juventud” (Numeral 1, artículo 2, Acuerdo 061 de Inravisión, Colombia), es la política de acción vigente aún en nuestro país, para la década de los noventa (90)”. La realidad que se ofrece al televidente colombiano es muy contraria, porque rompe esta con esta filosofía y se opera directamente una incidencia negativa, a la que está expuesto el televidente niño, con el sinnúmero de situaciones mostradas a través de la pantalla.

Lo anterior permite que se desvirtúe considerablemente el cometido primario de la televisión, por no considerar variables importantes y olvidar la situación actual y real de inmadurez, desconocimiento y ausencia de asesoramiento adecuado para el niño por parte de los mayores. No ha primado sino lo económico; no la dimensión humana de los que se sientan frente a un receptor.

El problema grave de la televisión en su papel de aprendizaje por parte del niño, no radica en el mensaje y en las imágenes emitidas sino más bien, cuando este conjunto no se asimila y/o no se neutraliza con elementos

analíticos de conocimiento, ó cuando estos mensajes se orientan con exclusividad a menoscabar la capacidad de dominio emocional en el ser humano y ayudan a liderar, un desarraigo de los cimientos de la salud sexual y psicológica.

Si se siguiese los delineamientos vigentes de su filosofía, la televisión en nuestro país, sería un medio mucho más eficaz y de avanzada, por permitir influir positivamente en los miembros de nuestra sociedad, principalmente en los niños y en la juventud porque se buscaría a través de este medio, reafirmar valores en todos los campos sin dejar de lado el compromiso con la sexualidad. Esto todavía en la actualidad, no deja de ser más que un snobismo.

Conviene colocar en discusión y en consideración de los mayores, la opinión de Castro (1.988): "La pedagogía de la televisión y la formación de una consciencia crítica de ese medio entre los niños y los grupos de "alto riesgo" sirve para preservarlos de los peligros, conflictos y traumas que generan algunos programas y que están haciendo daño a nuestra sociedad, ya por desconocimiento, por negligencia ó por irresponsabilidad de unos pocos".

De acuerdo al tratamiento teórico anterior, cabe señalar,

que una educación sexual oportuna y adecuada, es una oportunidad valiosa, que ayuda a que el niño adopte una actitud de usuario crítico y ante los distintos programas, imágenes y no de pasivo consumidor de patrones sexuales fantásticos.

1.4 MARCO CONCEPTUAL Y CARACTERISTICAS DE LA SEXUALIDAD HUMANA

Presentamos un compendio de definiciones sobre sexualidad, sus funciones y su incidencia en el hombre; estos conceptos han sido tratados desde diversos ángulos teóricos, por varios sexólogos y autores de actualidad, estudiosos del área. Lo cual nos facilita realizar un abordaje de este tema, desde la teoría de sistemas, enfoque que nos permite configurar una revisión literaria en forma integral e interdisciplinaria, como plataforma de sostén para dilucidar una definición operativa sobre sexualidad.

"En la persona humana todo puede recibir un colorido ó una orientación de orden social... Todo sin ser específicamente sexual, puede estar impregnado y dominado por la sexualidad. No es lo anterior una expresión de pansexualismo sino el reconocimiento de que la actuación del ser racional, cualquiera que ella sea, está marcada con su masculinidad ó con su feminidad... Como realización

cabal de la persona (Bienestar Universitario, Universidad de Antioquia, 1.982). Citados por Pérez y Otros (1.987).

Una aproximación a la definición de sexualidad, está contenida en los siguientes conceptos y caracterizaciones: "La sexualidad es una importante faceta del hombre, que condiciona muchos de sus deseos, emociones y conductas" (Jimeno, 1.972).

La sexualidad es una de nuestras dimensiones vitales "...La sexualidad es una manera de relación del hombre consigo mismo y con los demás..." "... Sexualidad es la manifestación individual y social de la base biológica dentro del marco de las limitaciones impuestas por los valores sociales". (Cardinal, 1.975).

Sexualidad, dimensión del ser humano, que se expresa por vías tales como el propio cuerpo, el espíritu y la relación con los demás (Salinas, 1.984).

Sexualidad, noción enmarcada en la noción de hombre y en la noción de mujer, en la noción de genitalidad y en la noción de relación (Castillo, 1.984).

Para Burton y Gauthier (1.983), la sexualidad es trascendente en la vida de los seres humanos, donde el sexo es definitivo

(hombre, mujer) y condicionante de una enorme variedad de fenómenos, cuyo conjunto, denominan sexualidad.

Calderone y Romey (1.988), dan a la sexualidad un carácter único. "... a diferencia de otros mamíferos, abarca mucho más que el acto sexual y la reproducción. Comprende qué y cómo somos en tanto hombre y mujer, cómo llegamos a serlo, cómo nos sentimos al respecto y cómo nos conducimos entre nosotros en relación al sexo. También incluye los sueños, las fantasías, los ideales, y nos da placer, y hasta alegría. Supone aprender a pensar, planear, postergar, desarrollar valores morales y tomar decisiones".

Sexualidad, es la cualidad de ser sexual, la posesión de capacidad sexual y la capacidad para los sentimientos sexuales. "La sexualidad supera aquello que entendemos meramente por sexo, y el consenso público también parece marchar en esa dirección, cada vez más decisivamente. Más allá de la reproducción, más allá del placer orgásmico, la sexualidad impregna nuestros pensamientos y nuestras creencias en un sinnúmero de direcciones, algunas veces sin que lo percibamos" (Katchadourian 1.981, 1.983).

El mismo autor considera la sexualidad como un proceso evolutivo, una experiencia personal y una expresión de comportamiento. Dice que ésta es parte de la identidad

básica que se expresa en el estilo de vida, en los papeles masculinos 6 femeninos, en los modos que se tienen de expresar el afecto, además, de contar con el comportamiento erótico. Para Katchadourian (1.983), "...el sexo va más allá de la simple manipulación y conjugación de los genitales". Incluye en este concepto, algo que consideramos muy válido: El comportamiento sexual en el sujeto, no es totalmente innato, es aprendido, además, de ser continuo con una dinámica que empieza en la infancia y perdura hasta la vejez.

Para Katchadourian, "La sexualidad desempeña una función importante en la determinación de al autovaloración de un sujeto". Es así, como vincula la sexualidad con tres tareas claves del desarrollo: la formación de la identidad personal, la madurez de las relaciones interpersonales y el aumento de la autovaloración".

"La sexualidad un componente esencial de la formación civil y cultural de jóvenes y adultos..." (Pavesí, 1.985).

"La sexualidad es una manera de ser hombre y de ser mujer, que abarca a la persona total, de modo que ella solo puede comprenderse en su totalidad, si se le mira como un proceso de interacción intra e interpersonal. Por lo tanto, la sexualidad no es un elemento aislado en

la vida de una persona; tampoco es un elemento aislado de la relación con los demás..." (Cortés, 1.986).

Considera Cortés, un aspecto que según nuestro parecer es necesario destacar en esta exposición: "El manejo de la sexualidad no constituye un elemento jerárquicamente superior a otros, pero debe reconocerse que envuelve una enorme cantidad de manifestaciones de la vida humana, que influye en el desarrollo de la personalidad, en la capacidad de decisión sobre aspectos trascendentales y en la responsabilidad que estas decisiones conllevan".

La sexualidad humana incógnita de nuestro tiempo... La sexualidad va mucho más allá de un simple acto sexual, llegando a ser la respuesta a la búsqueda de la felicidad, siempre y cuando la sexualidad sea entendida como un medio de integración de los valores y vivencias del ser humano (Gómez, 1.986).

"Sexualidad... es más bien una fuerza sociológica y cultural que una mera relación corporal entre dos individuos" (Malinowski, 1.929, retomado por Masters, Johnson y Kolodny, 1.987).

Sexualidad humana: "Conjunto de condiciones estructurales, fisiológicas, comportamentales y socio-culturales que

permiten el ejercicio de la función sexual humana (Alzate, 1.987).

Otra de las afirmaciones que corresponde a Mock (1.986) y es retomada por Guma (1.989), dice que sexualidad es el "conjunto de características biológicas, psicológicas y sociales que contribuyen a la identidad sexual y al comportamiento como ser sexuado, lo que se refiere a todo aquello que significa ser hombre o mujer en una sociedad en particular".

"Sexualidad... relación como manifestación de afecto, intimidad, comunicación, deseo, sensualidad y placer" (Palacio, 1.988), citada por Gómez, 1.988).

Considera Bohorquez (1.988), la sexualidad, como un término revolucionario y armónico que reúne "...el afecto, la ternura, la sensibilidad, la expresión del lenguaje en sus varias manifestaciones: la verbal y no verbal, comunicación a través de la piel...". Además manifiesta en su apreciación que "en nuestro medio se ha dado exclusivamente prioridad a lo genital" (Citado por Gómez, 1.988).

Restrepo y otros (1.988), definen la sexualidad, utilizando como punto de partida cuatro enfoques específicos: El

moralista, el biólogo, el naturalista y el integral.

Bajo la concepción moralista la sexualidad es un signo de contravalores morales, concepción de pecado, vergüenza (apoyo en la concepción de Blanco y González, 1.985); la concepción biólogo remite la sexualidad a lo fisiológico y genital.

Según los parámetros naturalistas, la sexualidad hace parte de los comportamientos del hombre y de la mujer, basada en las diferencias físicas, las relaciones de amor, las relaciones entre personas, las costumbres culturales y la formación de la persona.

"La sexualidad representa en la existencia humana una forma de comunicación, de participación en el derecho de la vida... La capacidad del individuo para experimentar sensaciones y emociones sexuales y comportarse de acuerdo a actitudes y normas de conducta con respecto al sexo" (se apoya en la definición de Carrasco (1.978), se observa que en esta última categoría se rescata, para nuestra forma de pensar, el verdadero sentido integral de la sexualidad.

Si retomamos algunos de los conceptos anteriores sobre sexualidad humana y realizamos un análisis, inferenciamos

una riqueza de elementos que configuran la noción sexual. Observamos que el concepto de sexualidad, está emparentado con dos categorías bien establecidas, la de hombre y la de mujer. De manera simultánea se involucra en estas dos categorías, lo sexual, y lo netamente genital y reproductivo, que dan un marco de totalidad e integridad, y se constituye en motor para la maduración de patrones actitudinales y de conducta.

La sexualidad humana, es parte de un aprendizaje social, al operarse bajo criterios de un proceso continuo y gradual de cambio, que sin lugar a dudas, son formas adaptativas del comportamiento del sujeto, como consecuencia de experiencias y de un conocimiento observacional.

Por otra parte, no hay que olvidar, que todo el marco sexual referido específicamente al niño, no se da aparte del grupo social, como tampoco, del control marcado del adulto, ni del ejercido por el legado cultural. La sexualidad se ubica en un conjunto de interrelaciones del individuo, consigo mismo, con los demás y con los condicionamientos e influencias impuestas por el ambiente micro y macrosocial.

Con el siguiente postulado realizado por Masters y Johnson (1.978), se amplía el sentido de la premisa anterior,

al concluir que la sexualidad humana: "Es una dimensión y expresión de la personalidad... que tiene múltiples facetas y numerosos niveles según los individuos". Referenciados por Londoño, Palacio y Saavedra (1.984).

Es evidente que la visión general a la cual se hace merecedora la sexualidad, se constituye en algo de fondo, de conjunto y de armonía , al referirse al individuo y al ligarse por demás a los comportamientos sociales. Todo el sentir y el comportarse sexualmente, sigue patrones de conducta influidos sin lugar a dudas por la identificación de género, del rol genérico y de otro lado, del tipo de formación sexual.

La mayoría de los sexólogos que tratan el área, circunscriben la sexualidad en la actualidad en una dimensión más amplia y humanista, buscando orientar ésta, hacia una capacidad de manifestación interpersonal, de afecto, ternura, entendimiento, conocimiento, apertura, espontaneidad, reconocimiento con orientación hacia todo un sistema de iniciativas y actitudes que sin lugar a dudas, establecen un modelo equilibrado, ayudando en la práctica a acrecentar el reforzamiento social y la consolidación de la normatividad sociocultural en el sujeto, relegando por consiguiente a un segundo plano la genitalidad, lo erótico y reproductivo los cuales

se constituían en elementos únicos y exclusivos del concepto de sexualidad tradicional.

Para apoyar nuestro análisis, resulta decisivo mencionar al respecto, "la forma en que se conciba la sexualidad, esté afectada no solo por una perspectiva en particular, sino también por las creencias, valores, conocimientos, comportamientos y normas morales propias de quien las define". (Londoño, Palacio y Saavedra, 1.974).

Se puede decir entonces, según un consenso de las definiciones de los autores retomados, que la sexualidad, es un sistema integral de características que conjuga la dinámica social, psicológica y biológica, dando paso al desarrollo de líneas de conducta, lo cual favorece grandemente la estructuración y la madurez de la personalidad, la condición de interacción y la condición actitudinal del sujeto.

Se convierte en razonable lo que expresa Katchadourian (1.983), cuando dice: "La sexualidad es cuestión demasiado compleja para que se le pueda abordar en su totalidad de una sola mirada".

En esta sinfonía de connotaciones, podemos catalogar la sexualidad, como el conjunto de actividades sexuales

que conllevan a una forma de actuar, pensar, como un modelo de comportamiento propio, producto de componentes individuales e interpersonales. Es así, como se formaliza el hecho, que la sexualidad es primordial porque condiciona: Las emociones, deseos y todas las conductas manifiestas del individuo, al incidir en un grado máximo en éstas; convirtiéndose, de este modo la sexualidad, en un elemento importante en la valoración en sí misma.

Pensamos que es acertado el criterio de Maters, Johnson y Kolodny (1.987), al matricular la sexualidad en cinco dimensiones, quienes delimitan con exactitud el concepto y enriquecen la perspectiva sexual. Estos cinco criterios delimitadores son: la dimensión biológica, psicosocial, conductual, clínica y cultural.

Dimensión biológica: Comprende todos los factores fisiológicos que controlan en gran medida el desarrollo sexual, desde la concepción del sujeto.

Dimensión psicosocial: Conjuga factores psicológicos (emociones, ideas y personalidad), con elementos reguladores sociales. Este aspecto ayuda a configurar la identidad sexual ó de género en el individuo.

Dimensión conductual: El comportamiento sexual humano, bajo la perspectiva conductista permite saber lo que las personas hacen y el por qué de su obrar. Se incluye

en esa dimensión, una concepción de aprendizaje directo de observación y de vivencia.

Dimensión clínica: Integra formas de asesoramiento sexual y de terapia, debido a un sinúmero de Impedimentos que contrarrestan la expresión de la sexualidad sana y normal, como: enfermedades, menoscabos físicos, problemas endocrinos, desviaciones de la conducta sexual, impotencia, entre otros muchos afines.

Dimensión cultural: El sujeto está supeditado a los condicionantes particulares de un grupo ó sociedad, los cuales no son patrones universales, debido a las diferencias existentes entre una cultura y otra, entre un grupo y otro. Es imprescindible que al Interior de cada grupo y de cada cultura, se den caracteres dominantes de una filosofía propia de valores sexuales que impone a sus miembros.

Basados en los conceptos sobre sexualidad anteriores, y retomando elementos intrínsecos contenidos en cada uno, intentaremos, no obstante, apropiarnos de un concepto que conjugue elementos vitales, además que nos ayude a justificar los objetivos y el ángulo desde el cual miramos este trabajo de investigación, tratando de no romper con la relación múltiple, existente entre sexualidad, sujeto, actitud y educación sexual.

Definimos la sexualidad como: Un modelo normalizador de carácter trascendente e individual, aprendido, el cual enmarca la condición bio-psico-social, de rol genérico e identidad de género del sujeto, conducente a determinar la dinámica de desarrollo fisiológico de madurez y de calidad, que condicionan el conjunto de pensamientos y conductas.

Este hecho ayuda a la priorización de respuestas actitudinales y a la concertación más adecuada de la tríada, conocimiento, pensamiento, y actitud, lo cual pugna por consolidar un juicio de identidad e independencia, a través, de la acción directa responsable de vincular logros personales con el sentido de pertenencia a un grupo (Interdisciplinarietà entre lo social e individual).

1.5 TEORIA SOBRE ACTITUDES Y SU MARCO REFERENCIAL SEXUAL INFANTIL

Para encontrar un punto de apoyo y darle fundamentación teórica a las reacciones emotivas del niño, frente a diversas constantes conflictivas que se le presentan en su desempeño diario con adultos y coetáneos, tanto del mismo sexo como del sexo contrario, es indispensable ubicar teóricamente algunos elementos que se establecen en su sistema actitudinal, para brindar cierta concordancia

y claridad a la forma como el sujeto enfrenta este maremagnum de situaciones.

Dentro de nuestro estudio el conjunto de manifestaciones del niño, aparecen indistintamente nominadas como: respuestas comportamentales, actitudes o respuestas emotivas, términos que los consideramos sinónimos por razones prácticas de manejo a pesar de las distintas divergencias que existen entre los teóricos estudiosos de esta área del comportamiento humano.

Reseñaremos y analizaremos varios de los conceptos de actitud trabajados por algunos de los autores, entre los muchos que han estudiado el tema y que recogen elementos valiosos, por acomodarse a la tendencia del estudio y referirse a todos aquellos aspectos que singularizan y caracterizan de manera significativa el inventario actitudinal del niño.

Uno de los conceptos sólidos de actitud, está contenido en la teoría de la consistencia afectivo-cognoscitiva de Rosenberg (1.956, 1.960). Este autor basa la actitud en el afecto en pro o en contra de algún objeto concreto ó abstracto. En esta apreciación se ofrecen elementos, cognoscitivos (creencias), afectivos (sentimientos). Para Rosenberg, las cogniciones se convierten en las

relaciones instrumentales 6 causales percibidas ó creídas por el sujeto.

Según la teoría afectivo-cognoscitiva, las actitudes presentan una estructura psicológica básica, dada por el conjunto de relaciones funcionales entre los componentes cognoscitivos y afectivos, por lo tanto, al darse un cambio en uno de los componentes, se tiene una incidencia en el otro, haciéndolo variar de igual forma. Retoman esta posición Insko y Shopler (1.980), cuando dicen: "Una alteración en el componente cognoscitivo de una actitud puede ocasionar un cambio en el componente afectivo y viceversa". Se anota que la cognición tiende a ser congruente y apoyar la parte valorativa o afectiva del individuo.

Es evidente que dentro de la fenomenología actitudinal del ser humano se de un cierto equilibrio, el cual se posibilita cuando se agrega a la condición de actitud, un sistema homeostático, elemento que trata de mantener la consistencia entre los componentes relacionados, lo que explica que al presentarse situaciones que falsean la condicionalidad actitudinal, se verifique, una contraprestación reorganizadora de la estructura, manifestándose bajo las siguientes formas: Un rechazo de la comunicación que produce la inconsistencia; una

fragmentación ó diferenciación en la estructura de la actitud (o sea, asignar categorías de bueno y malo a algunos de sus componentes); un cambio cognoscitivo, orientado en la estructura de la actitud, podría producir un cambio afectivo; un cambio en el aspecto afectivo, podría producir un cambio cognoscitivo (Carlson, 1.956; Rosenberg, 1.960).

Revisamos otros conceptos que nos ayudan a determinar el propósito primario del estudio en lo relativo a las actitudes, por lo cual otro presupuesto teórico es el planteado por Insko y Schopler (1.980), quienes dicen que "Las actitudes son disposiciones para valorar favorable o desfavorablemente los objetos... Por ende, las reacciones que siguen en una direccionalidad favorable-desfavorable, en pro- en contra, a favor- en contra, o gusto o disgusto, son reacciones actitudinales". Estas formas emotivas encierran al interior del individuo una gama de manifestaciones (Ver definiciones operacionales de variables utilizadas en nuestro trabajo como respuestas actitudinales).

Otro de los aspectos, que determinan la actitud, es el señalado por Insko y Schopler (1.980), consistente en la conación (comportamiento); el sujeto al ser enfrentado a cualquier tipo de situación, da una respuesta específica

según su condición personal; otro de los aspectos que tampoco se pueden desvincular en la definición de una actitud, es la subordinación a la satisfacción de necesidades (Serrano y Cois, 1.971).

Algunos estudiosos que referenciamos a continuación, nos explican la estructura de las actitudes y nos dan razones lógicas, del por qué, dentro de nuestra investigación, tomamos las categorías de: aceptación, vergüenza, temor, curiosidad y rechazo, como formas actitudinales sexuales presentadas con mayor frecuencia en los niños.

Es significativo, decir que la actitud puede ser considerada como la tendencia o predisposición aprendida más o menos generalizada y de tono afectivo, cognoscitivo y comportamental, la cual muestra un estilo persistente y característico y puede ser además negativa ó positiva con referencia a una situación, idea, valor, objeto o persona (Young, Flugel, Kanner, Hurlock, Argyle, Bum y Meyers, 1.967; Rodrigues, 1.976; citados por Londoño, Palacio y Saavedra, 1.984.

Para Serrano y Cois (1.971), las actitudes se constituyen en disposiciones para llevar a cabo una conducta ante situaciones determinadas.

De acuerdo a la visión de Witting (1.970), las actitudes son reacciones evaluativas aprendidas en relación con objetos, hechos y otros estímulos.

Summers (1.976), considera las actitudes como: "La suma total de inclinaciones y sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico...".

Retomando las anteriores definiciones, se pueden destacar elementos característicos, que son también tratados por Heider (1.946. 1.958), quien incluye en su esbozo contextual tres tipos de elementos que sustentan una actitud, estos son: la persona en cuya experiencia o fenomenología se dan procesos de equilibrio, otra persona percibida y un acontecimiento, idea o cosa percibida.

En esta apreciación Heider, destaca algunos axiomas: Una relación de sentimientos, indicadora de gusto o disgusto una de aceptación, no aceptación y un sentir de forma favorable o desfavorable con respecto a un acontecimiento, objeto ó idea.

La relación de sentimiento para Heider, es positiva cuando el afecto es favorable; pero, si la relación de sentimiento

es negativa tiene manifestaciones desfavorables. Por otro lado, son destacadas las relaciones de unidad que se dan por el grado de consistencia percibida entre los elementos; algunas categorías clasificatorias serían: similar o disímil, pertenece ó no pertenece, entre otras y estas relaciones pueden ser positivas ó negativas.

Apresuramos otro de los conceptos manejados por Heider, como es el de estado equilibrado, consistente en el estado en el cual todo se acomoda armoniosamente, para efectos de manejo operacional en nuestra investigación, esta forma específica la asimilamos a la categoría de "aceptación", porque según las características de esta variable se acomoda al anclaje definitorio del concepto que utilizamos (Ver definición operativa. Aceptación).

Cuando el individuo está fuera de la esfera de equilibrio, experimenta un sentimiento acompañante de tensión ó esfuerzo, que rompe con el equilibrio y distorsiona el elemento homeostático; retomamos en este aspecto: la vergüenza, temor, curiosidad y rechazo como categorías actitudinales instrumentales de nuestro estudio, (Refiérase a definiciones operativas).

Continuando con el propósito de .clarificar y precisar el concepto de actitud, traemos la opinión de Batista

(1.982), quien dice, que las actitudes se adquieren mediante incorporación, a través del aprendizaje, porque no se pueden desligar del medio social en que se aprenden y se mantienen. Batista, agrega a su conceptualización, que la manifestación de la actitud depende en gran parte del contexto social.

Toda actitud, está sometida a una serie de factores que le dan fuerza ó por el contrario, disminuyen su calidad de incidencia en el sujeto. Haremos válidos entre estos factores: El acrecentamiento de la experiencia, la integración de experiencias similares, el conjunto de experiencias adicionales, situaciones sobresalientes, la identificación con modelos vicarios, el aprendizaje por vivencias directas, la vinculación del concepto de logro en el actuar del sujeto, entre otros.

Según Scott (1.968), citado por Batista (1.982), las actitudes están regentadas por las siguientes propiedades:
Dirección: Sentimiento positivo ó negativo con posibilidad para asumir una posición neutra, frente al objeto de la actitud.

Ambivalencia: Polaridad de favorable-desfavorable de la actitud, frente a un objeto, idea ó suceso.

Magnitud: es el grado que marca la favorabilidad ó desfavorabilidad del sentimiento, frente al objeto

psicológico de la actitud.

Intensidad: Se refiere a la fuerza del sentimiento experimentado frente al objeto de la actitud, el cual puede orientarse favorable ó desfavorablemente.

Centralidad o prominencia: Se expresa en dos formas, la importancia que tenga el objeto para el sujeto y la prontitud con que éste, pueda manifestar la actitud.

Prominencia afectiva: Se da por el grado de afectividad que domina el objeto de la actitud.

Complejidad cognitiva: Incidencia del conjunto de información, ideas, que posee el sujeto frente al objeto.

Prominencia conativa: Grado de tendencia particular a accionar frente a un objeto.

Flexibilidad: Mecanismo, que permite cambio en las actitudes, por multiplicidad de factores.

Conciencia: Grado de entendimiento ó reflexión al enfrentar el objeto psicológico.

Batista, compendia tres componentes para las actitudes que consideramos importantes mencionar:

Componente cognitivo: en el cual se asocia, la percepción, la creencia, los conocimientos, la información. Podríamos catalogar este componente cognoscitivo, como el inventario personal con el cual el sujeto se dispone a enfrentar el objeto psicológico. Destacamos que en la medida en que el aprendizaje social le brinde elementos más sólidos

de conocimiento al sujeto, las actitudes manifiestas ante el objeto, serán de una tendencia más favorable.

Componente afectivo (compendio de emociones): Se podría decir, que es el elemento más sobresaliente y el que canaliza con mayor ó menor intensidad, una actitud. Se refiere a los sentimientos que se tienen con respecto al objeto psicológico, el componente afectivo enfatiza una forma particular de expresión y muestra una orientación en pro ó en contra del objeto psicológico.

Componente comportamental: Está dado por las intenciones y la clase de acciones en conjunto que brindan una orientación de comportamiento respecto al objeto psicológico.

Valiéndonos de todo el andamiaje teórico anterior, podemos identificar en las distintas definiciones de actitud, una proximidad entre los autores mencionados, al fundamentar una actitud bajo tres componentes básicos, bien definidos: un componente cognoscitivo, el cual compendia el conjunto de creencias hacia un objeto. El componente emocional se refiere a los sentimientos y emociones que se experimentan con relación al objeto de la actitud y el último componente, la tendencia, la acción ó disposición del individuo para responder ante el objeto. (Katz y SCotlan, 1.959; Rodrigues, 1.976). Citados por Londoño, Palacio y Saavedra, 1.984.

No se puede estar ajeno, ni a los fenómenos que nacen del mismo individuo, ni a los provenientes del medio; porque como lo dice Triandis (1.974): "Las actitudes son percepciones del medio cultural de los individuos que se adquieren por aprendizaje, por imitación, interacción y como valor instrumental en la pertenencia a un grupo".

Es decisivo entender que las actitudes en el ser humano, están determinadas por factores: sociológicos, psicológicos, educativos, biológicos, entre los más importantes, sin descartar la escala de valores personal, que sin lugar a dudas, hace parte de la condición actitudinal. Además las actitudes en el sujeto están permanentemente influenciadas por los valores nuevos que son promovidos y aceptados por la sociedad en general ó por el grupo en particular. Esto explica la forma como se llega a configurar, dependiendo de un estado motivacional individual, líneas de conducta que coadyuvan al sujeto en la escogencia del tipo de actitudes que asume, frente a manifestaciones sexuales diversas provenientes del círculo social.

Destacamos la relevancia de otros aspectos que podríamos considerar de carácter general y que permiten a la vez, asumir las actitudes como un producto de factores internos y externos a la persona refiriendo este conjunto de

funciones básicas a la evaluación del objeto, al ajuste social y a la interiorización de la propia percepción (Smith, Bruner y White 1.965; Kelman 1.961; Rodrigues, 1.976). Citados por Londoño, Palacio y Saavedra (1.984).

A toda esta gama de factores externos, se agregan la serie de procesos de influencia social que inciden en la formación de actitudes, que pueden calificarse y determinarse en: aceptación, identificación e internalización (Kelman 1.961; Rodrigues 1.976; Londoño, Palacio y Saavedra 1.984). Para situar mejor el punto de vista, se vincula a la aceptación el nivel de empatía que se da entre el sujeto y el grupo, aspecto que en posición, es el que permite ser aceptado en él.

Mediante la identificación, el sujeto adopta conductas propias del grupo y la internalización, origina una percepción individual la cual permanece sujeta a la influencia del grupo, por la congruencia y la estrecha identificación que existe entre el sistema de valores poseídos por el sujeto, con el sistema de valores que desarrollan en el grupo.

Remitiéndonos a la teoría del aprendizaje social, se articula al carácter de formación de las actitudes el fenómeno de reflejo que se deriva de la formación ó

tipificación sexual, dada dentro de un marco cultural (Michel, 1.974).

Consideramos que no se puede perder el punto de vista de Ortiz (1.931), cuando plantea que el desarrollo físico, como el psicológico, tienen una estrecha relación y se ven influenciados por el contexto sociocultural en el que se desenvuelve el ser humano; al sustentarse en la libertad de relación con los seres del mismo o del otro sexo, en la permisión o represión de las expresiones sexuales y afectivas, en los sentimientos de gratificación o de culpa, en las normas y en el maremagnum de patrones culturales impuestos por el medio socio-cultural, además de las expectativas que se dan en el grupo, como aspectos fundamentales que ayudan a posicionar y determinar las actitudes individuales, las cuales son las directamente responsables, según nuestro concepto, de brindarle un sello y una marca muy particular al actuar de cada sujeto, especialmente, si éste todavía es un niño.

Complementa el conjunto de elementos que ayudan a estructurar el esquema actitudinal del sujeto, los esbozados por Witting (1.970) como son: los padres, los compañeros, la educación, como agentes socializadores, los cuales creemos, quedan lo suficientemente ilustrados dentro de nuestro marco teórico planteado.

No hay que olvidar, que el área de cambio de actitud y creencia en el ser humano, se define y se orienta en parte, por la alusión a ciertos efectos derivativos de su condición de determinismo positivo o negativo, a la cual se somete el accionar de éste.

Si llevamos esta teorización al campo sexual infantil, podemos decir: El que un niño aprenda a creer en su propia sexualidad, sería un hecho que tendría dos formas reconocidas en la direccionalidad de sus actitudes, que se manifestarían en las creencias, respecto a, lo mismo que las creencias en, (Fishbein y Raven, 1.962), las cuales se expresarían en formas reconocidas que se darían en proposiciones indicadoras de estar de acuerdo o desacuerdo y que ayudarían al sujeto, a posicionar su criterio actitudinal.

Suena lógico al sustentar lo anterior, la posición de Maccoby (1.972), quien afirma que las actitudes sexuales básicas no son conformadas ni por los instintos biológicos, ni por las normas culturales arbitrarias, sino por la organización cognitiva que se hace del mundo social, siguiendo pautas del rol sexual. Maccoby, sustenta el papel determinante de las actitudes al remitirlas al aspecto cognitivo y que se arraigan en los conceptos infantiles de ciertos objetos físicos (su propio cuerpo

y el de los demás), conceptos que relaciona con un orden social y con el conjunto de categorías sexuales universalmente aceptadas, este criterio es el que permite establecer constantes en las actitudes sexuales del sujeto.

Los elementos actitudinales brindados por un aprendizaje de orden social, en la medida que hayan sido sostenidos por una fundamentación teórica científica, en el hogar, como en el sistema escolar, estas actitudes tendrían una direccionalidad, una intensidad, una magnitud y una centralidad, de mejor calidad, dada en la selección de reacciones frente al objeto psicológico, lo cual configuraría una entidad cognitiva en el sujeto mejor estructurada, que proporcionará un actuar más sólido y equilibrado.

2 ASPECTOS METODOLOGICOS

2.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

2.1.1 Objetivos generales

2.1.1.1 Ubicar el contexto sexual del niño en un modelo actitudinal dependiente o independiente, liberal ó tradicional, según estilo personal de enfrentar y resolver conflictos de connotación sexual surgidos de la interacción con otros sujetos.

2.1.1.2 Evaluar el grado de determinismo sexual y cambios en estereotipos individuales de comportamiento y de pensamiento, brindado por un programa de educación sexual infantil desarrollado en la escuela, sobre los patrones actitudinales de los niños, frente a situaciones de: exhibicionismo adulto, voyeurismo, seducción, sexualidad adulta, fuentes de información sexual, prácticas sexuales, exploración del cuerpo, identidad de género y desempeño de roles genéricos.

2.1.2 Objetivos específicos primarios

En niños de ambos sexos, escolarizados, en edades comprendidas entre los nueve (9) y los once (11) años y matriculados para el cuarto grado de Básica Primaria y siguiendo referentes estadísticos:

2.1.2.1 Inferir condicionantes de índole socio-cultural y actitudinal, influyentes en el desarrollo de identidad de género y rol sexual.

2.1.2.2 Detectar aspectos sexuales de mayor desconocimiento, infiriendo causas y efectos.

2.1.2.3 Verificar niveles de calidad y claridad alcanzados en la adquisición de conceptos sobre sexualidad, brindados por el programa de información sexual según variaciones presentadas en respuestas de pretest y postest.

2.1.2.4 Identificar elementos básicos del perfil comportamental sexual infantil ante situaciones conflictivas.

2.1.2.5 Determinar la influencia del esquema cognitivo sexual en lo relacionado con la habilidad para solucionar problemas sexuales de interacción social.

2.1.2.6 Listar cambios más notables en las actitudes e intereses, operados a partir de la aplicación del programa de educación sexual.

2.1.2.7 Detectar tipo de actitudes de interacción que permanecen ó cuyas variaciones en los sujetos no son significativas, después de aplicar programas de información sexual.

2.1.2.8 Deducir temores actitudinales de carácter sexual más frecuentes.

2.1.2.9 Determinar los hechos de interacción, donde la respuesta más frecuente ante situaciones de conflicto sexual, es el rechazo.

2.1.2.10 Establecer hechos de interacción, donde la respuesta actitudinal más frecuente ante situaciones de conflicto sexual es de asertividad.

2.1.2.11 Establecer niveles de actitud comunes frente a conflictos de interacción (exhibicionismo, voyeurismo, sexualidad de otros, identidad de género, fuentes de información), donde entre en juego la diada: niño-niño, ni ño-adulto.

2.1.3 Objetivos específicos secundarios

Teniendo como referente los sujetos muestrales objeto de estudio y la muestra de padres:

2.1.3.1 Formalizar un inventario de cuestionamientos sexuales, expectativas y temores, frente a la sexualidad.

2.1.3.2 Determinar porcentualmente cambios en las respuestas emocionales (vergüenza, temor, interés, indiferencia, rabia) de los niños debido a un programa de educación sexual.

2.1.3.3 Establecer razones de empatía y necesidad de información sexual en la edad infantil.

2.1.3.4 Determinar fuentes de información sexual primaria infantil, más frecuentemente consultadas.

2.1.3.5 Listar términos sexuales usuales del medio no científico, utilizados por los niños para nominar partes genitales del cuerpo masculino y femenino.

2.1.3.6 Determinar factores de incidencia provenientes de los padres, en el estilo de solución de conflictos sexuales por parte del niño.

2.1.3.7 Determinar según indicadores porcentuales, la incidencia del programa de educación sexual, en el vocabulario sexual de los niños.

2.1.3.8 Determinar niveles de información sexual dada por los padres, a los niños conformantes de la muestra en estudio.

2.1.3.9 Establecer razones que consideran los padres sobre un tipo de formación sexual brindada a los niños por la institución escolar.

2.1.3.10 Verificar determinismo y modelo sexual introyectado por los padres, en la filosofía del niño.

2.1.3.11 Establecer niveles de acuerdo y de participación educativa del padre, en lo referente a la formación sexual de los hijos.

2.2 PROBLEMA

Incidencia de la implementación de un programa en educación sexual integral, considerando elementos: cognitivos, psicológicos, afectivos, socioculturales y de toma de decisiones, en los estilos actitudinales para enfrentar situaciones de conflicto sexual, frente a sí mismo, pares

y adultos, asimilados en categorías de respuestas emotivas individuales de: aceptación, curiosidad, rechazo, temor y vergüenza, como también en el nivel de conocimientos sexuales científicos, en niños escolarizados de ambos sexos, en edades de nueve, diez y once años, pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo y vinculados como estudiantes activos al grado cuarto de Básica Primaria para el año de 1.990, de la escuela Altavista, ubicada en la ciudad de Medellín.

2.3 SISTEMA DE HIPOTESIS

2.3.1 Hipótesis generales operativas

2.3.1.1 Los patrones de respuesta actitudinal frente a conflictos sexuales de interacción de los educandos, entre los nueve (9) y once (11) años, considerando ambos sexos, y categorizados en: aceptación, curiosidad, vergüenza, temor y rechazo, cambian significativamente ó permanecen estables siguiendo una tendencia positiva, con la puesta en marcha de un programa de educación sexual integral.

2.3.1.2 Tiene mayor incidencia en el tipo de actitudes de los niños un programa estructurado de educación sexual, que el bagaje cultural aprendido en el entorno

familiar y social.

2.3.1.3 Los niveles de conocimiento sexual poseídos por los niños, cambian notablemente en contenido y en claridad de conceptos, al ser sometidos a un programa sexual, con un diseño integral.

2.3.2 Hipótesis generales nulas

2.3.2.1 Un programa de educación sexual, no tiene Incidencias significativas en los patrones conductuales seguidos por los educandos en edad escolar, para resolver conflictos sexuales de interacción con otros sujetos, del entorno social.

2.3.2.2 La Incidencia en el tipo de actitudes de los niños de un programa estructurado de educación sexual, es mínimo, teniendo mayor influencia, el sistema conductual aprendido por el niño en la familia y en el círculo social.

2.3.2.3 Un programa de educación sexual, no influye significativamente en la calidad, y en el contenido de conocimientos, ni en la claridad de manejo de los términos científicos sexuales, en niños escolarizados entre los nueve y once años.

2.3.3 Hipótesis operativas específicas

Un programa de educación sexual integral, en niños escolares ayuda a cambiar significativamente o a estabilizar las respuestas actitudinales, siguiendo una direccionalidad positiva, frente a:

2.3.3.1 Desnudez y genitalidad de los padres (Item 1).

2.3.3.2 La desnudez de su propio cuerpo frente a un similar de igual edad y sexo contrario (Item 2).

2.3.3.3 La desnudez de su propio cuerpo, frente a un similar de igual edad y sexo (Item 20).

2.3.3.4 Conductas de voyeurismo sobre un adulto de sexo contrario (Item 3).

2.3.3.5 Conductas voyeuristas de otros niños, ante el sexo contrario (Item 4).

2.3.3.6 Conductas voyeuristas de otros niños, sobre el mismo sexo (Item 19).

2.3.3.7 Insinuaciones y conductas voyeuristas de otros, sobre sus partes genitales (Item 11).

2.3.3.8 Hecho de recibir información sexual científica (item 5).

2.3.3.9 La selección de las fuentes de información sexual (Item 10).

2.3.3.10 Cambios o retardos fisiológicos, donde se comprometa la identidad de género y rol genérico (Items 6 y 7).

2.3.3.11 Las implicaciones de su cuerpo, vivencia sexual y juegos sexuales ante los padres (Items 8 y 16).

2.3.3.12 Formas de castigo proveniente de los padres, debido a juegos sexuales (Item 12).

2.3.3.13 Conquista heterosexual (Item 14).

2.3.3.14 Las implicaciones de su cuerpo, ante las insinuaciones y desnudez de un adulto de sexo contrario sin motivación económica (Item 15).

2.3.3.15 Las implicaciones de su cuerpo, ante las insinuaciones y desnudez de un adulto de sexo contrario con motivación económica (Item 9).

2.3.3.16 Las implicaciones de su cuerpo, ante las insinúa-

ciones y desnudez de un adulto del mismo sexo con motivación económica (Item 17).

2.3.3.17 Las implicaciones de su cuerpo ante las insinuaciones y desnudez de un adulto del mismo sexo, sin motivación económica (Item 18)

2.3.3.18 Desempeño de roles que no corresponden tradicionalmente a su identidad de género (Item 13).

2.3.4 Hipótesis específicas nulas

Un programa de educación sexual integral, no controla significativamente las respuestas actitudinales negativas de los niños frente a:

2.3.4.1 Desnudez y genitalidad de los padres (Item 1).

2.3.4.2 La desnudez de su propio cuerpo frente a un similar de igual edad y sexo contrario (Item 2).

2.3.4.3 La desnudez de su propio cuerpo, frente a un similar de igual edad y sexo (Item 20)..

2.3.4.4 Conductas de voyeurismo sobre un adulto de sexo contrario (Item 3).

2.3.4.5 Conductas voyeuristas de otros niños, ante el sexo contrario (Item 4).

2.3.4.6 Conductas voyeuristas de otros niños, sobre el mismo sexo (Item 19).

2.3.4.7 Insinuaciones y conductas voyeuristas de otros, sobre sus partes genitales (Item 11).

2.3.4.8 Hecho de recibir información sexual científica (Item 5).

2.3.4.9 La selección de las fuentes de información sexual (Item 10).

2.3.4.10 Cambios o retardos fisiológicos, donde se comprometa la identidad de género y rol genérico (Item 6 y 7).

2.3.4.11 Las implicaciones de su cuerpo, vivencia sexual y juegos sexuales ante los padres (Items 8 y 16).

2.3.4.12 Formas de castigo provenientes de los padres, debido a juegos sexuales (Item 12).

2.3.4.13 Conquista heterosexual (Item 14).

2.3.4.14 Las implicaciones de su cuerpo, ante las insinuaciones y desnudez de un adulto de sexo contrario sin motivación económica (Item 15).

2.3.4.15 Las implicaciones de su cuerpo, ante las insinuaciones y desnudez de un adulto de sexo contrario con motivación económica (Item 9).

2.3.4.16 Las implicaciones de su cuerpo, ante las insinuaciones y desnudez de un adulto del mismo sexo con motivación económica (Item 17).

2.3.4.17 Las implicaciones de su cuerpo ante las insinuaciones y desnudez de un adulto del mismo sexo, sin motivación económica (Item 18).

2.3.4.18 Desempeño de roles que no corresponden tradicionalmente a su identidad de género (Item 13).

2.4 MODELO DE LA INVESTIGACION

La información que se recolectó, compiló y procesó, para concretar conclusiones en el presente estudio, fueron hechos y motivos conscientes que se derivaron de las opiniones de los sujetos objeto de investigación, en lo concerniente a formas de enfrentar situaciones conflictivas de interacción

social en el campo sexual. Además, se tuvieron en cuenta aspectos secundarios, provenientes de los mismos sujetos de estudio y de los padres de familia, quienes en conjunto constituyen un marco referencial completo, que posibilitó un trabajo de mayor transfondo acerca del conocimiento sexual infantil.

- Diseño experimental

En la presente investigación realizada sobre la incidencia de un programa de educación sexual en preadolescentes escolarizados entre los nueve (9) y once (11) años, se empleó un diseño antes-después. Se tuvieron en cuenta dos grupos: experimental y control, a los cuales, los sujetos fueron asignados al azar.

El grupo experimental recibió: Un pretest de conocimiento y un pretest de actitudes, añadiendo la manipulación experimental (Variable independiente: programa estructurado de sexualidad(Ver Anexo 1); este mismo grupo recibió un postest de conocimiento y un postest de actitudes, después de haberseles sometido al tratamiento.

Para el grupo control se determinó el mismo procedimiento, consistente en la aplicación de un pretest de conocimiento y de actitudes, similar al del grupo experimental; pero, no se

dió la manipulación experimental, presentada para el grupo en estudio.

El modelo experimental escogido y acomodado a la investigación, tuvo algunas razones de escogencia: facilidad para comparar la diferencia de respuestas actitudinales y de conocimiento dadas por los sujetos del grupo experimental (pre-test-posttest) con respecto a las del grupo control (Eysenk, 1.951); además de darse indicadores de la efectividad de la implementación de un programa de educación sexual en escolares de las edades mencionadas.

Este tipo de diseño utilizado, se puede catalogar como un diseño sensible (Cambell, 1.957), por obtenerse una visión directa del cambio, el cual puede ser clasificado en favorable o desfavorable, satisfaciendo requerimientos primarios, según el objeto de estudio y propósitos inmediatos. Este diseño metodológico es uno de los más recomendados dentro de los diseños experimentales (Boning, 1.954), por poseer mayor control sobre los factores que amenazan la validez interna y externa de un diseño.

Esquemáticamente el modelo de investigación seguido, aparece a continuación:

$x_1 = \overline{\text{Pretest}}$	$x_2 = \overline{\text{postest}}$
Tratamiento experimental	

$$Y_1 = \frac{\text{Sin Tratamiento}}{\text{Pretest}} - \frac{Y_2}{\text{Posttest}}$$

Los instrumentos que se utilizaron para registrar la información, fueron cuestionarios de conocimiento y de posibles conflictos de interacción (Situación pretest y posttest). Se anota que los cuestionarios pretest, posttest, tuvieron características análogas, en sus dos aplicaciones, para poder enfrentar con mayor claridad cambios o conductas actitudinales estables en los escolares.

También se aplicó un cuestionario a los padres de los niños, en forma personal y en su defecto a los responsables adultos de los mismos (recopilando la información de ambos sexos: padre-madre). El cuestionario de los padres fue aplicado después de haberseles ilustrado suficientemente sobre las connotaciones y alcances del programa a impartir. Este cuestionario fue considerado primordialmente de control, aunque consideramos importante extraer aspectos fundamentales de complemento.

Se tabularon, además, algunos de los resultados de los instrumentos que se utilizaron durante el desarrollo del programa experimental, que consideramos importante, por brindar información adicional y ayudar a configurar

con mayor precisión un perfil sexual del niño, y, permitir, así mismo, sustentar la búsqueda de algunos de los objetivos secundarios, considerados como un complemento lo suficientemente rico e interesante en información, para el presente proyecto como para otros posibles que se realicen en este campo.

La forma como se hizo la recolección de la información, fue totalmente de carácter directo e individual.

Toda la información que se recolectó de los sujetos experimentales y de control, fue compilada y procesada bajo parámetros de un diseño intergrupo e intragrupo. Se sometió los resultados arrojados por los grupos a una comparación entre sí (grupo experimental- grupo control) además de haberse realizado una comparación al interior de cada grupo, después de la aplicación del programa experimental, basado en los resultados pretest, postest. Fue así, como se obtuvo en los dos grupos la medida de la variable independiente sobre las variables dependientes e intervinientes del estudio.

Para la verificación del efecto de la variable independiente (VI), se comparó el valor obtenido en el grupo experimental para la variable dependiente (VDE) y el obtenido en el grupo control (VDC). Para precisar y convalidar nuestro

diseño experimental utilizado, hicimos uso de distintas técnicas de concreción estadística, lo cual nos proporcionó los medios necesarios para verificación de efectos del tratamiento, sobre las actitudes y conocimientos de los sujetos muestrales, comparativamente con los controles.

Para el tratamiento estadístico y la interpretación lo más posiblemente ajustada, a las exigencias del campo investigativo y del mismo proyecto, se basó en una de las técnicas estadísticas denominada análisis de varianza simple. Dependiendo de la tipología de los criterios trabajados (estudio de relación entre carácter cualitativo y carácter cuantitativo), el análisis de varianza es "fundamental para toda aplicación y especialmente al diseño experimental" (Kerlinger, 1.975; Sokal y Rohlf, 1.986). El análisis de varianza es un método de identificar, subdividir y poner a prueba de significación estadística las varianzas que provienen de diferentes fuentes". Esta varianza puede provenir del tratamiento experimental, del error ó de diversas causas (Kerlinger, 1.975). Se hizo la comparación de medias dadas en los resultados en cada uno de los grupos y en cada una de las pruebas, pretest-postest) (Ver explicación más detallada en aparte de tabulación y análisis estadístico-Remítase a Tablas 1 y 2).

A través del análisis estadístico, tratamos de sacar conclusiones probabilísticas e inferir una consistencia de los resultados frente a la probabilidad de su ocurrencia, bajo la suposición de que, existiendo solo interferencias aleatorias, era posible que los resultados dados empíricamente fueran altos ó, bajos (Kerlinger, 1.973; citado por Rodrigues, 1.977).

Este modo estadístico lo consideramos adecuado a las exigencias del estudio, porque permitió: verificar, las medias de la población origen de los dos grupos (Experimental y control), además de buscarse establecer entre las medias (intragrupo e intergrupo), niveles de igualdad ó diferencia entre los mismos, para la respectiva inferencia de conclusiones. Con esta prueba también se trató de dilucidar si la situación experimental y la situación control eran equivalentes o diferían entre sí. En resumen, el análisis de varianza simple se hizo a un nivel de varianza intergrupala o varianza residual, buscando con esto la variabilidad de los individuos dentro de cada grupo respectivo (Experimental y control).

2.5 ALCANCES DE LA INVESTIGACION

El estudio fue hecho a estudiantes activos de cuarto grado de escolaridad primaria de ambos sexos, y en edades

comprendidas entre los nueve (9) y los once (11) años, pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo y vinculados a la escuela Altavista de la ciudad de Medellín.

2.6 FUENTES DE INFORMACION REQUERIDAS EN EL ESTUDIO

2.6.1 Fuentes primarias

2.6.1.1 Padres de familia de los niños involucrados en el programa.

2.6.1.2 Sujetos experimentales

2.6.1.3 Sujetos controles

2.6.1.4 Cuestionarios aplicados

2.6.2 Fuentes secundarias

Para determinar el universo de los educandos experimentales y controles según condiciones exigidas por el estudio, se recurrió a:

2.6.2.1 Anuario estadístico de 1.989 del área metropolitana para clasificación socioeconómica.

2.6.2.2 Registro de asistencia de los niños del grado cuarto.

2.6.2.3 Registro de matrículas y registro clínico.

2.6.2.4 Registros de Secretaría de Educación (Clasificación de escuelas por núcleos educativos) en el área de Medellín.

2.7 SELECCION DE LA POBLACION

Para llegar a la selección final del universo objeto de estudio se procedió así:

2.7.1 Selección al azar de uno de los dos Distritos Educativos existentes en la ciudad de Medellín- (Se seleccionó el Distrito 02).

2.7.2 Se elaboró lista de núcleos del Distrito 02 identificados así mismo por número, se seleccionó al azar el 08 correspondiente al de Belén.

2.7.3 Se elaboró listas con establecimientos educativos primarios del núcleo 0208, que según el anuario estadístico estuviesen categorizados por su ubicación en un sector de clase social baja, y donde los respectivos directores,

estuvieron de acuerdo con la posible aplicación del programa.

2.7.4 Siguiendo la secuencia planteada se seleccionaron al azar dos de los establecimientos que permitían la aplicación del programa.

2.7.5 De los dos establecimientos seleccionados y aplicada la técnica de selección al azar, se determinó la escuela para grupo experimental y la que serviría como control.

2.8 POBLACION

El conjunto de niños que conformaron el universo objeto de la aplicación del programa experimental, correspondieron a noventa (90) alumnos del grado cuarto de Básica Primaria, distribuidos en dos grupos y vinculados como educandos activos a la escuela Altavista de Medellín, los cuales fueron extractados de los registros de matrícula llevador por el establecimiento.

2.9 MARCO DE ESTUDIO

El marco de estudio estuvo conformado por todos los niños de ambos sexos, en edades comprendidas entre los nueve (9) y once (11) años, cuyos padres permitieron la

participación del niño en el programa de educación sexual.

2.10 UNIDAD DE MUESTREO

La unidad de muestreo fue constituida por cada uno de los niños que conformaron nuestro marco de estudio, teniendo en cuenta las siguientes características:

2.10.1 Niños de ambos sexos entre los 9 y 11 años

2.10.2 Escolares activos del grado cuarto y pertenecientes al establecimiento donde se aplicó el programa.

2.10.3 Tener permiso previo de sus padres o de su representante legal en su defecto.

2.10.4 Pertenecer a un estrato socioeconómico bajo-

2.10.5 Tener una convivencia en el barrio no inferior a dos años.

2.10.6 Asistencia total al programa experimental

2.10.7 No tener afección física o psiquiátrica grave.

2.11 DISEÑO MUESTRAL

Para la selección de la muestra, consistente en cincuenta y ocho (58) sujetos (29 niños y 29 niñas), según edades requeridas y según características del presente estudio, se realizó por medio de un muestreo aleatorio simple, teniendo en cuenta los siguientes parámetros de selección:

2.11.1 Conformación de una lista con los alumnos que los padres permitieron la participación de sus hijos en el programa y los cuales cumplían con los requerimientos ya mencionados en la unidad de muestreo (Ver unidad de muestreo).

2.11.2 Se conformaron grupos homogéneos por sexo.

2.11.3 Se numeraron los integrantes de cada una de las dos listas, empezando en uno.

2.11.4 La selección se hizo por medio del muestreo aleatorio simple, sin reemplazamiento, utilizando fichas numeradas, las cuales se fueron sacando en una caja, por persona ajena al estudio. (Este proceso se hizo individualizado por lista y por proceso pareado, hasta completar una muestra intencionada, $n= 66$).

NOTA: De los 66 sujetos, se eliminaron al azar ocho sujetos que no cumplieron al final del experimento las condiciones requeridas, dejando un número de cincuenta y ocho (58) sujetos, como lo estipula la muestra real según los referentes estadísticos. (Este proceso se realizó para poder controlar más eficazmente la asistencia total al curso. Se buscó con este procedimiento específico, el permitir una estimación del valor de nuestra población a través de la inferencia estadística, ya que la aleatoriedad de las unidades muestrales, es necesaria y contienen la Información acerca del estado particular de la población en estudio.

El método de construcción y tratamiento de estos dos grupos (experimental y control, permitido por el azar, repartió los alumnos en dos grupos ' con características lo más semejantes posible, razón que autoriza la condición de grupos estadísticamente comparables. Se aseguró esta comparabilidad a los largo del experimento, para brindarle mayor confiabilidad a los resultados del estudio.

El muestreo aleatorio simple utilizado, se explica estadísticamente así: el número de muestras posibles fue $\binom{N}{n}$ y la probabilidad de elegir la muestra dada fue $1/\binom{N}{n}$.

En la práctica: la probabilidad de selección de unidad cualquiera en la primera extracción fue igual a $\frac{1}{N}$, la probabilidad de selección de una unidad de los restantes en la segunda extracción fue $\frac{1}{N-1}$, y así sucesivamente, $\frac{1}{N-(n+1)}$, hasta completar la muestra requerida.

2.12 TAMAÑO DE LA MUESTRA

Para su determinación se tomó un universo finito, por no pasar de 100.000 sujetos, en consecuencia se aplicó para precisar el espacio muestral la siguiente fórmula utilizada para poblaciones finitas.

$$n = \frac{4 N p \cdot q}{e^2}$$

N = Universo (90)

e = error máximo permisible en la presente investigación (0.08). Error que cometemos al afirmar que el parámetro está en un intervalo con cierto grado de confianza,

p* Probabilidad de ocurrencia del hecho (0.5)

q = Probabilidad de no ocurrencia del hecho (0.5)

$$p + q = 1 \quad . \quad . \quad q = 1 - p$$

Desarrollando la fórmula con un grado de confiabilidad del 95%, tenemos:

$$n = \frac{4 (90) (0.5) (0.5)}{(0.08)^2 (90-1) + 4 (0.5) (0.5)} = 57.3394 = 58$$

$$n = 58$$

El tamaño de la muestra requerido en nuestro estudio fue de 58 sujetos, número que permitió estimar el valor de inferencias estadísticas a la población, con un coeficiente de confianza del (95%), y en términos de un margen de error que corresponde a un (8%), con el cual, queremos asegurar que la estimación está dentro de este porcentaje de error permisible.

2.13 SELECCION GRUPO CONTROL

Se siguieron los mismos criterios de selección utilizados para el grupo experimental. (Se completó una muestra de 66, para dejar un número de 58 al final del estudio).

2.14 TRABAJO DE CAMPO

El desarrollo del programa de educación sexual y la recolección de información requerida para la obtención de resultados primarios, estuvo a cargo del grupo de postgrado en psicopedagogía, interesado en el proyecto.

La aplicación del programa tuvo una duración de cuatro

meses consecutivos, con sesiones de ciento veinte (120) minutos cada una, con un cronograma previo de actividades, desarrollo que se hizo después de haberseles aplicado el pretest. (Aplicación simultánea con el grupo control).

Una vez finalizados los programas se dejó transcurrir cinco meses para hacer la segunda medición, con los mismos instrumentos utilizados en el pretest. Aplicación a los dos grupos: control y experimental).

2.15 SUPERVISION

El trabajo estuvo supervisado por la directora y profesores encargados del grado cuarto del establecimiento donde se llevó a efectos la aplicación del programa experimental, además por la asesora de tesis.

2.16 TABULACION Y ANALISIS ESTADISTICO

Para todo el proceso estadístico, se utilizó el programa INFO STACALC, programa estadístico que permite ubicar diferencias entre dos grupos, o dos tratamientos, de manera pareada bajo control de los coeficientes de la Ji cuadrada a un nivel de probabilidad de error del 0.05 (Para grados de libertad mayores a dos (>2), al ser menor a dos se utilizó el coeficiente de Yates corregido. Este

tratamiento estadístico nos sirvió para mostrar el nivel de significancia en las ganancias promedio operadas entre el grupo control y el experimental para muestras relacionadas e independientes.

En cada grupo se comparó la medición pre y post de las variables dependientes y se hizo esta comparación para determinar los efectos del programa, sobre los estilos actitudinales de solucionar conflictos de interacción, a un nivel de significación de 0.05.

Los criterios estadísticos presentados nos sirvieron para precisar nuestro propósito en lo relativo a las hipótesis (operativas, nulas) para su aceptación ó rechazo. Nos condujo a responder el siguiente interrogante: ¿Hasta qué punto fue probable que las diferencias entre los resultados observados y los esperados en base a una hipótesis, se hayan producido por el azar?, ¿Hasta qué punto son fiables los resultados que se obtuvieron?

Se tuvieron en cuenta para un análisis e interpretación más riguroso algunas medidas de tendencia central (Medias, y desviaciones), las cuales, se utilizaron para dar más precisión y validez al estudio. (Ver tablas 3 y 4).

Algunos de los resultados aislados fueron tomados como

complemento, para verificar objetivos secundarios, estos se hicieron de forma manual y su análisis inferencial fue hecho exclusivamente en base a interpretación de porcentajes (%) y frecuencias simples.

2.17 CONSIDERACIONES Y LIMITACIONES

2.17.1 Limitación en el tiempo para desarrollar el curso de educación sexual, ya que fue poco frente a la riqueza de estrategias de trabajo y de contenidos.

2.17.2 Resistencia presentada por algunos directores y algunas escuelas del núcleo, para participar, en lo que en principio, se dió como posibilidad para aplicar el programa.

2.17.3 Objeción por parte de algunos padres, para no dejar participar a los hijos en el desarrollo del programa. (NOTA: fueron pocos).

2.17.4 Las líneas conductuales y de comportamiento sexual, de los niños, según su estado socioeconómico establecen diferencias al interior del presente proyecto de investigación, debido a la relación existente entre el niño, los actos individuales que realiza y su posición social, hecho que no permite inferir conclusiones generales,

con respecto a otros estratos socioeconómicos.

2.17.5 Para el presente estudio, no se encontraron en el medio suficientes estudios experimentales sobre sexualidad infantil, que dieran pie para una sustentación más fundamentada y más actual que ayudara a configurar una discusión a fondo del tema. Algunas Interpretaciones se basaron en estudios realizados en adolescentes^ los cuales los ajustamos a nuestros intereses de estudio por reflejar estadísticas de aspectos infantiles y en algunos casos, se utilizaron datos informativos desactualizados, pero que reflejan en cierta forma, su importancia dentro del presente trabajo.

2.17.6 El mismo diseño experimental seleccionado, a pesar de ser considerado uno de los diseños más sensibles y sólidos para convalidar su consistencia interna, muestra un conjunto de limitantes frente a la validez externa, a la cual no escapa este modelo, según los estudiosos del tema.

2.18 SISTEMA DE VARIABLES DEL PROYECTO

2.18.1 Variable independiente

Aplicación del programa de educación sexual, considerando

elementos cognitivos, afectivos, psicobiológicos y socioculturales de formación sexual para el sujeto niño, como una orientación hacia la toma de decisiones y solución de conflictos sexuales de interacción.

2.18.2 Variables dependientes

2.18.2.1 Cambios en las categorías emotivas de reacción individual de los niños de ambos sexos, clasificadas en respuestas de: aceptación, curiosidad, temor, vergüenza y rechazo, frente a conflictos sexuales de interacción con otros sujetos del entorno sociocultural.

2.18.2.2 Cambios en los conocimientos sexuales manejados por los niños.

2.18.3 Variables controladas

Se controlaron algunas variables que directa o indirectamente influían según nuestro parecer, en los resultados de la investigación, para evitar desviaciones exageradas que no permitieran objetividad en la interpretación de los datos presentados. Se tuvieron en cuenta:

2.18.3.1 Nivel de confianza y comunicación entre padres e hijos; manifestada en los tipos de conversaciones que se dan al interior de la célula familiar, para evitar

formación sexual en el sujeto por parte del hogar. (Cuestionario padres- Anexo 2 y Cuadro 38).

2.18.3.2 Tipo de formación religiosa y moral de los padres, controlada a través de una selección previa de un grupo de niños cuyos padres fueron asequibles a un tipo de información sexual, sin el condicionante de la religión profesada. (Cuestionario- Padres- Anexo 2)

2.18.3.3 Edad de los padres. Se seleccionaron los hijos cuyos padres tuviesen más de veinte y cinco (25) años, edad donde consideramos hay ya una madurez y una forma clara de pensamiento- adulto (Ver Anexo 2).

2.18.3.4 Tipo de integración familiar. Se seleccionaron los sujetos cuya situación familiar oscilara entre buena y regular, según apreciación de los responsables. Se eliminaron los de integración familiar considerada deficiente. (Ver Anexo 2).

2.18.3.5 Criterio positivo del padre, sobre la participación de los sujetos en el programa de educación sexual. (Ver Anexo 2).

2.18.3.6 Nivel socioeconómico-cultural de los niños, dada por las características del medio donde está ubicado el establecimiento educativo, según registros del DAÑE.

2.18.3.7 Características académicas de los padres, mostradas por los resultados del cuestionario aplicado a los padres, para mantener constantes las variables culturales generales referentes al estilo de educación

impartido en el hogar. (Ver Anexo 2).

2.18.3.8 Edad de los sujetos de la muestra, según requerimientos del estudio (9-11 años) controlada por registros de matrícula.

2.18.3.9 Diferencias personales debidas a un mayor grado de madurez psicosocial y de conocimiento. (Controlada en la selección de un grado específico de escolaridad, como fue el grado cuarto).

2.18.3.10 Sexo, participación del sexo masculino y femenino, manera equitativa. (50% para cada grupo).

2.18.3.11 Nivel de información sexual, conformado por el bagaje de conocimiento sexual poseido por el niño, proveniente de diversas fuentes asequibles al niño. Controlada por cuestionario de conocimientos y preguntas en la primera sesión de trabajo. (Ver Anexo 1, 4 y Cuadros respectivos).

2.18.3.12 Grado de escolaridad. Se seleccionó el grado cuarto de escolaridad básica, por considerarse los sujetos de este grado adecuados a las condiciones de edad y por estar dotados, ya de ciertos criterios de análisis, interpretación y capacidad receptiva para la adquisición de conocimientos exigidos en el proyecto. Lo cual se llevó a efecto con el fin de evitar disparidad profunda en grado de desarrollo y madurez de los chicos.

2.18.3.13 Permanencia en el barrio por un período no menor a dos años, para controlar la influencia del grupo

social en el cual se matricula el niño. (Cuestionario padres- Anexo- Pregunta N^o 2) y evaluar así la incidencia de la interacción interpersonal (Festinger Schachter y Back (1.950), Summer (1.959); Sykes, Lorntz y Fox (1.976); citados por Fernández y Vélez (1.986).

2.18.3.14 Reacciones comportamentales de los niños (positivas o negativas) frente al curso de educación sexual. Se eliminarían los sujetos de la muestra, que en principio se mostrarán reacios a participar. (No se presentó esta variable).

2.18.3.15 Asistencia total al curso, para evitar vacíos de información. Se controló llamando a diario a lista, a los sujetos muestrales antes de iniciar cada sesión de trabajo.

2.18.3.16 Tiempo de aplicación por sesión de trabajo de ciento veinte minutos y en un horario de 7:00 A.M. a 9:00 A.M., para evitar fatiga y factores climáticos exógenos perturbantes de la condición física de los sujetos.

2.18.3.17 Criterio de separación espacial entre sujetos para responder cuestionarios y evitar así el doblaje en las respuestas.

2.18.3.18 Condición fisico-psicológica de los sujetos, intentando en lo posible que los sujetos a investigar, no tuviesen enfermedades físicas graves, ni estuvieran en tratamiento psiquiátrico o psicológico ó de otra índoles, al momento de la aplicación del programa. Para evitar

que las enfermedades, defectos 6 dolencias temporales, afectaran la capacidad de observación y la facultad de interpretar y asimilar. Este control se realizó, según hoja de vida, existente en el archivo de la institución- y seguimiento que hace el centro de salud del barrio a los estudiantes del plantel.

2.19 INSTRUMENTOS

2.19.1 Generalidades

En la recolección de datos primarios, y para obtener según la finalidad del trabajo, una mayor aproximación a la forma de pensar y de actuar de los niños, en lo referido a lo sexual, se hizo uso de los siguientes cuestionarios:

Cuestionario de conocimientos (bajo dos formas pretest-postest. Anexo 4).

Cuestionario de actitudes (en dos formas pretest-postest. Anexos 6 y 7).

Los anteriores cuestionarios fueron presentados colectivamente a los sujetos de los dos grupos: control y experimental, para ser respondidos personalmente. Antes de ser contestados por los sujetos controles y experimentales, fue leído por los encargados de aplicar el programa.

También se aplicó la respectiva batería a los padres de familia (Estos antes de ser citados a llenar los cuestionarios fueron sometidos a una conferencia general ilustrativa sobre la importancia y características del programa.

Los formato? dados a los niños que sirvieron como informantes, no se les explicitó el objetivo de ninguno de los cuestionarios a diferencia de los aplicados a los padres.

2.19.2 Cuestionario, características y procedimientos

2.19.2.1 Cuestionario de padres

Batería de objetivo explícito. Constó de los siguientes aspectos: presentación del objetivo del cuestionario, instrucciones de diligeneiamiento y diez (10) cuestionamientos así: datos de identificación de los padres, grado de escolaridad, religión profesada, tipo de integración familiar, tiempo de permanencia en el barrio, clases de temas tratados con los niños. Solución a cuestionamientos de los hijos sobre sexualidad y criterios explicativos del ¿Por qué? responden o no a dichos cuestionamientos, consenso de edad en la que los niños deben recibir educación sexual, quienes deben ser los responsables de la educación sexual y reacciones de los padres frente a los requeri-

mlentos de Información sexual de los niños. (Ver apéndice N° 2).

Este cuestionario fue aplicado personalmente a cada uno de los padres y tuvo como objetivo primario el control de variables (Refiérase a variables de control), aunque algunos de los datos recolectados, se utilizaron para complementar el estudio. Este cuestionario fue convalidado antes de ser aplicado (Ver validez de Instrumentos).

2.19.2.2 Cuestionario de conocimientos

2.19.2.2.1 Cuestionario de conocimientos: pretest

Cuestionario de objetivos Implícitos, fueron aplicados colectivamente a los sujetos objeto de estudio (grupo experimental) y a los sujetos conformantes del grupo control. La aplicación se hizo antes de iniciar el programa de educación sexual.

El cuestionario de conocimientos se estructuró en base a datos de identificación del sujeto, y catorce (14) cuestionamientos sobre sexualidad humana, con preguntas abiertas, basadas en: La forma de nacimiento humano, partes anatómicas del cuerpo humano (hombre-mujer), forma como llegan los bebés al vientre de la madre, cambios

fisiológicos dados durante el crecimiento (hombres, mujeres), manifestaciones de amor entre una pareja, proceso de la menstruación, órganos sexuales (femenino, masculino), proceso de la masturbación y la eyaculación, forma de alimentación del bebé recién nacido y la violación.

Se anota que fue necesario explicar a los niños, el significado del término: "Órgano genital" (dificultad encontrada con los sujetos de la prueba piloto), antes de ser llenado el cuestionario por los niños (Ver Anexo 4).

2.19.2.2.2 Cuestionario de conocimientos postest

Esta prueba postest no tuvo cambios al ser presentada en su segunda aplicación, se conservaron los mismos criterios dados en el pretest.

2.19.2.2.3 Criterios de calificación del cuestionario de conocimientos

Los criterios de calificación que sirvieron como categorías generales de respuesta al cuestionario de conocimientos sexuales, fueron:

2.19.2.2.3.1 Item 1: Proceso completo, proceso incompleto, lugar correcto, lugar con término incorrecto, cercanías,

no corresponde, desconocimiento.

2.19.2.2.3.2 Items 2 y 6: Organos genitales: término científico, órganos genitales: término vulgar, otros órganos.

2.19.2.2.3.3 Item 3: Proceso correcto, proceso incompleto, proceso incorrecto, cambios externos cuerpo femenino, desconocimiento.

2.19.2.2.3.4 Items 4 y 8: cambios características primarias, cambios características secundarias, cambios forma general del cuerpo, desconocimiento.

2.19.2.2.3.5 Item 5: expresa sentimientos, relación sexual, formalización de compromiso, tener hijos, desconocimiento.

2.19.2.2.3.6 Items 7 y 11: Conocimiento de la manifestación correcta, conocimiento y manifestación incorrecta, desconocimiento.

2.19.2.2.3.7 Items 9 y 12: Proceso correcto en terminología científica, proceso correcto en terminología vulgar, proceso incorrecto, desconocimiento.

2.19.2.2.3.8 Item 10: Abuso sexual, desconocimiento.

2.19.2.2.3.9 Item 13: Vía materna, otros alimentos, desconocimiento.

2.19.2.2.3.10 Item 14: Conocimiento completo del proceso en términos científicos, conocimiento completo del proceso en términos vulgares, conocimiento incompleto del proceso en términos científicos, conocimiento incompleto del proceso en términos vulgares, desconocimiento.

2.19.2.3 Cuestionario de actitudes

2.19.2.3.1 Cuestionario de actitudes: pretest-postest

Esta batería de objetivo implícito," se elaboró con las veinte (20) situaciones conflictivas, que con más frecuencia se le presentan a los niños en edad escolar (considerando ambos sexos), además, datos de identificación: sexo, edad, número de lista. Se presentó en dos versiones Iguales (pretest, postest) (Ver apéndice 6 y 7).

Se destaca que el postest se le presentó a los sujetos experimentales y el control con igual redacción, pero en diferente secuencia a la del pretest, para conservar al máximo la misma situación original.

Las situaciones de conflicto estuvieron fundamentadas en líneas actitudinales presentadas por el niño, frente a la vivencia de una sexualidad propia, frente al comportamiento sexual de otros infantes y adultos, las cuales resumimos en las siguientes posibilidades, que presuponen un equipo de base y exigen un estilo de acción muy personal. Estas fueron:

2.19.2.3.1.1 Actitud del niño, ante la desnudez y genitalidad de mayores: (Items: 1, 9, 15, 17,18).

2.19.2.3.1.2 Actitud del niño ante las implicaciones de su propio cuerpo, frente a otro niño de cualquier sexo. (Items: 2, 11, 20).

2.19.2.3.1.3 Actitud del niño frente a formas de seducción adulta. (Items: 9, 15, 17, 18).

2.19.2.3.1.4 Actitud del niño ante las implicaciones de su propio cuerpo, vivencia sexual y juegos sexuales, frente a un adulto. (Items 8. 12, 16).

2.19.2.3.1.5 El niño frente a cambios y retardos fisiológicos corporales. (Items 6, 7).

2.19.2.3.1.6 El niño frente a las conductas voyeuristas

provenientes de sí mismo y de otros. (Items: 3, 4, 19).

2.19.2.3.1.7 El niño frente a las fuentes de información sexual. (Items: 5, 10).

2.19.2.3.1.8 Incidencia del rol genérico e identidad de género en el papel y conducta sexual del niño: (Items: 13, 14).

2.19.2.3.2 Procedimientos de estructuración cuestionario actitudes

Para el establecimiento de los veinte (20) criterios del cuestionario de actitudes, que sirvieron para conformar el instrumento central de la investigación, se tuvieron en cuenta las experiencias vividas durante su período escolar, por un grupo de ciento sesenta (160) alumnos, activos del grado sexto de Básica secundaria y en edades no mayores a los trece (13) años.

Estos criterios fueron categorizados según frecuencias de presentación de los eventos, con el siguiente procedimiento:

2.19.2.3.2.1 Se seleccionaron los criterios de respuesta presentados en mayor frecuencia por los ciento sesenta

(160) estudiantes en forma descendente hasta completar veinticinco (25) situaciones enfrentadas por los alumnos, en el periodo de edad escolar en el campo sexual y donde se hubiese dado el aspecto interactivo. Estructuración primaria de la batería de actitudes.

2.19.2.3.2.2 Sometimiento de cuestionario al consenso y sojuzgamiento de varios expertos en el manejo del idioma y del área. Este grupo estuvo configurado por un grupo de siete (7) personas, así: cuatro (4) psicólogos, un (1) pediatra y dos (2) Licenciados en Español y Literatura.

2.19.2.3.2.3 Adaptación de cuestionario con las sugerencias realizadas (Se eliminaron cinco (5) situaciones, quedando un número de veinte (20). Ver apéndice N° 6 y 7).

2.19.2.3.4 Para darle verdadera funcionalidad se aplicó para este cuestionario de actitudes, la prueba piloto, con las veinte (20) situaciones compiladas, a un grupo de cuarto grado de Enseñanza Básica Primaria, conformado por cuarenta y dos (42) alumnos. Consideramos que no existieron dificultades profundas por parte de los alumnos al disertar en cada uno de los cuestionarios, hecho en particular que nos dió vía libre a la respectiva aplicación.

2.19.2.3.2.5 Se anota que este mismo grupo sirvió para convalidar el cuestionario de conocimientos.

2.19.2.3.2.6 Se hicieron nuevamente ajustes de vocabulario, de acuerdo a las dificultades presentadas por los sujetos a quienes se les aplicó prueba piloto.

2.19.2.3.2.7 Se aplicaron los cuestionarios tanto al grupo control como al experimental.

2.19.2.3.2.8 Recolección de información, para su subsecuente análisis e interpretación.

2.19.2.3.3 Procedimiento de selección de criterios para calificación del cuestionario de actitudes

Para posibilitar identificar y precisar las entidades actitudinales del niño, conservando una proximidad en los hechos, se consideraron cinco (5) criterios: aceptación, vergüenza, temor, curiosidad, rechazo. Ver definiciones operativas).

Para la definición de estas categorías de respuestas, se tuvieron en cuenta los criterios operacionales brindados por un grupo de veinte y seis (26) personas adultas, así: Cuatro (4) sicólogos, un (1) pediatra, seis (6)

estudiantes de postgrado (psicopedagoga y sociología), cuatro (4) profesores de secundaria, cinco (5) profesores de Básica Primaria, cuatro (4) estudiantes de psicología y dos (2) Licenciados en Español y Literatura, a los cuales se les pasó un cuestionario similar donde se les pedía definir: la aceptación, la vergüenza, el temor, la curiosidad, el rechazo y enumerar formas precisas de manifestación en el ser humano, de cada criterio.

Además, se complementaron los criterios de cada variable, con las respuestas dadas por los estudiantes que conformaron el grupo de la prueba piloto (Cuarenta y dos (42) alumnos).

Las respuestas dadas por los sujetos a las distintas situaciones que se les presentaron, que no hubiesen sido incluidas en la definición operativa en algunos términos estipulados, se ubicó por inferencia en una de las cinco categorías establecidas.

2.19.2.3.4 Definición de criterios de calificación para cuestionarlos de actitudes

En general, las formas de expresión actitudinal del niño (objeto de Interés), pueden asimilarse en las siguientes categorías actitudinales, en sus definiciones y en el sistema de rasgos característicos:

ACEPTACION: Aprobación (interior ó exterior), derivada de la ejecución de una acción.

Los criterios asimilados en esta categoría fueron: Conductas manifiestas de satisfacción (sonrisa, palmoteos, aprobación con gestos, etc.); responder con confianza; entender una situación; no hacer caso a comentarios; considerar normal una situación, un juicio, una forma de pensar; manifestar acuerdo; reaccionar con naturalidad; dar explicaciones mostrando aprobación; estimular positivamente un comportamiento en particular; estipular criterios de valor de una acción; realizar análisis objetivos; no mostrar desequilibrios emocionales frente a un hecho; apoyar una situación ó hecho con una conducta asertiva; examinar Ideas, conceptos, propuestas en forma sistemática; categorizar Ideas; considerar alternativas; examinar consecuencias; actuar en forma consistente; actuar de acuerdo a valores establecidos.

CURIOSIDAD: Sentimiento Interno del niño, provocado por lo general por un estímulo exógeno. En este caso particular por una situación conflictiva y objetivada para nuestro interés investigativo en: Manifestaciones emotivas o comportamentales que conlleven a una búsqueda de información sexual; buscar algún método ó forma para: observar, investigar y conocer; deseo de obtener información

acerca de factores físicos ocasionantes de algunos eventos sexuales; necesidad de satisfacer un deseo en lo sexual; explorar a través de los sentidos (vista, tacto, oído); realizar un acto por primera vez; colocarle atención a un evento; buscar explicaciones; experimentar; abrir una puerta con objetivo explícito de satisfacción Individual; permanecer en expectativa; repetir una acción con el fin de buscar un por qué; mostrar malicia; eludir normas establecidas socialmente para investigar; aceptación intencionada.

RECHAZO: Acción material o mental del niño(a) de tipo aversiva ante un hecho, idea, objeto, persona. En este criterio asimilaremos las siguientes manifestaciones conductuales: Repudiar una acción a través de mecanismos manifiestos de conducta o de expresión verbal; no aceptar una invitación; no compartir cierta forma de pensar; intolerancia ante ciertos eventos; no escuchar explicaciones reaccionar con agresividad en palabras y acciones; aislarse frente a ciertas situaciones; censurar opiniones y acciones; negarse a hacer algo; mostrar indiferencia marcada; oponerse, fruncir el ceño, dar explicaciones mostrando desaprobación; exigir respeto; ignorar un hecho mostrando desagrado; quejarse ante un superior; mostrar conductas no asertivas.

TEMOR: Reacción emotiva del niño(a) que deriva en un aislamiento que le inhabilita para interactuar con el medio. Enmarcamos los siguientes criterios de respuesta en los siguientes aspectos: Conductas de aislamiento frente a pares y adultos; dificultad para actuar; inseguridad del sujeto frente a sí mismo y situaciones específicas; indecisión al realizar una acción; aplazamiento de eventos; conductas manifiestas de miedo (expresiones, gritos, llantos); huir de un lugar de manera despavorida; quedarse totalmente callado(a); buscar un sitio para evadir un hecho o situación particular; pensar en una cirugía; prometer no volverlo a hacer; buscar disculpas para evadir una responsabilidad de un hecho; disculparse por una acción realizada; crearse un sentimiento de culpa; asumir escogencias por fuerzas externas.

VERGÜENZA: Sentimiento de culpa, de desaprobación o pudor que siente el niño(a) ante el hecho de ejecutar una acción que no es aceptada por el grupo social ó por la persona misma. Asimilamos en esta categoría las siguientes conductas: Taparse de inmediato con algún elemento físico (toalla, manos, ect.); sonrojarse; huir del sitio de la acción para eludir una situación; cerrar de inmediato una puerta; conducta manifiesta de esconderse; guardar silencio; no volver a frecuentar lugares o personas con quiénes ocurrió el evento; disculparse ante la acción

realizada; recriminarse así mismo ante una acción; voltearse hacia otro lado; pasar desapercibido; no salir de un sitio en particular.

2.19.3 Instrumentos de recolección de información secundarla

Dentro del desarrollo del programa de información sexual, se recolectó información particularizada y complementaria, para satisfacer el logro de objetivos de cada una de las situaciones de trabajo, las cuales por su contenido consideramos importante compendiar y presentar en este estudio, para así, enriquecer su contenido analítico y poder evaluar los objetivos secundarios planteados, como ya se ha expresado. (Ver apéndices N^oS 1, 2).

2.19.4 Validez de los instrumentos

2.19.4.1 Dentro del marco de validez del presente estudio, fue decisivo la utilización de la prueba piloto, la cual se realizó para cada uno de los instrumentos aplicados, cooperando grandemente para el mejoramiento y perfeccionamiento de cada uno de los cuestionarios.

2.19.4.2 Además, otro de los aspectos que objetivaron la validez de los cuestionarios, fue el sometimiento a

evaluación de los instrumentos (actitudes y conocimientos) por parte de expertos concedores: del área sexual humana, de la psicología infantil y del área del lenguaje.

2.19.4.3 Las formas de respuestas en los cuestionarios fueron abiertas para dar oportunidad a que cada sujeto se expresara libremente, utilizando terminología conocida. Criterio que dio la oportunidad a los sujetos experimentales y controles para que el tipo de respuestas dados oscilaran entre un estilo conservador y un estilo liberal inherentes al sujeto, teniendo en cuenta las pautas de investigación sexual, consideradas por Reiss (1.968); Casamieva (1.985).

2.19.4.4 Se evitó la disonancia cognitiva experimentada por todo sujeto, cuando se somete el sujeto a una situación nueva, fue evitada al máximo, al no forzarse al individuo a aceptar ó dar ideas contrarias a un consenso personal (Tipo de respuesta libre y abierta), Standford (1.964).

2.19.4.5 Consideraciones especiales para la aplicación de los cuestionarios, teniendo en cuenta la individualidad, la hora, el tiempo, las presiones externas e internas.

2.19.4.6 Manejo de cuestionarios, bajo la calidad de anonimato, para evitar temores ó tipos de respuestas mentirosas (respuestas con más libertad y desinhibición).

2.19.4.7 Aplicación de los instrumentos a las distintas clases de muestras de sujetos utilizados (piloto-experimental - control), teniendo en cuenta que las condiciones socio-económicas y culturales no tuvieron diferencias considerables.

3 INTERPRETACION Y ANALISIS ESTADISTICO DE RESULTADOS

3.1 INTERPRETACION Y ANALISIS ESTADISTICO DE RESULTADOS SOBRE ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CONFLICTOS DE INTERACCION SEXUAL

3.1.1 Los niños frente a la desnudez y vivencia sexual de los padres. (Cuadro 1, Gráfico 1).

3.1.1.1 Grupo masculino

En una primera aplicación en el grupo experimental masculino, se presentó la siguiente situación: una respuesta de aceptación en un (10.3%), vergüenza (10.3%), temor (69.0%), curiosidad (10.3%) y rechazo (3.4%). Al interior del mismo grupo en la prueba postest, se encontró un Incremento porcentual en la respuesta de aceptación del hecho, pasando a un (75.9%); la respuesta de temor, aumentó a un (24.1%), disminuyó la vergüenza (3.4%) y desaparecieron las respuestas de curiosidad y rechazo.

Al interior de este grupo el cambio fue significativo a un nivel de probabilidad del 0.05. (Consultar tabla 1).

Si hacemos la comparación con el grupo control hombres, observamos que en la primera aplicación, el temor fue la conducta que mostró un mayor porcentaje (62.1%), seguido por la vergüenza (20.7%), las demás respuestas presentaron índices porcentuales bajos, así: aceptación (6.9%), rechazo (10.3%). En una segunda aplicación, este grupo control también mostró algunas variaciones en cada una de las respuestas, pero tampoco representaron cambios prominentes. Observamos que el temor disminuye (48.3%), pero aumenta la vergüenza (31.0%), como también, el rechazo (17.2%) y se presenta una aceptación del hecho del (3.5%) según los niveles de significancia estadística, este cambio no es representativo a un nivel del 0.05. (Tabla 1).

Aspectos que hay que destacar: las respuestas de temor, entre los sujetos experimentales fue el tipo de respuesta de mayor escogencia. No se evidenció una diferencia notable entre el grupo experimental y el control.

3.1.1.2 Grupo femenino.

En el grupo experimental mujeres: el temor fue la respuesta que se dió en la mayoría de los sujetos (65.5%) y permaneció

así invariable en el posttest (69.0%); le siguieron en orden descendente: La aceptación (34.5%) y la vergüenza (13.8%). En la segunda aplicación, se apreciaron los siguientes cambios: aceptación (24.1% disminuye), vergüenza (10.3% disminuye) y aparece la curiosidad (3.4%). Según referentes estadísticos de significancia a un 0.05, estos cambios fueron significativos (Tabla 1).

Situación equiparable sucede en el grupo control femenino, donde la respuesta de temor es presentada por un (55.2% pretest) y aumenta a un (72.4%) en el posttest, le siguió la vergüenza (20.7% pretest; 10.3% posttest). También se dió la respuesta de aceptación (6.9% pretest; 6.9% posttest). A diferencia del experimental aparece la respuesta de rechazo (17.2% pretest; 13.8% posttest). Se anota que la tendencia de cambio de actitudes en este grupo, no fue significativo a un nivel del 0.05. (Tabla 1).

3.1.1.3 Grupo experimental

3.1.1.3.1 Análisis intergrupo

Teniendo en cuenta el grupo experimental (sujetos masculinos y femeninos), en los niños se brinda para una segunda aplicación una mayor aceptación del hecho (6.9% pretest; 75.9% posttest), en lo referente a aceptar la

CUADRO No. 1. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A LA DESNUDEZ Y GENITALIDAD DE LOS PADRES . DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST, POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE) .

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	2	6.9	2	6.9	1	3.5	2	6.9	3	10.3	10	34.5	22	75.9	7	24.1
VERGÜENZA	6	20.7	6	20.7	9	31.0	3	10.3	3	10.3	4	13.8	1	3.4	3	10.3
TEMOR	18	62.1	16	55.2	14	48.3	21	72.4	20	69.0	19	65.5	7	24.1	20	69.0
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	3	10.3	-	-	-	-	1	3.4
RECHAZO	3	10.3	5	17.2	5	17.2	4	13.8	1	3.4	-	-	-	-	-	-
(*)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO +		EXPERIMENTAL				{±}	
	PRETEST		POSTEST		DISMIN. -	PRE	TEST	POSTEST				
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	4	6.9	3	5.2	1	-1.7	13	22.4	29	50.0	16	+27.6
VERGÜENZA	12	20.7	12	20.7	-	-	7	12.0	4	6.9	3	- 5.1
TEMOR	34	58.6	35	60.3	1	+1.7	39	67.2	27	46.5	12	-20.7
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	3	5.2	1	1.7	2	- 3.5
RECHAZO	8	13.8	9	15.5	1	+1.7	1	1.7	-	-	1	- 1.7
(*)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

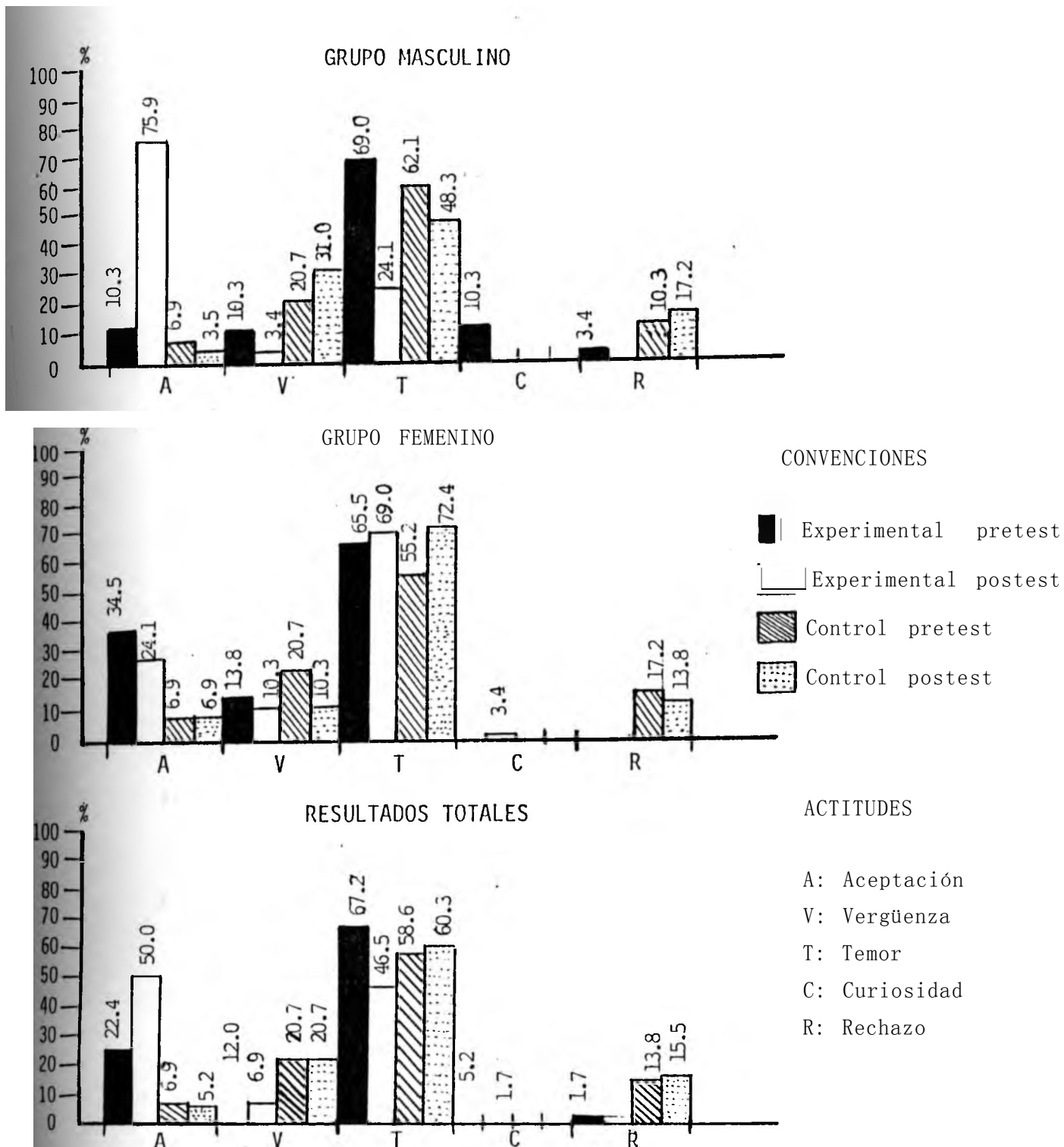
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
 (+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentóles (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 1 ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A LA DESNUDEZ Y GENITALIDAD DE LOS PADRES . DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST, POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° i.

vivencia de la sexualidad de los padres, el grupo de niñas, muestran un grado bastante marcado de temor (65.5% pretest; 69.0% postest), criterio de respuesta que permanece casi constante en el grupo, después de aplicado el programa. (Consulte Cuadro 1. Gráfico 1).

3.1.1.3.2 Análisis general intragrupo

En la prueba pretest, las respuestas de mayor índice porcentual se dieron para el temor (67.2%) y le siguieron en su orden la aceptación (22.4%), vergüenza (12.0%), curiosidad (5.2%), rechazo (1.7%).

Se observaron cambios en la prueba postest, así: aumentó la aceptación correspondiéndole un (50.0%), disminuyendo las demás respuestas comportamentales como se expresa en los siguientes datos: temor (46.5%), vergüenza (6.9%), curiosidad (1.7%).

En esta situación no se presentó la actitud agresiva acompañando la categoría de rechazo, en ninguna de las dos pruebas, pretest, postest. (Ver Cuadro 1 por total y Gráfico 1).

3.1.2 Los niños frente a su propia desnudez ante un familiar de igual edad y sexo contrario (Cuadro 2, Gráfico 2).

3.1.2.1 Grupo masculino

Estadísticamente el grupo experimental masculino mostró el siguiente comportamiento: rechazo (89.7% pretest; 65.5% posttest), vergüenza (20.7% pretest; 3.4% posttest), temor (3.4% pretest; desaparece en el posttest), aceptación (3.4% pretest; 34.5% posttest). Cambio significativo a un nivel del 0.05. (Consulte tabla 1).’

El grupo control masculino, marcó una pauta de comportamiento concretando su actitud, en el rechazo, acompañado en un segundo renglón por la vergüenza en el pretest; existió para esta primera aplicación, un asomo mínimo de la aceptación. Para la segunda aplicación se sucedió una disminución del rechazo y aumentó la condición de vergüenza.

La situación del grupo control masculino mostró claramente los siguientes índices: rechazo (65.5% pretest; 41.4% posttest), vergüenza (34.5% pretest; 72.4% posttest), aceptación (13.8% pretest; desaparece en el posttest), temor (aparece en el posttest con un 6.9%). Este cambio según la prueba de la Ji cuadrada a un nivel del 0.05 fue significativa, pero observamos una incidencia negativa en el cambio de la actitud. (Consulte Tabla 1).

3.1.2.2 Grupo femenino

Los sujetos femeninos del grupo experimental, en una primera aplicación, tuvieron una respuesta de vergüenza, como exponente máximo en el estilo actitudinal de enfrentar la situación respectiva, seguida por las actitudes de rechazo, temor y en última instancia de aceptación.

El comportamiento mostrado en una segunda aplicación, tuvo una direccionalidad de cambio negativo, al reforzarse la conducta de rechazo, disminuir la aceptación. Se nota que las demás actitudes permanecieron con Índices muy similares.

En el grupo control femenino, se dieron porcentajes representados en índices estadísticos mayores para las actitudes de rechazo y temor, en cuyas dos aplicaciones los cambios no tuvieron cambios significativos a un nivel del 0.05 según prueba de la Ji cuadrada (Ver tabla 1).

El comportamiento estadístico para el grupo femenino (control y experimental) fué el siguiente:

Grupo experimental: Vergüenza (55.2% pretest; 58.6% postest), rechazo (37.9% pretest; 69.0% postest), temor (20.7% pretest; 17.2% postest), aceptación (13.8% pretest; 3.4% postest).

Grupo control: rechazo (79.3% pretest; 65.5% postest), vergüenza (37.9% pretest; 55.2% postest).

3.1.2.3 Grupo experimental.

3.1.2.3.1 Análisis Intergrupo.

Al interior del grupo experimental a nivel de actitudes frente al hecho en estudio, se observaron diferencias de comportamiento entre los sujetos masculinos y femeninos, al darse una actitud de rechazo en mayor grado en los niños, mientras que en las niñas se dió la de vergüenza.

En los sujetos experimentales masculinos se dió una tendencia positiva en el estilo de enfrentar la situación con una mayor normalidad, comparativamente con la actitud mostrada por los sujetos experimentales femeninos, al presentarse específicamente en este grupo un refuerzo en las actitudes de rechazo y vergüenza, las estadísticas que mostramos a continuación sustentan los epígrafes anteriores:

Sujetos masculinos experimentales: rechazo (89.7% pretest; 65.5% postest), vergüenza (20.7% pretest; 2.4% postest), aceptación (3.4% pretest; 34.5% postest), temor (3.4% pretest).

CUADRO No. 2. ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL AFRONTAR SU DESNUDEZ ANTE UN FAMILIAR DE EDAD SEMEJANTE Y SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST, POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	4	13.8	-	-	-	-	-	-	1	3.4	4	13.8	10	34.5	1	3.4
VERGUENZA	10	34.5	11	37.9	21	72.4	16	55.2	6	20.7	16	55.2	1	3.4	17	58.6
TEMOR	-	-	-	-	2	6.9	-	-	1	3.4	6	20.7	-	-	5	17.2
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	19	65.5	23	79.3	12	41.4	19	65.5	26	89.7	11	37.9	19	65.5	20	69.0
(*)	19	65.5	23	79.3	12	41.4	19	65.5	26	89.7	11	37.9	2	6.9	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	4	6.9	-	-	4	-4	5	8.6	11	19.0	6	+ 10.4
VERGUENZA	21	36.2	37	63.8	16	+ 27.6	22	37.9	18	31.0	4	- 6.9
TEMOR	-	-	2	3.4	2	+ 3.4	7	12.0	5	8.6	2	- 3.4
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	42	72.4	31	53.4	11	+ 19.0	37	63.8	39	67.2	2	+ 3.4
(*)	42	72.4	31	53.4	11	+ 19.0	37	63.8	2	3.4	35	- 60.4

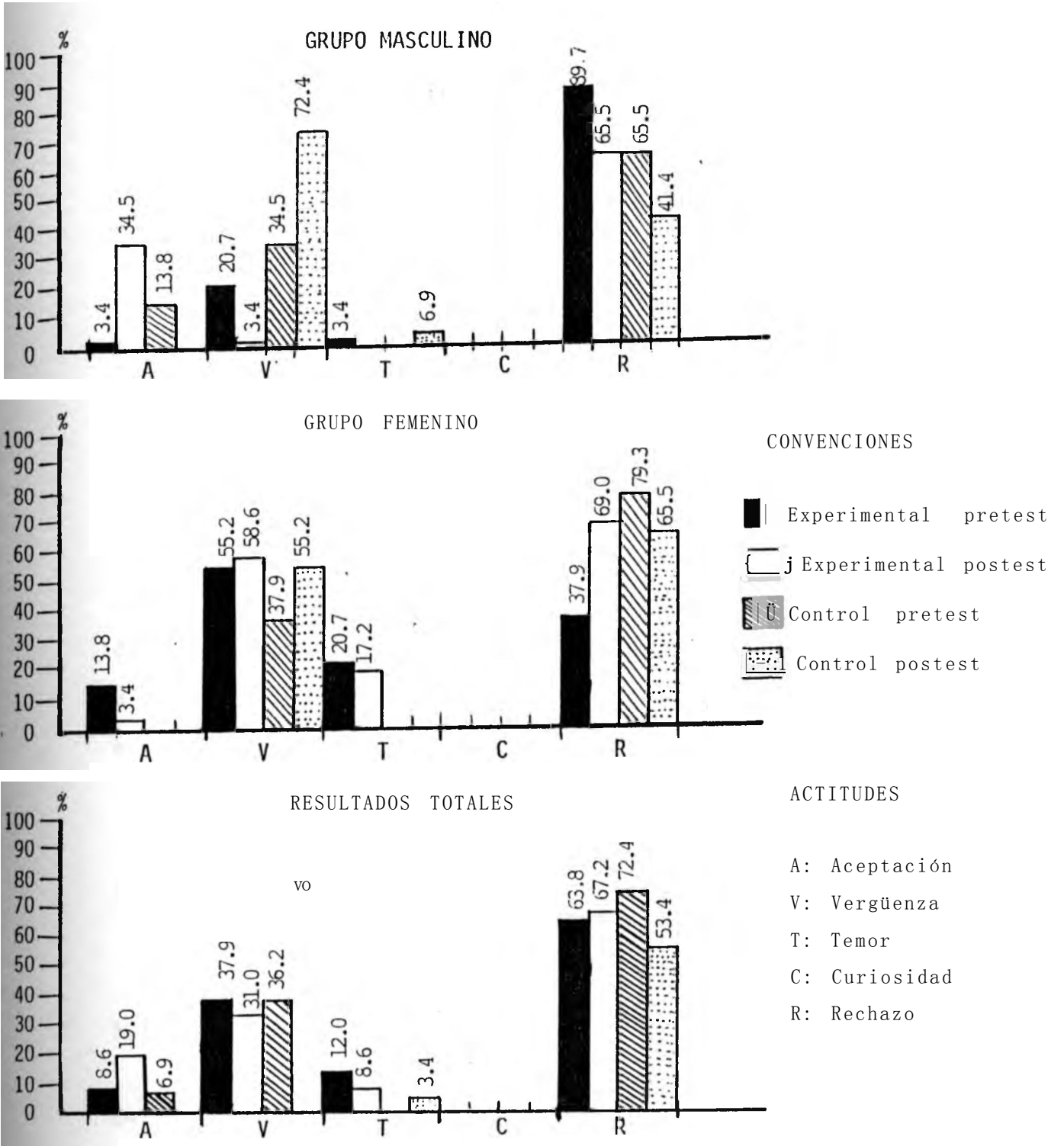
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 2 ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL AFRONTAR SU DESNUDEZ ANTE UN FAMILIAR DE EDAD SEMEJANTE Y SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST, POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 2.

Sujetos femeninos experimentales: Vergüenza (55.2% pretest; 58.6% postest), rechazo (37.9% pretest; 69.0% postest, temor (20.7% pretest; 17.2% postest), aceptación (13.8% pretest; 3.4% postest).

3.1.2.3.2 Análisis intragrupo

Según reporte estadístico general el porcentaje más sobresaliente correspondió a una primera aplicación al rechazo (63.8%) continuándole en su orden la vergüenza (37.9%), temor (12.0%),, aceptación (8.6%). Los cambios generales no fueron significativos y la situación inicial prevaleció para una segunda aplicación. Así: rechazo (67.2%), vergüenza (31.0%), aceptación (19.0%), temor (8.6%).

Los niños ante la situación de estar desnudos ante otro de la misma edad y sexo contrario, lo único que aprenden a manejar es la conducta agresiva como se manifiesta en los siguientes datos: pretest (63.8%), postest (3.4%).

(Ver Cuadro 2 y Gráfico 2 por totales)

3.1.3 Conductas de voyeurismo del niño, frente a un mayor de sexo opuesto. (Cuadro 3 y Gráfico 3).

3.1.3.1 Grupo masculino

En los sujetos masculinos experimentales, se observaron las

siguientes manifestaciones frente a la oportunidad de mirar a una mujer desnuda. En una primera aplicación, el rechazo fue de (79.3%), aceptación (17.2%), temor (6.9%), en una segunda aplicación del test, se observaron que las modificaciones en los índices porcentuales, no fueron significativas, exceptuando la manifestación tímida de la curiosidad en un (20.7%), el rechazo mostró un (65.5%) a pesar de su disminución, la aceptación del hecho sufrió un aumento del (34.5%), el temor permaneció constante (6.9%). El cambio no fue significativo a un nivel del 0.05, pero consideramos esta situación válida, dentro de un comportamiento sexual sano. (Tabla 1).

En el grupo control masculino, se presentó también en el pre test, una marcada respuesta de rechazo (96.6%), la cual disminuyó en el postest (72.4%), la actitud de curiosidad que en principio es mínima (3.4%) se aumentó a un (27.6%). Este cambio según el coeficiente de Yates corregido fue significativo a un nivel del 0.05.

En los dos grupos masculinos (experimental y control), la respuesta que caracterizó las posibles conductas voyeuristas de los niños frente a la desnudez femenina, fue la del rechazo, que a pesar de haber menguado en la segunda aplicación obtuvo índices elevados (96.6% a 72.4% control; 79.3% a 65.5% experimental), este caso particular incitó en los niños un

estado de curiosidad, así: control (3.4% pretest, 27.6% posttest), experimental: (0% pretest, 20.7% posttest).

3.1.3.2 Grupo femenino.

En los sujetos de género femenino, frente a la oportunidad de observar un adulto de sexo contrario desnudo, la respuesta de mayor porcentualidad en los dos grupos fue la de rechazo en sus dos aplicaciones, así: para el grupo experimental (93.1% pretest; 89.7% posttest), grupo control (96.6% pretest; 93.1% posttest).

Además, en el grupo experimental, se presentaron las respuestas de aceptación (6.9% pretest; 10.3% posttest), curiosidad (6.9% pretest; 10.3% posttest), dándose un asomo tímido del temor (3.4%).

En el grupo control, la aceptación (3.4% se incrementó a 6.9%, y se dió una connotación de curiosidad (6.9% posttest).

3.1.3.3 Grupo experimental.

3.1.3.3.1 Análisis intergrupo.

La respuesta que marcó la posible actitud de los niños de ambos sexos, frente a la desnudez de un adulto, en

este estudio, fue el rechazo, en sus dos aplicaciones, aunque se dió una mayor aceptación del hecho en la segunda aplicación, así como lo muestran las estadísticas.

Grupo experimental hombres: (79.3% pretest; 65.5% postest),
Grupo experimental mujeres: (93.1% pretest; 89.7% postest),
se observó cierta tendencia a la curiosidad en ambos grupos: experimental hombres (0% pretest; 20.7% postest), experimental mujeres (6.9% pretest; 10.3% postest).

3.1.3.3.2 Análisis intragrupo.

ES específica la respuesta de rechazo (86.2%), mostrada por el grupo en la prueba pretest, la cual es seguida de otras respuestas actitudinales con porcentajes mínimos, así: aceptación (12.0%), temor y curiosidad (3.4% cada uno), para una segunda aplicación se brindó un movimiento leve en el cambio de actitud de los sujetos experimentales, en la forma siguiente: rechazo (77.6%), aceptación (22.4%, curiosidad 15.5%, temor (5.2%). Cambio que estadísticamente no es significativo.

La mayor ganancia se obtuvo en el aspecto agresivo, el cual pasó de 79.3% (pretest) a 3.4% (postest). (Consulte cuadro 3 y Gráfico 3 por totales).

CUADRO No. 3. ACTITUDES VOYEURISTAS DE LOS NIÑOS FRENTE A LA DESNUDEZ DE UN ADULTO DE SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES VOYEURISTAS	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	-	-	1	3.4	-	-	2	6.9	5	17.2	2	6.9	10	34.5	3	10.3
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	-	-	-	-	-	-	2	6.9	-	-	2	6.9	1	3.4
CURIOSIDAD	1	3.4	-	-	8	27.6	2	6.9	-	-	2	6.9	6	20.7	3	10.3
RECHAZO	28	96.6	28	96.6	21	72.4	27	93.1	23	79.3	27	93.1	19	65.5	26	89.7
(*)	27	93.1	23	79.3	21	72.4	19	65.5	23	79.3	23	79.3	2	6.9	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
	ACTITUDES VOYEURISTAS	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f
ACEPTACION	1	1.7	2	3.4	1	+1.7	7	12.0	13	22.4	6	+10.4
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	-	-	-	-	2	3.4	3	5.2	1	+1.8
CURIOSIDAD	1	1.7	10	17.2	9	+15.5	2	3.4	9	15.5	7	+12.1
RECHAZO	56	96.6	48	82.7	8	-13.9	50	86.2	45	77.6	5	-8.6
(*)	50	86.2	40	69.0	10	-17.2	46	79.3	2	3.4	44	-75.9

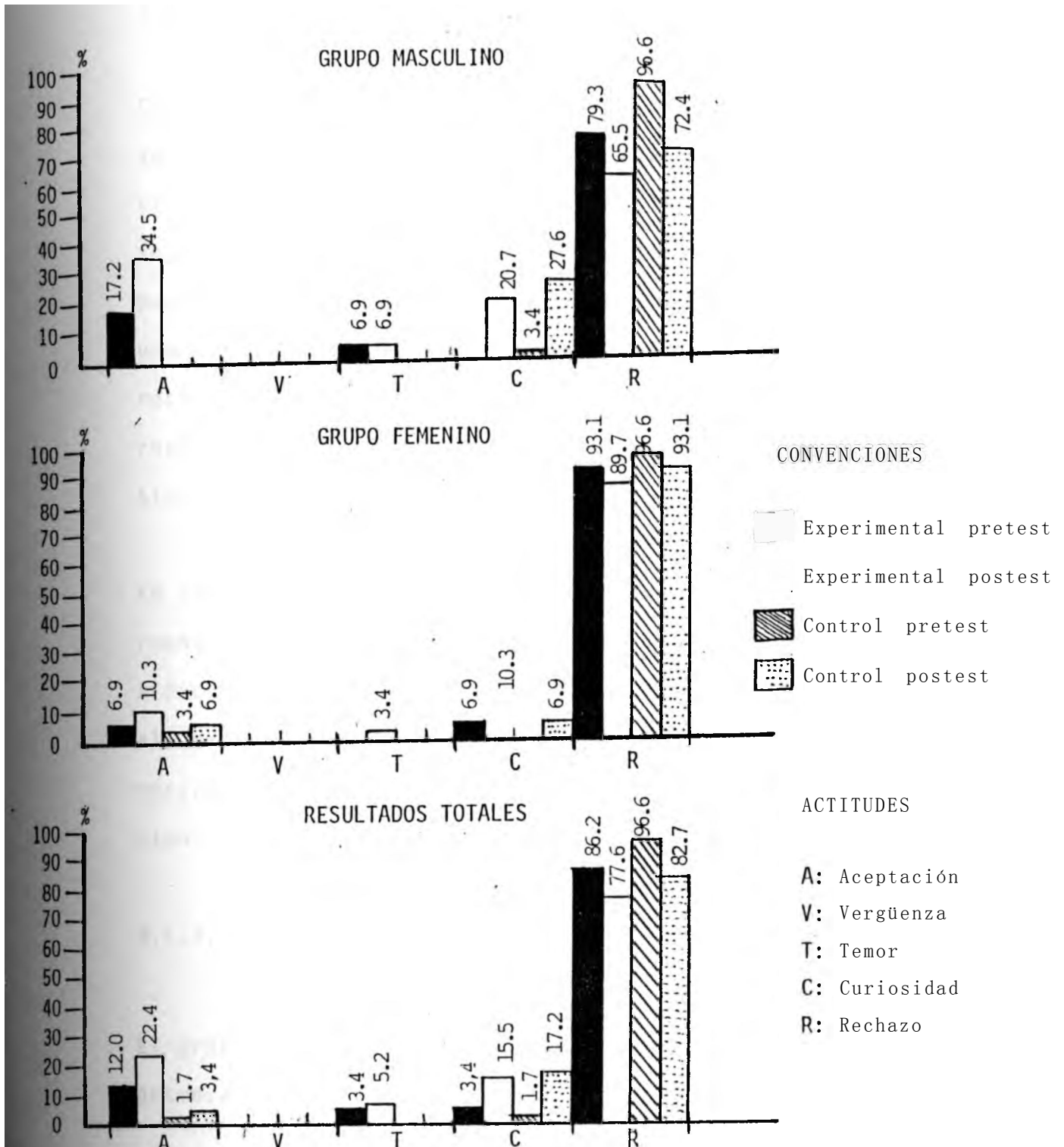
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 3. ACTITUDES VOYEURISTAS DE LOS NIÑOS FRENTE A LA DESNUDEZ DE UN ADULTO DE SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 3.

3.1.4 El niño frente a conductas voyeuristas de otros niños, hacia el sexo contrario. (Cuadro 4. Gráfico 4)

3.1.4.1 Grupo masculino.

En los sujetos experimentales, existió una tendencia sobresaliente en rechazar la conducta voyeurista de otros sujetos (75.9% pretest; 86.2% postest), en la segunda aplicación los sujetos, tuvieron una disminución de la curiosidad, la cual pasó de un (24.1%) pretest, a un (10.3%) en el postest. se dió una aceptación del hecho en un (24.1%), porcentaje que aparece invariable en las dos aplicaciones de pretest, postest, realizadas. Estadísticamente este cambio no fue significativo a un nivel del 0.05 (Tabla 1).

En los sujetos controles, también se materializó el hecho de rechazar la acción (89.7% pretest, 75.9% postest), la curiosidad aumentó (10.3% pretest; 20.7% postest) caso contrario al experimental, se dió un asomo de temor (3.4%). Tampoco mostró estadísticamente un comportamiento de cambio significativo. (Tabla 1).

3.1.4.2 Grupo femenino.

El grupo experimental de niñas mostró un rechazo total en la primera aplicación (100% pero disminuyen este rechazo a un

(93.1%) en la segunda aplicación, donde además apareció la aceptación (6.9%) y la curiosidad (6.9%). Del mismo modo el grupo control mostró situación equivalente, así: rechazo (100% pretest, 93.1% posttest); apareció en una segunda aplicación la curiosidad (6.9%) y la aceptación (6.9%). El cambio actitudinal no fue representativo estadísticamente a un nivel del 0.05 (Tabla 1).

3.1.4.3 Grupo experimental.

3.1.4.3.1 Análisis intergrupo.

La tendencia de los niños sin distinción de sexo, es rechazar la acción voyeurista de otros, como lo muestran las siguientes estadísticas: grupo experimental masculino (75.9% pretest; 86.2% posttest), grupo experimental femenino (100% pretest; 93.1% posttest).

Después de tener información sexual los niños siguen presentando la misma tendencia a rechazar la acción voyeurista.

3.1.4.3.2 Análisis intragrupo.

A nivel general, el rechazo obtuvo un 87.9% en la primera aplicación, seguido por la aceptación (12.0%) y la curiosidad (12.0%). Esta forma particular inicial prevaleció

CUADRO No. 4. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CONDUCTAS VOYEURISTAS DE OTROS NIÑOS ANTE EL SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESIA} ^{DIS}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	-	-	-	-	-	-	2	6.9	7	24.1	-	-	7	24.1	2	6.9
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	-	-	1	3.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CURIOSIDAD	3	10.3	-	-	6	20.7	2	6.9	7	24.1	-	-	3	10.3	2	6.9
RECHAZO	26	89.7	29	100.	22	75.9	27	93.1	22	75.9	29	100.	25	86.2	27	93.1
(*)	22	75.9	27	93.1	22	75.9	27	93.1	22	75.9	29	100.	6	20.7	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)	
	PRETEST		POSTEST		f	%	PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%			f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	-	-	2	3.4	2	+ 3.4	7	12.0	9	15.5	2	+ 3.4
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	1	1.7	1	+ 1.7	-	-	-	-	-	-
CURIOSIDAD	3	5.2	8	13.8	5	+ 8.6	7	12.0	5	8.6	2	- 3.4
RECHAZO	55	94.8	49	84.5	6	-10.3	51	87.9	52	89.7	1	+ 1.8
(*)	49	84.5	49	84.5	-	-	51	87.9	6	10.3	45	-77.6

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

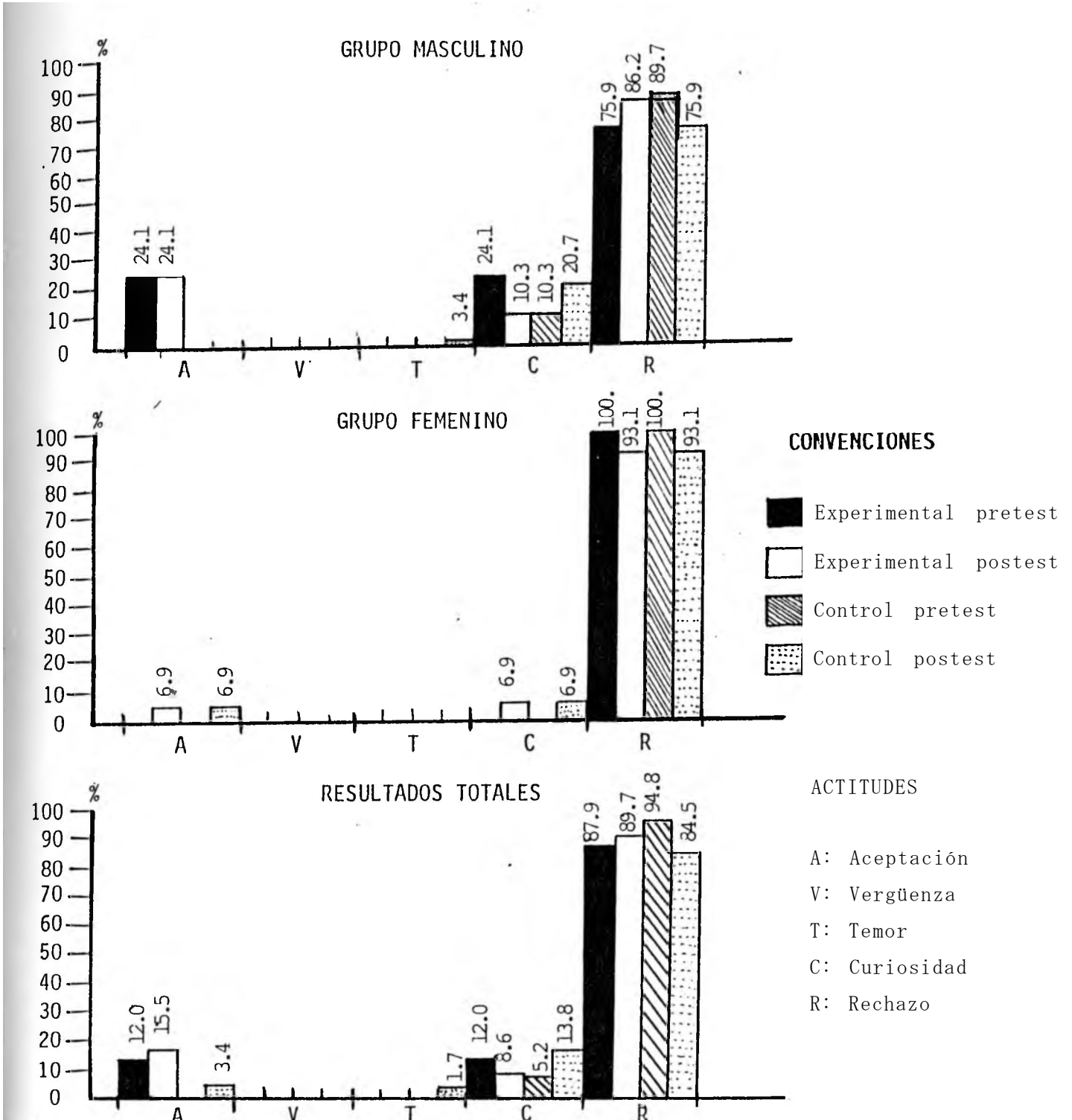
FUENTE- El presente estudio

BASF- 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N°

ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CONDUCTAS VOYEURISTAS DE OTROS NIÑOS ANTE EL SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 4.

en la segunda aplicación, como se muestra a continuación: rechazo (89.7%), aceptación (15.5%), curiosidad (8.6%).

Hubo cambio significativo en la entidad individual de agresividad (87.9%) pretest, 10.3% posttest. (Consulte Cuadro 4 y Gráfico 4 por totales).

3.1.5 El niño frente a la opción de recibir información científica sexual, en contraposición a la actividad recreativa. (Cuadro 5. Gráfico 5)

3.1.5.1 Grupo masculino

En el grupo de sujetos experimentales se observó la importancia que éstos le brindan al hecho de recibir información sexual. Las estadísticas muestran que los niños prefieren rechazar una invitación a jugar, por la de asistir a una conferencia sobre sexualidad. En este caso, relegan a un segundo plano, la actividad de juego, así: rechazo (96.6% pretest; 100% posttest), aceptan el juego (3.4% pretest; desaparece para el posttest).

En el grupo control aparece una situación similar-rechazo 96.6% pretest y 3.4% aceptación quedando igual en el posttest, estadísticamente el cambio de actitud no fue significativo a un nivel del 0.05. (Tabla 1).

3.1.5.2 Grupo femenino.

En el grupo experimental femenino, hay un rechazo de preferir el juego a la información sexual, objetivándose el hecho en un porcentaje del 100% en las dos aplicaciones.

En el grupo control a pesar de tener un rechazo bastante prominente (93.1% en la primera aplicación, disminuye en el postest al 89.7%), se da una respuesta de temor en el pretest (6.9%), desapareciendo en el postest y traduciéndose en aceptación (10.3%). El cambio de actitud no fue estadísticamente significativo. (Tabla 1).

3.1.5.3 Grupo experimental.

3.1.5.3.1 Análisis intergrupo.

Al interior del grupo experimental se muestra que existió un gran interés en adquirir información sexual, prefiriendo dejar de lado una actitud que caracteriza por lo general la actividad infantil, como lo es el juego, prefiriendo pasar ésta a un segundo plano. Los siguientes índices porcentuales reflejan dicha situación: grupo experimental hombres (rechazo: 96.6% pretest; 100% postest), grupo experimental femenino (100% las dos aplicaciones).

CUADRO No. 5. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE AL HECHO DE RECIBIR **INFORMACION** SEXUAL CIENTIFICA. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
PRUEBA	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESTADIST.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	3.4	-	-	1	3.4	3	10.3	1	3.4	-	-	-	-	-	-
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	2	6.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	28	96.6	27	93.1	28	96.6	26	89.7	28	96.6	29	100.	29	100.	29	100.
(*)	-	-	-	-	-	-	-	-	28	96.6	29	100.	-	-	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

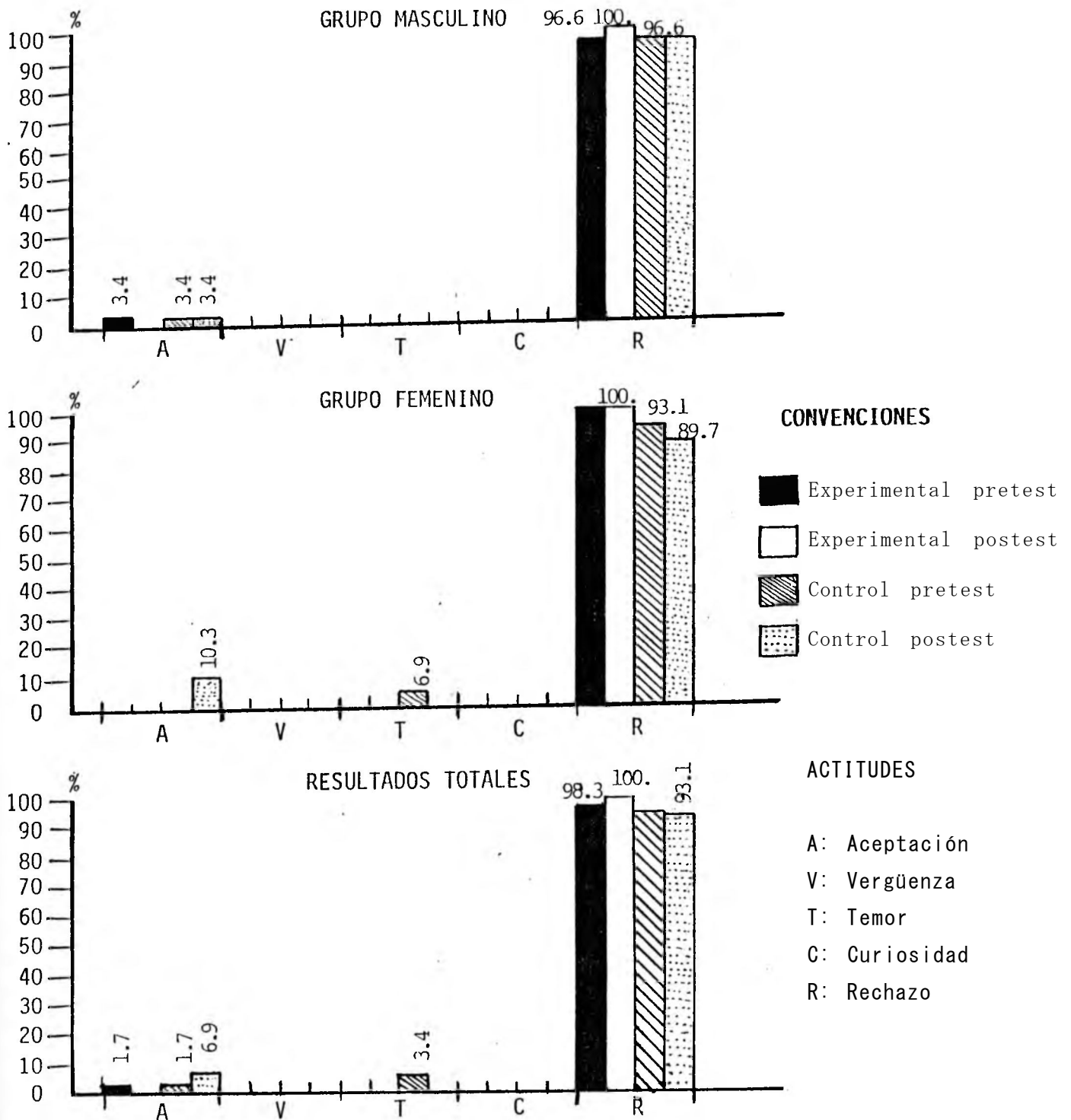
TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -	EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)		
	PRETEST		POSTEST			PRETEST		POSTEST				
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	1.7	4	6.9	3	+5.2	1	1.7	-	-	1	-1.7
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	2	3.4	-	-	2	-3.4	-	-	-	-	-	-
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	55	94.8	54	93.1	1	-1.7	57	98.3	58	100	1	+1.7
(*)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(i) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)
58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 5. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE AL HECHO DE RECIBIR INFORMACION SEXUAL CIENTIFICA. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 5.

3.1.5.3.2 Análisis intragrupo.

La respuesta actitudinal inicial de los sujetos experimentales de mayor preponderancia fue la de rechazo (98.3%), con una mínima presentación de la aceptación (1.7%), en una segunda prueba, el rechazo obtuvo el 100% de representatividad.

No existió manifestación de conducta agresiva en ninguna de las dos pruebas. (Consulte Cuadro 5 y Gráfico 5 por total es).

3.1.6 Los niños frente a retardos en cambios físicos y compromiso de su rol genérico e identidad de género (Cuadro 6. Gráfico 6).

3.1.6.1 Grupo masculino.

Al niño se le dificulta entender que existen cambios fisiológicos del cuerpo, que en nada comprometen su rol genérico y a pesar de recibir entrenamiento, la actitud de aceptar, que un retardo en ciertos individuos es normal, éste no mejora su actitud en gran escala. Este aspecto lo corrobora los resultados tanto del grupo experimental, como del control. Así: grupo experimental, rechazo (48.3% pretest, 65.6% postest), aceptación (41.4% pretest; 31.0% postest), vergüenza (6.9% pretest, desaparece postest), temor (10.3% pretest; 3.4% postest).

Grupo control: rechazo (37.9% pretest; 51.7% postest), aceptación (31.0% pretest; 24.1% postest), vergüenza (13.8% pretest; 10.3% postest), temor (17.3% las dos aplicaciones).

Se puede observar que hay un reforzamiento en la actitud de rechazo en el grupo masculino tanto experimentales como controles, aunque existe diferencia entre el experimental y el control, al disminuirse las actitudes de vergüenza y temor, en el primer grupo. Pero los cambios para los dos grupos masculinos no fueron estadísticamente significativos a un nivel del 0.05 (Tabla 1).

3.1.6.2 Grupo femenino

El grupo experimental femenino presentó una mayor aceptación del hecho (44.8% pretest; 89.8% postest), dándose por consiguiente una disminución en la actitud de rechazo (34.5% pretest; 3.4% postest), se originó una disminución del temor (20.7% pretest; 3.4% postest), la categoría actitudinal de vergüenza (3.4% postest). Cambio estadísticamente significativo (Tabla 1).

En el grupo control mostró en la aceptación (79.9% pretest; 13.8% postest), en el temor

(3.4% pretest; 6.9% posttest) y, la vergüenza (10.4% pretest, desaparece en el posttest). Según los referentes estadísticos estos cambios operados no fueron significativos. (Tabla 1)

Se infiere que en el grupo femenino es más receptivo en aceptar la situación de los retardos en cambios fisiológicos, al considerarlos normales, comparativamente con el grupo masculino.

3.1.6.3 Grupo experimental.

3.1.6.3.1 Análisis Intergrupo.

El programa de información sexual reforzó en el grupo masculino experimental las actitudes de rechazo (48.3% pretest, 65.6% posttest) y disminuyendo la actitud de aceptación (41.4% pretest; 31.0% posttest), mientras que en el grupo experimental femenino existió una mayor apertura hacia el hecho de entender la naturalidad del fenómeno, sin la necesidad de comprometer su identidad genérica y rol de género. Así: aceptación (44.8% pretest; 89.8% posttest), rechazo (34.5% pretest; 3.4% posttest).

3.1.6.3.2 Análisis Intragrupo.

Es de observar que en una primera aplicación las actitudes

CUADRO No. 6. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CAMBIOS FISIOLÓGICOS DONDE SE COMPROMETE IDENTIDAD DE GÉNERO Y ROL GÉNERICO. DISTRIBUCIÓN PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOJCAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MÚLTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADÍST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	9	31.0	23	79.3	7	24.1	23	79.3	12	41.4	13	44.8	9	31.0	26	89.8
VERGUENZA	4	13.8	3	10.4	3	10.3	-	-	2	6.9	-	-	-	-	1	3.4
TEMOR	5	17.3	1	3.4	5	17.3	2	6.9	3	10.3	6	20.7	1	3.4	1	3.4
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	11	37.9	2	6.9	15	51.7	4	13.8	14	48.3	10	34.5	19	65.6	1	3.4
(*)	11	37.9	-	-	14	48.3	1	3.4	14	48.3	6	20.7	13	44.8	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO +		EXPERIMENTAL				(+)	
	PRETEST		POSTEST		DISMIN. -		PRETEST		POSTEST		(-)	
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	32	55.2	30	51.7	2	-3.5	25	43.1	35	60.3	10	+17.2
VERGUENZA	7	12.0	3	5.2	4	-6.8	2	3.4	1	1.7	1	-1.7
TEMOR	6	10.3	7	12.0	1	+1.7	9	15.5	2	3.4	7	-12.1
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	13	22.4	19	32.7	6	+10.3	24	41.4	20	34.5	4	-6.9
(*)	11	19.0	15	25.9	4	+6.9	20	34.5	13	22.4	7	-12.1

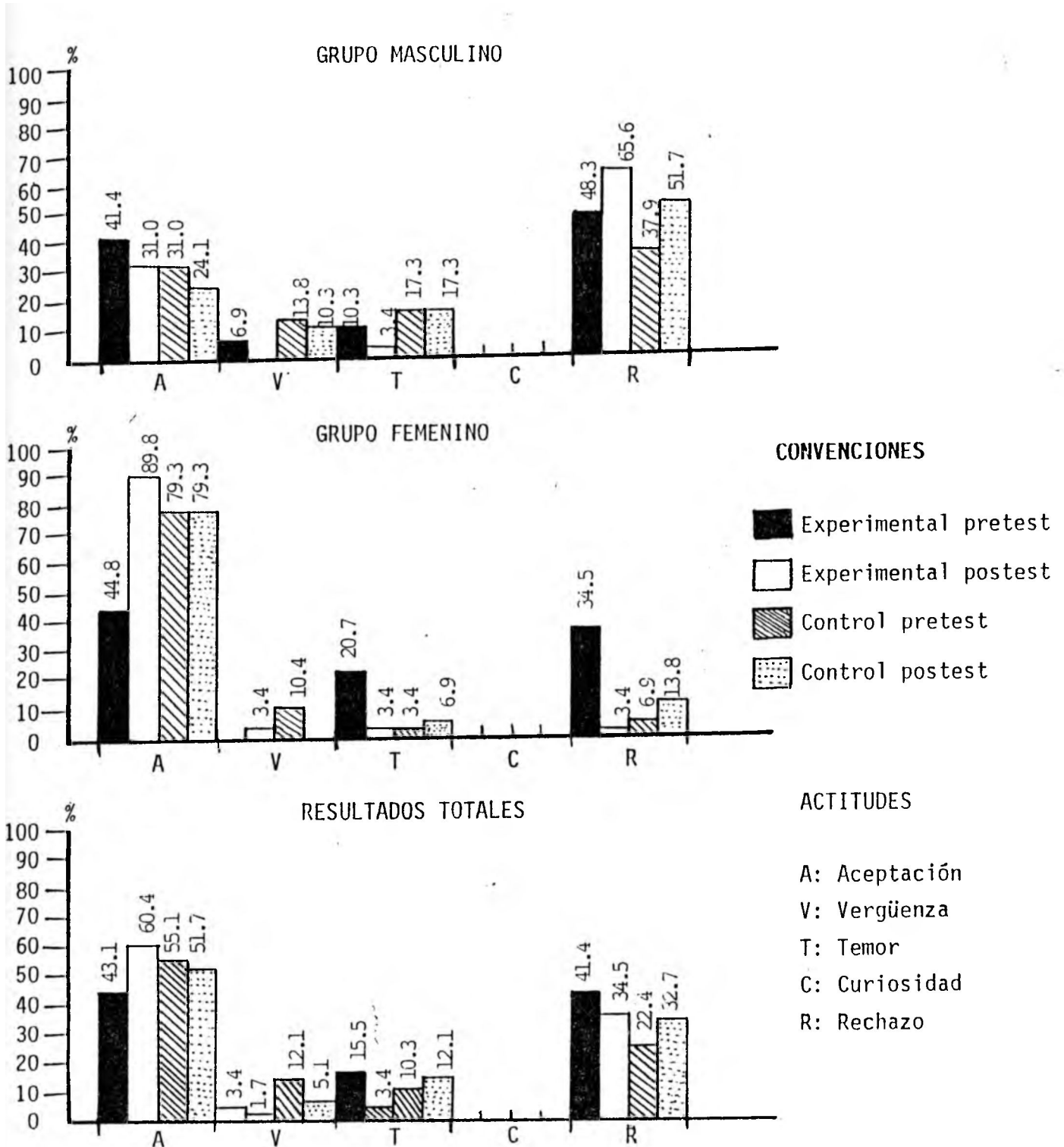
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

DASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 6 ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CAMBIOS FISIOLÓGICOS DONDE SE COMPROMETE IDENTIDAD DE GÉNERO Y ROL GÉNERICO. DISTRIBUCIÓN PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 6.

de los sujetos experimentales estuvo dividida entre: aceptación (43.1%) y rechazo (41.4%), se presentaron además las respuestas de temor (15.5%) y vergüenza (3.4%).

En una situación posttest se dió una ganancia en la actitud de aceptación (60.3%) mientras que' el rechazo obtuvo un (34.5%), el temor (3.4%) y la vergüenza (1.7%). Se anota que el estado de agresividad, no mejora significativamente en este caso 34.5% (pretest), 22.4% (posttest). (Consulte Cuadro 6, Gráfico 6 por totales).

3.1.7 Los niños frente a los cambios fisiológicos retardados, donde existe compromiso de la identidad de género y del rol genérico (Cuadro 7. Gráfico 7)

3.1.7.1 Grupo masculino.

En el grupo masculino la respuesta de mayor frecuencia entre los sujetos, teniendo en cuenta los dos grupos (experimental y control), fue la de rechazo, al no ser matriculada su condición personal, dentro de su identidad de género como hombres, y a pesar, de haberseles dado información sexual al grupo experimental, en éste, se reforzó la conducta de rechazo y disminuyó la aceptación del hecho.

El único aspecto logrado por la aplicación del programa,

fue descontaminar este rechazo de las conductas de vergüenza temor y curiosidad.

Observando las estadísticas arrojadas por los dos grupos masculinos (control y experimental), teniendo en cuenta las dos aplicaciones, se puede decir, que los resultados comparativamente son muy similares y que los cambios operados en el grupo experimental no son significativos según referentes estadísticos a un nivel de confiabilidad del 0.05 (Tabla 1).

El cuadro referencial porcentual estadístico para esta situación, para cada grupo fue el siguiente:

Sujetos masculinos experimentales: rechazo (51.7% pretest; 65.5% postest), aceptación (44.8% pretest; 34.5% postest), la vergüenza, el temor y la curiosidad observaron un porcentaje de 3.4% cada una en el pretest, desapareciendo en el postest.

Sujetos masculinos controles: rechazo (62.1% pretest; 69.0% postest), aceptación (24.1% en las dos aplicaciones), vergüenza (17.2% pretest; 6.9% postest), temor (aparece en el postest con un 3.4%).

3.1.7.2 Grupo femenino.

En el grupo femenino en una primera aplicación, existió una conducta de rechazo, lo cual dió un índice bastante representativo de la misma, conservándose este tipo de respuesta en los dos grupos (experimental y control), para una segunda aplicación, a pesar de haber disminuido un poco en el experimental y haberse operado cierto criterio de asertividad hacia el hecho que a pesar del retardo en su desarrollo fisiológico, este aspecto no compromete la identidad de género como mujer.

Se observa que en el grupo femenino otra de las respuestas que concretiza su actitud, sobre la situación en particular, es el temor, actitud que en el grupo experimental tiende a disminuir, mientras que en el control permanece.

Comparativamente, los índices porcentuales presentados en cada grupo de los sujetos femeninos fueron:

Grupo experimental: rechazo (86.2% pretest; 55.2% postest), temor (48.3% pretest; 24.1% postest), aceptación (aparece únicamente en el postest con un 34.5%). Cambio estadísticamente representativo a un nivel del 0.05 (Tabla 1).

Grupo control: rechazo (79.3% pretest; 75.9% postest), temor (48.3% pretest; 48.3% postest). Estadísticamente no es representativo (Tabla 1).

3.1.7.3 Grupo experimental

3.1.7.3.1 Análisis Intergrupo

Al observar el comportamiento de los datos del grupo experimental, tanto de los sujetos masculinos como femeninos, decimos que en los niños hay una tendencia a incrementar el rechazo cuando se compromete su identidad de género, mientras que en el grupo de niñas a pesar de subsistir la condición de rechazo, hay una tendencia a disminuir este estilo actitudinal y mostrar un cierto nivel de aceptación del hecho.

Se dió en el grupo femenino, una mayor tendencia a presentar una actitud de temor, en el pretest, la cual disminuyó en el posttest, actitud que en el grupo masculino fue mínima.

A un nivel general se puede decir que el grupo femenino ante la situación en particular planteada, son más asertivas que el grupo masculino donde muestran una mayor actitud de rechazo, así:

Grupo masculino experimental: Rechazo (51.7% pretest; 65.5% posttest), aceptación (44.8% pretest; 34.5% posttest), vergüenza (3.4% pretest; desaparece en el posttest), el temor, y la curiosidad, arrojaron datos

individuales en un 3.4% en una primera aplicación, desaparece en el postest.

Grupo femenino experimental: rechazo (86.2%, pretest; 55.2% postest, el temor (disminuyó al pasar de 48.3% pretest a un 24.1% en el postest), apareció en el postest la aceptación con un 34.5%.

3.1.7.3.2 Análisis Intragrupo.

En una prueba inicial el sujeto experimental observa una conducta marcada de rechazo (69.0%), seguida en su orden por el temor (25.9%), aceptación (22.4%) y mínimamente por la curiosidad (1.7%) y la vergüenza (1.7%).

Según la prueba postest, las manifestaciones actitudinales se centraron básicamente, en el rechazo (60.3%), en la aceptación (34.5%) y el temor (12.0%). Se observó según el movimiento porcentual que los cambios en la estructura actitudinal según el caso planteado, no muestra cambios significativos.

Se da cierta tendencia a disminuir la agresividad (50.0%) pretest, (27.6%) postest.

CUADRO NO. 7. ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE RETARDOS EN CAMBIOS CORPORALES, DONDE EXISTE COMPROMISO DE IDENTIDAD DE GENERO Y ROL GENERICO. DISTRIBUCION PRETEST POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESINDIST}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	7	24.1	-	-	7	24.1	-	-	13	44.8	-	-	10	34.5	10	34.5
VERGUENZA	5	17.2	-	-	2	6.9	-	-	1	3.4	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	14	48.3	1	3.4	14	48.3	1	3.4	14	48.3	-	-	7	24.1
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	1	3.4	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	18	62.1	23	79.3	20	69.0	22	75.9	15	51.7	25	86.2	19	65.5	16	55.2
(*)	18	62.1	19	65.6	19	65.5	15	51.7	15	51.7	14	48.3	14	48.3	2	6.9

PRESENTACION POR TOTALES.

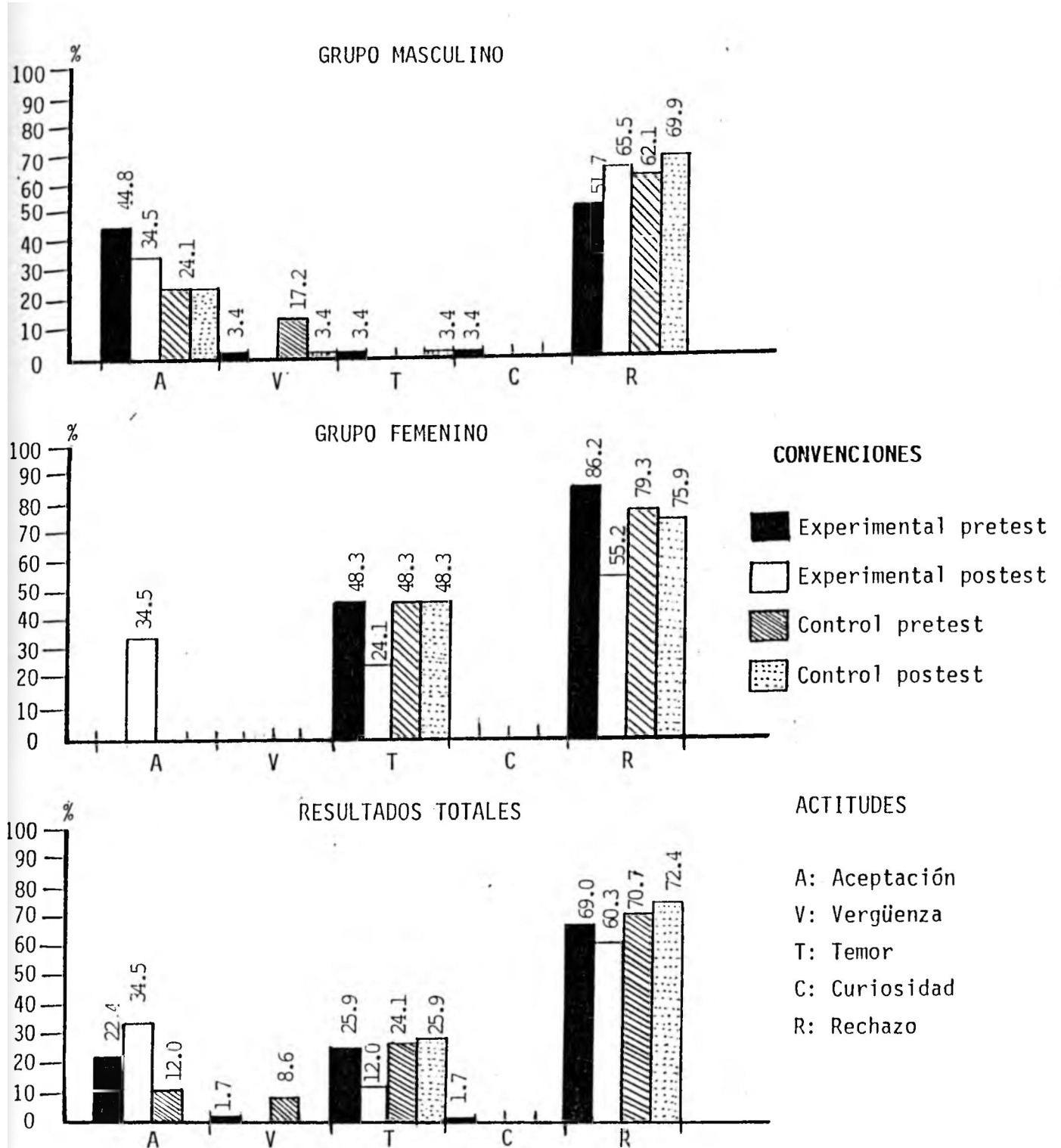
TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO +		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)	
	PRETEST		POSTEST		DISMIN. -		PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	7	12.0	7	12.0	-	-	13	22.4	20	34.5	7	+12.1
VERGUENZA	5	8.6	2	3.4	3	-5.2	1	1.7	-	-	1	-1.7
TEMOR	14	24.1	15	25.9	1	+1.8	15	25.9	7	12.0	8	-13.9
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	1	1.7	-	-	1	-1.7
RECHAZO	41	70.7	42	72.4	1	+1.7	40	69.0	35	60.3	5	-8.7
(*)	37	63.8	34	58.6	3	-5.2	29	50.0	16	27.6	13	-22.4

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

CASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)
58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 7. ACTITUDESa DE LOS NIÑOS ANTE RETARDOS EN CAMBIOS CORPORALES, DONDE EXISTE COMPROMISO DE IDENTIDAD DE GENERO Y ROL GENERICO. DISTRIBUCION PRETEST POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 7.

3.1.8 El niño frente a la exploración de su propia sexualidad e Intromisión del padre (Cuadro 8. Gráfico 8)

3.1.8.1 Grupo masculino.

La actitud más marcada en el grupo masculino experimental, ante la situación de ser vistos por el padre, explorando su propia sexualidad en principio fue de temor y vergüenza, actitudes que mostraron una direccionalidad de cambio en el posttest; reforzándose la actitud de rechazo en la segunda aplicación; caso similar sucedió con la actitud de aceptación, que incrementó su índice estadístico. Así: temor 55.2% pretest, desapareció posttest; vergüenza 41.4% pretest, 6.9% posttest; aceptación 17.2% pretest, 24.1% posttest; rechazo 17.2% pretest, 69.0% posttest; curiosidad 6.9% pretest, desaparece posttest. Este cambio se considera estadísticamente representativo (Tabla 1).

Mientras que en el grupo control las reacciones emotivas siguió una tendencia de vergüenza y temor en las dos aplicaciones. Estos fueron los índices porcentuales arrojados al respecto: vergüenza 48.3% pretest, 51.7% posttest; temor 10.3% pretest, 31.0% posttest; rechazo 44.8% pretest, 31.0% posttest; aceptación 3.4% pretest, 3.4% posttest. Este movimiento actitudinal de los sujetos masculinos no fue significativo (Tabla 1).

3.1.8.2 Grupo femenino.

En el conglomerado experimental femenino se dió en un nivel más alto, la actitud de vergüenza, la cual se reforzó con el programa (55.2% pretest; 62.1% postest), el temor (48.3% pretest; 44.8% postest), el rechazo (34.5% pretest; 27.6% postest) y en la segunda aplicación, aparece la aceptación (20.7% postest). Estadísticamente no es representativo los cambios de actitud en este caso (Tabla 1)

En el grupo control femenino se dió una tendencia a incrementarse el temor (3.4% pretest; 41.4% postest), disminuye la actitud de vergüenza (79.3% pretest; 37.9% postest), aumenta el rechazo (24.1% pretest; 27.6% postest). En este caso del grupo control femenino el cambio estadísticamente es significativo (Tabla 1), pero consideramos que tiene una tendencia negativa, frente al concepto sano de sexualidad.

En el grupo femenino hay una tendencia manifiesta de temor y vergüenza, al enfrentar la vivencia de la sexualidad, en lo que respecta a la exploración de su propio cuerpo frente al padre.

3.1.8.3 Grupo experimental.

3.1.8.3.1 Análisis intergrupo.

Los sujetos experimentales masculinos mostraron ser más receptivos ante el programa de educación sexual, al disminuir las actitudes de temor y vergüenza, aunque entran a rechazar la intromisión del padre, reclaman así, cierto grado de privacidad para la vivencia de su sexualidad, mientras que en el grupo experimental femenino se operó un reforzamiento de la actitud de vergüenza, permanece la actitud de temor, pero existe un mejoramiento en la actitud de aceptación, la cual aparece en la segunda aplicación.

Se refleja la anterior explicación en los siguientes indicadores estadísticos:

Experimental hombres: temor (55.2% pretest; desaparece en el postest), vergüenza (41.4% pretest; 6.9% postest), rechazo (17.2% pretest; 69.0% postest), curiosidad (6.9% pretest; desaparece en el postest).

Experimental mujeres: vergüenza (55.2% pretest; 62.1% postest); temor (48.3% pretest; 44.8% postest), rechazo (34.5% pretest; 27.6% postest).

CUADRO No. 8. ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE LA EXPLORACION DE SU SEXUALIDAD E INTROMISION DEL PADRE. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	3.4	-	-	1	3.4	-	-	5	17.2	-	-	7	24.1	6	20.7
VERGUENZA	14	48.3	23	79.3	15	51.7	11	37.9	12	41.4	16	55.2	2	6.9	18	62.1
TEMOR	3	10.3	1	3.4	9	31.0	12	41.4	16	55.2	14	48.3	-	-	13	44.8
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	2	6.9	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	13	44.8	7	24.1	9	31.0	8	27.6	5	17.2	10	34.5	20	69.0	8	27.6
(*)	2	6.9	1	3.4	2	6.9	1	3.4	1	3.4	1	3.4	-	-	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -	EXPERIMENTAL				(+) (+) (-)		
	PRETEST		POSTEST			PRETEST		POSTEST				
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	1.7	1	1.7	-	-	5	8.6	13	22.4	8	+13.8
VERGUENZA	37	63.8	26	44.8	11	-19.0	28	48.3	20	34.5	8	-13.8
TEMOR	4	6.9	21	36.2	17	+29.3	30	51.7	13	22.4	17	-29.3
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	2	3.4	-	-	2	- 3.4
RECHAZO	20	34.5	17	29.3	3	- 5.2	15	25.9	28	48.3	13	+22.4
(*)	3	5.2	3	5.2	-	-	2	3.4	-	-	2	3.4

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad

(+) Aumento

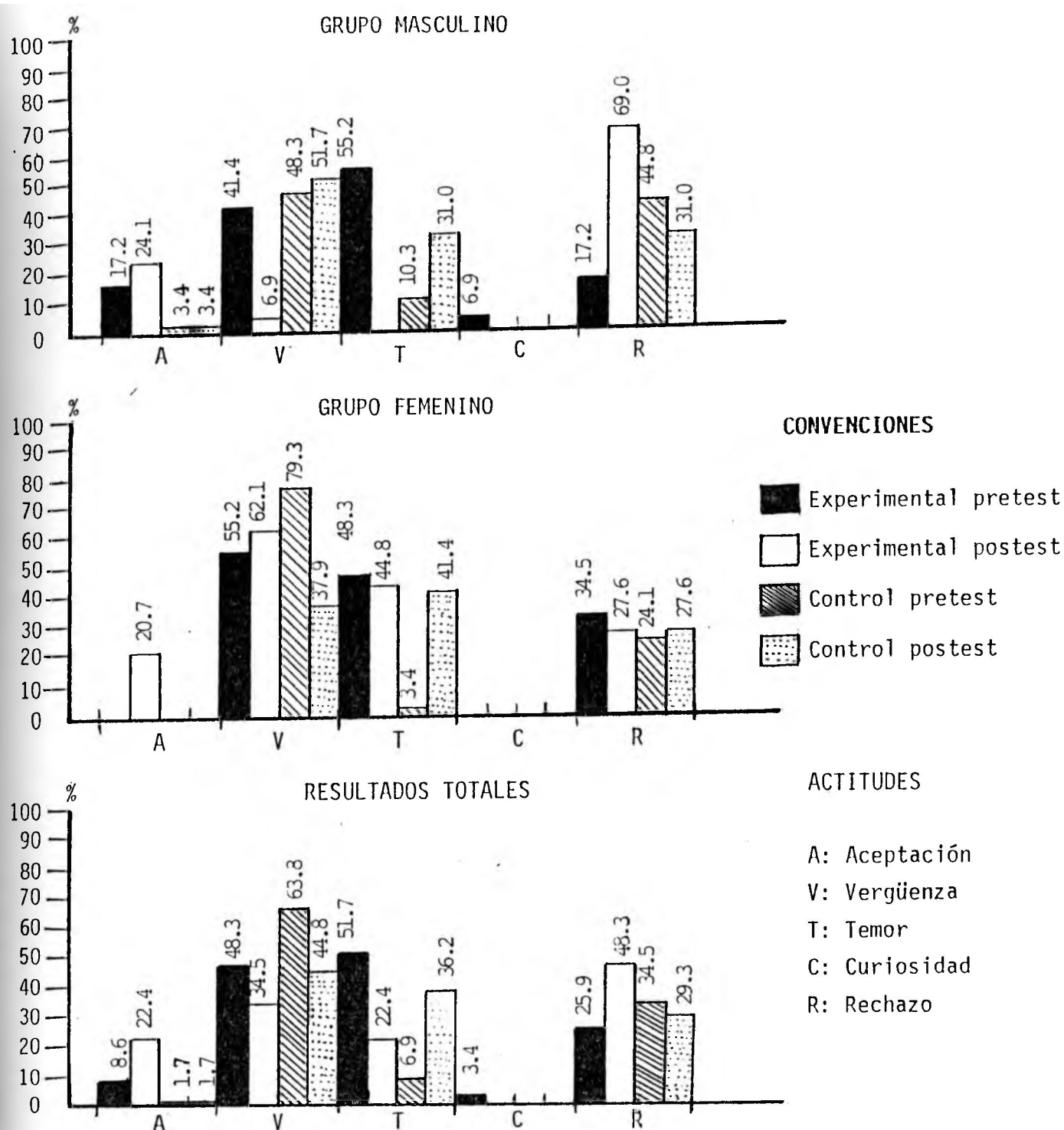
(-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 8 ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE LA EXPLORACION DE SU SEXUALIDAD E INTROMISION DEL PADRE. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 8

3.1.8.3.2 AnSIIsls Intragrupo.

Se explicita en los datos estadísticos brindados por el grupo experimental, en una prueba inicial una variedad de comportamiento, así: temor (51.7%), vergüenza 48.3%), rechazo (25.9%), aceptación 8.6%, curiosidad (3.4%).

Para la prueba posttest, hay un cambio notable en cada una de las entidades que se manejaron inicialmente, así: rechazo (48.3%), vergüenza (34.5%), temor (22.4%) y aceptación (22.4%).

En esta situación no hay un manejo de la agresividad en altos porcentajes 3.4% pretest; desapareciendo en el posttest. (Consulte cuadro 8 y Gráfico 8 por totales).

3.1.9 Los niños frente a las Insinuaciones sexuales de un adulto de sexo contrario, con motivación económica (Cuadro 9. Gráfico 9).

3.1.9.1 Grupo masculino.

En el grupo experimental masculino, se presentó una actitud de aceptación con un porcentaje significativo, el cual disminuyó en forma considerable en el posttest; en segundo término se dió una actitud de rechazo, la cual con la aplicación del programa aumentó su índice porcentual,

la actitud de temor obtuvo un porcentaje poco significativo, estadísticamente este movimiento de cambio al interior del grupo es representativo a un nivel de confiabilidad del 0.05 (Tabla 1).

El cambio actitudinal del grupo control, estuvo enmarcado significativamente, por la actitud de rechazo, seguido en segundo renglón por la aceptación y en menor escala por el temor y la vergüenza, permaneció invariable en los resultados al aplicárseles el postest. No se considera representativo.

Las estadísticas mostraron el siguiente comportamiento en las dos aplicaciones pretest y postest, para los dos grupos (control y experimental):

Grupo experimental masculino: aceptación (72.4% pretest; 31.0% postest), rechazo (27.6% pretest; 69.0% postest), temor (6.9% pretest; 3.4% postest).

Grupo control masculino: rechazo (58.6% pretest; 58.6% postest), aceptación (31.0% pretest; 31.0% postest), temor (17.2% pretest; 10.3% postest), vergüenza (3.4% las dos aplicaciones).

3.1.9.2 Grupo femenino.

En el grupo femenino, indistintamente del grupo en el

cual se ubicaron (experimental y control), mostraron un comportamiento actitudinal semejante, al mostrar una mayor concentración porcentual estadística en las respuestas de rechazo y temor, sucediéndose con la aplicación del programa en el grupo experimental femenino un refuerzo en la actitud de temor, hacia el hecho de la insinuación sexual de un adulto de sexo contrario.

Las estadísticas arrojadas por cada grupo en particular fueron:

Grupo experimental mujeres: rechazo (96.6% pretest; 86.2% posttest), temor (aparece en el posttest 55.2%), vergüenza (3.4% pretest; 6.9% posttest). Este cambio estadísticamente es representativo, pero consideramos su direccionalidad, negativa (Tabla 1).

Grupo control mujeres: rechazo (86.2% pretest; 72.4% posttest), temor (24.1% pretest; 48.3% posttest). No es estadísticamente representativo el cambio. (Tabla 1).

3.1.9.3 Grupo experimental.

3.1.9.3.1 Análisis Intergrupo.

Se dió una mayor apertura de cambiar la actitud de aceptación de una primera aplicación del grupo masculino, por una de rechazo, aspecto que consideramos positivo,

si tenemos en cuenta el concepto de salud sexual, mientras que en el grupo experimental femenino, se siguió presentando el rechazo y se reforzó con una actitud de temor, aspecto que consideramos siguió una direccionalidad negativa por la significancia que encierra a su interior.

La situación diferenciada por sujetos a nivel estadístico fue la siguiente:

Sujetos experimentales masculinos: aceptación (72.4% pretest; 31.0% posttest), rechazo (27.6% pretest; 69.0% posttest), temor (6.9% pretest; 3.4% posttest).

Sujetos experimentales femeninos: rechazo (96.6% pretest; 86.2% posttest), temor (apareció en el posttest con un 55.2%), vergüenza (3.4% pretest; 6.9% posttest).

3.1.9.3.2 Análisis Intragrupo.

Consecuentemente con los datos mostrados en el presente estudio, en la prueba pretest, el rechazo obtuvo un (62.1%) seguido por la actitud de aceptación (36.2%), mientras que en menores porcentajes estuvieron el temor (3.4%) y la vergüenza (1.7%).

Aplicada la prueba posttest, la situación mostrada, fue la siguiente: rechazo (77.6%), temor (29.3%), aceptación (15.5%), vergüenza (3.4%).

CUADRO No. 9. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A LAS INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DE SEXO CONTRARIO, CON MOTIVACION ECONOMICA. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	9	31.0	-	-	9	31.0	-	-	21	72.4	-	-	9	31.0	-	-
VERGUENZA	1	3.4	-	-	1	3.4	-	-	-	-	1	3.4	-	-	2	6.9
TEMOR	5	17.2	7	24.1	3	10.3	14	48.3	2	6.9	-	-	1	3.4	16	55.2
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	17	58.6	25	86.2	17	58.6	21	72.4	8	27.6	28	96.6	20	69.0	25	86.2
(*)	7	24.1	3	10.3	5	17.2	3	10.3	8	27.6	2	6.9	1	3.4	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

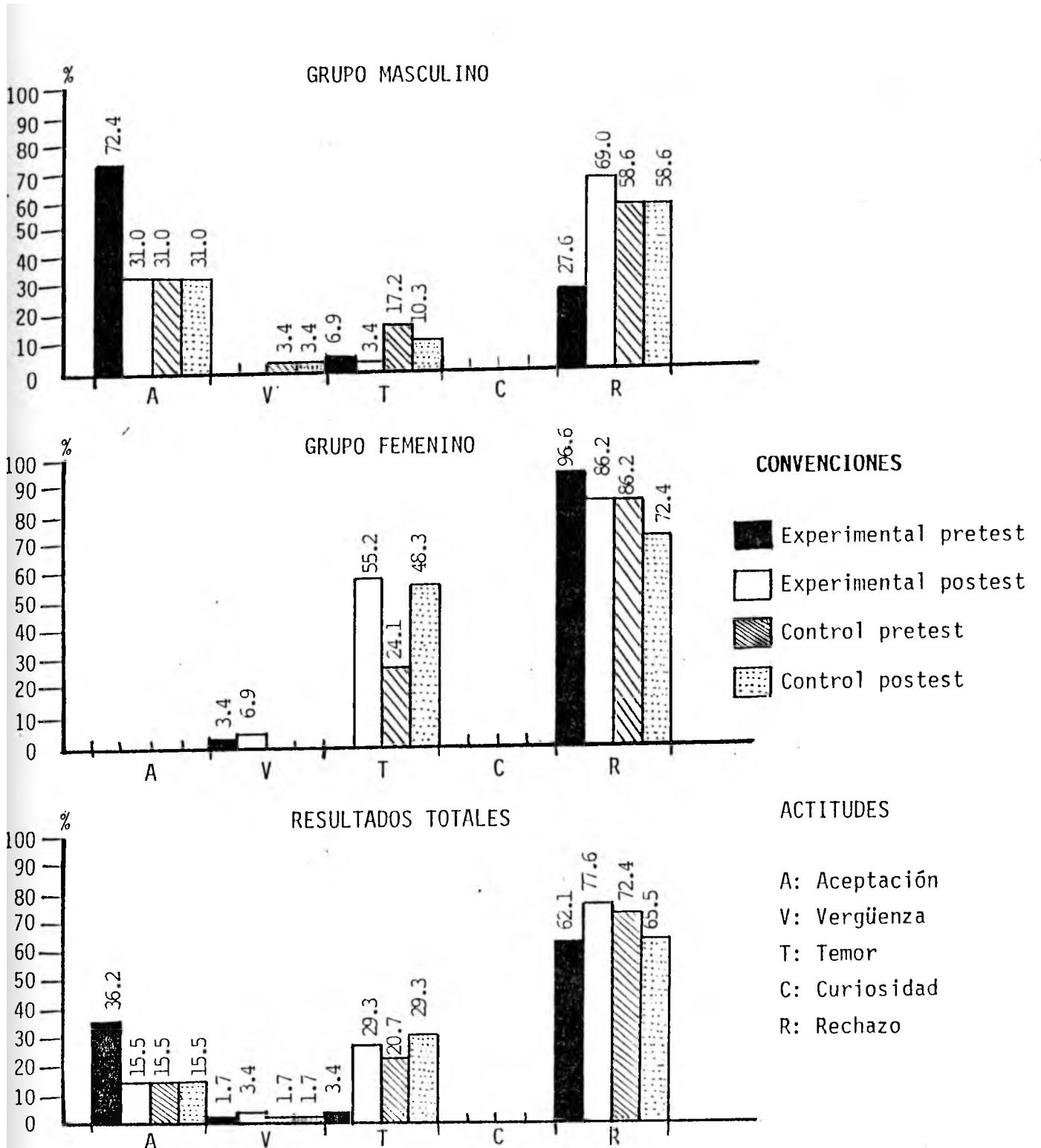
TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	9	15.5	9	15.5	-	-	21	36.2	9	15.5	12	+20.7
VERGUENZA	1	1.7	1	1.7	-	-	1	1.7	2	3.4	1	+1.7
TEMOR	12	20.7	17	29.3	5	+8.6	2	3.4	17	29.3	15	+25.9
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	42	72.4	38	65.5	4	-6.9	36	62.1	45	77.6	9	+15.5
(*)	10	17.2	8	13.8	2	-3.4	10	17.2	1	1.7	9	-15.5

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)
58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 9. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A LAS INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DE SEXO CONTRARIO, CON MOTIVACION ECONOMICA. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 9.

En lo relativo a la agresividad, se nota un criterio de disminución 17.2% (pretest), 1.7% (postest). (Cuadro 9 y Gráfico 9 por totales).

3.1.10 El niño frente a la oportunidad de adquirir Información sexual a través de un medio audiovisual o impreso (Cuadro 10. Gráfico 10)

3.1.10.1 Grupo masculino.

En una primera aplicación el grupo experimental mostró una actitud de no aceptación ante el hecho de adquirir información sexual de un medio audiovisual, situación que se vió aumentada en la segunda aplicación (3.4% pretest, 27.6% postest), la curiosidad sentida en un 37.9% en el pretest, disminuyó a un 6.9% postest y se entró a reforzar una conducta de rechazo (48.3% pretest; 75.9% postest), disminuye el temor (10.3% pretest; 3.4% postest. Según referentes de la chi cuadrada, este movimiento actitudinal, es significativo (Tabla 1).

En el grupo control se refuerzan las conductas de rechazo (48.3% pretest; 58.6% postest) y de curiosidad (6.9% pretest; 27.6% postest), la vergüenza disminuye su potencial (41.4% pretest; 13.8% postest), desaparece el temor 3.4% (pretest). Este cambio se considera significativo. (Tabla 1).

se puede inferir que hay una tendencia a disminuir la curiosidad y aumentar el rechazo en el grupo experimental.

3.1.10.2 Grupo femenino

En el grupo femenino se infiere según las estadísticas arrojadas por el estudio, una tendencia a rechazar la oportunidad de adquirir información sexual, a través de un medio audio-visual.

El grupo experimental mostró el siguiente comportamiento: rechazo: (75.9% pretest, 79.3% posttest); temor (24.1% pretest; 10.3% posttest); curiosidad (20.7% pretest, 13.8% posttest); aceptación (20.7% pretest; 13.7% posttest). Estadísticamente este cambio actitudinal no fue estadísticamente representativo (Tabla 1).

El grupo control, mostró una actitud de rechazo (96.6% pretest; 93.1% posttest), aceptación (3.4% pretest; 6.9% posttest), y aparece en la segunda aplicación la curiosidad (6.9% posttest).

3.1.10.3 Grupo experimental

3.1.10.3.1 Análisis intergrupo.

En los sujetos masculinos del grupo experimental se da una actitud de mayor curiosidad, caso contrario al del grupo experimental femenino, donde se observa una menor frecuencia de curiosidad, mientras se presenta un rechazo mayor. Así, rechazo (48.3% pretest; 75.9% postest), curiosidad (37.9% pretest; 6.9% postest), temor (10.3% pretest; 3.4% postest), aceptación (3.4% pretest; 27.6% postest).

El grupo experimental de mujeres: rechazo (75.9% pretest y 79.3% postest), temor (24.1% pretest; 10.3% postest), curiosidad (20.7% pretest; 13.8% postest), aceptación (20.7% pretest; 13.8% postest).

En este caso en particular los cambios fueron significativos para el grupo masculino experimental por haber sido más receptivo que el femenino, al disminuir en sus respuestas de curiosidad y entrar a rechazar la acción.

3.1.10.3.2 Análisis intragrupo.

Para una prueba inicial, se aprecia con claridad la conducta de rechazo de los sujetos experimentales, que involucra un 62.1% de estos, le siguen en su orden la curiosidad

CUADRO No. 10. ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE INVITACION DE COMPANEROS PARA OBTENER INFORMACION SEXUAL A TRAVES DE MEDIOS IMPRESOS O AUDIOVISUALES. DISTRIBUCION PRETEST- POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE)

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESINDIST}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	-	-	1	3.4	-	-	2	6.9	1	3.4	6	20.7	8	27.6	4	13.8
VERGUENZA	12	41.4	-	-	4	13.8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	1	3.4	-	-	-	-	-	-	3	10.3	7	24.1	1	3.4	3	10.3
CURIOSIDAD	2	6.9	-	-	8	27.6	2	6.9	11	37.9	6	20.7	2	6.9	4	13.8
RECHAZO	14	48.3	28	96.6	17	58.6	27	93.1	14	48.3	22	75.9	22	75.9	23	79.3
(*)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	1.7	2	3.4	1	+1.7	7	12.1	12	20.7	5	+8.7
VERGUENZA	12	20.7	4	6.9	8	-13.8	-	-	-	-	-	-
TEMOR	1	1.7	-	-	1	-1.7	10	17.2	4	6.9	6	-10.3
CURIOSIDAD	2	3.4	10	17.2	8	+13.8	17	29.3	6	10.3	11	-19.0
RECHAZO	42	72.4	44	75.9	2	+3.5	36	62.1	45	77.6	9	+15.5
(*)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

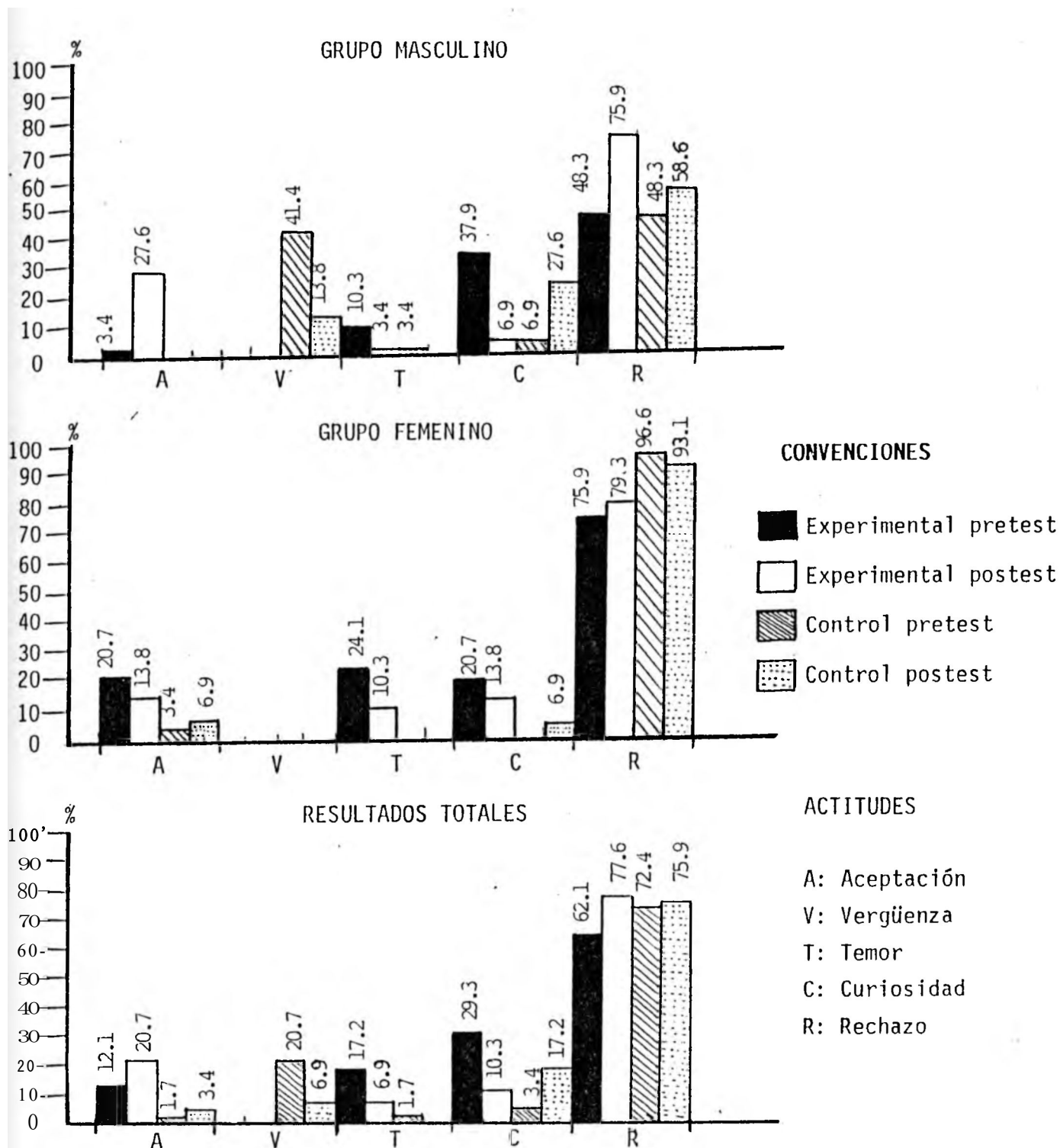
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 10. ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE INVITACION DE COMPAÑEROS PARA OBTENER INFORMACION SEXUAL A TRAVES DE MEDIOS IMPRESOS O AUDIOVISUALES. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 10.

(29.3%), el temor (17.2%) y la aceptación (12.1%).

Para una segunda aplicación se dan los siguientes resultados rechazo (77.6%), aceptación (20.7%), curiosidad (10.3%), temor (6.9%).

En este caso en particular no se dió asomo de la agresividad en ninguna de las dos pruebas. (Consulte Cuadro 10 y Gráfico 10 por totales).

3.1.11 Actitud de los niños frente a las conductas voyeuristas y de insinuación sexual de otros niños, sobre sus partes genitales (Cuadro 11. Gráfico 11).

3.1.11.1 Grupo masculino.

Los sujetos indistintamente, sin tener en cuenta su clasificación en experimental y control mostraron en la primera aplicación un elevado índice de rechazo, el cual alcanzó en los dos grupos un porcentaje semejante (93.2% y 93.1%), manejándose además en cada uno de los grupos, situaciones muy similares de aceptación y vergüenza, con indicadores porcentuales bajos. Así: grupo experimental (aceptación 3.4%, vergüenza 3.4%), grupo control (aceptación 3.4%, vergüenza 6.9%).

En una segunda aplicación el grupo experimental masculino

obtuvo una disminución considerable en las conductas de rechazo, aumentando por consiguiente la aceptación del hecho, como una conducta normal en los sujetos niños. El grupo control no tuvo cambios significativos en la aplicación del postest.

Los datos arrojados en el postest, diferenciados por grupo fueron: grupo experimental (aceptación 51.7%, temor 3.5%, rechazo 44.8%). Grupo control (aceptación 17.2%, vergüenza 10.3%, rechazo 75.9%). Este movimiento actitudinal al interior del grupo experimental masculino se considera significativo estadísticamente, mientras que para el grupo control masculino, no lo fue (Tabla 1).

En este caso particular, los niños experimentales obtuvieron un cambio con una tendencia positiva, ante formas individuales por parte de otros niños para explorar la sexualidad, como una conducta normal y como forma explícita de satisfacción de la curiosidad en la etapa infantil.

3.1.11.2 Grupo femenino.

Las respuestas de las niñas ante las posibles conductas voyeuristas y de insinuación sexual de un compañero de clase, en los dos grupos (control, experimental), fueron de rechazo en una primera aplicación así: grupo experimental

(86.2%), grupo control (93.1%). Además se dió al interior de cada grupo, la siguiente situación: grupo experimental (aceptación 6.9%, temor 17.2%), grupo control (temor 10.3%).

Realizada la segunda prueba, tipo posttest, el grupo femenino experimental, aumentó la actitud de rechazo a un (96.6%), disminuyendo levemente el temor (10.3%) y la aceptación (3.4%).

El grupo control femenino, anotó una disminución en la respuesta de rechazo (79.4%), continuó sintiendo temor con un índice de 10.3% y se dió una aparición de la aceptación del 10.3%.

Se anota que el grupo experimental femenino, reforzó levemente el rechazo, frente a una condición individual, como lo es su cuerpo, con la aplicación del programa.

Los cambios operados en los dos grupos, estadísticamente según la ji cuadrada, no son representativos a un nivel del 0.05 (Tabla 1).

3.1.11.3 Grupo experimental.

3.1.11.3.1 Análisis Intergrupo.

En el grupo experimental se dió una actitud de rechazo, (hombres y mujeres), en la primera aplicación, esta actitud se vió reforzada en las niñas, después de aplicado el programa; mientras que los niños, mostraron una actitud de aceptación del hecho en el postest como una forma de apertura al hecho.

Sustenta estas proposiciones las siguientes estadísticas arrojadas opor el grupo experimental: sujetos masculinos: rechazo (93.2% pretest; 44.8% postest) disminuyó en un (48.4%), aceptación (3.4% pretest; 51.7% postest) aumentó en un 48.3%), temor (3.5% postest). Sujetos femeninos: rechazo (86.2% pretest; 96.6% postest), temor (17.2% pretest; 10.3% postest), aceptación (6.9% pretest; 3.4% postest).

3.1.11.3.2 Análisis intragrupo.

Como producto de una primera aplicación los sujetos experimentaron una conducta marcada hacia la actitud del rechazo (89.7%), continuándole en menor grado el temor (8.6%) y la aceptación (5.2%).

Para una prueba posterior disminuyó el rechazo (70.7%)

CUADRO NO. 11. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CONDUCTAS VOYEURISTAS O DE INSINUACION SEXUAL DE OTROS SOBRE SUS PARTES GENITALES. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESINFDISP	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	3.4	-	-	5	17.2	3	10.3	1	3.4	2	6.9	15	51.7	1	3.4
VERGUENZA	2	6.9	-	-	3	10.3	-	-	1	3.4	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	3	10.3	-	-	3	10.3	-	-	5	17.2	1	3.5	3	10.3
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	27	93.1	27	93.1	22	75.9	23	79.4	27	93.2	25	86.2	13	44.8	28	96.6
(*)	25	86.2	27	93.1	19	65.5	22	75.9	27	93.2	17	58.6	2	6.9	9	31.0

PRESENTACION POR TOTALES.

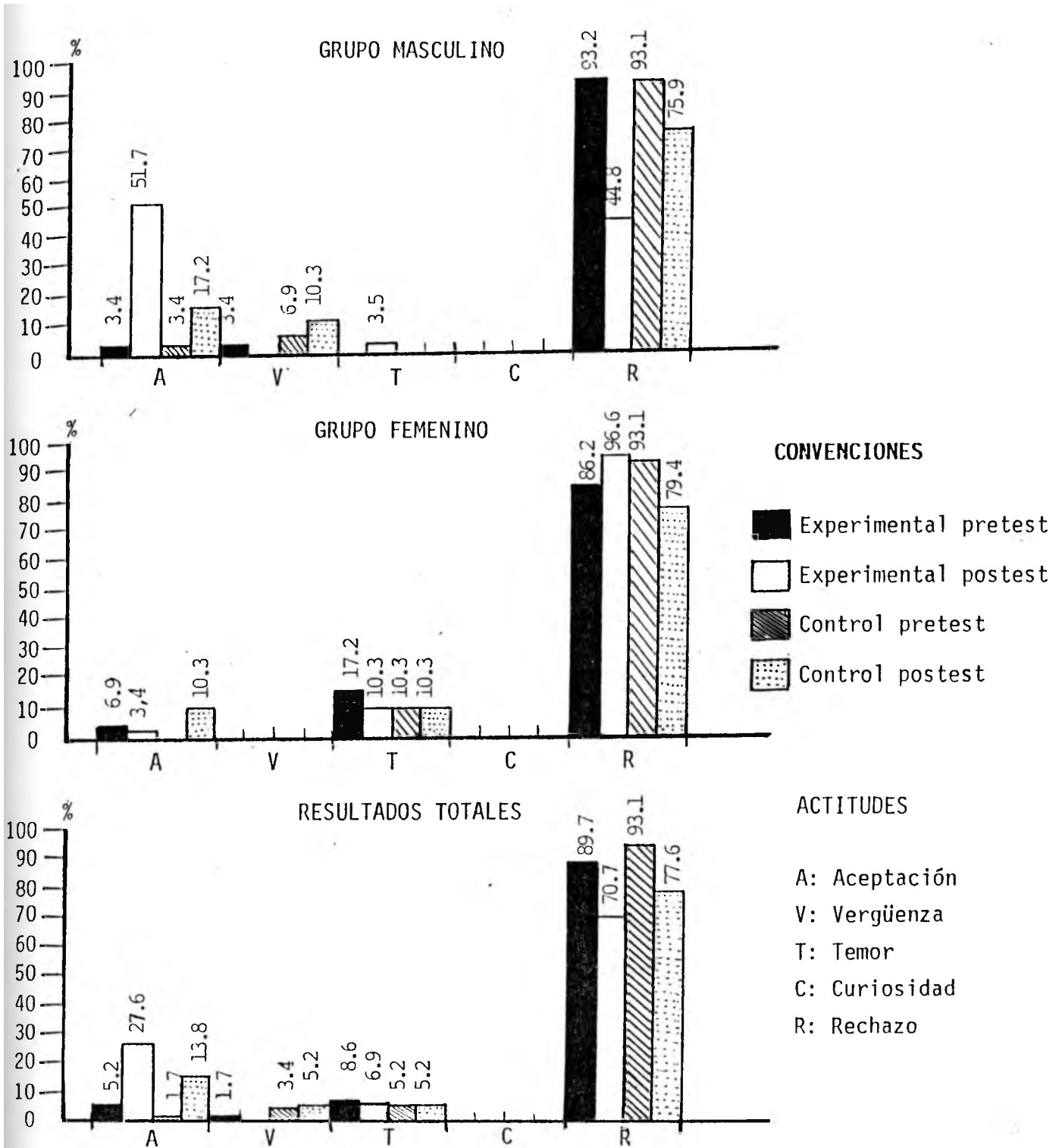
TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (-)	
	PRETEST		POSTEST		f	%	PRETEST		POSTEST		f	%
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	1.7	8	13.8	7	+12.1	3	5.2	16	27.6	13	+22.4
VERGUENZA	2	3.4	3	5.2	1	+1.8	1	1.7	-	-	1	-1.7
TEMOR	3	5.2	3	5.2	-	-	5	8.6	4	6.9	1	-1.7
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	54	93.1	45	77.6	9	-15.5	52	89.7	41	70.7	11	-19.0
(*)	52	89.7	41	70.7	11	-19.0	44	75.9	11	19.0	33	-56.9

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)
58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 11. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A CONDUCTAS VOYEURISTAS O DE INSINUACION SEXUAL DE OTROS SOBRE SUS PARTES GENITALES. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 11.

y aumenta la aceptación (27.6%), la situación de temor permanece casi igual (6.9%).

La mayor ganancia se observa en el manejo de la agresividad la cual pasa del 75.9% a un 19.0%.

3.1.12 Los niños frente al castigo de los padres debido a juegos sexuales (Cuadro 12. Gráfico 12).

3.1.12.1 Grupo masculino.

En el grupo experimental masculino, existió una tendencia generalizada de enfrentar la situación con una respuesta de temor (89.7%), en una primera aplicación, disminuyendo esta a (17.2%) en el posttest, se dió una conducta de rechazo de 10.3% en el pretest, aumentando significativamente al 62.1%, además la conducta de aceptación aumentó del 3.4% en el pretest a un 20.7% en el posttest. Este cambio actitudinal se considera estadísticamente significativo, para los niños del grupo experimental (Ver tabla 1).

A diferencia del grupo control, las características actitudinales tuvieron una connotación marcada de temor, condición que permaneció casi invariable en las dos aplicaciones (69.0% pretest; 65.5% posttest), el rechazo

(17.2% pretest; 10.3% posttest) cojuntamente con la aceptación (20.7% pretest, 24.1% posttest) y la vergüenza (6.9% posttest), obtuvieron indicadores porcentuales mínimos y con poca variabilidad. No fue estadísticamente representativo. (Tabla 1).

Comparativamente con el grupo control, el experimental tuvo un cambio significativo en las manifestaciones actitudinales de temor y rechazo, dejando de lado el temor y entrando a rechazar el castigo frente a una acción de juego sexual.

3.1.12.2 Grupo femenino.

El temor fue la característica que destacó el comportamiento femenino, ante la condición de juego sexual y el castigo, como consecuencia de esta acción (93.1% pretest; 24.1% posttest), mejorando también significativamente en una segunda aplicación, al entrar a mostrar un rechazo del castigo del padre (37.9% pretest; 69.0% posttest), se dió un repunte mínimo de la aceptación (6.9% posttest). Fue representativo estadísticamente este cambio a un nivel de probabilidad del 0.05 (Ver Tabla 1).

En el grupo control femenino las respuestas entre sí en la situación pretest, posttest, no obtuvo datos

diferenciales representativos, como se muestra: temor (75.9% pretest; 62.1% postest), aceptación (20.7% pretest; 27.6% postest), rechazo (3.4% pretest; 13,8 postest).

Los resultados del grupo experimental fueron, según nuestra consideración, positivas ya que liberaron estados de temor y entraron a rechazar, la acción del castigo del padre.

3.1.12.3 Grupo experimental.

3.1.12.3.1 Análisis Intergrupo.

Los dos resultados diferenciados por sexo, del grupo experimental, obtuvieron porcentajes de un mejoramiento cualitativo, al eliminar considerablemente la actitud de temor manifestada en principio en el pretest y entrar a rechazar más fuertemente la acción de castigo en el postest.

Corroborad lo anterior los siguientes datos estadísticos: Grupo experimental masculino (temor 89.7% pretest; 17.2% postest, rechazo: 10.3% pretest; 62.1% postest). Aceptación (3.4% pretest; 20.7% postest).

Grupo experimental femenino (temor: 93.1% pretest; 24.1% postest, rechazo: 37.9% pretest; 69.0% postest). Aceptación

CUADRO No. 12. ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE EL CASTIGO DE LOS PADRES DEBIDO A JUEGOS SEXUALES. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	6	20.7	6	20.7	7	24.1	8	27.6	1	3.4	-	-	6	20.7	2	6.9
VERGUENZA	-	-	-	-	2	6.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	20	69.0	22	75.9	19	65.5	18	62.1	26	89.7	27	93.1	5	17.2	7	24.1
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	5	17.2	1	3.4	3	10.3	4	13.8	3	10.3	11	37.9	18	62.1	20	69.0
(*)	1	3.4	1	3.4	1	3.4	1	3.4	1	3.4	2	6.9	-	-	-	-

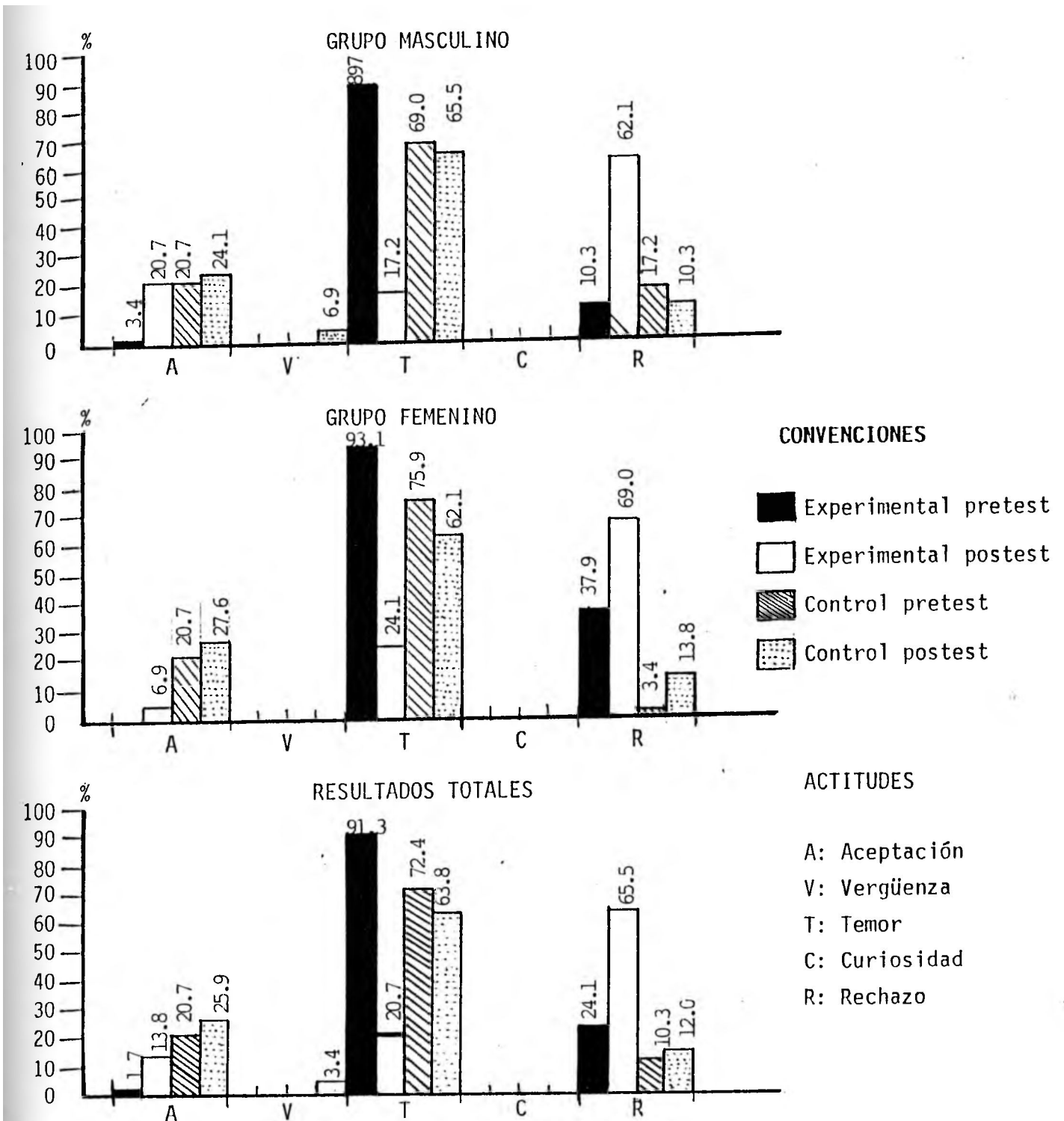
PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)	
	PRETEST		POSTEST		f	%	PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	12	20.7	15	25.9	3	+5.2	1	1.7	8	13.8	7	+12.1
VERGUENZA	-	-	2	3.4	2	+3.4	-	-	-	-	-	-
TEMOR	42	72.4	37	63.8	5	-8.6	53	91.3	12	20.7	41	-70.6
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	6	10.3	7	12.0	1	+1.7	14	24.1	38	65.5	24	+41.4
(*)	2	3.4	2	3.4	-	-	3	5.2	-	-	3	-5.2

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio
BAS: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)
58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 12. ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE EL CASTIGO DE LOS PADRES DEBIDO A JUEGOS SEXUALES. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 12.

(6.9% posttest).

3.1.12.3.2 Análisis Intragrupo.

La línea de comportamiento mostrada por los sujetos experimentales en la prueba pretest, operó una expresión máxima en la conducta de temor (91.3%), mientras que en su orden le siguieron: el rechazo (24.1%), y la aceptación (1.7%).

Para una segunda aplicación se observó un cambio notable en la puntuación inicial, así: rechazo (65.5%), temor (20.7%) y aceptación (13.8%).

El asomo de la agresividad en la prueba inicial de (5.2%) desaparece.

3.1.13 Los niños ante el desempeño de actividades de sexo contrario (rol masculino, rol femenino) (Cuadro 13. Gráfico 13).

3.1.13.1 Grupo masculino.

El grupo experimental masculino, mostró su mayor apoyo en una primera aplicación a la actitud de rechazo, la cual se vió grandemente modificada en una segunda aplicación, donde los sujetos masculinos, atribuyeron

mayor importancia a aceptar el hecho sin temor.

Es importante destacar que en el grupo de control masculino, se presentó también en las estadísticas del pretest una actitud de rechazo, seguida por una actitud de aceptación, pero con la incidencia en la respuesta de aceptación del temor, sin mayores cambios en las dos aplicaciones. No fue estadísticamente representativo el cambio (Tabla 1).

Se puede confrontar la situación expresada por los dos grupos (control y experimental) en las estadísticas siguientes:

Grupo experimental: rechazo (51.7% pretest; 3.4% postest), aceptación (41.4% pretest; 96.6% postest), temor (34.5% pretest; desaparece en el postest). Este movimiento estadístico es significativo estadísticamente a un nivel del 0.05 (Ver Tabla 1).

Grupo control: rechazo (58.6% pretest; 51.6% postest), aceptación (41.4% pretest; 44.8% postest), temor (24.1% pretest; igual resultado en el postest).

3.1.13.2 Grupo femenino.

Es determinante la respuesta presentada por el grupo femenino, al rechazar el hecho de enfrentar tareas que

no estén identificadas con su rol genérico.

Se infiere según el comportamiento de los datos que la aceptación del hecho, se ve incidida directamente por una actitud de temor, situación que es muy similar en los dos grupos, tanto en el pretest, como en el posttest, verificándose en el grupo experimental femenino, un no permitir cambiar sus actividades primarias, a pesar de haber obtenido información sexual. Estadísticamente para los dos grupos, según la prueba de la Ji cuadrada, los cambios de actitud no fueron significativos (Ver tabla 1).

Comparativamente las estadísticas arrojadas en cada uno de los grupos, fueron las siguientes:

Experimental mujeres: rechazo (72.4% pretest y posttest), aceptación (24.1% pretest y posttest), temor (17.2% pretest; 3.4% posttest).

Control mujeres: rechazo (62.1% pretest; 69.0% posttest), aceptación (37.9% pretest; 31.0% posttest), temor (24.1% en pretest y posttest).

3.1.13.3 Grupo experimental

3.1.13.3.1 Análisis intergrupo

Comparativamente los sujetos masculinos y femeninos del

grupo experimental, mostraron en una primera aplicación, tres clases de respuestas análogas: rechazo, temor y aceptación; observándose un índice mayor para la primera actitud mencionada.

En los sujetos experimentales masculinos se operó un cambio más notable en su estado actitudinal primario, en contraposición a los sujetos experimentales femeninos, donde permaneció el estilo de respuesta original. Se observó únicamente un cambio en la actitud de temor, aminorando su incidencia 17.2% pretest a un 3.4% posttest.

Además las estadísticas muestran porcentajes de disminución en las actitudes de rechazo de los sujetos experimentales masculinos al pasar de 51.7% pretest a 3.4% posttest, desapareció el temor en el posttest, disminuyendo en un (34.5%) y aumentó la actitud de aceptación de un 41.4% pretest a un 96.6% en el posttest.

Los sujetos experimentales femeninos manifiestan una actitud pasiva, según los datos recolectados, por no haberse logrado cambios significativos en una segunda aplicación, así: rechazo (72.4% pretest; 72.4% posttest), temor (17.2% pretest; 3.4% posttest), aceptación (24.1% pretest; 24.1% posttest).

CUADRO No. 13. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE AL DESEMPEÑO DE ROLES GENERICOS TRADICIONALES, DE SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	12	41.4	11	37.9	13	44.8	9	31.0	12	41.4	7	24.1	28	96.6	7	24.1
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	7	24.1	7	24.1	7	24.1	7	24.1	10	34.5	5	17.2	-	-	1	3.4
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	17	58.6	18	62.1	17	51.6	20	69.0	15	51.7	21	72.4	1	3.4	21	72.4
(*)	11	37.9	5	17.2	10	34.5	9	31.0	7	24.1	2	6.9	1	3.4	1	3.4

PRESENTACION POR TOTALES.

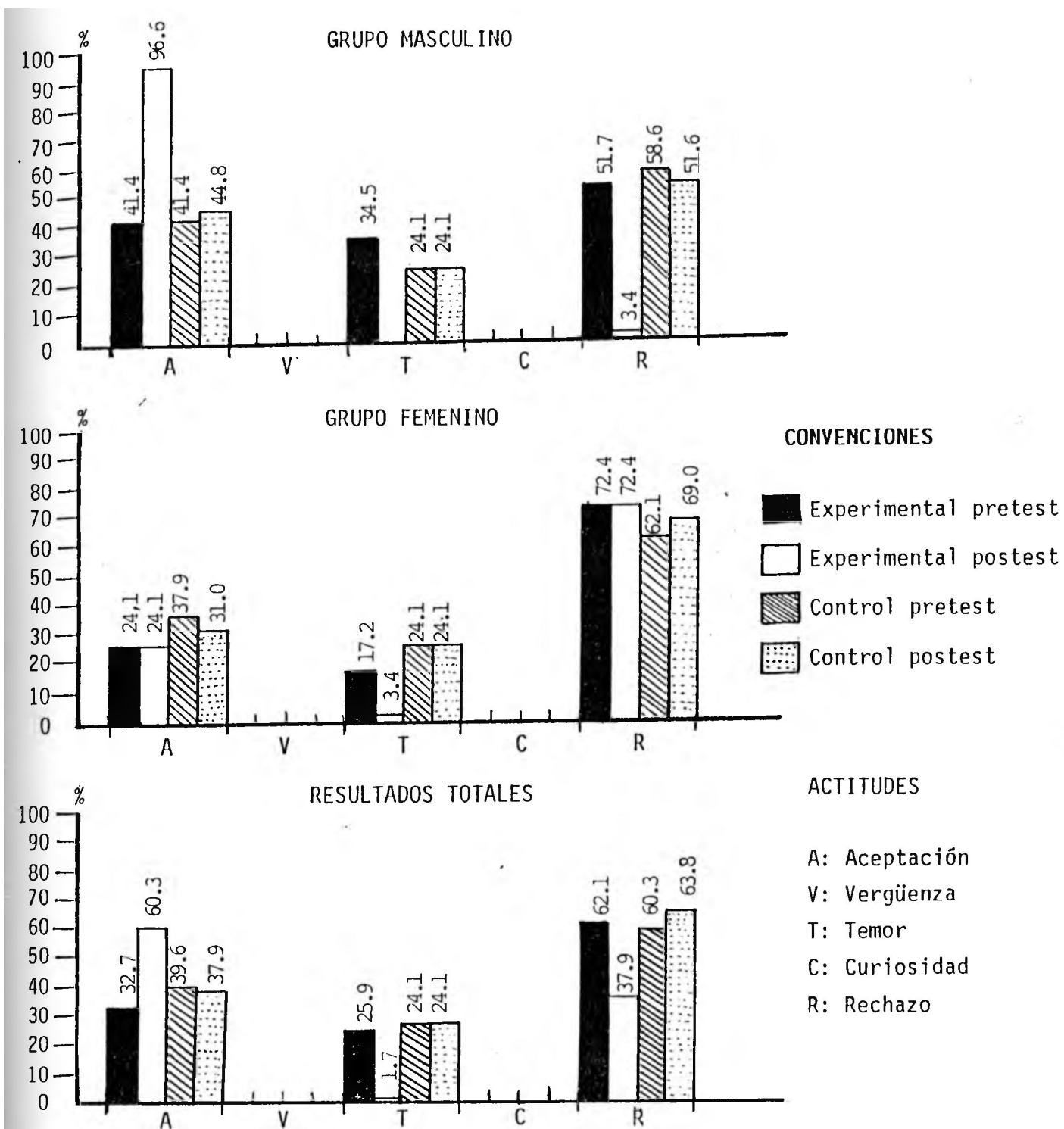
TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -	EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)		
	PRETEST		POSTEST			PRETEST		POSTEST				
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	23	39.6	22	37.9	1	-1.7	19	32.7	35	60.3	16	+27.6
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	14	24.1	14	24.1	-	-	15	25.9	1	1.7	14	24.2
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	35	60.3	37	63.8	2	+3.5	36	62.1	22	37.9	14	-24.2
(*)	16	27.6	19	32.7	3	+5.1	9	15.5	2	3.4	7	-12.1

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)
58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 13. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE AL DESEMPEÑO DE ROLES GENERICOS TRADICIONALES, DE SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 13.

3.1.13.3.2 Análisis intragrupo.

Configura la conducta de rechazo (62.1%) un factor actitudinal importante en la prueba pretest ante el hecho de aceptar roles que no estén acordes con su identidad de género, presentándose por demás otros estilos actitudinales como la aceptación (32.7%) y el temor (25.9%)

Se operaron cambios visibles en una segunda aplicación. Así: aceptación (60.3%), rechazo (37.9%), temor (1.7%).

La agresividad anotó disminución, pasando de (15.5%) a (3.4%).

3.1.14 El niño frente a las conquistas de otro niño de sexo contrario (Cuadro 14. Gráfico 14).

3.1.14.1 Grupo masculino.

La visión individual de los sujetos experimentales, ante el hecho de aceptar conquistas de una niña, es ampliamente aceptada ya que la categoría actitudinal obtuvo un índice muy representativo en sus dos aplicaciones (89,7% pretest; 82.8% posttest), mientras que el rechazo fue mínimo (10.3% pretest; 17.2% posttest).

En el grupo control masculino se presenta una situación pareada semejante, pero con indicadores porcentuales

menores en la aceptación (75.9% pretest; 58.6% postest), y un poco mayores en la categoría de rechazo (24.1% pretest; 41.4% postest).

Para los dos grupos se asimila la categoría de no significancia a un nivel del 0.05, por no operarse cambios en el inventario actitudinal de los sujetos, ante el hecho en mención. (Ver tabla 1).

3.1.14.2 Grupo femenino.

En el grupo femenino se mostró una reacción contraria al del grupo masculino (control-experimental), al entrar a rechazar la acción de conquista de un niño, así:

Grupo experimental (rechazo 62.1% pretest; 69.0% postest, aceptación 37.9% pretest; 31.0% postest, temor (3.4% postest). Estadísticamente datos no representativos a un nivel de probabilidad de 0.05 (Ver tabla 1).

Grupo control (rechazo 51.7% pretest; 72.5% postest, aceptación 48.3% pretest; 24.1% postest, temor 3.4% postest). Datos estadísticamente no representativos (Ver Tabla 1).

Las niñas de los dos grupos mostraron una direccionalidad de la actitud muy similar, al reforzar la actitud de rechazo y disminuir la aceptación.

3.1.14.3 Grupo experimental.

3.1.14.3.1 Análisis Intergrupo.

Al interior del grupo experimental se presentó una dualidad de respuestas actitudinales, donde los sujetos niños obtuvieron una mayor aceptación del hecho, mientras en las niñas se reforzó la actitud de rechazo. Así:

Grupo experimental masculino (aceptación 89.7% pretest; 82.8% postest), (rechazo 10.3% pretest; 17.2% postest)
Grupo experimental femenino (rechazo: 62.1% pretest; 69.0% postest, aceptación: 37.9% pretest; 31.0% postest), (temor 3.4% postest).

No válida la aplicación del programa de formación sexual, un cambio de actitud sobre la concepción que tienen sobre la conquista infantil, los sujetos experimentales.

3.1.14.3.2 Análisis Intragrupo.

El grupo experimental ante las conquista heterosexuales, mostraron dos formas bien definidas en un comportamiento primario, siendo la aceptación (63.8%), la respuesta más sobresaliente, conjuntamente con el rechazo (36.2%), las demás respuestas no obtuvieron ningún porcentaje.

CUADRO No. 14. ACTITUDES DE DOS NIÑOS ANTE CONQUISTA DE OTRO SUJETO DE SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESTADIST.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	22	75.9	14	48.3	17	58.6	7	24.1	26	89.7	11	37.9	24	82.8	9	31.0
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	-	-	-	-	1	3.4	-	-	-	-	-	-	1	3.4
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	7	24.1	15	51.7	12	41.4	21	72.5	3	10.3	18	62.1	5	17.2	20	69.0
(*)	2	6.9	14	48.3	2	6.9	5	17.2	1	3.4	14	48.3	-	-	2	6.9

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -	EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)		
	PRETEST		POSTEST			PRETEST		POSTEST				
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	36	62.1	24	41.4	12	-20.7	37	63.8	33	56.9	4	-6.9
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	1	1.7	1	1.7	-	-	1	1.7	1	+1.7
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	22	37.9	33	56.9	11	+19.0	21	36.2	25	43.1	4	+6.9
(*)	16	27.6	7	12.0	9	-15.6	15	25.9	2	3.4	13	-22.5

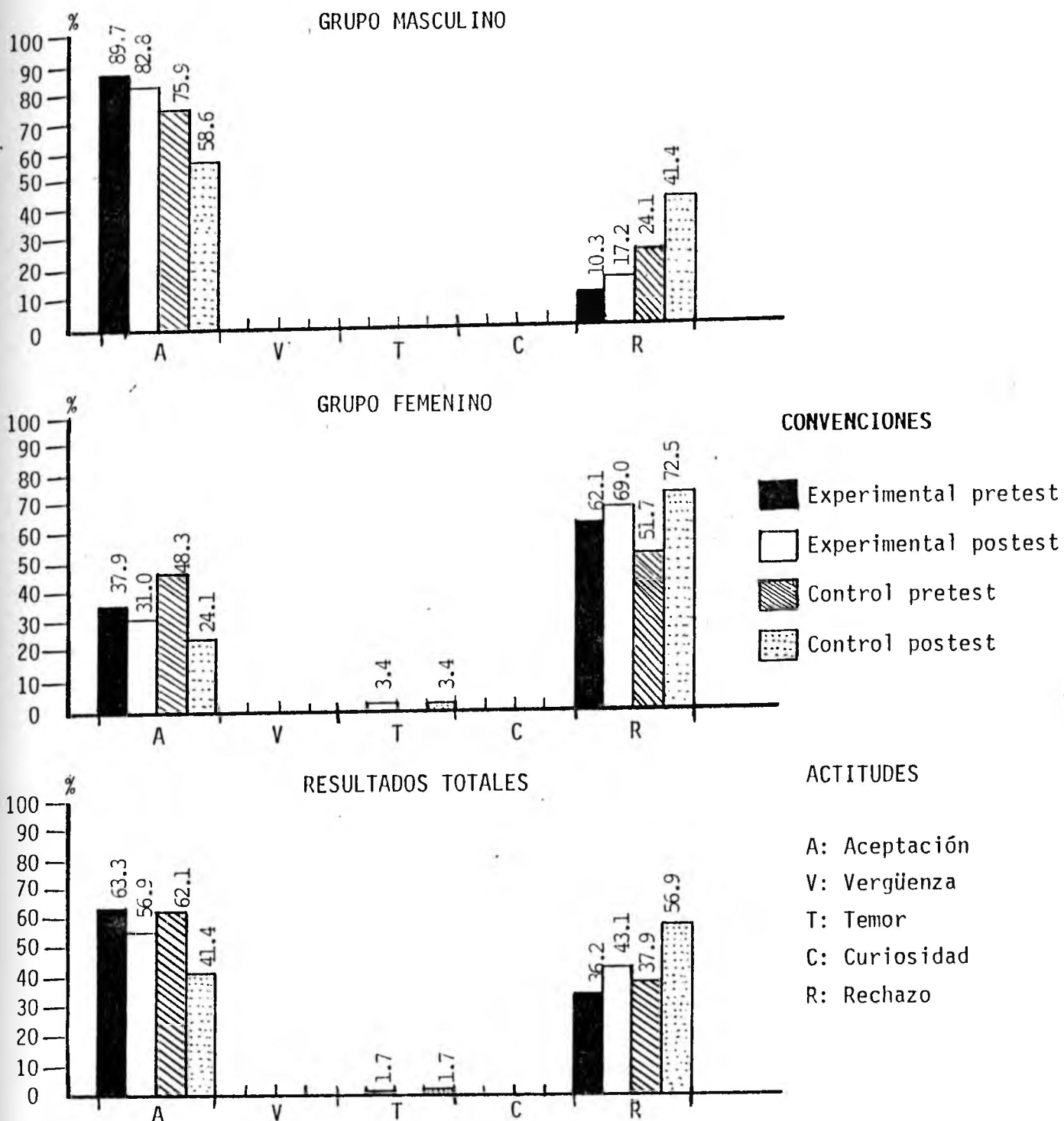
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 14 ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE CONQUISTA DE OTRO SUJETO DE SEXO CONTRARIO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 14

En la prueba postest, se siguió conservando una situación similar. Aceptación (56.9%) y rechazo (43.1%).

Se verifica según los resultados un cambio en el aspecto de la agresividad: 25.9% pretest; 3.4% postest.

3.1.15 Los niños frente a la desnudez y a las insinuaciones sexuales, de un adulto de sexo contrario sin motivación económica (Cuadro 15. Gráfico 15)

3.1.15.1 Grupo masculino

En los niños del grupo experimental se dieron las siguientes actitudes frente al cuerpo desnudo y las insinuaciones sexuales de un adulto de sexo contrario, en una primera aplicación: aceptación (48.3%), rechazo (48.3%), temor (13.8%), curiosidad (3.4%). Estos datos reflejan una exposición de peligro de los niños de sexo masculino, ante el hecho de interés que despierta en ellos el cuerpo desnudo de una mujer y las manifestaciones sexuales provenientes de esta, en este caso particular.

Después de aplicado el programa, se ve una receptividad y una direccionalidad positiva en la actitud de los niños del grupo experimental, al disminuir la aceptación (20.7%) y aumentarse el rechazo (75.9%). El temor presentado disminuyó levemente a un (10.3%),

desaparece la curiosidad en el postest. Estos datos no fueron representativos a un nivel de probabilidad del 0.05 (Ver tabla 1).

En el grupo control se dio una conducta de rechazo (65.5% pretest; 55.2% postest), de aceptación (10.3% pretest, 20.7% postest), de temor (24.1% pretest; 17.2% postest), curiosidad (6.9% pretest; 10.3% postest). Datos estadísticamente no significativos a un nivel de probabilidad del 0.05 (Ver tabla 1).

3.1.15.2 Grupo femenino

Al interior del grupo experimental femenino se originó conductas de rechazo y temor, los cuales obtuvieron indicadores porcentuales altos en una primera aplicación, y disminuyeron la condición de temor en una segunda aplicación, aumentando consecuentemente la actitud de rechazo, así: temor (62.1% pretest; 48.3% postest), rechazo (55.2% pretest; 65.5% postest), curiosidad (3.4% postest).

El conjunto de sujetos controles femeninos, mostraron al igual que el grupo experimental, conductas orientadas en mayor grado hacia el temor y hacia el rechazo, así:

Rechazo (72.4% pretest, 55.2% postest), temor (37.9%

pretest; 48.3%), curiosidad (3.4% posttest).

En los dos grupos femeninos, los niveles de significación en los cambios de actitud, frente al hecho en mención, no fueron estadísticamente representativos (Tabla 1)

3.1.15.3 Grupo experimental

3.1.15.3.1 Análisis intergrupo

Comparativamente en el grupo experimental, se dieron diferencias marcadas en las actitudes de niños y niñas, frente a la manera de enfrentar la situación en estudio.

Los niños, mostraron en principio una actitud de apremio y aceptación del hecho reflejado en un porcentaje de (48.3%), y de rechazo del (48.3%), situación que cambió después de haberseles sometido al programa de educación sexual, donde se reforzó la actitud de rechazo (75.9%) y disminuyó la actitud de aceptación (20.7%).

El accionar femenino, estuvo condicionado estadísticamente por las actitudes de temor y rechazo, fortaleciéndose esta última categoría con la aplicación del programa, en el grupo. El rechazo, tuvo un comportamiento manifiesto así: (55.2%) pretest; (65.5%) posttest; temor (62.1%)

CUADRO No. 15. ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL ENFRENTAR LA DESNUDEZ Y LAS INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DE SEXO CONTRARIO, SIN MOTIVACION ECONOMICA. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESTADIST.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	3	10.3	-	-	6	20.7	-	-	14	48.3	-	-	6	20.7	-	-
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	7	24.1	11	37.9	5	17.2	14	48.3	4	13.8	18	62.1	3	10.3	14	48.3
CURIOSIDAD	2	6.9	-	-	3	10.3	1	3.4	1	3.4	-	-	-	-	1	3.4
RECHAZO	19	65.5	21	72.4	16	55.2	16	55.2	14	48.3	16	55.2	22	75.9	19	65.5
(*)	3	10.3	5	17.2	3	10.3	6	20.7	2	6.9	2	6.9	-	-	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	3	5.2	6	10.3	3	+5.1	14	24.1	6	10.3	8	-13.8
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	18	31.0	19	32.7	1	+1.7	22	37.9	17	29.3	5	-8.6
CURIOSIDAD	2	3.4	4	6.9	2	+3.5	1	1.7	1	1.7	-	-
RECHAZO	40	69.0	32	55.2	8	-13.8	30	51.7	41	70.7	11	+19.0
(*)	8	13.8	9	15.5	1	+1.7	4	6.9	-	-	4	-6.9

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

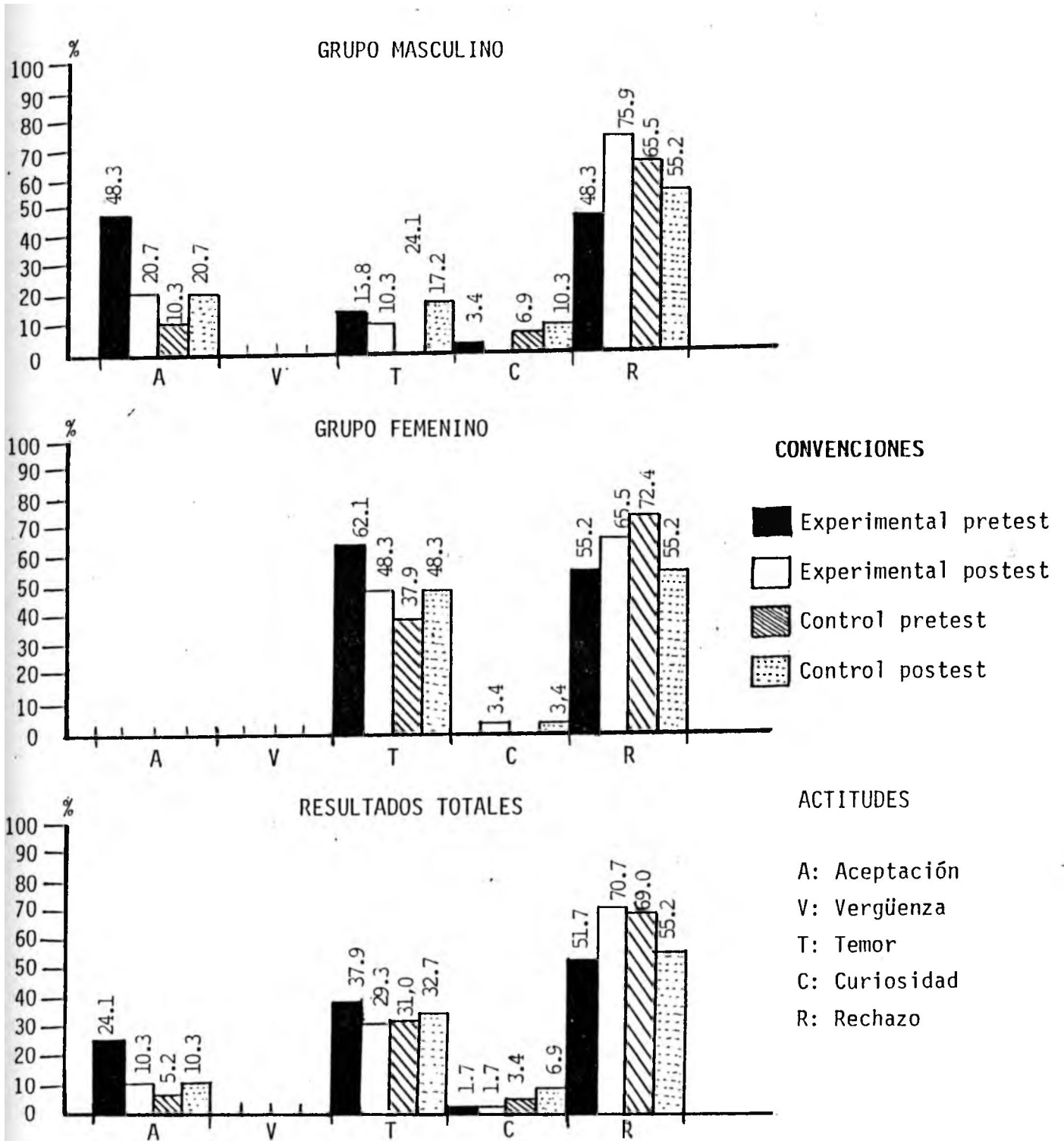
FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N°

ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL ENFRENTAR LA DESNUDEZ Y IAS INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DE SEXO CONTRARIO, SIN MOTIVACION ECONOMICA. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 15.

pretest; (48.3%) posttest; curiosidad (3.4%) posttest.

La mayor ganancia en este caso específico, se operó en el grupo experimental masculino, al canjear su actitud de aceptación por una de rechazo, cambio que según nuestra opinión consideramos positiva.

3.1.15.3.2 Análisis intragrupo

El grupo experimental, enfrenta en una primera aplicación, ante la seducción adulta tres tipos de respuesta, claramente identificables: el rechazo (51.7%), temor (37.9%) y aceptación (24.1%).

Para una segunda aplicación se observan algunos cambios, mostrados en la siguiente forma: rechazo (70.7%), temor (29.3%), aceptación (10.3%).

La agresividad (6.9%), desaparece para el posttest. (Ver cuadro 15 y Gráfico 15 por totales).

3.1.16 Los niños frente a la exploración sexual de su cuerpo y la Intromisión de la madre (Cuadro 16 y Gráfico 16)

3.1.16.1 Grupo masculino

Caracterizaron las actitudes del grupo masculino (control y experimental), en un mayor grado, las categorías de temor, vergüenza y rechazo, viéndose un cambio de mayor fondo en el experimental en una segunda aplicación.

Los efectos se verificaron con los siguientes resultados estadísticos:

Grupo experimental: temor (55.2% pretest; 6.9% postest), rechazo (20.7% pretest; 79.3% postest), vergüenza (34.5% pretest; 6.9% postest), aceptación (13.8% en las dos aplicaciones), curiosidad (6.9% ' pretest). Cambios estadísticamente significativos a un nivel del 0.05 (Tabla 1).

Grupo control: vergüenza (55.2% pretest; 44.8% postest), temor (24.1% pretest; 58.6% postest), rechazo (24.1% pretest; 6.9% postest), aceptación (3.4% en las dos aplicaciones). Cambios estadísticamente no significativos (Tabla 1).

El grupo experimental operó un cambio más positivo, comparativamente con el control, sobre el condicionante de temor, después de aplicado el programa.

3.1.16.2 Grupo femenino

Las categorías actitudinales de vergüenza, rechazo y temor mostradas por el grupo experimental, tanto en el pretest como postest, y dadas en mayor grado porcentual, en la primera aplicación sufrieron un cambio de su segunda aplicación, esta situación es mostrada en el siguiente esquema estadístico:

Vergüenza (48.3% pretest; 34.5% postest), rechazo (41.4% permaneció igual en las dos aplicaciones), temor (37.9% pretest; 20.7% postest), se dió un incremento en la actitud de aceptar el hecho (6.9% pretest; 31.0% postest). Datos que no satisfacen los niveles de significancia estadística, requeridos por la prueba Ji cuadrada.

Mientras que en el grupo control, se reforzaron levemente las conductas, que en este caso, tienen una direccionalidad más negativa, como lo son el temor y el rechazo.

Los indicadores porcentuales del grupo control femenino fueron: vergüenza (55.2% pretest; 27.6% postest), temor (20.7% pretest; 37.9% postest), rechazo (24.1% pretest; 27.6% postest), curiosidad (6.9% pretest; 13.8% postest). Datos no significativos en su movilidad de cambio. (Consulte tabla 1)

3.1.16.3 Grupo experimental

3.1.16.3.1 Análisis Intergrupo

Dentro del grupo experimental, los niños tienen una tendencia a rechazar la acción de ser observados por la madre, en el hecho de explorar la propia sexualidad. Se verificó cierto reforzamiento de la conducta después de haberseles aplicado el programa de educación sexual, pero se disminuyó el temor y la vergüenza, así:

Rechazo (20.7% pretest; 79.3% postest), temor (55.27% pretest; 6.9% postest), vergüenza (34.5% pretest, 6.9% postest), aceptación (13.7% ambas aplicaciones) y curiosidad 6.9% en el pretest.

Grupo experimental femenino: observó conductas de mayor temor, vergüenza y rechazo en una primera aplicación, comparativamente con el grupo masculino.

La situación estadística referida por el grupo experimental femenino fue la siguiente: vergüenza (48.3% pretest; 34.5% postest), temor (37.9% pretest; 20.7% postest), rechazo (41.4% las dos aplicaciones), aceptación (6.9% pretest; 31.0% postest).

CUADRO No. 16. ACTITUDES DE DOS NIÑOS FRENTE A LA EXPLORACION SEXUAL DE SU CUERPO E INTROMISION DE LA MADRE. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
PRUEBA	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESIFADISI}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	3.4	-	-	1	3.4	-	-	4	13.8	2	6.9	4	13.8	9	31.0
VERGUENZA	16	55.2	16	55.2	13	44.8	8	27.6	10	34.5	14	48.3	2	6.9	10	34.5
TEMOR	7	24.1	6	20.7	17	58.6	11	37.9	16	55.2	11	37.9	2	6.9	6	20.7
CURIOSIDAD	-	-	2	6.9	-	-	4	13.8	2	6.9	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	7	24.1	7	24.1	2	6.9	8	27.6	6	20.7	12	41.4	23	79.3	12	41.4
(*)	1	3.4	-	-	1	3.4	-	-	1	3.4	12	41.4	-	-	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

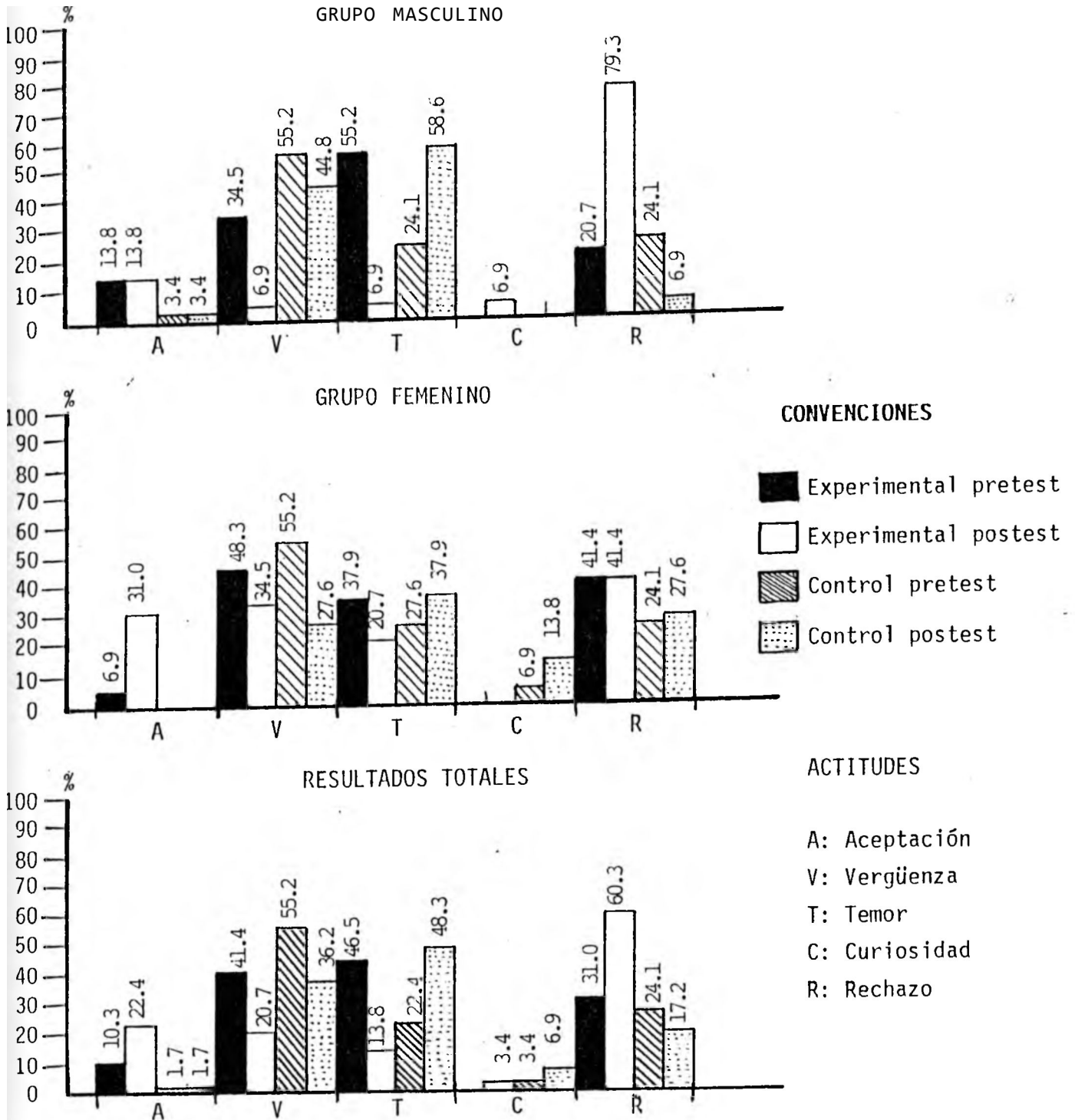
TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	1.7	1	1.7	-	-	6	10.3	13	22.4	7	+12.1
VERGUENZA	32	55.2	21	36.2	11	-19.0	24	41.4	12	20.7	12	-20.7
TEMOR	13	22.4	28	48.3	15	+25.9	27	46.5	8	13.8	21	-32.7
CURIOSIDAD	2	3.4	4	6.9	2	+3.5	2	3.4	-	-	2	-3.4
RECHAZO	14	24.1	10	17.2	4	-6.9	16	31.0	35	60.3	17	+29.3
(*)	1	1.7	1	1.7	-	-	13	22.4	-	-	13	-22.4

CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)
58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 16. ACTITUDES DE LOS NIÑOS FRENTE A LA EXPLORACION SEXUAL DE SU CUERPO E INTROMISION DE LA MADRE. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 16.

3.1.16.3.2 Análisis intragrupo

Ante la exploración sexual del niño frente a la madre, el niño mostró para un comportamiento primario las siguientes actitudes: temor (46.5%), vergüenza (41.4%), rechazo (31.0%), aceptación (10.3%), curiosidad (3.4%).

En una segunda aplicación se notó el siguiente movimiento actitudinal: rechazo (60.3%), aceptación (22.4%), vergüenza (20.7%), temor (13.8%).

El aspecto de la agresividad que presentó en el pretest (22.4%) desaparece en el postest. (Consulte Cuadro 16 y Gráfico 16 por totales).

3.1.17 Los niños frente a la desnudez y a las Insinuaciones sexuales de un adulto del mismo sexo, con motivación económica (Cuadro 17 y Gráfica 17)

3.1.17.1 Grupo masculino

El rechazo es la conducta del niño de sexo masculino más presentada, hacia el hecho de un interés infantil de tipo homosexual, hacia un adulto y con motivación económica. Esta situación se verificó en los dos grupos, tanto control como experimental.

Las estadísticas porcentuales por grupo fueron: Grupo experimental: rechazo 86.2% pretest; 100% postest, aceptación 3.4% pretest; desaparece en postest, temor 24.1% pretest, desaparece en el postest. Cambios estadísticamente significativos (Ver tabla 1).

Grupo control: rechazo 93.1% pretest; 69.0% postest; aceptación 3.4% pretest; 10.3% postest, temor 6.9% pretest; 20.7% postest. Estos cambios en las categorías actitudinales en los sujetos controles, estadísticamente no fueron significativos (Ver tabla 1)

3.1.17.2 Grupo femenino

El grupo femenino muestra para los dos grupos (control y experimental), una actitud de rechazo de la acción, orientada hacia el mismo sexo proveniente de un adulto, dándole perfil a esta conducta, el alto porcentaje arrojado en la tabulación de los datos al respecto; esta actitud la apoya en el temor, que para el caso en particular del grupo experimental femenino siguió casi igual, a pesar de haber recibido el programa de formación sexual.

Los índices porcentuales presentados por cada grupo en particular en las dos aplicaciones fueron: Grupo experimental: rechazo (93.1% pretest; 82.7% postest), temor (27.6% pretest; 24.1% postest).

Grupo control: rechazo (96.6% pretest; 72.4% posttest), temor (3.4% pretest; 27.6% posttest) Cambios de actitud significativamente representativos según la prueba de la Ji cuadrada, pero consideramos con direccionalidad negativa estos cambios.

3.1.17.3 Grupo experimental

3.1.17.3.1 Análisis intergrupo

En el grupo experimental femenino se brindó un reforzamiento de la conducta mostrada en principio de rechazo (86.2% pretest; 100% posttest), mientras que en el grupo experimental femenino se vió cierto carácter de disminución en la misma (93.1% pretest; 82.7% posttest).

En los sujetos masculinos experimentales, desaparecen las conductas de aceptación y temor (3.4%; 24.1%) que se dan en principio, mientras que en el grupo femenino experimental, permanece el temor. (27.6% pretest; 24.1% posttest).

Al interior del grupo experimental hay mayores cambios en los sujetos masculinos, mientras que los sujetos femeninos, su actitud fue más pasiva, al no operarse cambios significativos.

CUADRO No. 17. ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE LA DESNUDEZ Y LAS INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DEL MISMO SEXO. CON MOTIVACION ECONOMICA. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE) .

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ESTADIST.	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	3.4	-	-	3	10.3	-	-	1	3.4	-	-	-	-	-	-
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	2	6.9	1	3.4	6	20.7	8	27.6	7	24.1	8	27.6	-	-	7	24.1
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	27	93.1	28	96.6	20	69.0	21	72.4	25	86.2	27	93.1	29	100.	24	82.7
(*)	27	93.1	16	55.2	6	20.7	15	51.7	24	82.7	17	58.6	2	6.9	11	37.9

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)	
	PRETEST		POSTEST		f	%	PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ESTAD.	f	%	f	%			f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	1	1.7	3	5.2	2	+ 3.5	1	1.7	-	-	1	- 1.7
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	3	5.2	14	24.1	11	+18.9	15	25.9	7	12.0	8	-13.9
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	55	94.8	41	70.7	14	-24.1	52	89.7	53	91.3	1	+ 1.6
(*)	43	74.1	21	36.2	22	-37.9	41	70.7	13	22.4	28	-48.3

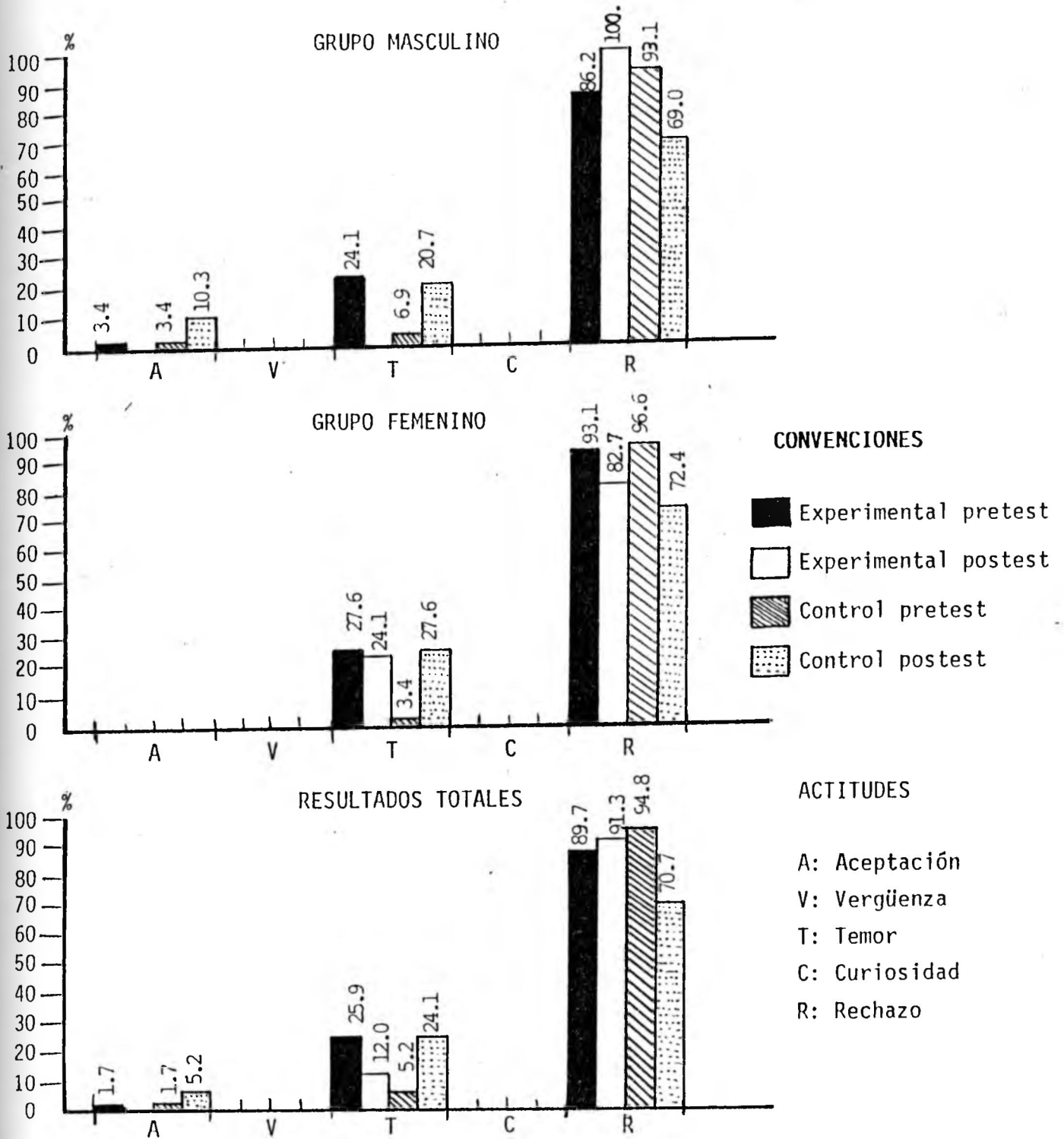
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

GRAFICO N° 17 ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE LA DESNUDEZ Y LAS INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DEL MISMO SEXO, CON MOTIVACION ECONOMICA. DISTRIBUCION PRETEST - POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 17.

3.1.17.3.2 Análisis Intragrupo

Los niños frente a la seducción adulta con sujetos de Igual sexo y con motivación económica, escudaron un primer inventario actitudinal en las siguientes respuestas: rechazo (89.7%), temor (25.9%) y aceptación (1.7%).

En una segunda prueba, después de aplicado el programa, aumentó el rechazo (91.3%) y disminuye el temor (12.0%).

En lo que respecta a la conducta agresiva, se dió una disminución: 70.3% pretest; 22.4% posttest. (Consulte Cuadro 17 y Gráfica 17 por totales).

3.1.18 Los niños Frente a la desnudez y a las insinuaciones sexuales de un adulto del mismo sexo, sin motivación económica (Cuadro 18. Gráfica 18) .

3.1.18.1 Grupo masculino

La actitud del niño frente al cuerpo desnudo y las insinuaciones sexuales de un adulto del mismo sexo, es de rechazo para los dos grupos (experimental: 72.4% pretest; 96.6% posttest, control 65.5% en las dos aplicaciones), se ve incrementado este índice porcentual de rechazo en el grupo experimental.

Se presentó una situación en los dos grupos masculinos muy similar en las otras actitudes estipuladas, de aceptación, temor, curiosidad, como sigue: Grupo experimental: temor (37.9% pretest; 6.9% postest), aceptación (10.3% pretest; desaparece en el postest). Grupo control: aceptación (34.5% pretest; 6.9% postest), temor (3.4% pretest; 27.6% postest), curiosidad (3.4% desaparece en el postest).

En los dos grupos de niños se dió a su interior un cambio significativo estadísticamente, según los referentes de la prueba Ji cuadrada.

Comparativamente con el grupo control, el grupo experimental, refuerza el rechazo y disminuye las actitudes de temor y aceptación, direccionalidad que consideramos saludablemente para el niño, en estas dos últimas categorías de respuesta, mientras que en el control se verifica* actitudes negativas en su direccionalidad.

3.1.18.2 Grupo femenino

En el grupo femenino, las actitudes ante el hecho de enfrentar la desnudez y las insinuaciones sexuales de un mayor de igual sexo, se generalizan en respuestas de rechazo y temor, condición sentida en los dos grupos

(experimental y control), explicación inferida de los siguientes índices porcentuales:

Experimental femenino: rechazo (72.4% pretest; 82.7% posttest), temor (55.2% pretest; 34.5% posttest), curiosidad (3.4% pretest; desaparece en el posttest), vergüenza (aparece en el posttest 10.3%).

Control femenino: rechazo (69.0% pretest; 62.1% posttest), temor (51.7% pretest; 58.6% posttest), curiosidad (3.4% pretest; desaparece en el posttest).

Al interior del grupo femenino se dio para el grupo experimental correspondiente, un cambio, al reforzarse el rechazo y disminuirse el temor, en comparación con el grupo control. Los anteriores índices porcentuales no muestran un cambio estadísticamente significativo al interior de cada grupo (Ver tabla 1).

3.1.18.3 Grupo experimental

3.1.18.3.1 Análisis intergrupo

En los dos grupos experimentales se dió un fenómeno de incremento de la actitud del rechazo después de haberse aplicado el programa, aumento que representó para el grupo masculino un (96.6%), y en el grupo femenino un (82.7%), mientras que la actitud de temor en el grupo

CUADRO NO. 18. ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL ENFRENTAR LA DESNUDEZ E INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DEL MISMO SEXO SIN MOTIVACION ECONOMICA . DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESINDIST}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	10	34.5	-	-	2	6.9	-	-	3	10.3	-	-	-	-	-	-
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	10.3
TEMOR	1	3.4	15	51.7	8	27.6	17	58.6	11	37.9	16	55.2	2	6.9	10	34.5
CURIOSIDAD	1	3.4	1	3.4	-	-	-	-	-	-	1	3.4	-	-	-	-
RECHAZO	19	65.5	20	69.0	19	65.5	18	62.1	21	72.4	21	72.4	28	96.6	24	82.7
(*)	19	65.5	11	37.9	18	62.1	13	44.8	21	72.4	11	37.9	3	10.3	2	6.9

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	10	17.2	2	3.4	8	-13.8	3	5.2	-	-	3	-5.2
VERGUENZA	-	-	-	-	-	-	-	-	3	5.2	3	+5.2
TEMOR	16	27.6	25	43.1	9	+15.5	27	46.5	12	20.7	15	-25.8
CURIOSIDAD	2	3.4	-	-	2	-3.4	1	1.7	-	-	1	-1.7
RECHAZO	39	67.2	37	63.8	2	-3.4	42	72.4	5	8.6	10	+17.3
(*)	30	51.7	31	53.4	1	+1.7	32	55.2	5	8.6	27	-46.6

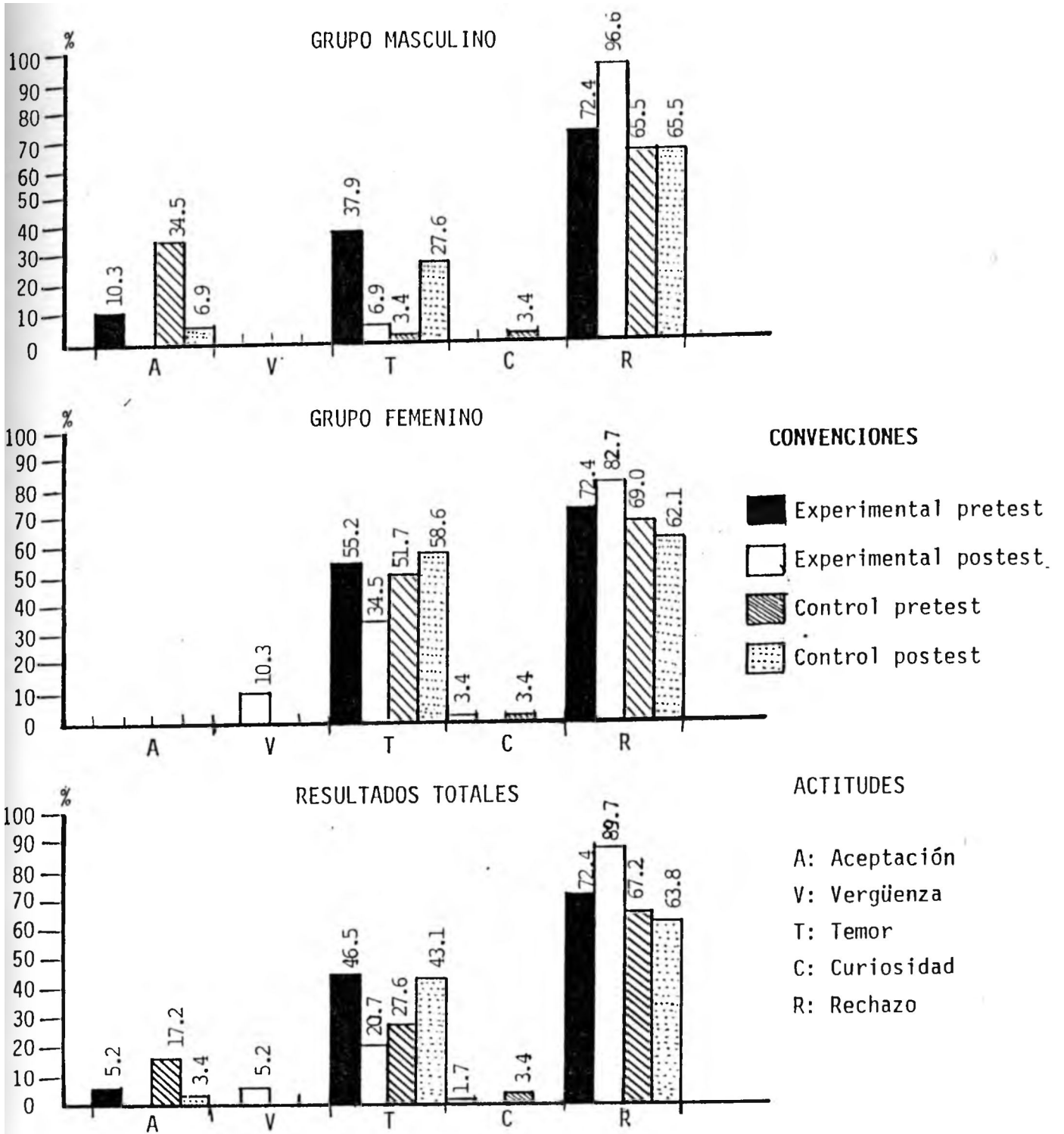
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

f-UENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

grafico n° 18. ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL ENFRENTAR LA DESNUDEZ E INSINUACIONES SEXUALES DE UN ADULTO DEL MISÍO SEXO, SIN MOTIVACION ECONOMICA . DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 18.

masculino, se vio disminuido (6.9%), y en el grupo experimental femenino decayó (34.5%). Se debe tener en cuenta que el índice porcentual en la primera aplicación, en el grupo experimental masculino, fue mayor.

3.1.18.3.2 Análisis intragrupo

Los sujetos ante la desnudez e insinuaciones sexuales de un adulto y sin ninguna motivación económica, mostraron en un principio en la prueba pretest, el siguiente reporte actitudinal: rechazo (72.4%), temor (46.5%), aceptación (5.2%), curiosidad (1.7%).

Este conjunto de actuaciones primarias obtuvieron el siguiente comportamiento en una segunda prueba, así: rechazo (89.7%), temor (20.7%), vergüenza (5.2%).

La agresividad disminuye en la siguiente forma: 55.2% pretest; 8.5% postest. (Ver cuadro 18 y Gráfica 18 por totales).

3.1.19 Los niños frente a conductas voyeuristas de otros niños sobre el mismo sexo (Cuadro 19 y Gráfico 19)

3.1.19.1 Grupo masculino

Los niños rechazan en primera instancia la conducta voyeurista de otros niños sobre el mismo sexo, en porcentajes representativos, situación que se vió disminuida en los dos grupos; experimental y control, en la segunda aplicación pero no se constituyen en datos representativos en ninguno de los dos grupos.

Las estadísticas fueron: Grupo control (100% pretest; 82.7% posttest). Grupo experimental: rechazo (96.6% pretest; 86.2% posttest), para una segunda aplicación en el grupo experimental se dió cierta apertura a la aceptación del hecho (13.8%), mientras que en el grupo control se presentaron las conductas de vergüenza (10.3%), curiosidad (10.3%) y temor (3.4%).

3.1.19.2 Grupo femenino

El grupo experimental femenino, dió una respuesta de rechazo total, tanto en el pretest, como para el posttest, representada en un (100%), mientras que en el grupo control femenino en una primera aplicación presentó un 100% y disminuyó en una segunda aplicación a un 86.2%, viéndose manifestaciones adicionales de temor (10.3%), curiosidad (6.9%), y aceptación (6.9%). Se anota que estadísticamente

el comportamiento mostrado por los datos, para ninguno de los dos grupos fue significativo a un nivel del 0.05 (Tabla 1).

3.1.19.3 Grupo experimental

3.1.19.3.1 Análisis Intergrupo

En el grupo experimental masculino se dió después de la aplicación del programa una apertura hacia el hecho de aceptar la actitud voyeurista de otro hacia el mismo sexo, representada en un aumento del (13.8%), mientras disminuyó la actitud de rechazo de (96.6%) pretest a (86.2%) en el posttest, desaparece la curiosidad (3.4% pretest).

En el grupo experimental femenino no existió variabilidad en su conducta de rechazo, conservándose en el (100%) su respuesta primaria.

3.1.19.3.2 Análisis Intragrupo

Los niños experimentales mostraron ante las conductas voyeuristas de otros sujetos niños ante el mismo sexo una conducta prominentemente orientada al rechazo (98.3%) en una primera aplicación, mostrando un índice

CUADRO No. 19. ACTITUDES DE DOS NIÑOS ANTE CONDUCTAS VOYEURISTAS DE OTROS NIÑOS, SOBRE EL MISMO SEXO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST' POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESINDIST'}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	-	-	-	-	-	-	2	6.9	-	-	-	-	4	13.8	-	-
VERGUENZA	-	-	-	-	3	10.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	-	-	1	3.4	3	10.3	-	-	-	-	-	-	-	-
CURIOSIDAD	-	-	-	-	3	10.3	2	6.9	1	3.4	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	29	100.	29	100.	24	82.7	25	86.2	28	96.6	29	100.	25	86.2	29	100.
(*)	24	82.7	20	69.0	24	82.7	21	72.4	28	96.6	21	72.4	3	10.3	-	-

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (-)	
	PRETEST		POSTEST		f	%	PRETEST		POSTEST		f	%
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	-	-	2	3.4	2	+ 3.4	-	-	4	6.9	4	+ 6.9
VERGUENZA	-	-	3	5.2	3	+ 5.2	-	-	-	-	-	-
TEMOR	-	-	4	6.9	4	+ 6.9	-	-	-	-	-	-
CURIOSIDAD	-	-	5	8.6	5	+ 8.6	1	1.7	-	-	1	- 1.7
RECHAZO	58	100.	49	84.5	9	-15.5	57	98.3	54	93.1	3	- 5.2
(*)	44	75.9	45	77.6	1	+ 1.7	49	84.5	3	5.2	46	-79.3

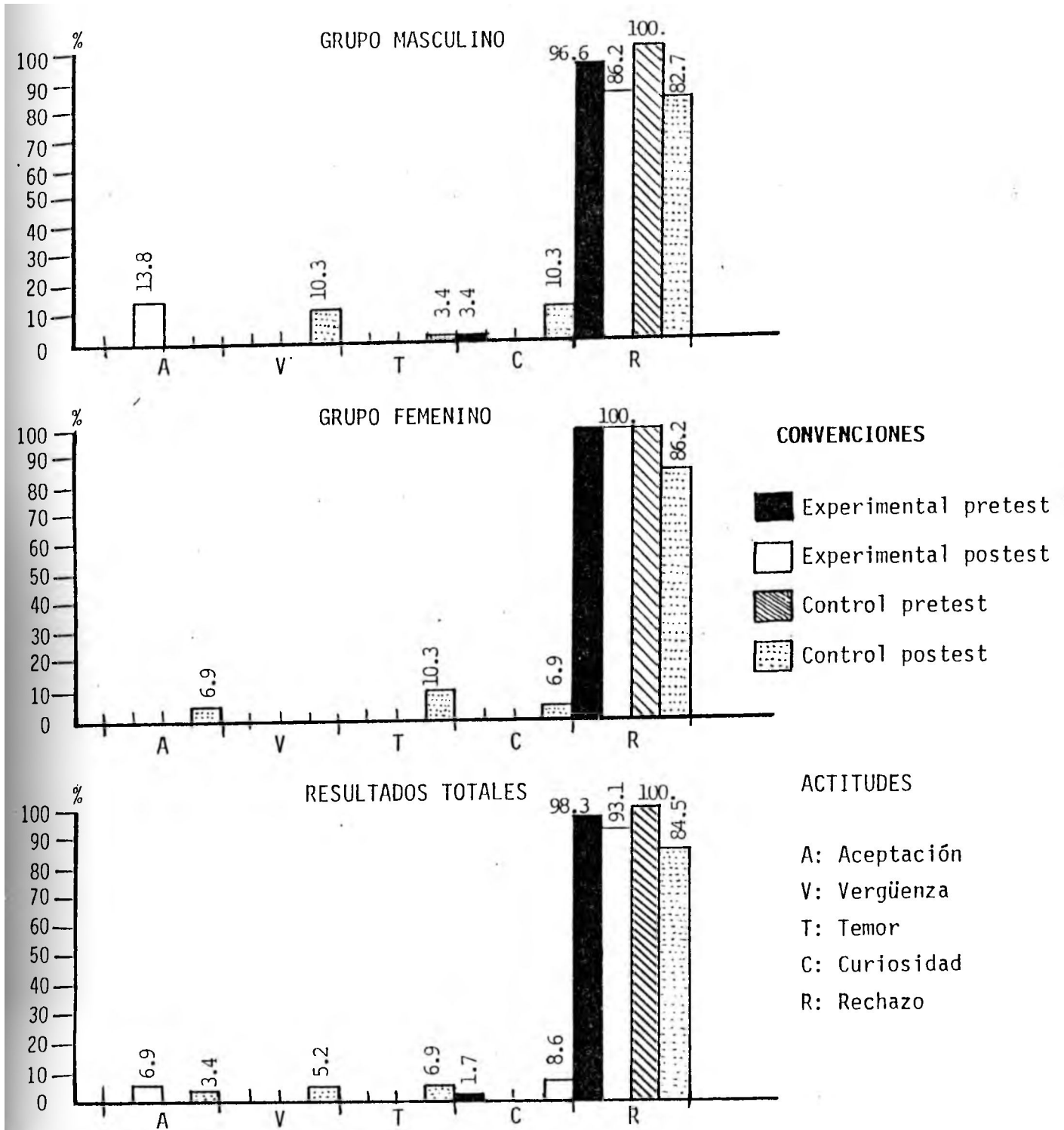
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

grafico n° 19. ACTITUDES DE DOS NIÑOS ANTE CONDUCTAS VOYEURISTAS DE OTROS NIÑOS, SOBRE EL MISMO SEXO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 19.

insignificante la curiosidad (1.7%).

En una segunda aplicación el rechazo (93.1%) mostró un comportamiento casi parecido, dándose a la vez una apertura mínima a la aceptación (6.9%).

El estado agresivo del pretest (84.5%) disminuye a (5.2%) en la segunda prueba (Refiérase a Cuadro 19 y Gráfico 19 por totales).

3.1.20 Los niños y su estilo para enfrentar su propia desnudez frente a otro sujeto de la misma edad e Igual sexo (Cuadro 20)

3.1.20.1 Grupo masculino

Para los sujetos experimentales, según los índices estadísticos en las dos aplicaciones, la respuesta de mayor imperancia fue la de rechazo frente a la acción voyeurista de otros, hacia la desnudez del cuerpo (93.1% pretest), aspecto que pasó a un (65.5%) en el postest, lo cual consideramos positivo.

La actitud de vergüenza (20.7% pretest; disminuyó a 3.4% postest), en menor escala se dieron la aceptación (3.4%), actitud que aumentó a un 34.5% en el postest y el temor que aparece con un 3.4% en el pretest, desaparece en

el posttest.

En los sujetos controles sucede un comportamiento similar en las actitudes de rechazo (65.5% pretest; 41.4% posttest), pero la actitud de vergüenza se ve reforzada al pasar de un 34.5% pretest a un 72.4% posttest); la aceptación tiene un Índice bajo de un (13.8% en el pretest, el cual desaparece para el posttest), apareciendo en el posttest el temor (6.9%).

Se anota que los cambios porcentuales en los criterios de respuesta actitudinal, para los niños en los dos grupos es significativo, pero con el atenuante que surge un refuerzo de actitudes negativas en los sujetos controles (Tabla 1).

3.1.20.2 Grupo femenino

En el grupo experimental las respuestas actitudinales presentadas fueron: el rechazo (65.5% para las dos pruebas), no se operó ningún cambio, la vergüenza sufrió una disminución de 34.5% pretest a un 20.7% posttest, temor 3.4% pretest; 6.9% posttest), la aceptación manifestó un incremento el cual pasó de 10.3% pretest a un 17.2% posttest. En este caso particular el programa en las niñas operó cambios no muy significativos pero se observó un

orden positivo. Estadísticamente los cambios en las actitudes del grupo experimental femenino no son significativos a un nivel del 0.05. (Tabla 1).

En el grupo control se presentaron las respuestas de rechazo (82.7% pretest; 62.1% postest) y de vergüenza (20.7% pretest; 34.5% postest), aparece para el postest, el temor (17.2% postest) y la aceptación (6.9%). Se verifican cambios estadísticamente significativos, pero se observa una direccionalidad negativa.

Es así como se observa en el grupo experimental femenino, una tendencia a disminuir la actitud de vergüenza, mientras, la actitud de rechazo permanece invariable; se dió por demás, una tendencia leve de aceptar el hecho. Mientras que en el grupo control se verificó una orientación de reforzamiento de las actitudes de vergüenza y temor.

3.1.20.3 Grupo experimental

3.1.20.3.1 Análisis Intergrupo

Los sujetos experimentales masculinos presentaron una mayor tendencia en la primera aplicación, hacia el hecho de rechazar la acción de ser vistos por otros sujetos, de sexo contrario, representado en un (93.1% pero

disminuyeron esta posición a un 65.5% en la segunda aumentaron el nivel de aceptación del hecho de un 3.4% en el pretest a un 34.5% en el posttest, disminuyó la frecuencia de la vergüenza pasando de un 20.7% a un 3.4%.

Desaparece el temor el cual tenía un 3.4% en el pretest caso contrario a los sujetos femeninos, donde las conductas de vergüenza y de rechazo fueron las que marcaron mayormente los estilos actitudinales y en vez de brindarse una conducta más asertiva con el programa, el rechazo siguió presentando la misma proporción (65.5%), mientras que la actitud de vergüenza disminuyó de un 34.5% pretest a un 20.7% posttest, después del programa se dió un grado leve de aceptación pasando de un 10.3% a un 17.2%. Y el temor varió de 3.4% pretest a un 6.9% posttest.

Se infiere que los sujetos masculinos fueron más asertivos al programa, al cambiar su estilo actitudinal al enfrentar la desnudez de su propio cuerpo ante otros coetáneos de igual sexo, disminuyeron la actitud de rechazo, de vergüenza, e incrementando una actitud de aceptación.

3.1.20.3.2 Análisis intragrupo

El sentirse el niño desnudo ante un contrario de la misma edad y sexo, éste mostró en una primera prueba el siguiente

comportamiento:

Rechazo (79.3%), vergüenza 27.6%, aceptación (6.9%),
temor (3.4%).

En una segunda aplicación los sujetos experimentales mostraron las siguientes actitudes: rechazo (65.5%) y aceptación (25.9%), vergüenza (12.0%), temor (3.4%).

En lo que respecta a la agresividad se observa una disminución en su presentación (60.3%) pretest; (10.3%) posttest. (Remítase a Cuadro 20, por totales).

CUADRO NO. 20. ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL ENFRENAR SU PROPIA DESNUDEZ ANTE UN FAMILIAR DE EDAD SEMEJANIL E IGUAL SEXO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. (RESPUESTA MULTIPLE).

PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO.

GRUPO	CONTROL								EXPERIMENTAL							
	PRETEST				POSTEST				PRETEST				POSTEST			
SEXO	H		M		H		M		H		M		H		M	
ACTITUDES ^{ESTADIST.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	4	13.8	-	-	-	-	2	6.9	1	3.4	3	10.3	10	34.5	5	17.2
VERGUENZA	10	34.5	6	20.7	21	72.4	10	34.5	6	20.7	10	34.5	1	3.4	6	20.7
TEMOR	-	-	-	-	2	6.9	5	17.2	1	3.4	1	3.4	-	-	2	6.9
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	19	65.5	24	82.7	12	41.4	18	62.1	27	93.1	19	65.5	19	65.5	19	65.5
(*)	18	62.1	21	72.4	12	41.4	18	62.1	19	65.5	16	55.2	1	3.4	5	17.2

PRESENTACION POR TOTALES.

TOTALES GRUPO	CONTROL				AUMENTO + DISMIN. -		EXPERIMENTAL				(+) (+) (-) (-)	
	PRETEST		POSTEST				PRETEST		POSTEST			
ACTITUDES ^{ESTAD.}	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
ACEPTACION	4	6.9	2	3.4	2	-3.5	4	6.9	15	25.9	11	+19.0
VERGUENZA	16	27.6	31	53.4	15	+25.8	16	27.6	7	12.0	9	-15.6
TEMOR	-	-	7	12.0	7	+12.0	2	3.4	2	3.4	-	-
CURIOSIDAD	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RECHAZO	43	74.1	30	51.7	13	-22.4	46	79.3	38	65.5	8	-13.8
(*)	39	67.2	30	51.7	9	-15.5	35	60.3	6	10.3	29	-50.0

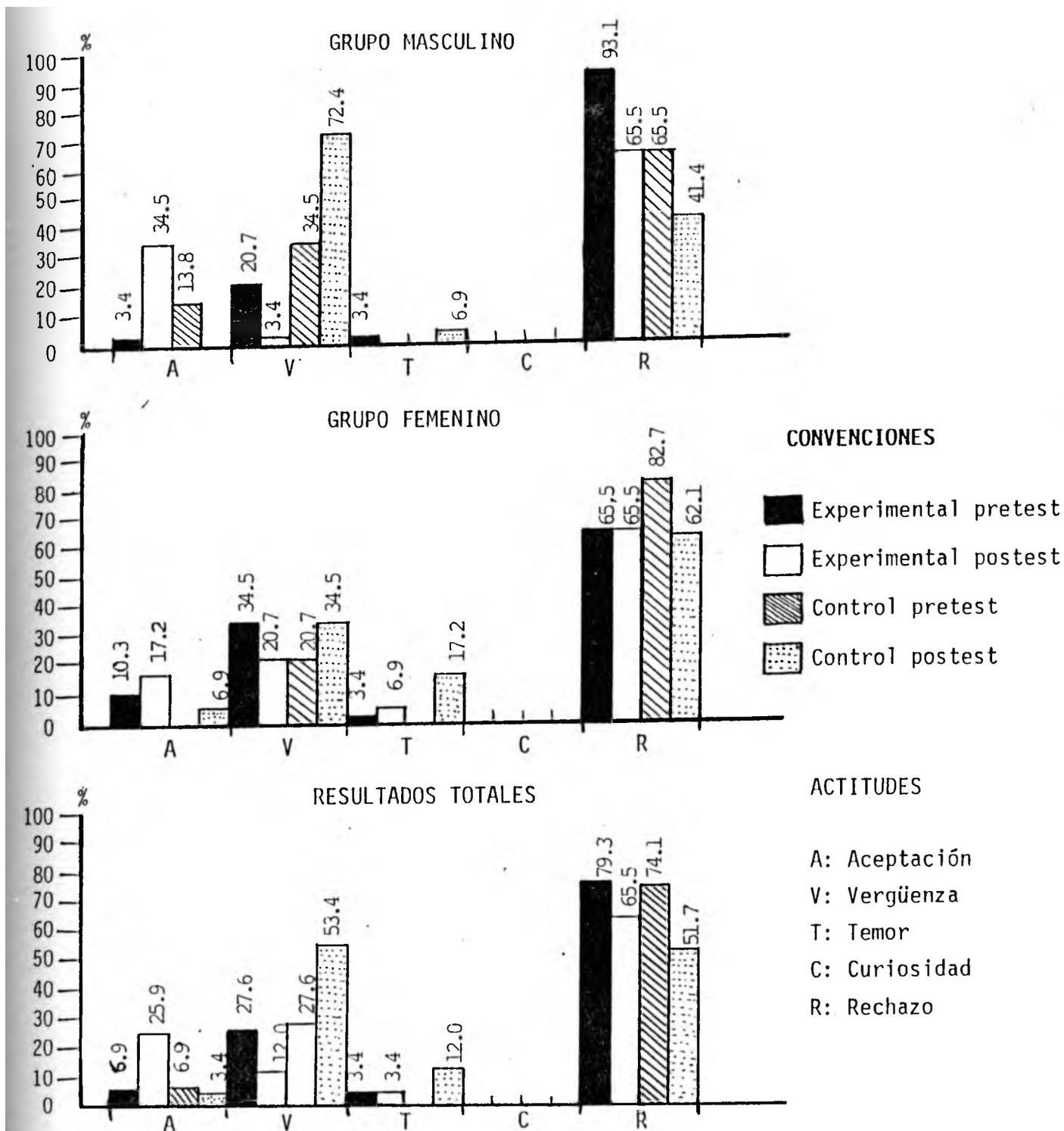
CONVENCIONES: (*) Respuesta de rechazo con agresividad
(+) Aumento (-) Disminución

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

58 sujetos controles (29 hombres, 29 mujeres)

grafico n° 20. ACTITUDES DE LOS NIÑOS AL ENFRENTAR SU PROPIA DESNUDEZ ANTE UN FAMILIAR DE EDAD SEMEJANTE E IGUAL SEXO. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST POR SEXO Y TOTAL EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL.



FUENTE: El presente estudio.

Viene del cuadro N° 20.

TABLA 1 NIVELES DE SIGNIFICANCIA ENTRE PRETEST Y POSIEST, DIFERENCIADOS POR GRUPO Y SEXO. DISTRIBUCION DE Ji CUADRADA (X²)

GRUPO MASCULINO

GRUPO FEMENINO

CONTROL

EXPERIMENTAL

CONTROL

EXPERIMENTAL

9.1	X ²	Probabilidad	g. i	X ²	Probabilidad	g. i	X*	Probabilidad	g. i	X*	Probabilidad	
3	1.93	0.5863 (x)	4	25.70	0.00003 (*)	3	1.77	0.621 (x)	3	1.64	0.6510 (x)	
3	11.43	0.0095 (*)	3	12.82	0.0050 (*)	-	0.79 (y)	0.373 (x)	3	4.11	0.250 (x)	
-	4.73 (y)	0.0295 (*)	3	7.40	0.06026 (x)	2	2.29	0.318 (x)	3	1.36	0.7154 (x)	
2	2.33	0.3114 (x)	2	1.78	0.4111 (x)	2	4.01	0.134 (x)	2	4.01	0.1347 (x)	
-	0.52 (y)	0.4717 (x)	-	0. (y)	1.00 (x)	2	5.02	0.081 (x)	-	-	1.00 (x)	
3	0.99	0.8032 (x)	3	4.12	0.2483 (x)	3	4.00	0.261 (x)	3	16.27	0.0009 (*)	
3	2.30	0.513 (x)	4	3.80	0.4338 (x)	-	0.08 (y)	0.882 (x)	2	13.91	0.0009 (*)	
3	3.63	0.3041 (x)	4	33.58	0.0000009 (*)	2	13.61	0.001 (*)	3	6.10	0.1066 (x)	
3	0.44	0.9327 (x)	2	10.26	0.0059 (*)	-	1.78 (y)	0.182 (x)	2	14.32	0.0007 (*)	
3	8.89	0.0307 (*)	3	14.25	0.0025 (*)	-		1.000 (x)	3	1.78	0.6183 (x)	
2	3.38	0.1848 (x)	3	19.15	0.0002 (*)	2	3.30	0.191 (x)	2	1.00	0.6055 (x)	
3	2.60	0.4570 (x)	2	28.50	0.0000006 (*)	2	2.47	0.290 (x)	2	15.45	0.0007 (x)	
2	0.03	0.9669 (x)	-	16.14 (y)	0.00005 (*)	2	0.31	0.858 (x)	2	0.24	0.2983 (x)	
-	1.25 (y)	0.2631 (x)	-	0.14 (y)	0.7033 (x)	2	4.33	0.114 (x)	2	1.29	0.5250 (x)	
3	1.77	0.6204 (x)	3	6.06	0.1085 (x)	-	0.38 (y)	0.537 (x)	-	2	1.76	0.4153 (x)
3	7.20	0.0658 (x)	4	27.76	0.00001 (*)	3	4.87	0.181 (x)	3	6.54	0.087 (x)	
2	4.03	0.1335 (x)	2	8.07	0.0176 (*)	-	4.73 (y)	0.029 (*)	-	0.07	0.7890 (x)	
3	11.72	0.0083 (*)	2	9.90	0.0070 (*)	2	1.22	0.544 (x)	3	5.57	0.1343 (x)	
3	7.41	0.0598 (x)	2	5.17	0.0754 (x)	3	7.41	0.066 (x)	-	-	1.00 (x)	
3	11.43	0.0095 (*)	3	13.02	0.0005 (*)	3	8.52	0.03 (*)	3	1.82	0.6109 (x)	

TE: El presente estudio
58 sujetos controles; 58 sujetos experimentales

ENCIONES

Coefficiente de Yates corregido

(*) Nivel de probabilidad significativo (0.05).

(x) Nivel de probabilidad no significativo (0.05)

TABLA 2 DISTRIBUCION SEGUN NIVELES DE CAMBIO DE ACTITUD, PARA ACEPTACION O RECHAZO DE HIPOTESIS. PRESENTACION DIFERENCIADA POR SEXO EN GRUPO EXPERIMENTAL

GRUPO EXPERIMENTAL										
H	Ho	ITEM	NIVEL DE CAMBIO	ACTITUD ESTABLE	CAMBIO DE ACTITUD	HIPOTESIS ACEPTADA	NIVEL DE CAMBIO	ACTITUD ESTABLE	CAMBIO DE ACTITUD	HIPOTESIS ACEPTADA
1	1	1	S		(+)	H	N. S	(-)		Ho
2	2	2	S		(+)	H	N. S	(-)		Ho
4	4	3	N. S	(+)		H	N. S	(+)		H
5	5	4	N. S	(+)		H	N. S	(+)		H
8	8	5	N. S	(+)		H	N. S	(+)		H
10	10	6	N. S	(-)		Ho	S		(+)	H
10	10	7	N. S	(-)		Ho	s		(+)	H
11	11	8	S		(+)	H	N. S	(-)		Ho
15	15	9	S		(+)	H	S		(-)	Ho
9	9	10	S	(+)		H	N. S	(+)		H
7	7	11	S		(+)	H	N. S	(-)		Ho
12	12	12	S		(+)	H	s	(+)		H
18	18	13	S		(+)	H	N. S	(-)		Ho
13	13	14	N. S	(+)		H	N. S	(-)		Ho
14	14	15	N. S	(+)		H	N. S	(-)		Ho
11	11	16	S		(+)	H	N. S	(-)	-	Ho
16	16	17	S		(+)	H	N. S	(+)		H
17	17	18	S		(+)	H	N. S	(-)		Ho
6	6	19	N;S	(+)		H	N. S	(+)		H
3	3	20	S		(+)	H	N. S	(-)		Ho

i: 58 sujetos experimentales (29 hombres, 29 mujeres)

TE: El presente estudio

ENCIONES:

Cambio no significativo (0.05)

S Cambio significativo (0.05)

H Aceptación hipótesis operativa específica

Ho Aceptación hipótesis nula específica

(+) Cambio positivo

(-) Cambio negativo

TABLA 3 PRESENTACION DE SUMATORIAS, MEDIAS ARITMETICAS Y DESVIACIONES, EN CRITERIOS DE: ACEPTACION, VERGÜENZA, TEMOR, CURIOSIDAD, RECHAZO Y AGRESIVIDAD, EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL. DISTRIBUCION DIFERENCIADA POR SEXO.

RESPUESTA ACTITUDINAL	CRITERIO ESTADISTICO	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
		PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
		H	M	H	M	H	M	H	M
Aceptación	Σx	93	58	80	65	132	60	189	92
	\bar{X}	4.65	2.90	4.00	3.25	6.60	3.00	9.45	4.60
	σ_n	5.44	6.00	4.71	5.26	7.21	4.07	7.45	5.95
	σ_{n-1}	5.58	6.15	4.83	5.40	7.39	4.18	7.65	6.11
Vergüenza	Σx	80	65	97	48	41	61	7	60
	\bar{X}	4.00	3.25	4.85	2.40	2.05	3.05	0.35	3.00
	σ_n	5.28	6.23	6.85	2.66	3.51	5.65	0.65	5.44
	σ_{n-1}	5.42	6.39	7.02	4.78	3.60	5.80	0.67	5.58
Temor	Σx	76	106	100	150	123	157	25	117
	\bar{X}	3.80	5.30	5.00	7.5	6.15	7.85	1.25	5.85
	σ_n	5.69	6.60	5.68	6.87	7.57	7.70	1.84	5.79
	σ_{n-1}	5.84	6.77	5.83	7.04	7.77	7.90	1.89	5.94
Curiosidad	Σx	9	3	28	13	28	9	11	11
	\bar{X}	0.45	0.15	1.40	0.65	1.40	0.45	0.55	0.55
	σ_n	0.86	0.48	2.67	1.11	2.74	1.36	1.46	1.12
	σ_{n-1}	0.89	0.49	2.74	1.14	2.82	1.39	1.50	1.15
Rechazo	Σx	353	387	313	359	325	390	373	391
	\bar{X}	17.65	19.35	15.65	17.95	16.25	19.5	18.65	19.55
	σ_n	7.99	9.44	6.82	7.81	9.17	8.07	8.01	8.25
	σ_{n-1}	8.20	9.68	6.99	8.02	9.41	8.28	8.32	8.46
Agresividad	Σx	237	216	191	195	229	229	50	32
	\bar{X}	11.85	10.8	9.55	9.75	11.45	11.45	2.50	1.60
	σ_n	10.04	10.05	8.32	8.86	9.21	9.21	3.96	3.07
	σ_{n-1}	10.30	10.31	8.54	9.09	9.44	9.44	4.06	3.15

BASE: 29 hombres y 29 mujeres experimentales
29 hombres y 29 mujeres controles

FUENTE: El presente estudio.

TABLA 4 PRESENTACION DE MEDIDAS ESTADISTICAS DE TENDENCIA CENTRAL (MEDIAS, DESVIACIONES) EN CRITERIOS DE ACEPTACION, VERGÜENZA? TEMOR, CURIOSIDAD, RECHAZO Y AGRESIVIDAD, EN GRUPO CONTROL Y EXPERIMENTAL POR TOTALES.

RESPUESTA ACTITUDINAL	CRITERIO ESTADISTICO	GRUPO CONTROL		GRUPO EXPERIMENTAL	
		PRETEST	POSTEST	PRETEST	POSTEST
Aceptaci3n	x	151	145	192	281
	X	7.55	7.25	9.60	14.05
	n	10.36	8.44	9.37	10.87
	n-1	10.63	8.66	9.62	11.15
Vergüenza	x	145	145	102	67
	X	7.25	7.25	5.10	3.35
	n	10.97	11.38	9.04	6.01
	n-1	11.25	11.68	9.28	6.17
Temor	x	182	250	280	142
	X	9.1	12.5	14.0	7.10
	n	11.45	11.65	14.48	7.05
	n-1	11.75	11.95	14.86	7.23
Curiosidad	x	12	41	37	22
	X	0.6	2.05	1.85	1.1
	n	0.97	3.44	3.84	2.45
	n-1	0.99	3.53	3.94	2.51
Rechazo	x	740,00	6.72	715	766
	X	37.0	33.6	35.75	38.3
	n	16.77	13.94	15.56	13.69
	n-1	17.21	14.30	15.97	14.04
Agresividad	x	453	386	440	82
	X	22.65	19.30	22.0	4.10
	n	19.36	16.54	18.05	5.01
	n-1	19.86	16.97	18.52	5.14

BASE : 58 sujetos experimentales y 58 sujetos controles.

FUENTE: El presente estudio.

TABLA 5 CALIFICACION PARA NIVELES DE AGRESIVIDAD ANTE SITUACIONES DE CONFLICTO SEXUAL DE LOS NIÑOS. DISTRIBUCION PRETEST, POSTEST EN GRUPO EXPERIMENTAL Y CONTROL.

GRUPO CONTROL						GRUPO EXPERIMENTAL																	
PRETEST			POSTEST			PRETEST			POSTEST														
H	M	TOTAL	H	M	TOTAL	H	M	TOTAL	H	M	TOTAL												
f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%												
19	65.5	23	79.3	42	72.4	12	41.4	19	65.5	31	53.4	26	89.7	11	37.9	37	63.8	2	6.9	-	-	2	3.4
27	93.1	23	79.3	50	86.2	21	72.4	19	65.5	40	69.0	23	79.3	23	79.3	46	79.3	2	6.9	-	-	2	3.4
22	75.9	27	93.1	49	84.5	22	75.9	27	93.1	49	84.5	22	75.9	29	100	51	87.9	6	20.7	-	-	6	10.3
-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	28	96.6	29	100	57	98.3	-	-	-	-	58	100
11	37.9	-	-	11	19.0	14	48.3	1	3.4	15	25.9	14	48.3	6	20.7	20	34.5	13	44.8	-	-	13	22.4
18	62.1	19	65.6	37	63.8	19	65.5	15	51.7	34	58.6	15	51.7	14	48.3	29	50.0	14	48.3	2	6.9	16	27.6
2	6.9	1	3.4	3	5.2	2	6.9	1	3.4	3	5.2	1	3.4	1	3.4	2	3.4	-	-	-	-	-	-
7	24.1	3	10.3	10	17.2	5	17.2	3	10.3	8	13.8	8	27.6	2	6.9	10	17.2	1	3.4	-	-	1	1.7
-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
25	86.2	27	93.1	52	89.7	19	65.5	22	75.9	41	70.7	27	93.2	17	58.6	44	75.9	2	6.9	9	31.0	11	19.0
1	3.4	1	3.4	2	3.4	1	3.4	1	3.4	2	3.4	1	3.4	2	6.9	3	5.2	-	-	-	-	-	-
11	37.9	5	17.2	16	27.6	10	34.5	9	31.0	19	32.7	7	24.1	2	6.9	9	15.5	1	3.4	1	3.4	2	3.4
2	6.9	14	48.3	16	27.6	2	6.9	5	17.2	7	12.0	1	3.4	14	48.3	15	25.9	-	-	2	6.9	2	3.4
3	10.3	5	17.2	8	13.8	3	10.3	6	20.7	9	15.5	2	6.9	2	6.9	4	6.9	-	-	-	-	-	-
1	3.4	-	-	1	1.7	1	3.4	-	-	1	1.7	1	3.4	12	41.4	13	22.4	-	-	-	-	-	-
27	93.1	16	55.2	43	74.1	6	20.7	15	51.7	21	36.2	24	82.7	17	58.6	41	70.7	2	6.9	11	37.9	13	22.4
19	65.5	11	37.9	30	51.7	18	62.1	13	44.8	31	53.4	21	72.4	11	37.9	32	55.2	3	10.3	2	6.9	5	8.6
24	82.7	20	69.0	44	75.9	24	82.7	21	72.4	45	77.6	28	96.6	21	72.4	49	84.5	3	10.3	-	-	3	5.2
18	62.1	21	72.4	39	67.2	12	41.4	18	62.1	30	51.7	19	65.5	16	55.2	35	60.3	1	3.4	5	17.2	6	10.3

5E : Sujetos experimentales (29 hombres y 29 mujeres)

UTE : El presente estudio

=ne de resumen de Cuadros del 1 al 20

3.2 RESULTADOS Y ANALISIS ESTADISTICOS SOBRE CONOCIMIENTOS SEXUALES DE LOS NIÑOS

3.2.1 Cuadro 21 Conocimiento de los niños acerca del proceso de la gestación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Proceso completo	-	-	-	-	-	-	38	65.5
2 Proceso correcto incompleto	10	17.2	23	39.7	25	43.1	17	29.3
3 Proceso incorrecto	9	15.5	21	36.2	8	13.8	2	3.4
4 Cambios externos cuerpo femenino	-	-	-	-	-	-	-	-
5 Desconocimiento	39	67.2	14	24.1	25	43.1	1	1.7
TOTAL %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 3

3.2.1.1 Grupo control

En este cuadro vemos que el conocimiento del proceso correcto completo de la gestación, no se presenta. Al

aplicar el postest, aparece un conocimiento incompleto con el (39.7%). Y un conocimiento del proceso incorrecto en un (36.2%), sin embargo el (24.1%) presenta un desconocimiento total, que comparado, con el (1.7%) del grupo experimental es alto.

3.2.1.2 Grupo experimental

Aquí se nota en el pretst que no hay ningún sujeto con un conocimiento del proceso correcto completo de la gestación, aunque si un (43.1%) con un conocimiento correcto incompleto, sin embargo, también notamos que el (13.8%) tienen un conocimiento incorrecto del proceso y el (43.1%) no tienen ningún conocimiento. Después de aplicado el programa se ve en el postest que hay un (65.5%) con un conocimiento del proceso correcto completo y un (29.3%) conociendo el proceso correcto incompleto lo que da un (94.8%) con amplios conocimientos que ya es una cifra significativa.

3.2.2 Cuadro 22 Conocimiento de los niños acerca del proceso del nacimiento. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Proceso completo	-	-	1	1.7	-	-	19	32.8
2 Proceso incompleto	6	10.3	14	24.1	19	32.8	24	41.4
3 Lugar correcto	11	19.0	18	31.0	20	34.5	13	22.4
4 Lugar correcto, término correcto	12	20.7	8	13.8	4	6.9	-	-
5 Lugar cercanías	-	-	-	-	1	1.7	-	-
6 No corresponde	1	1.7	3	5.2	4	6.9	1	1.7
7 Desconocimiento	28	48.3	14	24.1	10	17.2	1	1.7
TOTAL %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 1

3.2.2.1 Grupo control

Encontramos un desconocimiento por parte del grupo control, del proceso del nacimiento presentado en la prueba pretest, criterio que obtuvo un cambio mínimo, ubicándose en una

categoría de incompleto en una segunda aplicación.

El comportamiento verificado al interior del grupo alcanzó las siguientes puntuaciones:

Proceso completo (0 pretest; 1.7% postest), lugar correcto (19.0% pretest; 31.0% postest), lugar correcto con término incorrecto (20.7% pretest; 13.8% postest), desconocimiento (48.3% pretest; 24.1% postest). Se muestra en los niños control cierto tipo de actividad investigativa.

3.2.2.2 Grupo experimental

Se encuentra en el pretest un desconocimiento total del proceso completo del nacimiento, aunque el porcentaje que lo hace en forma incompleta corresponde a un (32.8%) y los que ubican el lugar correcto un (34.5%).

Sin embargo después de aplicado el programa y aplicado el postest, se nota un progreso significativo en estos tres parámetros, pues ya aparece un (32.8%) conociendo el proceso completo, un (41.4%) con un conocimiento incompleto y un (22.4%) hablando del lugar correcto; lo que da un (96.6%) con un alto grado de conocimientos, con lo que se comprueba que hubo efectividad en la trans-

misión de los conocimientos acerca del proceso del nacimiento.

3.2.3 Cuadro 23 Conocimiento de los niños acerca de la alimentación del bebé recién nacido. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Vía materna	56	96.6	56	96.6	54	93.1	55	94.8
2 Otros alimentos	-	-	-	-	2	3.4	3	5.2
3 Desconocimiento	2	3.4	2	3.4	2	3.4	-	-
TOTAL %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 13

3.2.3.1 Grupo control

Acerca de la alimentación del bebé no se encontraron porcentajes representativos de diferencia en el conocimiento, ya que en la primera prueba, los sujetos mostraron que sabían (96.6%), solo el (3.4%) mostró su desconocimiento al respecto, tanto en la primera como en la segunda prueba.

Los sujetos del grupo experimental en la segunda prueba

muestran un conocimiento total.

3.2.3.2 Grupo experimental

En este cuadro acerca de la alimentación del bebé, no se encuentran cambios significativos, pues, tanto en el pretest, como en el posttest casi el total de la muestra tenía conocimientos acerca de la alimentación por vía materna.

3.2.4 Cuadro 24 Conocimiento de los niños sobre el cuerpo masculino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Organos genitales con terminología científica	24	41.4	28	48.3	39	67.2	58	100.0
2 Organos genitales con terminología vulgar	16	27.6	13	22.4	6	10.3	-	-
3 Otros órganos	18	31.0	17	29.3	13	22.4	-	-
TOTAL %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujeto de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 6

3.2.4.1 Grupo control

Encontramos que entre el pretest y el postest no hay una diferencia significativa con respecto al conocimiento con terminología científica de los órganos genitales, solo se da una diferencia de (6.9%).

En la terminología vulgar prevalece el (22.4%) y no mencionan

siquiera los órganos genitales un (29.3%). Así que la diferencia con el grupo experimental (que asimiló el conocimiento) es representativa.

3.2.4.2 Grupo experimental

En este cuadro se ve en el pretest un alto grado de conocimiento (67.2%) a pesar de encontrar un (32.7%) sin muchos conocimientos. Después de aplicar el programa, el posttest demuestra su efectividad al encontrarse una asimilación en el nivel de conocimientos adquiridos en un 100%.

3.2.5 Cuadro 25 Conocimiento de los niños del cuerpo femenino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Organos genitales con terminología científica	17	29.3	29	50.0	37	63.8	58	100.0
2 Organos genitales con terminología vulgar	23	39.7	16	27.6	5	8.6	-	-
3 Otros órganos	18	31.0	13	22.4	16	27.6	-	-
T O T A L %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 3

3.2.5.1 Grupo control

Al mencionar órganos del cuerpo humano, el grupo control en la prueba pretest incluyeron los órganos genitales femeninos con terminología vulgar un (39.7%) y terminología científica el (29.3%) y se limitaron a mencionar otros órganos el (31.0%).

En la segunda aplicación este grupo en particular mostró

un cambio a su interior, al nominar los órganos genitales femeninos con su nombre científico (50.0%), disminuyó el uso de terminología vulgar, ubicándose en un (27.6%) y mencionaron otros órganos (22.4%).

3.2.5.2 Grupo experimental

En este cuadro al analizar el pretest se encuentra un alto grado de conocimiento del cuerpo femenino (órganos genitales con terminología científica) pues hay un (63.8%), sin embargo después de aplicar el programa y analizar el posttest se encuentra que el (100%) adquiere este conocimiento.

3.2.6 Cuadro 26 Conocimiento de los niños del nombre del órgano genital masculino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Correcto con terminología científica	16	27.6	37	63.8	34	58.6	56	96.6
2 Correcto con terminología vulgar	17	29.3	13	22.4	4	6.9	-	-
3 Incorrecto	1	1.7	2	3.4	6	10.3	2	3.4
4 Desconocimiento	24	41.4	6	10.3	14	24.1	-	-
T O T A L %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 9

3.2.6.1 Grupo control

Cuando se habla del nombre del órgano genital masculino, se encuentra en la primera prueba un (27.6%) de sujetos que conocen la terminología científica, un (29.3%) con la terminología vulgar y un (43.1%) que dicen no conocer ningún término para designarlo.

En la segunda prueba se nota un incremento en el porcentaje de sujetos que han adquirido el conocimiento del término científico correspondiente a un (63.8%), y aunque disminuye el desconocimiento a un (10.3%), se encuentra esta diferencia frente al grupo experimental que en su segunda prueba no muestra desconocimiento .

3.2.6.2 Grupo control

En este cuadro de nominación del órgano masculino, en el pretest se nota un alto porcentaje que maneja la terminología científica, el (58.6%), un mínimo porcentaje que utiliza terminología vulgar, el (6.9%) y un (34.3%) que no saben; al analizar el posttest ya se encuentra un (96.6%) que utiliza la terminología científica.

3.2.7 Cuadro 27 Conocimiento de los niños del nombre del órgano genital femenino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Correcto con terminología científica	19	32.8	38	65.5	34	58.6	55	94.8
2 Correcto con terminología vulgar	13	22.4	11	19.0	9	15.5	2	3.4
3 Incorrecto	4	6.9	2	3.4	3	5.2	1	1.7
4 Desconocimiento	22	37.9	7	12.1	12	20.7	.	.
T O T A L %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

RENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 12

3.2.7.1 Grupo control

Acerca del conocimiento de los órganos genitales femeninos, los sujetos del grupo control mostraron en el pretest un desconocimiento del término en un (37.9%), uso del término científico (32.8%) y un uso del término vulgar (22.4%).

Para una segunda aplicación se mostró una adquisición por parte de los sujetos controles de la terminología científica (65.5%), disminuyó levemente el uso de la terminología vulgar (19.0%) y se sigue presentando un desconocimiento del (12.1%).

Mientras que en el grupo experimental se dió una adquisición de la terminología científica en un (94.8%), lo cual es representativo.

3.2.7.2 Grupo experimental

En la nominación de los órganos genitales femeninos hay un alto porcentaje con conocimiento de la terminología científica en el pretest, el (58.6%) un pequeño porcentaje utiliza una terminología vulgar, el (15.5%), pero el (25.7%) demuestran una falta de conocimiento; luego del programa se ve en el postest que el (94.8%) utiliza terminología científica y que nadie muestra desconocimiento.

3.2.8 Cuadro 28 Conocimiento de los niños de los cambios en el cuerpo masculino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Cambios características primarias	1	1.7	23	39.7	6	10.3	35	60.3
2 Cambios características secundarias	7	12.1	4	6.9	5	8.6	17	29.3
3 Cambios forma general del cuerpo	5	8.6	9	15.5	24	41.4	5	8.6
4 Desconocimiento	45	77.6	22	37.9	23	39.7	1	1.7
T O T A L %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 4

3.2.8.1 Grupo control

Los sujetos del grupo control dieron respuestas de bajo conocimiento en el pretest, acerca de cambios fisiológicos tanto primarios, como secundarios con porcentajes de (1.7%) y (12.1%), mencionaron cambios generales un (8.6%) y presentaron un desconocimiento el (77.6%). En una segunda

aplicación se notó variaciones en las categorías de respuesta, dándose un conocimiento más acertado en lo relativo a cambios primarios (39.7%) y disminuye el desconocimiento (37.9%).

El movimiento de cambio a nivel de los dos grupos es de apertura a un conocimiento, a pesar de persistir un desconocimiento más marcado en el control, después de la segunda prueba.

3.2.8.2 Grupo experimental

En este cuadro se encuentra, en el pretest, un alto porcentaje (81.1%) que desconoce los cambios tanto en las características primarias como en las secundarias. Se pasa el programa y al aplicar el postest se nota la disminución en el porcentaje de desconocimiento (sólo el 10.3%) y el aumento en el conocimiento de los cambios en las características primarias (60.3%) y en las características secundarias (29.3%). Este porcentaje (89.6%) nos demuestra que el programa aplicado fue efectivo.

3.2.9 Cuadro 29 Conocimiento de los niños sobre los cambios en el cuerpo femenino. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Cambios características primarias	-	-	9	15.5	8	13.8	27	46.6
2 Cambios características secundarias	7	12.1	20	34.5	20	34.5	25	43.1
3 Cambios forma general del cuerpo	6	10.3	6	10.3	17	29.3	5	8.6
4 Desconocimiento	45	77.6	23	39.7	13	22.4	1	1.7
TOTAL %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FIENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 8

3.2.9.1 Grupo control

Encontramos que hay desconocimiento de todo el grupo de los cambios en las características primarias, del grupo femenino. Al aplicar la primera prueba, el conocimiento de los cambios en las características se-

cundarias sólo lo tienen el (12.1%) y de los cambios generales del cuerpo el (10.3%). En la segunda aplicación se nota una apertura al conocimiento, pues ya el (15.5%) demuestra saber los cambios en las características primarias y el (34.5%) en las secundarias; aunque del (77.6%) que tenían un desconocimiento total, se pasó al (39.7%). Se ve una gran diferencia con respecto al grupo experimental donde solo quedó el (1.7%) sin ningún conocimiento.

3.2.9.2 Grupo experimental

Se encuentra en este cuadro que hay un desconocimiento total del (22.4%) en el pretest, haciendo notar que el (48.3%) tienen conocimientos de los cambios en las características primarias o secundarias; sin embargo, después de aplicar el programa y analizar el posttest se nota un gran aumento en este porcentaje que avanza al (89.7%) y que el porcentaje de desconocimiento se reduce al (1.7%) que no es representativo.

3.2.10 Cuadro 30 Conocimiento de los niños sobre la masturbación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Conocimiento completo del proceso en términos científicos	-	-	-	-	-	-	11	19.0
2 Conocimiento completo del proceso en términos vulgares	-	-	-	-	-	-	-	-
3 Conocimiento incompleto del proceso en términos científicos	-	-	3	5.2	-	-	42	72.4
4 Conocimiento incompleto del proceso en términos vulgares	-	-	-	-	-	-	1	1.7
5 Desconocimiento	58	100.0	55	94.8	58	100.0	4	6.9
T O T A L %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 14

3.2.10.1 Grupo control

Es evidente el desconocimiento sobre la masturbación tanto en grupo experimental como control en la primera

prueba (100%); la diferencia la marca el postest, donde en el grupo control persiste el desconocimiento (94.8%) y en el grupo experimental sólo se da un (6.9%) de desconocimiento. Prueba clara de la efectividad del programa aplicado.

3.2.10.2 Grupo experimental

En el pretest se puede ver que el (100%) de la muestra desconoce el hecho de la masturbación; para el postest se dió un conocimiento de un (19.0%) que asimila todo el proceso en términos científicos y un (72.4%) que asimila el proceso incompleto pero en términos científicos, dejando solamente un (6.9%) con desconocimiento, cifra que no es muy significativa.

3.2.11 Cuadro 31 Conocimiento de los niños del proceso de la eyaculación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Conocimiento del proceso	-	-	-	-	-	-	8	13.8
2 Conocimiento del proceso	-	-	-	-	-	-	12	20.7
3 Conocimiento de la manifestación correcta	-	-	-	-	-	-	23	39.7
4 Conocimiento de la manifestación incorrecta	-	-	7	12.1	-	-	8	13.8
5 Desconocimiento	58	100.0	51	87.9	58	100.0	7	12.1
T O T A L %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FIENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 pag. 11

3.2.11.1 Grupo control

El grupo control mostró un desconocimiento total frente al término de eyaculación en la prueba pretest (100%)

y se operó en una segunda prueba un conocimiento con manifestación incorrecta en los sujetos controles correspondiente a un (12.1%).

Mientras que en el grupo experimental se sucedieron ciertos cambios de conocimiento tanto del proceso como de la manifestación .

3.2.11.2 Grupo experimental

Se encontró en este cuadro del conocimiento sobre el proceso de la eyeculación, que el (100%) de la muestra lo desconocía por completo, después de aplicar el programa se analiza el postest y se ve que un (12.1%) no asimilan absolutamente nada, pero queda un (13.8%) con el conocimiento de la manifestación incorrecta, un (39.7%) con el conocimiento de la manifestación correcta, un (20.7%) conociendo el proceso incompleto y un (13.8%) que ya conoce el proceso completo, lo que ya de por sí es significativo en la aplicación del programa.

3.2.12 Cuadro 32 Conocimiento de los niños acerca del proceso de la menstruación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Conocimiento del proceso	-	-	-	-	-	-	7	12.1
2 Conocimiento del proceso	1	1.7	1	1.7	-	-	19	32.8
3 Conocimiento de la manifestación correcta	10	17.2	19	32.8	10	17.2	20	34.5
4 Conocimiento de la manifestación incorrecta	-	-	-	-	5	8.6	2	3.4
5 Desconocimiento	47	81.0	38	65.5	43	74.1	10	17.2
TOTAL %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FUENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 pag. 7

3.2.12.1 Grupo control

Los sujetos, casi en su totalidad (81%), presentan en la primera prueba un desconocimiento del proceso. Es importante anotar que al aplicar la segunda prueba, se

encuentra un menor porcentaje con desconocimiento del proceso (65.5%), siendo mucho mayor que el del grupo experimental que presentó un (17.2%).

3.2.12.2 Grupo experimental

Haciendo la observación de este cuadro se nota que hay desconocimiento del proceso, sólo un pequeño porcentaje (17.2%) habla de la manifestación correcta y otro más pequeño aún habla de la manifestación pero incorrectamente (8.6%), lo que deja un (74.1%) con un desconocimiento total. Después del programa, el posttest muestra un (12.1%) con un conocimiento del proceso completo, en (32.8%) con conocimientos del proceso incompleto y en (34.5%) con conocimientos de la manifestación correcta, lo que lleva a la conclusión que de un (74.1%) con desconocimiento total sólo queda un (17.2%) que no es tan significativo.

3.2.13 Cuadro 33 Conocimiento de los niños sobre formas de manifestar el amor. En grupos control y experimental, en pruebas pretest posttest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Expresar sentimientos	14	24.1	19	32.8	10	17.2	30	51.7
2 Relación sexual	22	37.9	29	50.0	21	36.2	23	39.7
3 Formalizar compromiso	4	6.9	2	3.4	7	12.1	5	8.6
4 Tener hijos	-	-	2	3.4	1	1.7	-	-
5 Desconocimiento	18	31.0	6	10.3	19	32.8	-	-
TOTAL %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FIENTE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 5

3.2.13.1 Grupo control

El grupo control, expresa como formas de manifestar amor en una primera aplicación, tener relación sexual (37.9%),

continuándole en su orden: expresar, sentimiento a través de una relación sexual (24.1%), formalizar compromiso (6.9%) y mostraron desconocimiento el (31.0%).

En la prueba posttest, el grupo control refuerza la condición de manifestar amor a través de una relación sexual, con un índice porcentual del (50.0%), expresar sentimientos (32.8%) formalizar compromiso y tener hijos (3.4%), pero sigue presentando un desconocimiento el (10.3%).

Con la aplicación del programa de información sexual el grupo experimental basa sus formas de manifestar amor, en el criterio de expresar sentimientos (51.7%) en un primer renglón dejando en un segundo plano la relación sexual (39.7%) contrariamente al grupo control (50.0%).

3.2.13.2 Grupo experimental

Las respuestas dadas en el pretest acerca de cómo se manifiesta el amor se enfocaron principalmente a la relación sexual (36.2%), se dió también un porcentaje de desconocimiento representado en un (32.8%); sólo hablaron de expresar sentimientos un (17.2%). Aplicado el posttest se encontró que el (51.7%) habló de expresar sentimientos y aunque aumenta en un (3.5%) el aspecto de la relación

sexual, se nota un cambio significativo en la primera respuesta.

3.2.14 Cuadro 34 Conocimiento de los niños sobre la violación. En grupos control y experimental, en pruebas pretest postest, presentado por totales.

CRITERIOS DE EVALUACION	GRUPO CONTROL				GRUPO EXPERIMENTAL			
	PRETEST		POSTEST		PRETEST		POSTEST	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1 Abuso sexual	24	41.4	20	34.5	30	51.7	57	98.3
2 Desconocimiento	34	58.6	38	65.5	28	48.3	1	1.7
T O T A L %	58	100.0	58	100.0	58	100.0	58	100.0

BASE : 58 sujetos experimentales. 58 sujetos de control

FIJENE : El presente estudio

RESPUESTA : Simple

TABULACION: Anexo 4 preg. 10

3.2.14.1 Grupo control

Los sujetos control en una primera y segunda aplicación manifestaron un elevado índice de desconocimiento frente al hecho de la violación (58.6% pretest; 65.5% postest) y consideraron esta como un abuso sexual el (41.4% pretest; 34.5% postest).

Se dieron cambios en una segunda aplicación en el grupo

experimental, brindándose una aclaración más profunda en las implicaciones de la violación, comparativamente con el grupo control, al reducirse el desconocimiento a un (1.7%).

3.2.14.2 Grupo experimental

En el conocimiento acerca del abuso sexual el cuadro muestra que en el pretest el (51.7%) sabía en que consistía la violación, para una segunda aplicación el criterio de conocimiento alcanzó un (98.3%).

4 ANALISIS Y DISCUSION GENERAL DE RESULTADOS

En este aparte de nuestro estudio nos permitimos dentro de una visión global y de análisis encuadrar algunas características del actuar infantil, para lo cual subrayamos las respuestas de tipo actitudinal, que se presentaron como común denominador en el niño, ante eventos de interacción social, a los cuales fue sometido y que mostraron a su interior un compromiso sexual en diferentes órdenes.

El conjunto actitudinal sexual observado por el niño según los instrumentos aplicados, fue sometido a un análisis intergrupo e intragrupo, como pilar importante para la inferencia de conclusiones, hecho específico que nos condujo a la respectiva generalización de conclusiones sobre la muestra y sobre la población en estudio. En el desarrollo de esta tarea nos servimos de los datos estadísticos arrojados por las dos pruebas aplicadas de pretest, postest, en los dos grupos diferenciados por sexo, tanto control, como experimental.

Es así como con este análisis, se pretende agregar algunas consideraciones del actuar y del pensar del niño en lo relativo a lo sexual, como también, el de señalar el camino a nuevas posibilidades de investigación. En el presente estudio, fue de gran validez, el hecho de resumir las respuestas actitudinales del niño (ambos sexos), en las categorías de: Aceptación, vergüenza, temor, curiosidad y rechazo, además, la de analizar una subcategoría adicional como fue la agresividad, elemento destacable en las manifestaciones del niño, al resolver situaciones individuales, condición específica que ubica con un grado mayor de exactitud, un estilo del niño en su toma de decisiones y en formas propias de manifestación de su esquema actitudinal, al abocarse a situaciones de índole sexual.

Retomamos del conjunto actitudinal sexual primario del niño la manifestación de rechazo, como el tipo de respuesta de mayor frecuencia presentado en las distintas situaciones planteadas a éste, lo cual, se constituye en el parámetro de respuestas menos acertado, según nuestra opinión, no tanto por la respuesta en si, sino, por el hecho de apoyarse en otras formas actitudinales complementarias de vergüenza y temor, todo lo cual, encierra un estadio conflictivo al interior del sujeto niño.

La situación de rechazo no asertivo puede conducir al Individuo a: introyectar modelos sexuales peligrosos, romper con el equilibrio de una infraestructura sana, producir una inadaptación a un modelo de identificación particular ó más grave aún, posibilitarle una serie de dificultades al entrar en contacto con el mundo social que le rodea.

Basando este análisis comparativo en los datos arrojados por los sujetos controles experimentales en una segunda aplicación, el grupo control presentó la tendencia a cambiar las conductas actitudinales primarias, en un sentido negativo, al darse un reforzamiento del rechazo, el temor y la vergüenza ó simplemente permanecer estables. Los cambios operados en los sujetos del grupo experimental mostrados por el postest, en comparación con los resultados del pretest, tuvieron un cambio de mayor profundidad, al observarse una eliminación de las actitudes de rechazo, temor y vergüenza que primariamente se evidenciaron en la prueba pretest, en el actuar infantil, tanto masculino como femenino (Revisar datos diferenciales en grupo experimental y control).

Esta situación nos conduce a refrendar, en cierto modo, la importancia y la Incidencia de un programa de formación sexual en el niño, al conseguirse excluir y eliminar

factores contaminantes de su visión comportamental, lo cual ayuda a lograr una proximidad más objetiva y sabe entre éste, su pensamiento, y sus actos, que caracterizan, a su vez, una línea de conducta ó comportamiento más madura y equilibrada.

Es así, como se ayuda al niño a manejar el carácter inhibitorio manifiesto en la conducta generalizada de rechazo, como un producto más del aspecto cognitivo (inhibición intelectual, desconocimiento).

Es esta inhibición intelectual la que da pie en el niño, a que presente distintas interiorizaciones y a su vez exteriorizaciones, con tendencias muy marcadas que se convierten en: prohibición de imaginar, dificultad para desplegar la capacidad de curiosidad; miedo a pensar, miedo a preguntar, a explorar su cuerpo, a enfrentar cambios fisiológicos, a entender la sexualidad de otros como entidad muy propia; situación compleja, que provoca un sentimiento de rechazo, involucrando en definitiva un sentimiento de temor, por estar bajo la orientación de desconocimiento y de inseguridad.

No dejamos de reconocer que existen en el niño formas primarias que se derivan en cierto modo de su curiosidad; es así, como en el caso de dicha investigación, se presentó

en los niños (sexo masculino), una tendencia potencial a convertirse en presa fácil de seducción sexual por parte de un adulto de sexo contrario (con ó sin incentivo económico, al aceptar el hecho que se le brinde la oportunidad de tener algún tipo de conocimiento sexual; hecho que se mostró claramente según la respuesta de aceptación dada en una primera aplicación por el grupo experimental.

En este aspecto, también notamos un avance positivo de nuestro programa de educación sexual aplicado; hecho que nos da oportunidad para inferir que el niño, así, no cambie significativamente su inventario actitudinal totalmente hacia lo sexual, si se le induce en un alto grado a obtener la maduración de su esquema cognitivo, el permitírsele la adhesión del aspecto científico sexual a su conocimiento general, todo lo cual le ayuda a romper con un estilo ilógico de rechazo o de aceptación según el caso, permitiéndose que en el sujeto, se opere un acercamiento a una realidad y a una forma actitudinal más equilibrada, normal y de mayor grado de conciencia.

Dentro de esta visión integrada de la sexualidad del niño, es relevante anotar que una de las manifestaciones actitudinales presentadas por los sujetos niños hacia la sexualidad, teniendo en cuenta que difieren en estilo

según el sexo, fue la actitud de rechazo acompañada por una manifestación de agresividad, con un sello más determinante en los niños que en las niñas, aunque se destaca en este último grupo formas más acentuadas de temor y vergüenza.

Es así, como los elementos formativos sexuales contenidos en el programa de orientación, ayudaron a los sujetos experimentales a cambiar significativamente la agresividad individual, elemento que afectó considerablemente la reacción actitudinal en la mayoría de los casos planteados, operándose en principio bajo parámetros de respuesta no asertiva.

Podemos observar según comportamiento de los datos porcentuales, en una primera aplicación (pretest), que las actitudes de los sujetos (sexo masculino y de ambos grupos, tanto control como experimental), fueron muy semejantes entre sí; en su mayoría se concentraron en actitudes de: rechazo, temor y vergüenza, situación que cambió en el posttest. Contrariamente, en los sujetos femeninos experimentales, la situación prevaleció para una segunda aplicación, al reforzarse en un estilo actitudinal sexual primario, las actitudes de: rechazo, temor y vergüenza (En este caso la actitud de las niñas mostró ser más consistente y sólida, al no presentar

cambios notables en contraposición a una mayor receptividad, adquirida por los sujetos de sexo masculino, frente a los distintos eventos de conflicto sexual a los cuales fueron sometidos.

Si realizamos un análisis intragrupo retomando el encuadre anterior, decimos que: los niños (sexo masculino) sometidos al programa de formación sexual, obtuvieron en términos generales un cambio mayor y más asertivo en sus actitudes, tornándose este cambio, en formas más democráticas, de mayor apertura y entendimiento, hacia la vivencia sexual propia y la de otros; a pesar de que estas actitudes -en un principio, parecieron ser más cerradas y conservadoras, que las respuestas obtenidas del grupo experimental femenino. Esta consolida para el niño una infraestructura de salud sexual.

El ubicar los resultados de esta investigación en el marco de los objetivos y de la hipótesis establecidas, se convierte en cimiento importante para catalogar y categorizar una variedad de características de los sujetos de la población estudiada, hecho específico que nos acerca a un conocimiento más real del perfil sexual del niño.

Según los resultados obtenidos en el grupo experimental, las condiciones socioculturales, incidentes directamente

en el comportamiento sexual del infante, pueden calificarse de índole sexofóbico o de tendencia a un modelo que continúa regentando lo conservador y lo tradicional. Son estas razones en parte, las que convalidan la actuación cohibida del niño, haciendo que se origine en éste, la apatía hacia lo sexual; aspecto claramente dado por la connotación de temor, vergüenza y rechazo injustificado que marcan su vivencia y comportamiento sexual.

En las estadísticas compiladas para efecto de análisis, se destaca una influencia directa del grupo familiar, sobre todo en el caso de las niñas, donde sus manifestaciones de: miedo, temor, rechazo, injustificado e ilógico, es más marcado; contrariamente, a lo que sucede con los sujetos masculinos, donde se conjuga en un grado superior el aprendizaje sexual con formas de participación más claras de agentes externos a la familia.

No hay que olvidar, como ya se planteó con mayor profundidad en el marco teórico, que existen agentes que adjetivan el conocimiento sexual (grupo de amigos y otros mayores, revistas, tv), a los cuales acude el niño y como ya se expresó, no son los más adecuados, ni los mejores portadores del verdadero conocimiento científico, sino muy por el contrario, hacen que el niño alcance imágenes y figuras de lo sexual fantásticas, contradictorias ó

tergiversadas, en su contexto y forma.

Todos estos agentes embajadores del conocimiento sexual, son en principio externos al niño, pero en la medida que se convierten en modelos vicarios directos ó indirectos, se internalizan y se convierten en una estructura particularista de pensamiento, lo mismo que en un proceder infantil presente, situación que por su dinámica, tomará formas más elocuentes en el comportamiento, cuando éste alcance mayor edad en un futuro no lejano.

Este conocimiento asimilado por el niño, adquiere formas bien definidas según la calidad de la fuente dónde provenga: Según los datos recolectados en la presente investigación, se puede inferir que por la falta de mayor atención de los padres y a una deficiencia, en el consenso en torno al bajo nivel de confianza entre éstos y los hijos, principalmente del padre masculino, agregando al mismo proceder, la manera como el niño, adquiere información sexual de diversos medios; es condición para que el modelo sexual que maneja éste ofrezca a su interior incoherencias y un tratamiento inadecuado, representando sin lugar a dudas, para el sujeto: Un desempeño de menor competencia en el campo sexual; una desarticulación de la realidad y el apoyarse en un modelo sexual futuro débil.

La familia se sigue constituyendo en factor vital en la estructuración de actitudes sexuales primarias, dadas en el proceso de socialización y formación.

Se encontró en dicho trabajo, según la orientación que toman las respuestas actitudinales del niño, el elemento determinante y característico del modelo familiar y de la concepción que se maneja a su interior, por lo cual un programa de orientación sexual, no logra erradicar significativamente mucha de las actitudes del niño que contaminan un proceder individual. (Ver columna de cambios: aumento o disminución en los cuadros por totales).

Esta situación refleja un mayor posicionamiento en las niñas, donde sus respuestas actitudinales y los criterios emotivos, obtuvieron manifestaciones cerradas a un cambio; hecho que en particular nos lleva a pensar que un programa sexual, implantado en la institución escolar y aplicado bajo las condiciones en las que se realizó este proyecto, sirve para las niñas exclusivamente, en la medida que satisface una necesidad, clarifica conceptos, internaliza criterios de conocimiento sexual científico, entre muchas otras proyecciones, pero no erradica completamente actitudes negativistas manejadas exclusivamente por éstas.

Contrariamente, en el caso de los niños (sexo masculino),

se originó un cambio lo suficientemente importante en sus actitudes, con excepción de aquello que comprometía su identidad de género (ser tratado de homosexual; no ser hombre), siguiendo una direccionalidad positiva, desarticulando las manifestaciones de temor y vergüenza, disminuyendo la actitud de rechazo, y reforzando en muchas de las ocasiones la aceptación. Siempre y cuando esta aceptación no afectara su integridad física ó su concepción de identidad de género, como se dió en primera instancia en el pretest.

Teniendo en cuenta la ubicación de las respuestas actitudinales del niño (ambos sexos), en las cinco categorías preestablecidas, nos atrevemos a plantear que, a pesar de sus respuestas ofrecidas en una segunda aplicación, después de haberseles sometido al programa de formación sexual y a pesar de presentarse, respuestas más autónomas y operadas bajo un nivel de mayor conocimiento científico, todavía permanecen encasilladas en sus estilos actitudinales e influenciados por los patrones educativos sexuales, a los cuales ha sido sometido en principio, todo lo cual no permite al niño una mayor competencia de asertividad y razón, a sus distintas respuestas comportamentales.

Analizando las distintas concreciones de la problemática

sexual infantil, se evidencia en los niños (ambos sexos) una falta de habilidad social e individual para solucionar conflictos, ya que sus patrones de conducta no son autónomos por estar bajo la orientación directa ejercida por los mayores; fenómeno que se deduce de las mismas actitudes que el niño presenta al encontrarse frente a situaciones de carácter sexual, tanto antes, como después, de haberseles brindado información sexual.

Es posible afirmar según el contexto anterior y el comportamiento estadístico mostrado por el grupo experimental, después de aplicado el programa de educación sexual, que el aprendizaje vivenciado en esta área del comportamiento por el niño en la familia y en su entorno, ha tenido ya una fundamentación, una introyección marcada en su estereotipo actitudinal y de pensamiento, razón por la cual nos atrevemos a afirmar, que la orientación sexual para el niño en el hogar es determinante y por ende la escuela debe trabajar en este frente, para que el padre adquiera claridad en la forma de establecer y aplicar patrones educativos sexuales adecuados y suficientes, que confluyan en métodos canalizadores de los intereses del niño, ayudándolo así a formalizar un inventario actitudinal propio.

Este hecho nos ayuda a pensar en la validez de una tarea

que conjuntamente se enfrente con el padre de familia, porque a pesar del carácter positivo que posee, de ser ofrecida en la escuela, se sigue trabajando sobre una base falseada.

No se da un pensar autónomo en el niño independiente del adulto a pesar de habersele brindado información sexual-, continúa reproduciéndose un modelo de insuficiencia en los criterios de unanimidad entre un actuar y un pensar, y por demás, se sigue orientando sus conductas bajo parámetros desequilibrantes de: temor, vergüenza y rechazo, hacia todo aquello que tiene un sello netamente sexual.

Es en este punto en especial, en donde el niño refleja el resultado de la presión proveniente del modelo cultural, y donde se da cabida para afirmar el estilo sexofóbico, conservador y cerrado , con el cual se orientan nuestros niños, más particularmente las niñas; los cuales han sido sometidos a una cultura de temor e inhibición, sin ninguna mentalidad logística de causa y efecto, lugar de convergencia donde radica el problema de la formación sexual infantil.

v

Se constituye este aspecto en una herramienta fundamental de orientación para la escuela, no solo para el niño, en lo que respecta a satisfacer la necesidad de información

que el mismo reclama, sino, para el mismo padre, para que éste tenga la oportunidad de adquirir claridad de conocimiento y conciencia de la necesidad de la formación sexual, haga uso de su experiencia y se constituya en un verdadero multiplicador, integrándose en forma más decisiva y competente a la formación del sujeto niño.

Es así, como una acción conjunta emprendida por la escuela, resquebraja la dualidad: familia-niño, y la forma educativa imperante, lo cual conduce por seguro a un cambio de actitud sexual en éste donde su compromiso, su pensar, sus tomas de decisiones y la misma forma de enfrentar todo tipo de situación sexual, sea asertiva.

Las anteriores premisas y resultados del presente estudio, nos autoriza a afirmar, que el educador es requerido por el niño en lo que respecta al orden sexual como un orientador de su proceso de formación, aspecto que se confirma con las opiniones que brinda en lo que respecta a la importancia de la sexualidad. (Ver anexos 9 y 13).

Es de utilidad potencial racionalizar la anterior situación, para que se piense en el niño como un receptor activo, ubicado bajo un enfoque sexual, humano y dinámico, por sus mismas condiciones de desarrollo psicofísico, por

el compendio de relaciones estructurales y funcionales que se forjan en él y formalizan una forma primaria de satisfacción de necesidades, entre las que se destacarían las sexuales; hecho que nos conduce a decir, con un criterio objetivo, y que reafirma lo expresado por Masters, Johnson y Kolodny (1.987): El niño vive una etapa de latencia debido al mismo condicionante socio-cultural, al imponérsele normas estrictas y coartarle una expresión sexual libre y autónoma, evento característico que origina en éste, actitudes de: rechazo, temor, vergüenza y limita inmensamente la curiosidad, condición que hace aparentar en él, un estilo de desinterés por lo sexual, en una etapa de desarrollo biológico, cuando éste presenta una capacidad suficiente de raciocinio y cierta capacidad de autonomía.

Es de observar que la curiosidad no se desvincula del sentir y del actuar del niño en forma real, sino que, es opacada por el actuar adulto, donde se muestra la influencia directa de los padres y del modelo cultural. La curiosidad es una entidad muy particular de la personalidad infantil pero desvirtuada ante el temor y vergüenza sentida frente a manifestaciones de la sexualidad.

Se constituye este aspecto, en otro de los ¿Por qué?.

El niño enmarca su conocimiento sexual en un mundo fantástico, mitológico y desfasado de una realidad, lo cual induce a la conformación de una base inapropiada para su condición sexual, creándole a la vez, desequilibrio emocional al sentir temor al enfrentar un estado de curiosidad ante lo sexual, tratando por consiguiente de ocultar sus sentires, intereses, cuestionamientos, bajo un estilo pasivo de comportamiento mostrado ante los demás.

Un programa de información sexual en este campo, no permitió la afloración de un índice porcentual significativo en la presentación de la curiosidad, confirmándose la afirmación de Burt y Brower (1.972), este fenómeno se vió acompañado por la adquisición de un criterio más autónomo por la misma liberación de las entidades de temor, vergüenza y desconocimiento, como los perturbadores mayores del actuar del niño, ante la sexualidad. Forjándose de dicho modo en él, una acción más consciente y de conocimiento operada bajo un tipo de información sexual científica, como instrumento de desempeño asertivo directo.

En cierto modo, con los resultados del presente estudio, se contradice en parte la propuesta de la etapa de latencia estipulada por Freud y definida por la corriente psicoanalítica, al formalizarse en el niño un complejo: de

curiosidad, de pensar, de sentir y de expresar emociones, hacia ese mundo de la sexualidad, vedado para él por el adulto y por el esquema histórico que lo condiciona.

La latencia es, fundamentalmente, el resultado de una sociedad que reprime la sexualidad y no la consecuencia exclusiva de fuerzas psicológicas internas. Masters, Johnson y Kolodny, 1.987. Además se debe reconocer que la exploración de la sexualidad, va en progresión lineal con la edad. "Gad Pallle, 1.975; Goldman y Goldman, 1.982". (Ver Interrogantes de los niños, anexo 8).

Continuando con el análisis del fenómeno de aprendizaje sexual del niño, bajo rubros estadísticos, es condición que nos permite establecer las fuentes de donde los niños han aprendido ó han tenido un contacto básico y primario con la esfera sexual humana. Es necesario resaltar que dentro del conjunto de agentes informantes, la posición ocupada por los padres (ambos sexos) como informantes sexuales no es tan prominente, a pesar que se anota un mayor grado de confianza al tratar temas sexuales entre la madre y la niña, que entre la madre y el niño (Ver cuadros 38 y 43), complementado de una ausencia marcada del padre (sexo masculino), en la formación sexual del niño.

Si observamos el comportamiento estadístico, deducimos

que la madre es la que sigue obteniendo un mayor grado de prestancia en la educación de los hijos (ambos sexos), comparativamente con el padre, pero a pesar de esta situación los niños, tratan de buscar en ellos un apoyo, una respuesta a sus inquietudes de diversa índole, es así, como los niños hablan con sus padres de sus juegos, de sus estudios, de sus planes futuros, de la religión de los problemas personales y de aspectos sexuales, situación que no ha escapado a los intereses y a la demanda de conocimiento sexual (Ver cuadro 43).

Con el hecho anterior, se manifiesta un avance aparentemente más positivo para la niña al ser orientado su aprendizaje por la madre, pero esta situación en nuestro medio no se constituye en criterio óptimo. Si retomamos los temores que las niñas enfrentan ante lo sexual, resulta lamentable, el estado de desconocimiento y la pobreza de estilo en el proceso educativo al cual se somete, hecho que se refleja en su conjunto actitudinal. Se puede observar con claridad como se introyecta un modelo sexual en ella, no acorde con la realidad del momento y bajo una figura de alto riesgo, al desequilibrar, dualizar lo que ésta piensa, siente y conoce acerca de su propia sexualidad y la sexualidad de otros (Ver anexo 12).

La orientación dada por la madre en el hogar, se ve

complementada en los niños en general, (debido a su deficiencia), por otros medios que están a su alcance, como son: los medios gráficos y audiovisuales, quienes muestran altos porcentajes de participación, al ser tenidos como fuente informativa, entre los que se cuentan: las revistas, los libros y la televisión, al convertirse en una alternativa viable para la satisfacción de su necesidad de saber.

La anterior situación es claramente sustentada con bases estadísticas encontradas en el transcurso del presente estudio, donde más de un 50% de los niños (ambos sexos), han tenido contacto con un conocimiento sexual, proveniente directamente del grupo de amigos y de otras personas mayores, como ellos mismos lo expresaron (Ver anexo 10). Aspecto que consideramos de importancia, para que se tenga en cuenta, tanto por parte del padre de familia como por el educador, por los posibles peligros potenciales que encierra este hecho.

La anterior situación atribuye un alto grado de gravedad, al tipo de modelo sexual que se construye en el niño, al mostrarse un distanciamiento de la condición natural sexual de cada individuo, de la realidad que vive y de todo aquello que le llega a través de los sentidos.

Nos atrevemos a aseverar que esta situación que presenta el niño varo'n, en lo que respecta a la forma como ha adquirido la información sexual, es lo que permite en cierto modo, que un programa de educación sexual tenga una mayor incidencia en sus formas actitudinales, porque el mismo abandono de los padres en este aspecto, no lo ha ayudado a formalizar estilos o modelos sexuales sólidos, como en el caso de las niñas, y pensamos que es esto, lo que posibilita que el niño sea más receptivo, debido a su infraestructura actitudinal sexual formalizada más débil.

Se da un hecho positivo en el presente trabajo, consistente en la importancia que los padres atribuyen a la formación sexual de los niños, por brindársele un reconocimiento a la necesidad que se le imparta a los mismos, a pesar de su actitud contradictoria en un campo práctico. Algunas razones que sustentan esta posición, son: conocimiento, medio de defensa, forma de evitar traumas futuros, mecanismo para evitar otras fuentes, evita vulgarización, es una función del padre, satisface curiosidad y aclara dudas, es forma de prepararse para el futuro, ayuda al niño a ver las cosas con naturalidad, ayuda a fortalecer la confianza entre padre e hijo, entre otras (Remítase al anexo 13).

Los padres son conscientes que la formación sexual debe ser una tarea de conjunto con los educadores, como lo indican los resultados estadísticos, suceso que se ve reforzado con las manifestaciones de interés antepuestas por los mismos para que se les brinde a los niños la oportunidad de conocimiento sexual en la escuela (Ver cuadros 39 y 41). Se evidencia una ruptura en este querer, debido a la condición que muestran de: temor, vergüenza y desconocimiento ante su papel de formación. (ver cuadro 42).

Los padres justifican con los siguientes criterios que marcan claramente el distanciamiento entre su forma de pensar positivamente hacia la sexualidad, y su miedo al retomar esta función como fundamento primordial de formación que le compete, con las siguientes razones: un no preguntar de los niños, el estado de vergüenza que sienten ante el reto de hablar sobre sexualidad a los hijos, no saber explicar, sentir incapacidad, la falta de una mayor confianza entre padre e hijo, no gustarles hablar de sexualidad (Ver anexo 2 Cuadro 40).

Consideramos, que el conjunto de razones anteriores, influencia el pensamiento de los padres, pero categoriza un positivismo en su pensar hacia la información sexual. El hecho de considerar la edad escolar entre los siete

y los doce años (7-12 años), como la edad más adecuada para formalizar conceptos de educación sexual en los educandos, es condición que se convierta en un mecanismo que sin lugar a dudas, abre las puertas al maestro y a la institución escolar para darle a la labor educativa una mayor proyección (no importa que en principio sea unilateralmente), al preparar a los Individuos en forma gradual, sistemática e integral, para formalizar un clima nuevo de relaciones Interpersonales.

De tal manera, se le brinda al maestro una oportunidad de gran valor por parte de los padres, al permitirle buscar una proyección real de su tarea educativa, al orientar y fundamentar psicológicamente al niño. Es una brecha de apertura que ayuda a disminuir las posibilidades de conflicto y riesgo individual en el niño, originados por el desconocimiento ó conocimiento parcial que posee éste acerca de lo sexual.

Se constituye en acicate importante para el educador, la no oposición directa de los padres hacia la formación sexual orientada desde la escuela, que es tal vez, uno de los mayores temores que enfrenta el educador. Esto confiere la movilidad en la función de ayudar a adaptar al niño a su medio particular, brindando la oportunidad para que juegue con su concepto de individualidad propio,

basado en un conocimiento científico sexual adecuado y oportuno, y no caiga por así decirlo en un estatismo representado en un olvido, al dejarlo a la deriva en medio de una serie de conductas desadaptativas.

La actitud de apertura y entendimiento de los padres, se convierte en otro de los aspectos fundamentales que puede servir como punto de apoyo a la labor educativa de la escuela en el logro de unos verdaderos objetivos de promoción humana, al abrírsele camino, a una formación de corte sexual a los niños. Anotamos que la disposición de participación es menor en el padre que en la madre; premisa que extraemos de las mismas opiniones expresadas por ellos (Ver cuadros 39, 41, 42).

El concepto de sexualidad, su necesidad de orientación, sus implicaciones, su expresión, no es solo una entidad estética que se queda en una manera particularista de pensar de los padres y maestros, es algo que está potencialmente presente también en el niño y por la falta de oportunidades que el adulto le brinda, no se da una afloración autónoma en éste.

Al infante no se le autoriza satisfacer sus inquietudes por vías normales y sanas, como lo serían los padres y los mismos maestros, situación que se convierte en

un aparente modelo pasivo de sexualidad infantil minimizado, fantástico y rudimentario; el cual crecerá con el niño y de no dársele un tratamiento adecuado y oportuno este alcanzará una forma adulta y se continuará reproduciendo el mismo modelo de comportamiento sexual en otros.

En realidad este enfoque sexual del niño se orienta mucho más allá de lo que piensa el mismo adulto, al catalogarse una serie de criterios de identificación que posee este hacia la importancia de un aprendizaje sexual. Mencionaremos algunos de estos aspectos que se dieron en la presente investigación lo cual en conjunto nos ayuda a configurar una visión más completa del sentir del niño, en el área de su sexualidad, como también en rescatar elementos primordiales para complementar un modelo educativo existente.

Retomamos como punto de apoyo, los criterios de reconocimiento expresados por los niños (grupo experimental), hacia la importancia que se les da de información sexual, premisa, que se debe tener en cuenta, para dejar de lado el estado de temor, vergüenza e indiferencia, mostrado por el padre y el maestro, lo cual está expreso en el siguiente conjunto de razones, diferenciados por sexo: Cuidarse de los hombres, porque el sexo es importante, tener conocimiento para cuando sea mayor, prevenir peligros,

saber sobre la menstruación, aprender a cuidar el cuerpo, evitar información en la calle, saber sobre el hombre y la mujer, aprender a decir las cosas como son, saber más sobre las relaciones sexuales, evitar dificultades. (Criterios expresados por las niñas).

Los niños destacaron las siguientes: tener conocimientos, por lo importante en la vida, aprender a hacer el amor y tener hijos, necesario entender sobre la sexualidad, conocimiento para cuando sea adulto, saber formar una familia, evitar aprender en la calle, para tener un conocimiento sobre el cuerpo, (hombre-mujer) saber sobre los órganos genitales (hombre-mujer), evitar utilizar palabras vulgares, es un deber que se enseñe, evitar problemas en el futuro. (Ver anexo 9).

Estas razones fueron sostenidas por los sujetos experimentales, hasta después de haberse finalizado con ellos el programa, quienes reevaluaron la idea que tenían en principio de la sexualidad y su vivencia en el ser humano al tenerla como fuente de pecado. (Respuesta de un 100%) los sujetos masculinos y femeninos en una segunda aplicación , empezaron a considerarla: importante y normal en la vida del ser humano. Aprendizaje que lleva a amar y tener hijos, poseer un mejor vocabulario, tener

sano el cuerpo, evitar creer mentiras, entre otras (Ver anexo 13). Además se fortalecieron las expresiones emotivas de los niños con la actitud de interés manifestado en los índices generales comparativos de principio y de final del programa.

La condición general de temor hacia la sexualidad está reflejada en el niño en la siguiente lista de argumentos; me violen, miedo a la menstruación, hacer el amor, tener un hijo, a los cambios en la mujer, a ver un hombre desnudo, los padres hablen de la sexualidad, quedar embarazada, hablar sobre menstruación, preguntar sobre sexualidad (grupo de niñas).

El grupo de niños experimentales exponen los siguientes criterios: peguen una enfermedad, lo vean haciendo el amor, preguntar sobre sexo, todo lo que hable de sexo, lo vean tocándose los órganos genitales, ver a un hombre violando a una mujer, mostrar el pene, que lo violen, lo escuchen hablando de sexualidad y le cuenten a sus padres, tocar a una mujer, violar a una niña. (Ver anexo 14).

Para establecer niveles de mejoramiento cualitativo actitudinal y de conocimientos, logrados por el programa en los sujetos experimentales, listaremos varios de los

cambios verificados en los sujetos objeto de estudio, los cuales según nuestro punto de vista los consideramos positivos, y nos autoriza para la aceptación ó rechazo de las hipótesis esbozadas.

El niño al enfrentarse ante otros de la misma edad o mayores, después de haber sido sometido a un programa de educación sexual, obtienen una visión más clara y racionalizada de sus actitudes frente a la sexualidad propia y frente a la de los demás, al disminuir considerablemente la agresividad, factor destacado por su alta frecuencia en el grupo de estudio en una primera aplicación, lo mismo que el temor y la vergüenza.

Se dió una actitud de mayor apertura, al fundamentar con criterio de conocimiento y de causa la normalidad de la entidad sexual en el ser humano, lo cual dió pie a que el mismo niño empezara a mostrar un rechazo hada un posible castigo por parte de los adultos, debido a juegos sexuales y a la exploración de su propia sexualidad. Cambio más claro en los niños que en las niñas. (Ver Cuadros y Gráficos 8, 12, 16).

El niño sigue mostrando una actitud de aceptación hacia la obtención de contenidos sexuales, provenientes de una fuente responsable, aspectos que reseñamos por su

Importancia Intrínseca y potencial que posee, configurándose en una vía de acceso para una nueva generación (Remítase a Cuadros y Gráficos 5 y 10).

Los niños experimentales (sexo masculino) presentaron en la primera aplicación un predisposición a aceptar las Insinuaciones sexuales de un adulto de sexo contrario (independiente de la motivación económica), y a raíz de la obtención de un conocimiento, sexual, se vio un cambio de actitud que consideramos válido, al inducirse a éste a encarar una sexualidad más acorde con su edad, desprovista de posibles peligros que puede acarrear un contacto con un adulto. Este cambio se ve reflejado en el índice de rechazo reforzado en el programa, eliminándose de su estilo actitudinal el temor y la vergüenza (Ver Cuadros y Gráficos 9 y 15).

Se logra también vincular al desempeño del niño (sexo masculino), la condición de aceptabilidad sobre la participación en algunas tareas, que tradicionalmente se han atribuido a la mujer. Se observó en datos primarios de pretest (control y experimental), una baja contribución en la actitud de aceptar el hecho, o darse esta aceptación bajo las presiones de temor que posee ante los adultos, específicamente los padres (Ver Cuadro y Gráfico 13).

El niño (sexo masculino), logra aportar a su estilo actitudinal en lo relacionado con su desempeño sexual, un Interés marcado hacia la aceptación de las conquistas de un sujeto del sexo contrario, lo cual Identificó Intereses heterosexuales concretos en un proceder futuro, al considerarse a la mujer como un complemento necesario en el interaccionar del sujeto masculino. Caso contrario sucede en el grupo femenino, donde se reforzó con el programa de educación sexual la actitud de rechazo (Remítase al Cuadro y Gráfico 14).

Dentro del marco actitudinal del niño y siguiendo un esquema diferencial en las respuestas de pretest-postest, podemos establecer líneas de cambios no muy significativas, o de tendencia al refuerzo negativo, que continuaron caracterizando el equipo de base comportamental infantil, entre las que entraremos a precisar las siguientes:

En términos generales, se puede calificar el sistema de conductas que el niño presenta frente al hecho de ser observado desnudo como aversivo, al mostrarse bajo una categoría de rechazo, hecho que se presentó independiente del sexo y edad de los sujetos observados. La respuesta actitudinal de rechazo de los niños (sexo masculino), cambia, cuando la desnudez es parcial, se da un espacio a entender la vivencia sexual de otros, caso muy contrario a los sujetos femeninos. Las niñas

ante el hecho de mostrar su cuerpo desnudo, sienten un mayor grado de vergüenza que el sentido por el niño varón (Remítase a Cuadros y Gráficos (2,11,20)).

Se pudo constatar que los niños (sexo masculino), dentro de los factores de carácter personal, manejan un esquema muy arraigado, sustentando en el lema: "Ser machista", "Ser hombre", aspecto determinante en su proceder, lo cual no da cabida para una valoración diferente y desviada de esta concepción individual, cuando se compromete de alguna forma su identidad de género, debido a los mismos cambios fisiológicos, o su retardo de presentación (elemento más arraigado en el sexo masculino y de mayor flexibilidad en las niñas). (Ver Cuadros y Gráficos 6, 7).

Los niños de (ambos sexos) a pesar de empezar a entender la sexualidad y sus manifestaciones como un Interviniente importante de la vida del hombre, no se liberan de los condicionantes y contenidos de temor y vergüenza, frente a una exploración y vivencia de la sexualidad del propio cuerpo, aunque, entran a rechazar una posible intromisión tanto del padre como de la madre. A nuestro parecer este hecho se convierte en algo positivo porque se rescata el sentido de privacidad de la sexualidad por parte del niño como un derecho más que posee todo ser humano. (Ver Cuadros y Gráficos 8, 12, 16).

Los niños no cambian significativamente su modo primario de rechazo, presentado frente a las insinuaciones sexuales de otros adultos del mismo sexo, al manifestar una categoría adicional de temor, situaciones de mayor prevalencia en las niñas que en los niños. (Ver Cuadros y Gráficos 17, 18).

El programa aplicado no tuvo cambios en las actitudes de los sujetos femeninos, frente a una posible participación en los roles genéricos masculinos, las niñas mostraron una actitud de rechazo considerable en las situaciones tanto pre-test como pos-test (Ver Cuadro y Gráfico 23).

No fue aceptado por el grupo femenino las conductas voyeuristas y posibles insinuaciones sexuales de otros, sobre sus partes genitales, situación que originó un refuerzo en su actitud primaria de rechazo (Cuadro y Gráfico 11).

Se constituyeron las conductas voyeuristas (sobre el mismo sexo y sexo contrario) originados a partir de los mismos niños como de otros, en una categoría comportamental de rechazo significativo. Es así como se percibe en el actuar del niño una exigencia hacia la privacidad e intimidad del ser humano y de un cierto respeto por el

cuerpo y la sexualidad propia y ajena. (Consulte Cuadros y Gráficos 2, 3, 4, 11, 19, 20).

Las niñas muestran una barrera de comportamiento más posicionada, frente a la aceptación de las conquistas de un compañero, al mostrar estadísticamente resultados representativos de rechazo (reforzados en el postest); se excluye así del contexto femenino, una finalidad primaria como lo constituye un mayor conocimiento del sujeto masculino y el sistema de elementos que éste encierra, entre los que destacamos: los actos, pensamientos, entre otros, que formalizan líneas y planos de comportamiento diferentes. Consideramos que este aspecto continúa contaminando la visión sexual, al seguirse atribuyendo limitantes y oposiciones a una convivencia integrativa entre hombres y mujeres, desde las primeras etapas del desarrollo y estructuración social del individuo (Refiérase a Cuadro y Gráfico 14).

Identifica uno de los procederes de los niños ante la vivencia de la sexualidad de los padres, una dualidad marcada entre niños y niñas. Para los niños el hecho que los padres vivan su propia sexualidad es más normal, al caracterizarse este hecho con una respuesta de aceptación, mientras, que en las niñas se precisó una respuesta de temor (Ver Cuadro 1, Gráfico 1).

El grupo experimental (ambos sexos), posibilitó seguir presentando una forma actitudinal acorde con un proceder primario, frente a la oportunidad de adquirir información sexual a través de un medio impreso o audiovisual, diferenciado según el sexo. Los niños (sexo masculino) son más llamados a aceptar la oportunidad de obtener información gráfica y visual, mientras que en las niñas se consolida una conducta de rechazo generalizada. (Ver Cuadro 10, Gráfico 10).

Ahora con el anterior soporte teórico y estadístico, y ubicándonos dentro de los niveles de probabilidad del (0.05), garantizados por la prueba de la Ji cuadrada, apuntamos hacia nuestro conjunto de hipótesis, para dilucidar: cambios, regresiones, posicionamientos y efectos en las actitudes primarias de los chicos, determinados por la adquisición de elementos informativos y formativos de carácter sexual brindados por el programa aplicado. Por consiguiente se nos autoriza afirmar que: un programa de educación sexual, ayuda al niño a cambiar significativamente los patrones de respuesta actitudinal, frente a los posibles conflictos sexuales originados a raíz de la interacción con otros sujetos del círculo social en el que se matricula ($P < 0.05$). Se acepta, entonces, la hipótesis general operativa planteada.

Es así, como un programa de educación sexual en la edad infantil, influye en un cambio en el inventario actitudinal, ayudando a reevaluar criterios del bagaje cultural aprendido en el hogar y en su entorno, debido a las connotaciones de realidad, científicidad y satisfacción a una necesidad de aprendizaje requerido por el niño.

El hecho de eliminarse los índices porcentuales de temor, vergüenza, del campo actitudinal infantil en forma significativa, al enfrentar situaciones de conflicto sexual y manifestar a su vez un rechazo o aceptación, siguiendo una línea asertiva, adquiere un carácter positivo debido a la serie de avances y cambios entre los que destacamos: mayores niveles de conocimiento sexual, adquisición y/o clarificación de conceptos científicos en este ramo, acierto en el manejo de conceptos, y terminología científica, entendimiento de criterios biológicos relativos a lo sexual, identificación de caracteres sanos de sexualidad, revaluación de ideas y prejuicios acerca de lo sexual, entre otros, que se pueden inferir del presente estudio. Se destaca en los resultados obtenidos, que el rechazo presentado por los sujetos muestrales experimentales en la prueba pre-test, estuvo altamente caracterizado por altos niveles de agresividad, aspecto que tuvo puntuaciones de cambio considerable, a pesar de haber subsistido el rechazo.

Para posicionar y precisar el perfil actitudinal sexual del niño, después de implementar el programa de educación sexual, incluimos la tabla 1, donde se muestran niveles de probabilidad y de significancia, para cada uno de los criterios de conflicto sexual tenidos en cuenta, que constituyeron a su vez nuestras hipótesis.

Los datos generales arrojados por la investigación, son acordes con los propósitos establecidos por la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), quien plantea criterios de superación del miedo, vergüenza, culpa y otros factores, como en este caso en particular, el del manejo de la agresividad.

Un programa de educación sexual orientado al niño, es un factor genérico que garantiza integrar un concepto de salud sexual, convirtiéndose en una política efectiva para obtener bienestar social e individual.

5 CONCLUSIONES PARTICULARES Y GENERALES DE LA INVESTIGACION

Presentaremos algunas consideraciones derivadas directa e indirectamente de nuestro trabajo de investigación, que sin lugar a dudas estipulan formas primarias en la orientación de una tarea educativa, en pro de la formación sexual infantil que sustentan mecanismos de acción frente a conductas de inadaptación, como producto del desequilibrio experimentado por el niño debido a: las aportaciones brindadas por el medio, al mismo modelo educativo y al conjunto de exigencias que le plantea un desempeño en todo orden.

- A nuestro entender el MEN (Ministerio de Educación Nacional) y el Ministerio de salud, deben tomar cartas en el asunto, dictando marcos jurídicos, adecuados y coherentes, que garanticen la educación sexual en todos los niveles de enseñanza, comenzando desde el jardín infantil. Esta orientación planificada, permitirá que el educador descubra y defina el valor de la sexualidad y la dimensión que tiene. Incluirla dentro de la tarea educativa general.

Debe ser propósito directo del MEN propugnar a través de diversos medios y estrategias de trabajo a su alcance, ya sean de orden jurídico o informal, fomentar la formación sexual en los educadores ó impulsar este tipo de formación a niveles profesionales, desde las mismas facultades universitarias, para aquellos individuos que verdaderamente quieran comprometerse con esta área, del comportamiento humano, para así, dar pasos nuevos, hacia un despertar sexual sano, fundamentado en elementos de conocimiento acertado y con un enfoque científico.

Este compromiso ayudaría a canalizar los diversos hechos provenientes del comportamiento humano, al buscar a través de un proceso continuo de investigación nuevas pautas y órdenes en la sexualidad develando formas más precisas para entenderla, orientarla y vivirla.

Se explicita la necesidad de Implementar en el currículo de los pedagogos, la faceta de una pedagogía sexual, la cual se puede dar desde que este cursa el ciclo básico de materias profesionales, o a través de los diversos ciclos de capacitación que brinda las diversas sesionales de educación dependientes del Ministerio de Educación Nacional.

El gobierno, el MEN, el Ministerio de Salud y entidades

educativas en general en nuestro país, deben también procurar dar un apoyo en cualquier orden a la Federación Colombiana de Sexología para que continúe desarrollando las tareas de investigación y difusión de la sexualidad, con niveles superiores de cobertura para que, los intereses y propósitos de la organización objetiven resultados de mayor alcance, a través del trabajo interdisciplinario que realizan, y sigan así, imprimiendo ese sello de profesionalismo en la difusión sexual.

En el desarrollo de muchas de las tareas de formación sexual, emprendidas ya sea por los mismos educadores, como por algunas instituciones, un criterio lo bastante válido y efectivo, es retomar las aportaciones y experiencias realizadas por el grupo de profesionales que conforman la Federación Colombiana de Sexología, con una finalidad única, la de obtener una proximidad más elocuente de todas aquellas singularidades que envuelven la sexualidad del sujeto de nuestro medio, y que por lo tanto, lo caracterizan de manera muy significativa.

Es sentida la necesidad de insertar en el marco de la educación general del niño un tipo de coeducación proveniente de padres, profesores y entidades oficiales relacionados con la educación, la salud y la promoción social.

A través de la responsabilidad de educar sexualmente al niño, desde una perspectiva social, es necesario considerar el enfoque integral e interdisciplinario que debe poseer una tarea en dicho sentido (trabajo con niños, padres, profesores, Instituciones), para sensibilizar en grado sumo el concepto de sexualidad. Es indudable, que este conjunto de tareas, solo, puede abordarse por un equipo interdisciplinario, es aconsejable no darse aislado, por la estricta relación existente entre el niño, el núcleo familiar, el grupo de amigos, y todo el conjunto polimorfo de relaciones que se dan en la esfera social.

Involucrar directamente al padre de familia, en la formación sexual del niño es de suma importancia; esta integración favorece una labor más efectiva y sin dualidades hecho que fundamenta los criterios de igualdad y cooperación. Acciones que en un futuro contribuirán en seguro recaudo, a un cambio en la estructura mental sexual de la población más joven como también a un desarrollo de potencialidades del sexo humanizado, libre de las connotaciones de represión, inhibición, temor, vergüenza, conocimiento fantástico, tabúes que se poseen frente a la vivencia sexual y sus manifestaciones.

Un tipo de educación sexual que se ofrezca al niño,

debe ser todo un conjunto y considerar diversos frentes: social, moral, cultural, reproductivo, afectivo, de toma de decisiones. Esta visión integral formativa, para mejores cometidos, debe considerarse desde un marco educativo global e integral, ajustado a las condiciones de desarrollo evolutivo del niño (ambos sexos), adicionando por consiguiente el conocimiento del entorno socio-cultural con el cual Interactúa.

Se explícita la necesidad de alejar del tipo de formación sexual ofrecido al niño, la crítica generalizada, que unilateralmente conduce a la sexualidad a enfocar aspectos meramente fisiológicos, biológicos y de genitalidad, lo cual no atribuye a la condición humana el verdadero sentido Integral de la sexualidad, de la promoción de la salud y de la consecución de mejores estándares individuales de vida.

Establecer en la escuela un programa de formación sexual básico, donde se busque una continuidad en el mismo, desde los primeros grados de escolaridad, dándole un orden estructural y secuencial a medida que el niño madura y en la medida que se hagan manifiestas las formas de pensamiento e intereses sobre la sexualidad. Perpetuando en este tipo de formación un modelo actitudinal asertivo, que conlleve a una plena realización y desarrollo de

la personalidad del niño, integrando elementos de respeto por sí mismo y por los demás, formas adaptativas de convivencia refrendadas con directrices adecuadas de comportamiento.

Para el establecimiento de un programa en este orden en la escuela, es necesario conocer la realidad manifiesta de la clase de población a la cual se dirige y conocer los distintos estudios que se han realizado sobre sexualidad en el medio, por los distintos centros académicos y de salud, porque éstos integran sugerencias, métodos y otros aspectos relevantes en pro de una orientación al escolar, más acertada y adecuada.

Dentro de la articulación del programa de formación sexual para la escuela, es de fundamental importancia, la evaluación de los textos por parte del educador, donde se erradique criterios de: discriminación sexual, sexismo marcado, machismo, agresividad sexual, entre otros, para evitar Introyectar modelos de comportamiento parcializados o desvirtuantes de la condición sexual y de rol genérico.

- La escuela Indiscutiblemente se ha constituido en un patrimonio social a través de la historia, por lo tanto, fuera de responder a las necesidades del conocimiento, de la cultura, consideramos que es preciso también responda

a la necesidad existente en materia de información sexual, en nuestros escolares; constituyendo de este vacío, un elemento de trabajo educativo y dejando de lado esa condición de imparcialidad, miedo, indiferencia, ante la tarea de formación sexual, que como ya se ha dicho es función de la escuela, después de los padres, para que un trabajo en este aspecto formalice comportamientos infantiles adecuados, sanos y maduros.

Terminamos preguntando: ¿Es posible que con un programa de educación sexual implantada desde los primeros grados de escolaridad del niño, se fundamente actitudes mucho más asertivas y de mayor alcance personal y social, descontaminados del temor, la vergüenza y el rechazo irracional e ilógico, que son el común denominador en el desempeño sexual del niño?

¿Es más importante establecer un programa de información sexual a los padres para que éstos se sirvan de estos elementos en la formación de sus hijos, en vez, de ser orientado desde la escuela?

¿Un programa de información sexual en el niño de escolaridad primaria sirve para satisfacer la necesidad de información de momento y tiene resultados positivos mayores, en lo que respecta a las actitudes, a la toma de decisiones

y a formas específicas de enfrentar un mundo de interacción social, a largo plazo, cuando estos tengan desarrollada ya una capacidad práctica de raciocinio y consciencia y puedan a su vez hacer uso del conocimiento sexual científico adquirido sobre bases de una maduración psicobiológica y de experiencia?

¿ El tipo de curiosidad que se despierta en los niños con un programa de formación sexual, tiene alcances positivos y propugnan por satisfacer necesidades de adquisición de un mayor conocimiento sexual científico, ó por el contrario se despierta con el niño una actitud sexual morbosa?

Es un campo que dejamos abierto para que otras personas interesadas en ahondar más sobre el tema, realicen la crítica respectiva y retomen los elementos que puedan dar pie a nuevas investigaciones. Es así, como colocamos en consideración el presente estudio, para que sea estudiado criticado, e implementado con nuevos aportes, para que el campo sexual Infantil adquiriera el estatus que se merece dentro de un mundo de actualidad y desarrolllismo y así, se llegue a descontaminar de un todo y por todo la visión desarticulada y desenfocada de una realidad personal y social, manejada por el adulto y siempre orientada irreflexivamente hacia el niño.

BIBLIOGRAFIA

- ABRAHAM, Georges; PASSINI, Willi (1.980). Introducción a la Sexología médica. Crítica, Barcelona.
- AGUIRRE BAHENA, Bernardo (1.988). Educación Sexual. En: Revista Educarte. N° 6 pp. 41-49. Cali.
- ALARCON CORRACHO, Patricio (1.982). "El niño con baja autoestima". En: Revista de Educación. Santiago de Chile.
- ALVAREZ ARANGO, José Fernando (1.986). La sexualidad infantil y el adulto. Facultad de Psicología. Universidad San Buenaventura, Medellín.
- ALVAREZ HERNANDEZ, Ana Teresa (1.985). Socialización. Proceso cultural. En: Revista de Ciencias Sociales. N° 29. Costa Rica.
- ALZATE, Helí (1.978). Compendio de Sexología Médica. Universidad de Caldas, Manizales.
- (1.982). La enseñanza de la Sexología en la Universidad de Caldas. En Dragunski, L. Ed. Memorias del Primer Congreso Colombiano de Sexología. Ed. Presencia, Bogotá.
- (1.987). Sexualidad Humana. Ed. Temis. Bogotá.
- ARANGO R., María Clara (1.979). Investigación Diagnóstica de conocimientos y opiniones sobre sexualidad humana en el sector educativo formal. En: Monografías de la Corporación. Centro Regional de Población. N° 9. (Marzo) Cresalc, Bogotá.
- ARDILA, Rubén; et al (1.985). Factores de la formación de actitudes sexuales en adolescentes de estrato medio bajo, en el Colegio El Carmelo y República de Panamá de Bogotá. Tesis: Facultad de Psicología. Universidad de San Buenaventura, Medellín.

- ARELLANO, C.; BARRAGAN, C.; PIZZANO (1.980). Investigación sobre conocimientos sexuales en el medio Universitario. Tesis: Facultad de artes y Ciencias, Departamento de Psicología. Universidad de los Andes, Bogotá.
- ARSENON KAGAN, aida (1.982). "El Yo y el Sí mismo", (s.e.), Buenos Aires.
- AUSUBEL, David; SULLIVAN, Edmundo (\$f.). El desarrollo Infantil. Paidós, Buenos Aires, p. 184-208.
- AWAD AUBAD, Esther Lucía; et al (1.987). Educación sexual en las familias de adolescentes escolarizados del Area Metropolitana del Valle de Aburrá: Concepción, Métodos, Actitudes. Tesis: Facultad de Psicología. Universidad San Buenaventura, Medellín.
- BAEN, A. (1.972). Comienzos y dificultades de la Educación sexual Escolar en España. En: Revista del Instituto de la juventud. N° 43 (Octubre). Madrid, pp. 17-31.
- BAKWIN, Harry; MORRIS (1.974). Desarrollo Psicológico del niño. Interamericana S.A., México.
- BALBIN L., Martha Elena; GOMEZ Z., Luz Dary (1.987). Comparación de las actitudes hacia las relaciones sexuales, embarazo, la maternidad y el aborto provocado de los adolescentes que optan por el madre-solterismo y que acuden al Hospital Marco Fidel Suárez de Bello y la Unidad Intermedia de Castilla. Tesis, Facultad de Psicología, Universidad San Buenaventura, Medellín.
- BANDURA A.; WALTERS, R.W. (1.974). Aprendizaje social y personalidad. Ed. Alianza, Madrid.
- BARHACH, L. (1.975). For yourself. The full-fulfillment of female sexuality. The month club alternate. Selection, Chicago.
- BARROSO, C. (1.980). sexualidad Infantil y prácticas represivas. En: Revista sexualidad humana y educación sexual. N° 1. pp. 4-14.
- BATISTA, Enrique (1.982). Escala de actitudes. Universidad de Antioquia, Medellín.
- BERGE (1.970) La Educación Sexual. Paidea, Buenos Aires.
- BEST, John W. (1.982). Cómo Investigar en Educación. Versión en español. MAINAR, Gonzalo; PAYA IBARS, María Raquel. 9* edición. Ed. Morata, España.

- BIEHLER, Robert F. (1.980). Introducción al desarrollo del niño. Ed. Diana, México, pp. 187-316.
- BIENESTAR UNIVERSITARIO, Orientación +y Consejería (1.984). La sexualidad Humana. Ed. Universidad de Antioquia, Medellín. p. 110.
- BOLETIN DE PSICOLOGIA (1.981). N° 3. Volumen 4. Septiembre-Diciembre.
- BOTERO; et al (1.987). La forma de transmisión del Educador y su influencia en el procesamiento de información en los padres de familia de los pre-escolares de la Comunidad 42 de la Ciudad de Medellín. Tesis: Universidad San Buenaventura. Facultad de Psicología, Medellín.
- BOTERO, María Victoria; et al (1.988). Actitud de los estudiantes de Primer (I) y Décimo (X) Semestre de Psicología. Tesis: Universidad San Buenaventura, Medellín.
- BOWDOIN, Rut; et al (1.984). La sexualidad en el niño. En: Revista los padres son maestros. N° 3. Bogotá, p. 24.
- BRECHER, Edwar (1.969). The six Researchers, little Brown. (s.e.). Boston.
- BRIGITTA, Linner (1.980). El Nuevo Manual de Educación Sexual en las escuelas de Suecia. Ed. Psicoidea, Madrid, pp. 438-446.
- BULLOUGH, Vern y BULLOUGH, Bonnie (1.977). Sicknes and sanity. A History of sexual attitues. New American Library. Nueva York.
- BURT , John; BROWER, Linda A. (1.972) Educación Sexual, información y planes de enseñanza. Nueva Editorial Interamericana, México.
- BURTON, John (1.983). La Revolución sexual. En: Enciclopedia de la Salud Tomo 5. Ed. Salvat, Pamplona, pp. 2-15.
- (1.983). El sexo en la educación. En: Enciclopedia 3e Ta Salud. Tomo 5. Ed. Salvat, Pamplona, pp. 294-300.
- y GAUTHIER, Gioia Bascoul (1.983). Vida sexual Sana. En: Enciclopedia de la Salud. Tomo 5. Ed. Salvat, Pamplona.

- BYRNE, D. (1.971). The attraction paradigm. Academic press, New York.
- CABALLO E., Vicente (1.983). Asertividad. definiciones y dimensiones. En: Estudios de Psicología. N° 13. Ed. Aprendizaje, Madrid, pp. 52-62.
- CALDERONE, Mary; RAMEY, James W. (1.988). Cómo hablar con tus hijos sobre el sexo (Talking with your child about sex). Traducción de Emma Campagne. Círculo de Lectores. Ed. Printer Colombiana, Bogotá.
- CALDIS, Laura; GUINDIN LEON, Roberto (1.987). Etica y Salud Sexual. En: Revista Latinoamericana de Sexología. Vol. II, N° 1. Cali. pp. 81-88.
- CAMPO, Lina (1.984). No bastan las explicaciones. En: Ser Padres. Vol. 10. N° 120. Madrid, pp. 18-21.
- CARDINAL, Cecilia (1.975). Sexo, Sexualidad humana y Educación Sexual. En: Revista: Monografías de la Corporación Regional de Población. Vol. 14. (Noviembre). Cresalc, Bogotá.
- (1.981). Educación Sexual en Colombia. (presente, pasado y futuro). Memorias del Primer Congreso Colombiano de Sexología, Cali.
- CASTELLANOS SIMONS, Beatriz; GONZALEZ HERNANDEZ, Alicia (1.981). La Educación Sexual frente al problema de las relaciones sexuales precoces de los adolescentes. En: Boletín de Psicología 4. (Sep/Dic). La Habana, pp. 44-58.
- CASTILLO, Gabriel (1.970). Tareas de la Educación Sexual. En: Revista de Educación. N° 27 (Junio). Chile, pp. 34-38.
- (1.984). Tareas de Educación Sexual. En: Revista cIFTducación. N° 122. Chile, pp. 16-19.
- CASTRO CAICEDO, Gustavo (1.988). El libro rojo. Televisión. Crimen y violencia. Ed. Presencia, Bogotá.
- CEAP (1.989). Documento de Trabajo N° 46. Taller guía anticipatorio para el desarrollo del adolescente (10-14 años). En: Manual para Monitores. Departamento de Psiquiatría y Salud Mental. Facultad de medicina, Universidad de Chile, Chile.

- CENTRO DE PASTORAL FAMILIAR PARA AMERICA LATINA (1.986).
Revista Familia y Sociedad, N^o 37. Julio-Agosto.
Ed. Cenpafal, Bogotá.
- CENTRO REGIONAL DE EDUCACION PARA AMERICA LATINA Y EL
CARIBE (1.980) Revista Sexualidad Humana N^o 1. Cresalc,
Bogotá.
- (1.982). Revista Sexualidad Humana y Educación.
Cresalc, Bogotá.
- CERDA, Lucio R. (1.977). La Educación Sexual del Ecuador 3.
(25) Psicoidea, Madrid, pp. 37-44.
- CERVERA ENGUIX, Salvador (1.971). Condicionamiento sexual
y Educación. En: Nuestro Tiempo 36. (Julio-Agosto).
Pamplona, pp. 101-110.
- CHESTER A., Insko; SCHOPLER, John (1.980). Psicología
Social Experimental. Ed. Trillas, México.
- CIDE (1.983). Resúmenes analíticos en Educación. En:
Resúmenes 2810 al 3010. Segundo Semestre. CIDE,
Santiago.
- COCKEFAIR, Edgar A.; et al. (1.973). Guía Sexual para
su hijo. En: Manual para padres. Ed. Psique, Buenos
Aires, pp. 63-72
- COLL, César (1.982). La conducta experimental en el niño.
2^a edición. Ed. CEAC, Barcelona.
- COMBS, R. (1.968) The Socialization of male and female
sex. Status and sex roles. En: Human sexuality in
medical Education and practice. Vol. 3. N^o 4. pp. 11-14.
- COMFORT, Alex (1.962). El comportamiento sexual en la
sociedad. Traducción de "The sexual Behavior in
society". Ed. Americalee, Buenos Aires.
- COOPERSMITH, S. (1.981). The antecedents of self esteem.
Consulting Psychologist press, Inc. Palo Alto,
California.
- CORDOBA PALACIO, Ramón; DIAZ CORREA, Octavio (1.984).
Su niño como crece y se desarrolla. Ed. Lealon,
Medellín.
- CORPORACION PARA INVESTIGACIONES BIOLOGICAS (1.991).
Protéjase del SIDA, ediciones Rojo. Medellín.

- CORREA, Patricia; DE JARAMILLO, Isa; UCROS, Ana María (1.972). Influencia de la Educación Sexual en el Nivel de Información y en las actitudes hacia la Sexualidad. En: Revista Latinoamericana de Psicología 4. (3). pp. 323-334.
- CORTES REYES, Ricardo (1.986). Vivencia de la Sexualidad en el contexto familiar. En: Revista Familia y Sociedad. Vol. II. N^o 37. (Julio-Agosto). CENPAFAL, Bogotá, pp. 5-9.
- (1.986). Sexualidad Lenguaje que se aprende. En: Revista Familia y Sociedad. Vol. II. N^o 37. (Julio-Agosto). CENPAFAL, Bogotá, pp. 22-29.
- DALLAYRAC, Nicole (1.977). Los Juegos sexuales de los niños. Ed. Granica Editor, Buenos Aires.
- DANIEL, W. (1.981). estadística con aplicaciones a las Ciencias Sociales y a la Educación. Ed. Me Graw Hill, Bogotá.
- DAVIS, F. (1.982). Comunicación no verbal. 9- ed. Editorial Alianza, Bogotá.
- DAWKING, Julia (1.969). Manual de Educación Sexual. Ed. Paidós, Argentina.
- DE MARMORA, Diana (1979). ¿Qué leen los adolescentes?. En: Monografías de la Corporación Centro Regional de Población. N^o 13. (Septiembre). CRESALC, Bogotá, pp. 1-122.
- ; ARANGO, María Clara; DE HART, María Eugenia (1.980). Para una Educación Sexual en Pre-escolar. CRESALC/CCRP. N^o 4. Bogotá.
- ; et al (1.983). Para una Educación Sexual en pre-escolar. En: Manuscritos de la Corporación del Centro Regional de Población. CRESALC, Bogotá.
- DOMENECH, Armando L. (1.984). Sexología Integral. En: Educación Médica. Ed. Panamericana, Buenos Aires.
- DONALD, L., Taylor (1.973). El Desarrollo Sexual Humano. Ed. Edutex, S.A., México.
- ESCALANTE ANGULO, Carlos (1.987). Investigación Socio-Médica-Metodológica básica. 7^o edición. Ed. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá.

- FAMILIA Y SOCIEDAD (1.986). Vol. XI. N° 37. Julio-Agosto.
- FEDERACION COLOMBIANA DE SEXOLOGIA (1.983). Revista Latinoamericana de Sexología. Vol. 2. N° 1. Noviembre. Cali.
- FERNANDEZ CALLADO, Carlos y DAHNKE,, Gordon L. (1986). Comunicación Humana. Ciencia Social. Ed. Me Graw Hill, México.
- FERNANDEZ, Adalberto y SARRAMONA, Jaime (1.980). Aspectos diferenciales de la Educación. 2ª ed. Ed. Dúplex S.A., Barcelona, pp. 188-192.
- FERRER, Ferrán (1.986). ¿Cómo Educar la Sexualidad en la Escuela?. Colección Educación y Enseñanza. CEAC, Barcelona.
- FERRUFINO» L. (1.983). La Familia de Hecho en Colombia. En: Memorias del Año Internacional de la Familia. I.C.B.F., Bogotá.
- FISHBEIN, M.; RAVEN, B. H. (1.962). The AB Scales: An Operacional definition of belief and attitude, Human reiations. (s. e.).
- FLOREZ COLOMBINO, Andrés (1.986). La Enseñanza de la Sexología en Latinoamerica. En: Revista Latinoamericana de Sexología. Cali. pp. 113-132.
- FONDO DE CULTURA ECONOMICA (1.983). La Sexualidad Humana. Un estudio comparativo de su evolución. Traducción de LIBERTELLA RIESGO, Héctor. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- FONSECA, Víctor (1.985) • Reflexiones sobre el desarrollo Psico-biológico del niño. En: Revista Infancia y Aprendizaje N° 6. Madrid.
- FREUD, Sigmund (1.972). Tres ensayos sobre la Teoría Sexual. Ed. Alianza, Madrid.
- (1.75). Sexualidad Infantil y Neurosis. Ed. Alianza, Madrid.
- FUNDACION PARA EL BIENESTAR HUMANO (1.980). Hacia la Inter-relación: Persona-familia-sociedad. 3ª ed. Ed. Gráficas ABC, Medellín.

- GADPAILLE, Warreri (1.983). Variaciones y desviaciones fie la conducta sexual. Ed. Salvat, Pamplona, pp. 170-257.
- GARCIA DE DIOS, Joaquín María; LOPEZ RUA, amalia (1.984). Revista Padres y Maestros. N²s 1.07, 108, 111 y 112. Madri d.
- ; _____; PHILIPPE, Guash (1.985). Revista: FaHres y Maestros. N⁹ 116, 118. 119. Madrid.
- GARRET, H. (1.976). Estadística en Psicología y Educación. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- GIRALDO, Octavio (1.981). Explorando las Sexualidades Humanas. Ed. Trillas, Méjico.
- GIRALDO NEIRA, Octavio (1.986). Revista Latinoamericana de Sexología. Sociedad Colombiana de Sexología. Vol. I. N⁹ 2. Cali.
- GOLDMAN, Roñald; GOLDMAN, Juliette (1.982). Children's Sexual Thinking. Routledge and Kagan Paul, Boston.
- GOMENZORO, Amoldo (1.988). sexualidad en la adolescencia. En: Primer Seminario Colombiano de Sexualidad en la Adolescencia. Bogotá.
- GOMEZ, A. (1.983). La Nueva Pedagogía Familiar. Ed. Gráficas Angora, Medellín.
- GOMEZ BUSTAMANTE, Ana Cecilia; PEREZ JARAMILLO, Elcy (1983). Actitudes de los adolescentes frente a la sexualidad. Tesis: Facultad de Psicología. Universidad San Buenaventura, Medellín.
- GOMEZ COLOMBIA, Adalberto (1.986). Hemos leído para usted... En: Revista Familia y Sociedad, N^s 37. Bogotá, pp. 10-11
- GOMEZ GOMEZ, Sonia (1.988). ¿Revolución Sexual? (1). Especiales/Salud. El Colombiano (4 de Septiembre), Medellín. p. 58.
- (1.988). ¿Revolución sexual? (6). Especiales/Salud. El Colombiano (9 de Septiembre), Medellín. p. 6 D.
- (1.988). ¿Revolución sexual? (8). Especiales/Salud. TI Colombiano (11 de Septiembre), Medellín. p. 4 B.

- GOMEZ GOMEZ, Sonia (1.990). Los jóvenes: Desinformados frente al sexo, según investigación de Minsalud. Salud. El Colombiano, (9 de Mayo), Medellín. p. 5-B.
- (1.989). ¿Qué piensan los Colombianos sobre el sexo?: Especiales. El Colombiano' (17 de Septiembre), Medellín. p. 5-B.
- GOMEZ L., Rosa Angela (1.986). Cualidades del Educador Sexual. En: Familia y Sociedad. Vol. 11. N° 37. Madrid.
- GONZALEZ ILLIDGE, Guillermo (1.989). La Sexualidad del Educador y sus alumnos. En: Alborada. Vol. 36. N° 262. Medellín. pp. 65-67.
- GONZALEZ, Luis Jorge (1.982). Hacia una sexualidad creativa. Ed. Imprenta Ideal, Méjico, pp. 28-29.
- GOYARTS, Ilam (1.985). Programa de Intervención en el medio escolar. En: Revista Estudios de juventud. Ed. Gráficas Ara, Madrid, pp. 145-158.
- GREENFIELD, Marks (1.985). El niño y los medios de comunicación. Ed. Morata, Madrid.
- GUERRERO, Pedro (1.982). Lexicología Vulgar y Científica de la sexualidad. El Tiempo: lecturas dominicales, p. 3-4. (Julio 11). Bogotá.
- GUINDIN, León Roberto (1.987). La nueva sexualidad del varón. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- GUMA BACOT, Sergio (1.989). El Incesto. Aspectos Individuales, familiares y sociales. En: Revista Latinoamericana de sexología. Vol. 4. N° I. Cali. pp. 20-36.
- HAMACHECK, D. E. (1.971). Encounters with the self. Ed. Rinehart and Winston, Inc, New York.
- HARRIS, Elemes; BEAN, Reinold (1.988). Cómo desarrollar la autoestima en los niños: "Una guía práctica para padres y maestros". Ed. Printer Colombiana, Bogotá.
- HARRIS, Olivia (1.986). La Unidad doméstica como una Unidad natural. Translated by Mostrangelo, stella. Ed. Nueva Antropología. Vol. 8. N° 30. (Noviembre).
- HEIDER, F. (1946). Attitudes and cognitive organization. Journal of Psychology, pp. 107-112.

- HEIDER, F. (1.958). The Psychology of interpersonal relations. Ed. Wiley, New York.
- HERBERT, Martín (1.985). Los problemas de los niños. Una guía práctica para prevenirlos y tratarlos. Ed. Planta, Barcelona.
- HILD, Siguid (1.976). La educación sexual de los niños. Everest, Barcelona.
- HOPE, K. (1.970). Manual práctico de Estadística avanzada; aplicaciones a las Ciencias de la Conducta y a las Ciencias Médicas. Ed. F. Trillas. S.A., Méjico.
- HOVLAND, C. I.; ROSENBERG, H. J. (1.960). Attitude organization and change. Ed. New harén. Yale University Press.
- HUALDE, Antonio Carlos (1.983). Psicología del joven. 2⁴ ed. Ed. Paulinas, Bogotá.
- HURLOCK, Elizabeth B. (1.982). Desarrollo del niño. 6⁴ ed. Ed. Me Graw Hill, Bogotá.
- INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACION SUPERIOR (1.986). Congreso Colombiano de Sexología. ICFES. Bogotá.
- INSTITUTO DE JUVENTUD (1.985). Revista: estudios de Juventud N² 19. (Octubre), ed. Gráficas Aras, Madrid.
- JAIMES, René (1.981). Sexualidad Humana y relaciones personales, 2⁴ ed. Federación Internacional de Planificación de la Familia, New York.
- JIMENO VALDES, Agustín (s.f.). Cuatro Lecciones sobre Educación Sexual. Ediciones Paulinas. PSSP, Vizcaya.
- KAGAN, J. (1.964). Acquisition and significance of sex typing and sex rol identity. En: Review of child. Develooment research. Vol. I. Ed. M. L. Hoffman y L. M. Hoffman, New York.
- KAPLAN, H. (1.978). Manual ilustrado de Terapia Sexual. Grijalbo, Barcelona.
- (1.981). El sentido del Sexo. Grijalbo, Barcelona.
- KATCHADOURIAN, Herant; LUNDE, A.; DONALD, T. (1.973). Las bases de la Sexualidad Humana. Ed. Edutex. S.A., México.

- KATCHADOURIAN, Herant (1.981). "Sexualidad en el Adolescente". En: Actualidad en Pediatría. 5(4): (Abril). La Habana, pp. 27-99.
- (1.983). La terminología del género y del sexo. En: Un estudio comparativo. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 15-45.
- ; MARTIN, John A. (1.983). análisis del comportamiento Sexual Humano en un estudio comparativo. Fundación de Cultura Económica. pp. 47-60. México, pp. 47-60.
- KERLINGER, F. (1.979). Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología. 2ª ed. Ed. Interamericana, México.
- KINSEY, Alfred C.; ROMEROY, Wardell; MARTIN, Clyde E. (1948). Sexual behavior in the human male. Ed. Saunders, Filadelfia.
- y GERBHARDT, Paul H. (1.953). sexual behavior in the human female. Ed. Saunders, Filadelfia.
- KINSEY, Alfred (1967). Conducta Sexual del Hombre, Tomo I. (s.e.).
- KOHLBERG, L. (1.966). A Cognitive developmental analysis of children's sex role concepts and attitudes. En: E. E. Maccoby (ED). The development of sex differences. Ed. Tavistock, London.
- LACOUR, Michel (1.977). Sexualidad de la Infancia a la Adolescencia. Ed. Glem S.A., Buenos Aires.
- LEJEUNE, Claude (1.979). Pedagogía de la Educación Sexual. Aguilar.
- LINNER, Brigitta (1.980) El Nuevo Manual de Educación Sexual en las Escuelas de Suecia. En: Revista Psicodeia, N° 60. pp. 438-446.
- LIPMAN; BLUMEN; JEAN; LEAVITT, Harold J. (1.983). El Comportamiento sexual como expresión de la Orientación hacia el logro. En: Sexualidad humana, Un estudio comparativo de la evolución. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 289-300.

- LONDOÑO, Beatriz Alicia; SAAVEDRA, Ana María; PALACIO, Martha Lucía (1.984). Influencia del tipo de Educación Sexual sobre el autoconcepto y las actitudes hacia la sexualidad en adolescentes. Tesis: Facultad de Psicología. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- LONDOÑO, María Ladi (1.984). Taller de sexualidad y crecimiento femenino. En: Memorias de Eventos Científicos Colombianos. N° 13. pp. 113-117.
- LOPEZ, Ibor J. J. (1.968). El libro de la vida Sexual. Danae, Barcelona.
- LOPEZ, Salvador (1.978). Sexo y vida consagrada. Ed. Paulinas, Bogotá, pp. 36-38.
- LURIA, Zella (1.983). Determinantes Psicosociales de la identidad genérica del rol de la Orientación. En: Sexualidad Humana, un estudio comparativo. Fondo de Cultura Económica. Méjico, pp. 193-228.
- LUTZ, Elvira; COMENSORO (1.990). La Concepción Opcional. En: Revista Latinoamericana de Sexología. Vol. 5, N° I. Cali. pp. 9-24.
- MANTILLA DE ARDILA, Amparo (1.986). Diversos enfoques de la Sexualidad hoy. En: Revista Familia y Sociedad, N° 37. (Julio-Agosto). Cenpafal, Bogotá, pp. 12-21.
- MARANGONI, P. (1.974). Educación Sexual. Ed. Talleres Gráficos Impnex, Guayaquil.
- MARMORA, Diana; ARANGO, María Clara; DE HART, María Eugenia (1.980). Para una Educación Sexual en Pre-escolar. Gresalc, Bogotá, pp. 4-87.
- MARIN, Gerardo (1.975). Manual de Investigación en Psicología Social. Ed. Trillas, México.
- MARINS RODRIGUEZ, Oswaldo (1.989). Propuestas de Formación de Orientadores en Sexualidad en Facultades de Psicología. En: Revista Latinoamericana de Sexología. Vol. 4, N° 2.
- MARTIN, Orlando R. (1.985). De la Liberación del deseo, al despliegue de la capacidad de amar. Hacia una Educación Sexual personalizante. Aprendizaje hoy. 5 (8), Buenos Aires, pp. 21-29.
- MASTERS, William H; JOHNSON, Virginia E. (1.967). Respuesta Sexual Humana. Ed. Intermédios, Buenos Aires.

- MAZIN, Rafael (1.981). La Educación Sexual como Proceso dentro de la Educación Integral. En: Revista Sexualidad Humana y Educación Sexual. Bogotá, pp. 4-7.
- MC GUIGAN, F. J. (1.977). Psicología Experimental. Ed. Trillas, México.
- MCCARY, James Leslie (1.969). Sexualidad Humana. Factores Psicológicos de la Conducta Humana. En: Manual Moderno, México.
- MEJIA PALACIO, Inés Emelina; et al. (1.985). Desarrollo Psico-biológico del Sexo en el niño de Cero a Seis años. Tesis: Facultad de Educación. Programa Pre-escolar. Universidad San Buenaventura, Medellín.
- MESA, Elkin; DE TARTUFOS, Fronda (1.986). El Tiempo. Lecturas Dominicales. Noviembre 23. Bogotá.
- MICHEL (1.977). De la Infancia a la Adolescencia. Ed. Gliem S.A., Buenos Aires.
- MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. (Dirección General de Capacitación y perfeccionamiento Docente, Currículo y medios Educativos). Fundamentos Generales del Currículo (s.f.). Imprenta Departamental de Antioquia, Medellín.
- MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL (1.987). Currículo de Pre-escolar. Documento N² 2. Desarrollo del niño y algunos temas relacionados con el Pre-escolar. MEN, Bogotá.
- MOCK, G. (1.986). Conceptos básicos de Sexualidad Humana. (s.e.), San Juan.
- MOLINA, B. (1.986). Familia. En: Toro y Yepes. Psiquiatría. 2^a ed. Corporación para investigaciones Biológicas, Medellín.
- MONEY, J. (1.975). Asignaturas Sexuales. Ed. Ate, Barcelona.
- MONROY DE VELASCO, Anameli (1.980). El Educador y la Sexualidad Humana. 2^a ed. Ed. Pax, México.
- (1.985). Salud, Sexualidad y Adolescencia. Ed. Pax, México.
- (1.986). Nuestros Niños y el sexo. Guía general para todas aquellas personas que conviven con niños y adolescentes. 2^a ed. Ed. Pax, México.

- MONTES, Segundo (1.970). Primer Curso Latinoamericano de Educación Sexual y Planificación Familiar. En: Estudios Centroamericanos. Vol. 25, N^oS 256-257. pp. 42-45.
- MONTOYA DE VEGA, Cecilia (1.985). Modificación de Conductas hogareñas que afectan a escolares adolescentes, mediante la utilización de autocontrol. Tesis: Facultad de Psicología. Universidad Sanbuenaventura, Medellín.
- MONTOYA, J.; et al. (1.985). Ayer y hoy de la Familia. 2^a ed. Centro de Investigaciones Sociales, Medellín.
- MORENO, Fabio (1.988). Revolución Científica y Formación Humana en la Universidad. Ed. Nueva América, Bogotá.
- MORENO DE SUAREZ, Maritza (s.f.). Aprendizaje Social y Cultural. Ed. Universitas 2000. 6 (1).
- MOYA LUKE, Leonor (1.981). Contenido de Educación Sexual. Currículo de Pre-escolar. Ministerio de Educación Nacional, Bogotá.
- MULDWOLF, Bernard (1.980). Sexualidad y Feminidad. Ed. Grijalbo, Méjico.
- MUÑOZ, César Augusto (1.988). Educación Sexual en los niños. Orientaciones para padres y Educadores. En: Educarte N^o 6. Cali. pp. 51-57.
- MUÑOZ MURILLO, Javier y ZAMORA, Uriel (1.987). El posible papel de la Educación Séxofóbica familiar en la inhibición de ta respuesta sexual de una población de Usuarios de Profamilia. En: Revista Latinoamericana de Sexología, Vol. 2, N^o 1. Cali. pp. 19-36.
- MUÑOZ VIVAZ, Fabiola (1.988). Efectos de la Implementación de un Programa de Educación Sexual en una Comunidad de Bajo Nivel Cultural y Socio-económico de Colombia. En: Revista Latinoamericana de Sexología. Vol. 3, N^o 1. pp. 67-80.
- MURPHY, G.; MURPHY, L. B.; NEWCOMB, T. H. (1.973). Experimental Social Psychology. Ed. Harper and Row, New York.
- NEWCOMB, T. M. (1.953). An approach to the study of communicative acts, Psychological Review. Ed. Me Graw-Hill, New York.

- NEWCOMB, T. M.; TURNER, R. H.; CONVERSE, P. E. (1.965).
Social Psychology. Holt, Rinehart and Winston,
New York.
- NICKEL, Harts (1.976). Psicología del desarrollo de la
Infancia y de la adolescencia. Ed. Herder, Barcelona,
pp. 106-116.
- NIETO PLÑEROBA, Antonio (1.985). Juventud y Sexualidad.
Una perspectiva antropológica. En: Revista Estudios
de Juventud, Madrid, pp. 29-43.
- O. Loveland (1.985). Sex Role and social charge in negative
lower. Central América Societies. Reviewd by KROTZ,
Esteban. Ed. América Indígena, 45, N° 2 (Abril-Junio).
- ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD (1.975). Serie de Informes
Técnicos. N° 572.
- ORTIZ, C.; ORTLZ (1.985). salud, Sexualidad y adolescencia.
Ed. Pax. México.
- ORTIZ UMANA, Germán (1.975). Diseño de un Programa de
Educación Sexual en un servicio de atención Materno-
infantil. En: Monografías de la Corporación Regional
de Población. (4). (Noviembre). Cresalc, Bogotá,
pp. 53-62.
- (1.981). Seminario Integral de Sexualidad.
Conferencia mimeografiada. Cresalc, Bogotá.
- OTERO, Aurora (1.983). El desarrollo Sexual. Ed. Salvat,
Pamplona, pp. 156-169.
- PALACIO, Martha Lucía (1.987). Fundamentos para el diseño
de Programas de Educación Sexual. Facultad de Educación,
Pre-escolar. Vol. 3, N° 5, Bucaramanga. pp. 83-94.
- PAPALIA (1.979). Psicología Evolutiva, Ed. Me Graw Hill,
Madrid.
- PAREDES, E. A.; GUIQUINTO, G. A.; GRACCHETTI, A. (1.979).
El Estudio de la Influencia Social. Ed. Artes Gráficas,
Buenos Aires.
- PATINO DE PRADA, Isabel (1.986). Educadores de la Sexualidad
del Niño. En: Revista Familia y Sociedad, Vol. 11,
N° 37. Bogotá, pp. 30-32.

- PAVESI, Laura (1.985). La experiencia Italiana y los proyectos de Educación Sexual. En: Revista Estudios de Juventud. Madrid, pp. 139-143.
- PELAEZ, Paula (1.985). Ser Hombre, SerMujer. En: Revista Educación. Chile, pp. 24-28.
- PELAEZ JARAMILLO, Gloria Patricia; MELO GONZALEZ, Patricia (1.986). Un acercamiento con Freud a la Educación. Tesis: Facultad de Psicología. Universidad San Buenaventura, Medellín.
- PEREZ, Zilah (1.987). elementos para el estudio de las Conductas Sexuales de los niños en Pre-escolar, específicamente entre los Tres y Seis años. Tesis: Facultad de Educación. Programa Pre-escolar. Universidad San Buenaventura, Medellín.
- PINILLA, C. L.; SASTRE, A. (1.982). Impacto de la Educación Sexual impartida por los padres en el ambiente familiar sobre el auto-concepto, las actitudes y conductas sexuales en el adolescente. Tesis: Departamento de Psicología. Universidad de los Andes, Bogotá.
- PIZANO, M. E.; RAMIREZ, A. C. (1.981). Influencia de la implementación de un programa de Educación Sexual, sobre los conocimientos y actitudes sexuales en una población adulta. Tesis: Departamento de Psicología. Universidad de los Andes, Bogotá.
- PLANETA (1.988). Enciclopedia de pedagogía. Vol. 2. Ed. Planeta, Madrid.
- (1.989). enciclopedia Práctica de la Pedagogía, Psicología y Educación. Tomo 6. Ed. Planeta, Madrid.
- PLUTCHIK, Robert (1.975). Fundamentos de Investigación Experimental. Ed. Haría, México.
- PRADA, José Rafael (1.989). Psicología de Grupos, edición 2^s. Ed. American Press, Bogotá.
- QUICENO, Humberto (1.988). Pedagogía Católica y Escuela Activa en Colombia, 1.900-1935. Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá.
- QUINTANILLA, Efrén (1.970). Infancia y Sexo. Ed. Everest, Madrid.

- RAINWATER, Lee (1.983). Perspectivas Sociológicas sobre el Sexo y sus derivados psicosociales. En: Sexualidad Humana, Un estudio comparativo. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, pp. 300-310.
- RAMIREZ DE LOPEZ, Silvia (s.f.). Efecto de un programa Educativo para padres sobre la actitud hacia el Comportamiento sexual de sus hijos con retardo en el desarrollo. Resumen de Tesis: Pontificia Javeriana, Bogotá.
- RAMOS, Angélica (1.981). La Educación Sexual llega a la Escuela. En: Revista "Ser Padres N° 7". Madrid, pp. 26-29.
- REASONER, R. W. (1.982) Building Self-Esteem. Parentis Guide. Consulting Psychologists press, Inc, California.
- REICH, Wilhem (1.983). La lucha sexual de los jóvenes. P. e. p. e., Medellín.
- (1.986). ¿Libertad o represión?. Ed. Grijalbo. México.
- REVISTA DE EDUCACION (1.983). N° 111. (Octubre). Chile.
- REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGIA (1.986). Vol. 1, N° 2. Cali.
- REVISTA PSICOLOGIA SOCIAL (1.989). Volumen 4, N° 2. Madrid.
- REVISTA SEXUALIDAD HUMANA Y EDUCACION SEXUAL (1.980). N° 1.
- RICO DE ALONSO, Ana (1.988). Experiencia de Investigación en Sexualidad adolescente. Primer Congreso Colombiano de Sexualidad en la adolescencia. Bogotá.
- RINN, R. C.; MORKLE, A. (1.979). Modification of social Skill, déficit in children. En: Bellack A.S.; HERSEN, M. Research and practice in Social Skill trining. Plenum Press, New York.
- RIZO, Walter (1.987). Factores conceptuales y explicativos de la conducta asertiva. Un análisis múltivariante. En: Revista Análisis del Comportamiento. Vol. 3, N° 2. Bogotá, pp. 223-228.
- (1.988). Entrenamiento asertivo, aspectos (Dnceptuales, evaluativos y de intervención. Ed. Ediciones Rayve, Medellín.

- RODRIGUEZ, Aroldo (1.977). Investigación Experimental en Psicología y Educación. Ed. Trillas, México.
- RODRIGUEZ, Esperanza (1.907). El arte de decir: No. En: Ser Padres hoy. N° 139. Madrid, pp. 27-30.
- RODRIGUEZ CASTELO, Rodolfo (1.970). Encuesta sobre Educación Sexual. Universidad Guayaquil. (10/11). (Diciembre) Ecuador, pp. 49-58.
- ROMI, Juan Carlos (1.986). Consideraciones básicas sobre Educación Sexual. En: Revista Latinoamericana de Sexualidad, 1(2). Cali. pp. 225-241.
- ROSSETTI, Josefina (1.985). Educación de los sexos para el futuro. En: Mensaje. Vol. 34, N° 342. (Septiembre).
- RUBIN, Isadore; KIRKENDALL A., Lester (1.977). Cuando el niño pregunta. Ed. Pax, México.
- RUIZ, Ana (1.988). Seguros de sí mismos. En: Ser padres hoy, N° 116. Madrid, pp. 24-25.
- RUIZ BOLIVAR, Carlos (1.988). Evaluación del autoconcepto en estudiantes de Educación Básica en Ciencias de la Conducta. En: Revista Centro Caribeño de Post-graduados. Vol. 3. San Juan. pp. 79-92.
- SAJON, Rafael (1.974). El proceso formativo y la Educación Sexual. Perspectivas americanas. En: Boletín del Instituto Interamericano del Niño. 48(189): Montevideo, pp. 203-222.
- SALAS, M. (1.980). El entorno Psico-social y los efectos Psicológicos del aborto. En: cuaderno de Filosofía y Letras. Departamento de Psicología. Universidad de los Andes, Bogotá.
- SALAZAR DE ACOSTA, Gloria Leonor (1.982). Nueva Educación para la Sexualidad. En: Acción Educativa, Vol. 2, N- 2. Bogotá, pp. 67-76.
- SALINAS ARAYA, Lidia (1.984). La Sexualidad. En: Revista de Educación N° 122. Chile, p. 3.
- SALVAT EDITORES (1.983). Enciclopedia Salvat de la Salud. Tomo 5. Vida Sexual Sana. Ed. Salvat, Pamplona.
- SANTAMARIA, J. (1.981). ¿Qué está pasando en América Latina?. Enfoques. En: Revista de Sexualidad Humana y Educación Social. Vol. 5. Bogotá.

- SANTAMARTHA, C.; LIZARRAGA M, Pedro (1978). La reproducción. Ed. Maves, S.A., Bilbao.
- SARDI DE SELLE, Milena (1.984). Los ojos del niño abiertos al Sexo. En: Revista los Padres y Educadores, N^o 180. (Noviembre-Diciembre). Caracas.
- SEELMANN, Kurt (1.972). La Educación Sexual de los Niños. Ediciones Paulinas, Bilbao.
- SEMINARIO "CONFERENCIAS" FILOSOFIA, LETRAS Y EDUCACION (1.975). (37). Quito, pp. 1-360.
- SEMINARIO SOBRE SEXUALIDAD HUMANA (1.982). La Sexualidad Humana. Universidad de Antioquia. Medellín.
- SHAW, H. E.; WRIGHT, J. M. (1.977). scales for measurement of attitudes. Ed. Me Graw-Hill, New York.
- SHERIFF, C.; SHERIFF, M.; NEBERGAL, R. (1.965). Attitude and attitude change. Ed. Shomer, Co, Philadelphia.
- SIEGEL, S. (1.976). Estadística no paramétrica, aplicada a Ciencias de la Conducta. Ed. Trillas, México.
- SMITH, Manuel José (1.988). Sí puedo decir No. Enseñe a sus hijos a ser asertivos. Ed. Grijalbo, Barcelona.
- SOKAL, Robert R.; ROHLF F., James (1.986). Introducción a la bioestadística. Ed. Reverté, Barcelona.
- SOLANO, Ana Lucía; GONZALEZ, José Manuel (1.987). Actitudes y conocimientos en Educadores Pre-escolares de Hogares Infantiles Privados de la Ciudad de Barranquilla. En: Revista Latinoamericana de Sexología. Vol. 11, N^o 1. Cali. pp. 56-77.
- SOLER RODRIGUEZ, Martha; GONZALEZ, José Manuel (1.984). Mitos, prejuicios, conceptos erróneos e información sexual de los ginecólogos que ejercen en la ciudad de Barranquilla. En: Serie Memorias de Eventos Científicos Colombianos, N^o 13. Bogotá, pp. 107-111.
- SPENCER, Rathus; NEVID, Jeffrey (1.987). Asertividad. En: Carta de la Salud Mental. Vol. 2, N^o 3. SSA; Medellín.
- STEN CHEVER, Morton A. (1.979). Cómo Orientar en Conducta Sexual para médicos, Psiquiatras, Psicólogos, Sociólogos, Abogados, Trabajadores Sociales. Ed. Pax, México.

- SUMMER, G. (1.979). Medición de Actitudes. Ed. Trillas, México.
- TAJFEL, H. (1.981). Human groups and social Categories. Cambridge University Press. Trad. Cast: Grupos Humanos y Categorías Sociales. Herder, Barcelona.
- y FORGAS, J. (1.981). Social Categorization: Cognition, Values and groups. En: FORGAS, J. (ed.): Social Cognition. Academia press. London. pp. 113-119.
- TANNA HILL, Reay (1.980). Sex in History. Stein and Day Nueva York.
- (1.983). El Sexo en la .Historia de nuestra Era. Ed. Salvat, Pamplona, pp. 286-293.
- TEJADA, M. C. (1.979). Actitudes hacia el comportamiento sexual en estudiantes de Universidades Bogotanas. Tesis: Departamento de Psicología. Universidad de los Andes, Bogotá.
- TELLEZ, Freddy (1987). La Sexualidad del Feminismo. Valencia Editores, Bogotá.
- TERRY, Pierre (1.981). Teorías y Problemas de Psicología del niño. Ed. Me Graw Hill, New York.
- THE ALAN GUTTMACHER INSTITUTE (IAG) (1.990). Adolescentes de hoy, Padres del mañana. Un perfil de las Américas. Ed. Impre Andes S.A., Bogotá.
- TORREGROSA, J. R.; FERNANDEZ VILLANUEVA, C. (1.984). La interiorización de la estructura Social. En: TORREGRASA, J. R. Crespo. Estudios Básicos de Psicología Social. Barcelona, pp. 421-446.
- TRIANDIS, H. (1.973). Manual de Investigación en Psicología Social. Ed. Trillas, México.
- TRIANDIS, H. (1.974). Actitudes y cambios de actitudes. Ed. Toray, Barcelona.
- TRIMMER, Eric J. (1.983). La Sexología, una Ciencia. Ed. Salvat, Pamplona, pp. 16-25.
- UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA (1.982). Seminario sobre Sexualidad Humana. Universidad de Antioquia, Medellín.

- VALABREGUE, C. (1.973). La Educación Sexual en el Extranjero Ed. Guadarrama, Madrid.
- VALENZUELA FUENZALIDA, Alvaro E. (1.984). Medición de la Autoestima. En: Revista de Educación N° 144, Chile, pp. 43-46.
- VASQUEZ C., Elkin (1.982). Adolescencia y Sexualidad. En: "Boletín Informativo Hospital Mental de Antioquia". 9(4): (Octubre/Diciembre). Medellín.
- VELASCO VALOSA, Mercedes (1.990). Adolescencia y Sexualidad. En: Revista UIS Salud. 18(1): (Junio). UIS, Bucaramanga. pp. 113-117.
- VELLAY, Pierre (1.983). La Sexualidad y la Salud. Ed. Salvat, Pamplona, pp. 121-131.
- VERDUZCO ALVAREZ, María Angélica, et al (1.989). Un estudio sobre la autoestima en niños de edad escolar. Datos Normativos en Salud Mental. Vol 12, N° 3. México, pp. 50-54.
- VERGARA, Fernando Enrique (1.986). Sexología y Sociedad: Aspectos Sociológicos de la Sociedad. En: Manual Metódico para el desarrollo de los cursos de Sexología y Sociedad. Universidad de Santander, Bucaramanga.
- VIDAL, Gore (1.977). Pornografía y Educación Sexual en Norteamérica. En: Revista de la Universidad de México. 31(8): (Abril). pp. 1-9.
- VIDAPILLETA, Darío; MORENO, Juan M. (1.970). Conferencias de interés para Psicología. Educación Sexual en el niño. En: Revista Mexicana de Psicología 4. (1): (Mayo). Guadalajara. pp. 24-28.
- VOGEL CACERES, Claudio (1.984). La vida Sexual en el Sistema Familiar. En: Revista de Educación N° 122. Chile, pp. 43-46.
- VOLUNTAD (s.f.). "Nacemos y Crecemos". Formación Sexual para niños y niñas de seis (6) a diez (10) años. Ed. Voluntad, Bogotá.
- WATSON, Robert I. (1.974). Psicología Infantil. Ed. Aguilar. Madrid.
- WITTING, F. (1.970). Introducción a la Psicología. Editorial Me Graw Hill, Bogotá.

WOLPE, J. (1.980). Práctica de la Terapia de la Conducta.
Ed. Trillas, México.

DEFINICION DE TERMINOS

La siguiente lista de términos, dentro del contexto general de la investigación, debe ser entendida exclusivamente dentro de los parámetros estipulados, para evitar pluralidad de significados, que posiblemente puedan ser asociados a las palabras claves utilizadas y conducir a dualidades de interpretación.

ACTITUD: Manera de estar dispuesto frente a algo. Se compone de elementos cognoscitivos (ideas), afectivos (emocionales), y comportamentales (conducta externa).

ACTITUD DE CAMBIO: Proceso de cambio, que se inicia en el sujeto con una conveniente acción de información, motivación para el logro, cobijando diferentes escalas: social, personal, moral.

ACTITUD SANA: Conducta que expresa en el ser humano un comportamiento natural y no conflictivo, alejado

de sentimientos de culpa o ansiedades, el cual propende por estados de equilibrio emocional en el individuo.

ACTITUD SEXUAL: Expresión comportamental del ser humano frente a hechos y motivos sexuales.

APRENDIZAJE OBSERVACIONAL: Adquisición de pautas de comportamiento individual fundada en procesos cognoscitivos, que parte de las observaciones sobre personas importantes de su entorno (padres, maestros, amigos, héroes), imitando lo que hacen y dicen.

APRENDIZAJE SEXUAL: Sistema de experiencias dadas en un ámbito particular de desenvolvimiento del sujeto, que empieza desde los primeros años de vida e influyen el desarrollo de la personalidad y el establecimiento de relaciones socio-afectivas y pueden tener características definidas en: informales, verbales y no verbales.

ATRIBUTO: Variable que se expresa cualitativamente, se constituye en una variable clasificable en rangos. Sokal y Rohlf (1.986).

CAMBIO DE ACTITUD: Manifestaciones que muestran un cambio en la valoración de los objetos de juicio que están vinculados, específicamente, a un individuo. Un cambio de

actitud requiere ser orientado bajo tres enfoques, siendo éstos: El cognitivo, afectivo y conductual.

CARACTER SOCIO SEXUAL: Término que caracteriza actividades sexuales tales como: caricias, coito, relaciones heterosexuales, homosexuales, y cualquier otro tipo de situación que suponga interacción humana, y dependa de la confluencia de capacidades, intereses y deseos de los individuos y la disposición de ajuste al otro. (Kinsey, 1.953).

COMPORTAMIENTO PRIMARIO: conjunto de actuaciones del niño mostradas frente a la prueba pretest, consideradas como un vagaje cultural aprendido en el hogar y del medio ambiente.

CUESTIONARIO DE OBJETIVO IMPLICITO: Formato con una serie de preguntas o situaciones planteadas, para ser contestado por los sujetos de la investigación, a los cuales no se les informó el "por qué", el "para qué" y el "para quién", la información.

CULTURA: Conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, actitudes, leyes, moral y todas aquellas normas de conducta de una sociedad, transmitida a través de la educación familiar y social. (Bienestar Universitario Universidad de Antioquia, 1.982. Citado por Pérez y otros, 1.987).

DATOS PRIMARIOS: Datos originales recolectados durante el curso de la investigación.

DATOS SECUNDARIOS: Datos usados en la investigación, provenientes de otras fuentes.

DERIVADOS PSICOSOCIALES: Características del niño que están determinadas por factores psicosociales, tales como: identidad genérica, rol genérico, rol sexual, identidad del rol sexual, entre otros. Katchadourian (1.983).

EDUCACION INTEGRAL: Acción educativa que pretende educar en todas sus facetas al hombre, tanto: social, biológica, religiosa, sexual, para que su comportamiento sea asertivo a la condición individual, con matices propios de entendimiento y de toma de decisiones.

EDUCACION SEXOFOBICA: Proceso de transmisión de actitudes de rechazo en lo cognitivo, lo afectivo, y lo comportamental frente a la sexualidad (Revista Latinoamericana de sexología 1.987).

EDUCACION SEXUAL: Tipo de formación que debe estar integrado al hombre enfatizando motivos pedagógicos, biológicos y psico-sociales, como respuesta a una de las necesidades primordiales del ser humano y en este

caso particular al niño, comenzando como acción formalizadora desde el hogar y continuada en la institución educativa, siguiendo directrices de veracidad, naturalidad, respeto. Es referida al cambio de conducta en el sujeto.

ESTABILIDAD EMOCIONAL: Conjunto de rasgos individuales de personalidad como: el equilibrio del humor, el control de las emociones, la toma de consciencia de los propios procesos afectivos, la ausencia de ansiedad grave, el uso racional de mecanismos de defensa, el control de tendencias depresivas y el sano sentido del optimismo (Prada, 1.989).

FORMACION SEXUAL: Proceso educativo que tiene como fin que los sujetos tengan elementos sólidos, criterios de análisis y de comportamiento frente a su propia sexualidad, de manera consciente y orientada a una salud sexual (se refiere más al conocimiento que a un cambio de actitud).

HECHOS: Información de carácter objetivo, generalmente comprobable. El niño y el padre de familia actúa como informante.

IDENTIDAD: Autoclasificación como niño o como niña (Papalia, 1.979).

IDENTIDAD DE GENERO: Autoclasificación como hombre o como mujer, basada esencialmente en la figura corporal (Money, 1.975; Nedelman, 1.981).

IDENTIDAD DEL ROL SEXUAL: Identidad genérica (define la identidad e incluye factores tanto cognoscitivos como afectivos que reflejan la autoevaluación y la evaluación que otros tienen de una persona como adecuada a su condición de hombre o mujer (Constantinople, 1.973). Citado por Katchadourian (1.983).

IDENTIDAD SEXUAL: Todo lo que es sexual en una persona: Funciones fisiológicas, tipo e intensidad de los comportamientos sexuales, la propia percepción como ser sexual, y la que otros tienen de uno, y todo lo que tenga que ver con el hecho de ser hombre o mujer. (Katchadourian, 1.983).

IDENTIFICACION: Condición que implica sentimientos de suplencia, deseos de ser como el otro, imitación global de las conductas del otro (Papalia, 1.979).

INVESTIGACION EXPERIMENTAL: Proceso investigativo ceñido a condiciones de control, donde se manipulan variables indispensables, cuyos efectos causales fueron de interés medir, asignándoles a los sujetos condiciones aleatorias

(Ver capítulo metodológico).

LENGUAJE CIENTIFICO: Es el conjunto de términos técnicos aceptados universalmente por una disciplina o una ciencia.

MAYORIA: En base a un ciento por ciento (100%), consideramos el cincuenta y uno por ciento (51%) en adelante, en esta categoría.

MECANISMOS DE DEFENSA: Tácticas generalmente inconscientes, compulsivas, utilizadas por los individuos, encaminados a defender la autoestima , de una situación conflictiva.

MODELO NORMALIZADOR TRASCENDENTE: Conjunto de conductas sexuales tipificadas, que tienen como objetivo tomar la sexualidad, llenando más allá de una simple genitalidad o aspecto fisiológico.

MOTIVOS: Información de carácter subjetivo, que habla generalmente acerca de un hecho u opinión.

PERFIL SEXUAL: Conjunto de medidas diferentes de una persona o grupo, las cuales se expresan en una misma unidad de medición y generalmente tiene fines diagnósticos (Kerlinger, 1.979), agregamos a esta definición especificidad al ubicarla en el campo sexual.

PROGRAMA CONDUCTUAL: Conjunto de técnicas, actividades, estrategias metodológicas, encaminadas a lograr cambios en los componentes actitudinales del niño hacia la forma de enfrentar conflictos sexuales de interacción (Objeto de estudio de la presente investigación).

PROGRAMA DE EDUCACION SEXUAL: Programa teórico-práctico, basado en actitudes, habilidades, toma de decisiones e información fisiológica, adecuada a las características de los niños conformantes del campo muestra!, el cual fue adaptado del curriculum del Distrito de Columbia EE.UU. (OMS), cuyo objetivo general, es dotar al individuo básicamente de un conjunto de elementos de conocimiento sexual, para que el individuo por sí solo busque solución a los problemas de carácter sexual, que se dan a su interior, y los que tienen un origen proveniente de otros, tome sus decisiones en cierto grado de acierto y además su promoción y desarrollo se concrete en un enriquecimiento del perfil sexual, con un mejoramiento continuo de desempeño en esta área del conocimiento humano.

PSICOLOGIA SOCIAL: Estudio del hombre en tres categorías específicas: Cambio de actitudes y creencias, procesos interpersonales y grupos pequeños (Insko y Shopler, 1.980).

RESPUESTA INSTINTIVA: Tipo de manifestación a través

de la cual los individuos sirven inconsciente y espontáneamente a los intereses sociales o de especie.

RESPUESTA SEXUAL RESPONSABLE: "Son decisiones personales que nos permiten vivir una sexualidad saludable sin ponernos en peligro y protegiendo al mismo tiempo, a las demás personas". (Corporación para Investigaciones biológicas (1.991) .

ROL: Conducta expresa de un individuo, permitida por su condición genérica de sexo, edad, condición social, filosofía, etc.

ROL SEXUAL: Se refiere a los comportamientos, sentimientos, actitudes que se consideran propias del hombre o de la mujer. Tienen en este sentido, una base más cultural (Money, 1.975; Nedelman, 1.981).

SEXO: División de los seres orgánicos identificados como macho y hembra y a las cualidades que los distinguen.

SEXUALIDAD SANA: Aptitud para disfrutar de la actividad sexual y reproductiva y regularla de acuerdo con una ética personal y social (**Informe** técnico, s.f., retomado por Lutz y Gomensoro, 1.990).

VARIABLE 0 CHARACTER: "Propiedad real medida por las observaciones individuales. Propiedad con respecto a la cual los individuos de una muestra difieren de algún modo verificable". Sokal y Rohlf (1.986).

ANEXO 1 PROGRAMA DE EDUCACION SEXUAL INTEGRAL PARA NIÑOS PREADOLESCENTES

JUSTIFICACION

La educación sexual es un proceso gradual que empieza en la infancia. En los primeros años de vida, los padres juegan un papel importante en la educación sexual de los hijos, al impartir valores e información factual básica a los niños; sin embargo, las formas de comunicación entre padres e hijos, a menudo, se interrumpen y más cuando se acercan a la adolescencia.

La escuela, la iglesia e instituciones de ayuda a los jóvenes pueden suplantar la familia durante este período, presentando una información acerca de la sexualidad, libre de amenazas y en una atmósfera objetiva. Para un muchacho que es renuente a hacer preguntas y para los padres quienes se sienten molestos para contestar este tipo de preguntas, esta clase de programa puede ser la forma de adquirir mucha de la información necesitada. Este programa pertenece a muchachos de cuarto, quinto

y sexto grado, en edades entre nueve y doce años; sin embargo, el referir niveles de edad y grado es describir una población heterogénea. No solo la mayoría de las niñas empiezan a desarrollarse dos años más temprano que la mayoría de los niños, aunque tasas individuales de crecimiento muestran una amplia variación en cada género.

A pesar de todo, estos muchachos se encuentran en un estado relativamente de calma; la mayoría de los muchachos que han entrado a esta agitación psicológica de la adolescencia, todavía no empiezan a mostrar una rebeldía activa contra los adultos o a desarrollar sus relaciones amorosas. Muchos se hacen preguntas de sexualidad y sobre sus cuerpos, notan diferencias obvias con el grupo de compañeros de la misma edad y les pueden surgir, además, preocupaciones acerca del desarrollo que se opera en ellos, el cual puede ser agitado o demasiado lento.

En los programas de información sexual, los muchachos preadolescentes tienden a permanecer receptivos y/o hacer preguntas que pueden parecer sorprendentemente sofisticadas. Ellos pueden preguntar por ejemplo, acerca del sexo oral, el coito con varias personas, o la homosexualidad. Mientras estas preguntas parecen avanzadas, ellos están enfatizando, en los mecanismos y consecuencias de estas conductas,

o en cosas que puedan llegar a ser equivocadas (como anormalidades genéticas, o aborto) y también en actitudes y sentimientos. Muchas preguntas de los preadolescentes; empiezan con la frase, "¿Qué sucede cuando...?".

Las niñas tienden a permanecer calladas frente a ciertas preguntas que desearían hacer; los niños son más lanzados en este aspecto, y satisfacen su curiosidad preguntando.

En la enseñanza de la sexualidad para muchachos preadolescentes, es importante recordar que ellos todavía no han desarrollado la habilidad cognitiva para pensar abstractamente. El facilitador del programa puede presentar procesos abstractos, que reconocen valores y permiten tomar decisiones, pero no debe planear o discutir muchas actividades que enfatizan esos aspectos. La habilidad para pensar abstractamente la desarrollará más tarde cuando este llegue hacerse adolescente.

Se considera que un programa de educación sexual para preadolescentes debe incluir las siguientes líneas de trabajo:

Preparar a los muchachos para enfrentar los cambios que ocurren durante la pubertad, reafirmándolos en la variedad de éstos, para que los consideren normales.

Corregir información obtenida del grupo de pares, medios de comunicación, de la imaginación y de adultos.

Crear un principio de conciencia de los riesgos y responsabilidades de la educación sexual.

Según nuestro criterio consideramos recomendable en el desarrollo del curso de educación sexual, no separar los niños de las niñas. Las discusiones del salón de clase deben ser abiertas y realistas, permitiendo un tipo de comunicación estudiantil que ayudará con el tiempo a que éstos inicien sus primeras relaciones.

En las siguientes líneas se describe un programa de Educación Sexual, que ha sido tomado y adaptado, del curriculum del sistema de escuelas metropolitanas del Distrito de Columbia en los EE.UU.

El programa presenta un diseño metodológico fácil y práctico para la ejecución en la institución escolar, con una orientación hacia la toma de decisiones y hacia la adquisición de patrones de conducta sexual sana en los niños.

1 SESION UNO: COMUNICANDONOS ACERCA DEL SEXO

OBJETIVOS

- Definir y distinguir entre el término sexo y sexualidad.
- Describir como se desarrolla la identidad sexual de un ser humano.

1.1 ACTIVIDAD 1: INFORMACION PLACENTERA

1.1.1 Propósito: A menudo se presentan preguntas entre los estudiantes acerca de la sexualidad, pero, se dan demasiados temores para hacerlas frente a los otros compañeros de estudio ó al profesor, ó a los mismos padres. Se debe crear un ambiente de empatia para permitir que el niño pregunte.

La técnica de preguntas anónimas provee al estudiante de elementos más normales y menos horrorizantes, para hacer preguntas y le brinda la oportunidad para sentimientos e inquietudes. Es importante establecer un clima de acercamiento entre los estudiantes y el profesor para una educación sexual.

1.1.2 Tiempo: 120 minutos.

1.1.3 Materiales: Trozos de papel, lápices y un recipiente

1.1.4 Procedimiento:

1.1.4.1 Entregar a cada estudiante un pedazo de papel.

1.1.4.2 Pedir a los estudiantes que anoten preguntas, comentarios o sentimientos que puedan tener acerca de la sexualidad. El profesor hará claridad para que sean bienvenidos toda clase de preguntas que ellos quieran hacer, (Excepto preguntas de índole personal que inmiscuyan al profesor y a otros estudiantes), motivarlos para que no quede ningún aspecto que se quiera preguntar, oculto.

1.1.4.3 Prevenga preguntas condicionantes ó desagradables[^] animelos fuertemente para que escriban algo en sus trozos de papel. La mayoría lo hará si se les da tiempo suficiente.

1.1.4.4 Recolectar los trozos de papel (Es de gran ayuda pasar un recipiente que asegure confidencialidad).

1.1.4.5 Leer completamente las preguntas antes de empezar a contestar, para evitar repetición o ser cogido por sorpresa.

1.1.5 Desarrollo

1.1.5.1 El profesor tiene la opción de leer las preguntas, comentarios o parafrasear, para asegurar que el significado dado por el estudiante, no llegue a perderse.

1.1.5.2 Si usted no sabe contestar a la pregunta, díglele a ellos que la investigará y luego se las dará a conocer.

1.2 ACTIVIDAD DOS: ¿QUE ES LO IMPORTANTE?

1.2.1 Propósito: Explorar similitudes entre las percepciones de hombre y mujer en las relaciones con el sexo opuesto.

1.2.2 Tiempo: 60 minutos

1.2.3 Materiales: Papel y lápices, notiero.

1.2.4 Procedimiento

1.2.4.1 Dividir a los estudiantes en grupos pequeños separando hombres y mujeres.

1.2.4.2 Pedir a los participantes que hagan una lista de cinco (5) de las cualidades más importantes que él

o ella consideren en una mujer.

1.2.4.3 Compilar cuatro (4) listas. Uno de los listados debe contener lo que los hombres miran en una mujer, segundo lo que los hombres buscan en otros hombres, tercero lo que las mujeres buscan en el hombre y cuarto lo que las mujeres buscan en otras mujeres.

1.2.4.4 Las listas diseñadas pueden ser colocadas en el noticiero para ser exhibidas a los participantes.

1.2.4.5 Discusión con todo el grupo.

1.2.5 Desarrollo

1.2.5.1 ¿Cómo se podría definir el término masculinidad?
¿Feminidad?

1.2.5.2 ¿Cuál es la mayor diferencia entre hombres y mujeres?

1.2.5.3 ¿Qué es lo que parece ser más importante en las relaciones con el mismo sexo?

1.2.5.4 ¿Cómo explica usted las diferencias en las listas?
o ¿Las similitudes?

1.3 ACTIVIDAD 3: SEXO Y SEXUALIDAD

1.3.1 Propósito: Definir sexo y sexualidad por escrito, verbalizando ideas y conceptos acerca de ellos.

1.3.2 Tiempo: 60 minutos

1.3.3 Materiales: Material impreso

1.3.4 Procedimiento

1.3.4.1 Agrupar a los estudiantes (dos o tres) para definir sexo y sexualidad. Explicar que sus ideas son sólo tentativas y la probabilidad de cambiar en la medida que ellos obtengan mayor información. También explicar que algunos podrían estar descontentos discutiendo acerca de lo que es sexo y sexualidad y que esto es normal (no los obligue).

1.3.4.2 En un grupo grande se brinda la oportunidad para que los estudiantes intercambien algunas ideas acerca de sexo y sexualidad. Resalte muchas de las ideas que servirán de apoyo para próximas discusiones.

1.3.5 Desarrollo

1.3.5.1 Pregunte: ¿Qué significa la palabra sexo ?

¿Sexualidad?

NOTA: Sexo se refiere principalmente al sistema de reproducción y a conductas y características físicas de macho y hembras.

Sexualidad se refiere a las ideas o valores que tiene alguien acerca de su masculinidad o feminidad, manifestando actitudes y sentimientos positivos hacia su sexo.

1.4 ACTIVIDAD 4: EJERCICIO DE LENGUAJE

1.4.1 Objetivos

1.4.1.1 Familiarizar a los estudiantes con los términos apropiados para referirse a la anatomía de los aparatos reproductores.

1.4.1.2 Habilitar al grupo para facilitar una discusión abierta sobre sexualidad, con la terminología científica adecuada.

1.4.2 Tiempo: 60 minutos

1.4.3 Materiales: Papel periódico y marcadores

1.4.4 Procedimiento

1.4.4.1 Fije grandes hojas de papel periódico por todo el salón.

1.4.4.2 En cada hoja escriba un término para una parte de la anatomía o una actividad sexual. Distribuya marcadores a los estudiantes y dígales que hagan una lista de términos del argot popular que haya escuchado para cada una de las palabras escritas. Algunas de las palabras que motivan usualmente una buena discusión son: hombre, mujer, vagina, ano, escroto, pene, senos, coito, masturbación, codo.

La palabra "Codo" es incluida para indicar que existen una gran cantidad de términos del argot popular para la parte sexual, pero muy pocos términos, para otras partes del cuerpo.

1.4.5 Desarrollo

1.4.5.1 ¿Quién utiliza estos términos?, ¿Por qué?

1.4.5.2 ¿Cómo te sentiste al ver estas palabras en la escuela?

1.4.5.3 ¿Son las palabras utilizadas bonitas o toscas para atribuírselas al hombre o a la mujer?

1.4.5.4 ¿Por qué existen tan pocos términos para otras partes del cuerpo?

1.4.5.5 ¿A los cuántos años los niños llegan a tomar consciencia del significado sexual de los términos?

1.4.5.6 ¿Qué indica el doble sentido de estas palabras?, ¿Cuáles' son los estereotipos para el hombre y para la mujer?

2 SESION DOS: CAMBIOS FISIOLÓGICOS Y EMOCIONALES DE LA PUBERTAD

OBJETIVOS

- Definir el concepto de pubertad.
- Discutir sobre los primeros cambios que suceden en esta edad tanto en niños como en niñas.

2.1 ACTIVIDAD 5: CAMBIOS EN EL CUERPO Y PUBERTAD

2.1.1 Propósito: Presentar el tema sobre el desarrollo y crecimiento durante la adolescencia en una forma natural, para que ayude a los estudiantes a tomar consciencia de este proceso y aprendan a aceptar su propio crecimiento físico como algo normal y natural.

2.1.2 Tiempo: 180 minutos.

2.1.3 Materiales: Cartas de anatomía (Fichas 1, 2, 3, 4, 5), diapositivas (Ver guía para su uso).

2.1.4 Procedimiento

Explique a los estudiantes que la clase cubrirá el crecimiento y desarrollo físico durante la adolescencia, o como una introducción al tema, usted podría pedirles cerrar los ojos y participar silenciosamente mientras que usted los induce en la forma siguiente:

Imagine que estás mirándote al frente de un gran espejo. Date una mirada de arriba a abajo. ¿Cuál es la primera cosa que notas en tu apariencia?

Ahora retrocede en el tiempo. Mírate en el espejo cuando tú tenías cinco años, mírate de la cabeza a los pies. ¿Qué ves? fíjate en tus brazos, tus piernas, ¿Qué te ha sucedido?

Ahora mírate a tu cara. Fíjate en la expresión que tienes, ¿Qué sientes?, ¿Estás temeroso?, ¿Alegre?. ¿Te gusta el cuerpo que ves en el espejo? ¿Tienes alguna preocupación acerca de ello ?.

ahora adelántate en el tiempo, imagina que creces poco a poco hasta adquirir nuevamente la edad que tienes en estos momentos. Observa los cambios en tu cuerpo. Fíjate en la expresión de tu cara, ¿Cambió?, ¿Qué está sucediendo?.

Mírate nuevamente de la cabeza a los pies. ¿Cuáles son los cambios que están sucediendo en tu cuerpo?, ¿Cómo son tus sentimientos acerca de los cambios que se han sucedido?, ¿Estás contento?, ¿Preocupado?, ¿Te gustan estos cambios?.

Ahora tan pronto estés listo abre tus ojos.

2.1.5 Desarrollo

2.1.5.1 De explicaciones simples de cómo las hormonas causan el desarrollo de características sexuales secundarias.

2.1.5.2 Pregunte a los estudiantes, ¿Cómo se diferencia un hombre de un niño?, ¿Cómo es el cambio que sucede en el cuerpo de una niña cuando ésta se transforma en mujer?.

2.1.5.3 Mostrar carteles con la anatomía masculina y femenina. Asegúrese de explicar la menstruación y los

sueños mojados.

2.1.5.4 Revise palabras nuevas. Pida si alguien desearía compartir sentimientos, pensamientos o ideas que tuvieron cuando permanecieron con los ojos cerrados.

2.1.5.5 Ahora, cuando los alumnos han estado en contacto con algunos de los sentimientos acerca de los cambios que están sucediendo en cada uno de sus cuerpos, permita compartir estas sensaciones fomentando la información, discusión, acerca de los cambios físicos, emocionales y sexuales que ocurren durante la pubertad y más tarde en la adolescencia.

Basé la discusión en los siguientes cuestionamientos:

¿Cuáles son los signos o cambios que un muchacho puede observar?.

¿Cuáles son los signos o cambios que se dan en una muchacha?.

¿Cuáles son los posibles cambios emocionales que se dan en cada uno?.

¿Cómo son tus relaciones con tus compañeros del mismo sexo?.

¿Cómo son tus sentimientos sexuales?, ¿Cómo hacen saber las chicas y chicos que se sienten atraídos?, ¿Qué sienten?.

¿Qué es la masturbación?, ¿Es normal?, ¿Es perjudicial?.

¿Qué son las poluciones nocturnas o sueños mojados?, ¿son normales?.

¿Qué son las fantasías sexuales?, ¿Son normales?, ¿Es normal pensar acerca del sexo?.

2.1.5.6 Discuta cómo una gran mayoría de las personas tienen sentimientos y preocupaciones acerca de los cambios que se dan en la pubertad. Reafirme que los cambios suceden en las personas no siguiendo una línea igual en todos. Existe gente que madura más rápido que otra, hay otros que son más lentos en este proceso. Existe un amplio rango para considerar normal el aspecto de la madurez sexual.

3 SESION TRES: ANATOMIA Y FISIOLOGIA

OBJETIVOS

Identificar glándulas endocrinas y sus efectos sobre el proceso de maduración del ser humano.

Identificar los cambios físicos y mentales en la pubertad y la adolescencia relativos al proceso de la menstruación.

- Nombrar e identificar los órganos de la reproducción.

Demostrar conocimiento sobre los aspectos fisiológicos del proceso de reproducción del ser humano.

- Definir la masturbación y examinar actitudes concernientes a la misma.

3.1 ACTIVIDAD 6: REPRODUCCION Y ANATOMIA

3.1.1 Propósito: Iniciar a los estudiantes en el conocimiento de los diferentes términos, apropiados para referirse a los órganos reproductores masculinos y femeninos. En algunas ocasiones hay niños que creen tener suficiente información acerca de la reproducción, entonces es necesario clarificarlo. Es necesario discutir con los estudiantes para tratar de vencer esa resistencia hacia el tratamiento sexual y permitir que entiendan por sí mismos la necesidad de conocer la anatomía y fisiología reproductiva del ser humano.

3.1.2 Tiempo: 360 minutos.

3.1.3 Materiales: Cartas de anatomía (1, 2, 3, 4, 5), diapositivas (Ver guía para su uso).

3.1.4 Procedimiento

3.1.4.1 Discuta sobre la reproducción y por qué es necesaria.

3.1.4.2 Entregue a cada estudiante las fichas de anatomía masculinas y femeninas (Fichas 1, 2, 3, 4, 5) y enfatice sobre la anatomía de cada uno.

3.1.4.3 Pase las diapositivas y revise las palabras nuevas.

3.1.5 Desarrollo

3.1.5.1 Abra una sesión de preguntas.

3.1.5.2 Pregunte sobre las palabras nuevas que conocieron, para verificar entendimiento en el significado y evitar distorsiones.

3.1.5.3 Origine una discusión sobre lo que opinan los estudiantes acerca de la reproducción.

3.2 ACTIVIDAD SIETE: ¿QUE?, ¿POR QUE? Y ¿COMO?

3.2.1 Propósito: Este es el tiempo cuando los estudiantes hacen preguntas en las que ellos habrían podido haberse sentido aludidos durante la sesión de información: La anatomía y fisiología, y donde se toquen las áreas de la sexualidad y la imagen corporal, debido a que se despierta en el niño cierto criterio de sensibilidad

personal.

3.2.2 Tiempo: 120 minutos.

3.2.3 Materiales: Pedazos de papel, lápices, recipiente.

3.2.4 Procedimiento

3.2.4.1 Pase a cada uno de los estudiantes trozos de papel .

3.2.4.2 Pida a los estudiantes que escriban algunas preguntas, comentarios, sentimientos que ellos pudieron haber tenido en sesiones de trabajo anterior. Enfatice que todas las preguntas e inquietudes serán bienvenidas. (Excepto preguntas directas o personales), enfatice que no hay algo tan malo como quedarse callado y no expresar sus inquietudes.

3.2.4.3 A fin de prevenir toda clase de preguntas que producen en los estudiantes cierto sentimiento de insatisfacción, motíelos fuertemente para que escribir, en los papeles que se les repartió individualmente. La mayoría lo lograrán si se les da tiempo suficiente.

3.2.4.4 Recolecte los papeles. Es de gran utilidad

pasar un recipiente que asegure la confidencialidad.

3.2.4.5 Lea todas las preguntas antes de contestarlas para evitar respuestas a preguntas similares o ser cogido por sorpresa.

3.2.4.6 Diga a los estudiantes que las preguntas que no sean contestadas en clase, pueden ser discutidas en privado después de clase.

3.2.4.7 Si usted no sabe la respuesta a una pregunta, dígales que la investigará y se las informará oportunamente.

3.2.4.8 Si usted se siente aludido frente a cierta pregunta sea honesto y expréselo así a los estudiantes, respetarán su posición.

4. SESION CUATRO: REVISION DE LA ANATOMIA Y FISIOLOGIA HUMANA.

OBJETIVOS

Realizar una breve revisión de la anatomía y fisiología del ser humano.

- Verificar los contenidos asimilados.

4.1 ACTIVIDAD 8: DIBUJOS DE LA ANATOMIA EN GRUPOS

4.1.1 Propósito: Esta actividad es una forma divertida para que los estudiantes trabajen juntos, para saber cuanto saben (o no) acerca del aparato reproductor masculino y femenino. Esta sesión de información compartida sirve para motivarlos a que aprendan más.

4.1.2 Materiales: Hojas grandes de papel periódico, marcadores, crayones y dibujos o bosquejos del aparato reproductor: masculino y femenino.

4.1.3 Tiempo: 60 minutos.

4.1.4 Procedimiento

4.1.4.1 Distribuya la clase en grupos con un máximo de cinco (5) a siete (7) personas (ambos sexos). Dé a cada grupo la hoja de periódico y el marcador.

4.1.4.2 Escriba en el tablero la siguiente lista de órganos:

MUJER**HOMBRE**

Vagina	Pene
Cervi s	Escroto
Utero	Testículos
Trompas de falopio	Vasos deferentes
Ovarios	Próstata
Labios internos	Glande
Labios externos	Vesícula seminal
CIí tori s	Uretra
Vejiga	Veji ga
Uretra	Glándulas de Cowpers

4.1.4.3 Explique a cada grupo que ellos van a realizar una sesión de dibujo cruzado de la anatomía humana masculina y femenina, incluyendo en sus dibujos todas las partes incluidas en el tablero. Infórmeles que la actividad demora veinte (20) minutos para completar ambos dibujos. Recalque que no se considerarán las habilidades artísticas.

4.1.4.4 Al cabo de los veinte (20) minutos, fije los dibujos de los aparatos reproductores masculino y femenino en el tablero y discuta acerca de' las discrepancias. Averigüe ¿Cuál sexo fué más fácil de dibujar y por qué?. Discuta cómo se sintieron frente a los dibujos de los órganos sexuales.

4.1.4.5 Use este ejercicio para iniciar la discusión de la anatomía y fisiología masculina y femenina.

4.2 ACTIVIDAD 9: RELOJ BIOLÓGICO

4.2.1 Propósito: Esta actividad sirve para verificar los contenidos asimilados durante las sesiones anteriores.

4.2.2 Materiales: Hojas de papel, lápices, reloj biológico. Fichas 6 y 7.

4.2.3 Tiempo: 60 minutos.

4.2.4 Procedimiento

4.2.4.1 Haga preguntas a los estudiantes para verificar contenidos asimilados.

4.2.4.2 Entregue a los estudiantes una hoja de papel y un lápiz y hágales las siguientes preguntas:

Según lo que has aprendido acerca de los cambios que se dan en el cuerpo, ¿Cuál de esos cambios estás esperando en realidad que te suceda?.

¿Cuál de esos cambios te preocupa que te suceda?.

4.2.4.3 Pida que los estudiantes depositen sus respuestas

en un lugar previamente seleccionado y que no marquen la hoja.

4.2.4.4 Discuta las respuestas y anote en el tablero algunas diferencias y similitudes en las respuestas entre niños y niñas.

4.2.5 Desarrollo

4.2.5.1 Permita que se dé un buen entendimiento entre los miembros de la clase.

4.2.5.2 Explique que los cambios que ocurren en la pubertad en el hombre y la mujer, se dan tarde o temprano y dependen de cada individuo; pero estos cambios siguen una secuencia específica en cada uno. Use reloj biológico. (Fichas 6 y 7).

4.2.5.3 Refuerce las ideas que sean necesarias.

4.2.5.4 Abra sesión de preguntas.

5 SESION CINCO: EL EMBARAZO Y EL NACIMIENTO EN SERES HUMANOS

OBJETIVO

Tener un conocimiento claro sobre como se da el embarazo y como es el nacimiento de los niños.

5.1 ACTIVIDAD 10: EMBARAZO Y NACIMIENTO

5.1.1 Propósito: En este momento el niño el único conocimiento que tiene del nacimiento, es cuando por casualidad ha visto el de algún animal, pero desconoce todo acerca del nacimiento del ser humano lo mismo que lo relativo al embarazo; es este entonces una oportunidad para conducir al niño a establecer comparaciones ó hacer preguntas para completar su información, con ayuda de material audiovisual que le ayudarán a entender con mayor claridad todo el proceso.

5.1.2 Materiales: Diapositivas (Concepción, embarazo, parto, primeros días del bebé) (Ver guía para su uso), película (Los primeros días de la vida de Edelma Claude S.L. Guigoz, 1.980. Videocassette VHS. 21 minutos. Material Didáctico Sena Medellín).

5.1.3 Procedimiento

5.1.3.1 Revise los conceptos que permiten entender que

cuando los óvulos son fertilizados ocurre el embarazo.

5.1.3.2 Revise las palabras nuevas que se dan en la película (Concepción, desarrollo prenatal, cuidados, parto, nacimiento, entre otras).

5.1.3.3 Abra sesión de preguntas.

6 SESION SEIS: COMUNICANDONOS ACERCA DEL SEXO

OBJETIVO

- Identificar un código personal para guiar un comportamiento sexual.

6.1 ACTIVIDAD 11: ASPECTOS MAS FACILES Y MAS DIFICILES QUE SE DAN DURANTE EL CRECIMIENTO

6.1.1 Propósito: Permitir a los estudiantes discutir acerca de los problemas de la adolescencia, con énfasis en su desarrollo físico. Para alimentar la comunicación entre los sexos con respecto a problemas comunes.

6.1.2 Tiempo: 120 minutos.

6.1.3 Materiales: Tarjetas o trozos de papel.

6.1.4 Procedimiento

6.1.4.1 Pase dos tarjetas a cada estudiante.

6.1.4.2 Pida a cada estudiante que escriba la cosa más fácil acerca de su crecimiento en una tarjeta y la cosa más difícil en la otra sobrante.

6.1.4.3 Recoja las tarjetas.

6.1.4.4 Permita que los estudiantes conozcan el contenido de las tarjetas leyéndolas al grupo.

6.1.5 Desarrollo

Permitir a nivel de todo el grupo o en un grupo pequeño, que los estudiantes discutan:

¿Estás de acuerdo que lo que estas tarjetas dicen, es fácil o difícil?.

¿Cómo puede la sociedad ayudar a hacer estas cosas más fáciles?.

¿Quién tiene más problemas, los hombres ó las mujeres?.

¿Qué parece ser lo más agradable, en lo relacionado con el crecimiento?.

¿QUÉ parece ser la cosa más desagradable en lo relacionado con el crecimiento?.

6.2 ACTIVIDAD 12: PREOCUPACIONES PERSONALES ACERCA
DEL CRECIMIENTO

Propósito: Permitir a los estudiantes que pregunten acerca de los cuidados que se deben tener durante la menstruación y su manejo cotidiano; además conocer todo sobre las poluciones nocturnas y sus temores.

6.2.1 Tiempo: 180 minutos.

6.2.2 Materiales: película (Diferencias anatómicas y psicológicas entre los dos sexos. Parte I—II—III. 62 minutos. Central catequista Salesiana 1.982. Madrid. Material Didáctico SEMA Medellín), diapositivas (Proceso de la menstruación), cuestionario para llevar a casa.

6.2.3 Procedimiento.

6.2.3.1 Para las niñas presente una película sobre la menstruación, (Diferencias anatómicas y fisiológicas entre los dos sexos) que enfatice este proceso como sucede normal en el sexo femenino. Muestre elementos necesarios para una higiene personal para los períodos menstruales. Abra sesión de preguntas.

6.2.3.2 Para los niños presente una de las dos películas:

"De niño a hombre" o "Soy normal". Otro material que describa cambios físicos y psicológicos durante la pubertad. Revise la información acerca de los sueños mojados. Discuta sobre sentimientos e inquietudes que tengan, abra sesión de preguntas.

6.2.3.3 Reparta la ficha 16 para que los niños y niñas traten con sus padres.

7 SESION SIETE: RELACIONES CON LA FAMILIA, LOS AMIGOS Y TOMA DE DECISIONES

OBJETIVOS

Dar oportunidad para que los estudiantes muestren las cosas que los inquietan en su comportamiento en familia y en el grupo de amigos.

Explorar una gama de situaciones donde es necesario tomar decisiones.

- Ayudar a clarificar esquemas de toma de decisiones.

Aplicar decisiones apropiadas y desarrollar patrones de conducta responsables con referencia a la sexualidad humana.

Describir la manera como se desarrolla la identidad sexual en el ser humano.

Identificar un código personal para dirigir la conducta

sexual humana.

7.1 ACTIVIDAD 13: RELACIONES CON PARES - ATOMO SOCIAL

OBJETIVOS

Identificar un código personal para la guía de una conducta sexual individual.

Aplicar decisiones apropiadas en la realización y desarrollo de patrones de conducta responsable en lo que se refiere a la sexualidad humana.

Examinar los valores (de él o ella) en la escogencia de sus amigos.

7.1.1 Propósito: Para llegar a tomar consciencia de las características de los otros, las buscaremos en nuestros amigos.

7.1.2 Tiempo: 60 minutos

7.1.3 Materiales: Copia individual para cada estudiante del átomo social (Ficha 13).

7.1.4 Procedimiento

7.1.4.1 De a cada estudiante una copia del átomo social.

7.1.4.2 Explique a cada estudiante que deben completar el átomo en forma individual y que no debe ser compartido en clase.

7.1.4.3 Pida a los estudiantes (en grupos pequeños) que desarrollen una lista con características de la gente quienes ellos consideran son los mejores amigos, buenos amigos y los que simplemente son amigos.

7.1.4.4 En el grupo en general, cada grupo pequeño tendría la oportunidad de compartir las características de los diferentes grupos de amigos.

7.1.5 Desarrollo

7.1.5.1 ¿Cuáles son algunas cualidades que poseen sus amigos más allegados?

7.1.5.2 ¿Cuándo sabe usted, que usted es un buen amigo para alguien?

7.1.5.3 ¿Qué es lo que hace que una persona llegue a ser conocido y otra persona llegue a ser amigo?

7.1.5.4 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación de amistad, "un amigo es una persona quien te gusta"?

7.1.5.5 Abra discusión.

7.2 ACTIVIDAD 14: CONOCIMIENTO DE SI MISMO

7.2.1 Propósito: Escribir o verbalizar las características y diferencias en grupo.

7.2.2 Tiempo: 240 minutos

7.2.3 Materiales: Tarjetas "Conocimiento de sí mismo".

7.2.4 Procedimiento

7.2.4.1 Distribuya la tarjeta de "conocimiento de sí mismo" (Ficha 8).

7.2.4.2 Pida a cada estudiante que complete su propia tarjeta. (El profesor puede orientar uno o dos ejemplos para motivar a los estudiantes).

7.2.4.3 Pida que los estudiantes discutan sus tarjetas con otros tres compañeros. Desafíe a los estudiantes para que vayan más allá de su círculo común de amistades, para establecer mejores comunicaciones.

7.2.4.4 Deje las tarjetas adheridas a la pared para

permitir que los niños conozcan nuevos elementos de los demás.

7.2.5 Desarrollo

Pregunte a los estudiantes lo que ellos han aprendido durante esta actividad. Se puede enfatizar sobre la importancia de compartir ideas positivas para una buena comunicación, como también en las diferencias que existen entre los miembros de un grupo.

Puede guiar la discusión final en los siguientes interrogantes:

¿Qué aprendiste acerca de tí mismo?

¿Te sorprendiste ante alguna de las respuestas de las tarjetas?

¿Encontraste algo nuevo acerca de los individuos en tu grupo?

¿Puedes hacer algunas afirmaciones generales acerca de otros de tu misma edad, después de haber observado las tarjetas hechas en tu grupo?

7.3 ACTIVIDAD 15: DESCUBRIENDO MI CUERPO

7.3.1 Propósito: Esta actividad es usada para ayudar

a los estudiantes a incrementar una consciencia y autoestima propia brindándoles la oportunidad para mirarse a sí mismos con una visión diferente y en general a todas sus partes y también a esas partes que ellos desearían utilizar.

7.3.2 Tiempo: 120 minutos

7.3.3 Materiales: "Descubriéndome a mí mismo". Tarjetas para todos los estudiantes.

7.3.4 Procedimiento

7.3.4.1 Repartir copias de las tarjetas "Descubriéndome a mí mismo" a cada uno de los estudiantes (Ficha 11).

7.3.4.2 Dar a cada estudiante de 20 a 30 minutos para llenarla.

7.3.4.3 Dividir al grupo de clase en grupos de cuatro (4) o cinco (5) participantes y dejar que cada estudiante en cada grupo diga por lo menos tres cosas que a él o ella le gustan de una persona del sexo opuesto. (Considerando el por qué?). Pida que compartan al menos una cosa que ellos estén orgullosos de hacer.

7.3.4.4 Cada dos minutos al menos, recuerde a los grupos que deben cambiar para asegurar así que todos y cada uno tengan oportunidad de participar.

7.3.4.5 Llenar individualmente la ficha 12. "Quién o qué influencia mis decisiones". Discusión.

7.3.5 Desarrollo

7.3.5.1 Una vez que todos y cada uno en los grupos hayan compartido, abra la discusión haciendo preguntas parecidas a las siguientes:

¿Qué sentiste al compartir algunas de éstas cosas?, ¿Es difícil decir estas cosas positivas acerca de tí mismo a un grupo?, ¿Te sorprendiste por algo que fue dicho?, ¿Cómo aprendemos a querernos a nosotros mismos?, ¿Es importante querernos a nosotros mismos?.

7.3.5.2 Reconstruya una tarjeta propia que contenga los siguientes aspectos:

Estamos conformados por muchas partes, algunas de estas partes nos gustan, otras no.

Nosotros podemos, ya sea, aprender a aceptar las partes que no queremos, o cambiarlas. Tenemos oportunidad

de escoger.

Recuerde las partes que nos hacen sentir seguros de nosotros y las que son capaces de hermostearnos.

Enfocando el concepto de querernos a nosotros mismos, nos sentimos bien cuando nos sentimos rodeados por otros y nos sentimos mucho mejor cuando lo ponemos en práctica.

7.4 ACTIVIDAD 16: SOY UN BUEN SER HUMANO

7.4.1 Propósito: Esta actividad está dada para ayudar a los estudiantes en el manejo de sus aspectos positivos y por consiguiente incrementar la propia autoestima y autoconcepto. Permite también facilitar su proceso de construcción confiable dentro de la clase.

7.4.2 Tiempo requerido: 60 minutos.

7.4.3 Materiales: Hojas con frases incompletas; una por estudiante.

7.4.4 Procedimiento

7.4.4.1 Divida la clase en grupos de dos.

7.4.4.2 Reparta las frases incompletas a cada estudiante. Instruyalos en la forma de completarlas, no hay

respuestas correctas. (Ficha 14).

7.4.4.3 Dígales que podrán compartir sus respuestas con los compañeros.

7.4.4.4 Recuérdeles que puede ser difícil hacer afirmaciones sobre sí mismos, y que esto no será considerado jactancioso ni tampoco será defendido en ningún momento.

7.4.4.5 Se informará del tiempo cada cinco (5) minutos. Pida a los estudiantes quién saldrá primero y qué persona leerá su lista a su compañero. El receptor debe permanecer silencioso y puede darle reconocimiento al hablarle con una sonrisa o una inclinación de la cabeza.

7.4.4.6 Después de un minuto aproximadamente invierta los papeles y complete el ejercicio.

7.4.5 Desarrollo

7.4.5.1 Pida a los estudiantes que digan como se sintieron al escribir afirmaciones positivas acerca de ellos mismos, ¿Cuál de las afirmaciones fué la más fácil y cuál la más difícil? , ¿Cuál fué la afirmación que más le gustó y cuál fué la que menos le gustó?

7.4.5.2 ¿Cómo se sintieron al compartir las afirmaciones con sus compañeros?

7.4.5.3 ¿Cómo se sintió siendo el escuchante?

7.4.5.4 ¿Existen algunos otros comentarios o sentimientos que quisieran compartir?

7.5 ACTIVIDAD 17: MIRANDO MIS DECISIONES

OBJETIVOS

Ayudar a los estudiantes a examinar actitudes, presiones y responsabilidades involucradas en la toma de decisiones para llegar a tener (ó no) una sexualidad activa.

Revisar las diversas formas de expresar la afectividad en las relaciones amorosas.

7.5.1 Propósito: El estudio y la discusión de este caso breve está diseñado para ayudar a los estudiantes a clarificar y examinar como la gente toma sus decisiones.

7.5.2 Tiempo requerido: 360 minutos

7.5.3 Materiales: Papel, lápices, tablero, papel periódico con marcadores. Ficha 10 y 14.

7.5.4 Procedimiento

7.5.4.1 Presente una situación de toma de decisión que sea llamativo a los miembros del grupo (Ficha 15).

7.5.4.2 Pida a los estudiantes listar en una hoja de papel su actuación (una o varias) de lo que harían en dicha situación. Peles un par de minutos.

7.5.4.3 Pida a los estudiantes que salga un voluntario y lea sus actuaciones frente al evento. Escribalas en el tablero.

7.5.5 Desarrollo

7.5.5.1 Usando las listas de las decisiones, como referencia, abrir la discusión sobre la toma de decisiones.

- ¿Cómo hizo su decisión?

¿Cuáles fueron los casos que pensó para hacer ciertas actuaciones?

- ¿Por qué no las escogió?

- ¿Qué o quién influyó su decisión al máximo?

¿Cuál es generalmente el mejor proceso para hacer buenas decisiones?

7.5.5.2 Para discusión utilice un modelo simplificado para la toma de una decisión responsable (escribalo en el tablero).

- Identifique la situación problema.
- Piense en todas las posibles alternativas.
Examine las ventajas y desventajas (o consecuencias) de cada situación.
- Escoja la más acertada para usted.
- Trazar un plan de acción conjunto.

7.5.5.3 Discuta con los conformantes del grupo. ¿Por qué la gente tiene sexo? Después de tener una lista completa, discuta las preguntas siguientes:

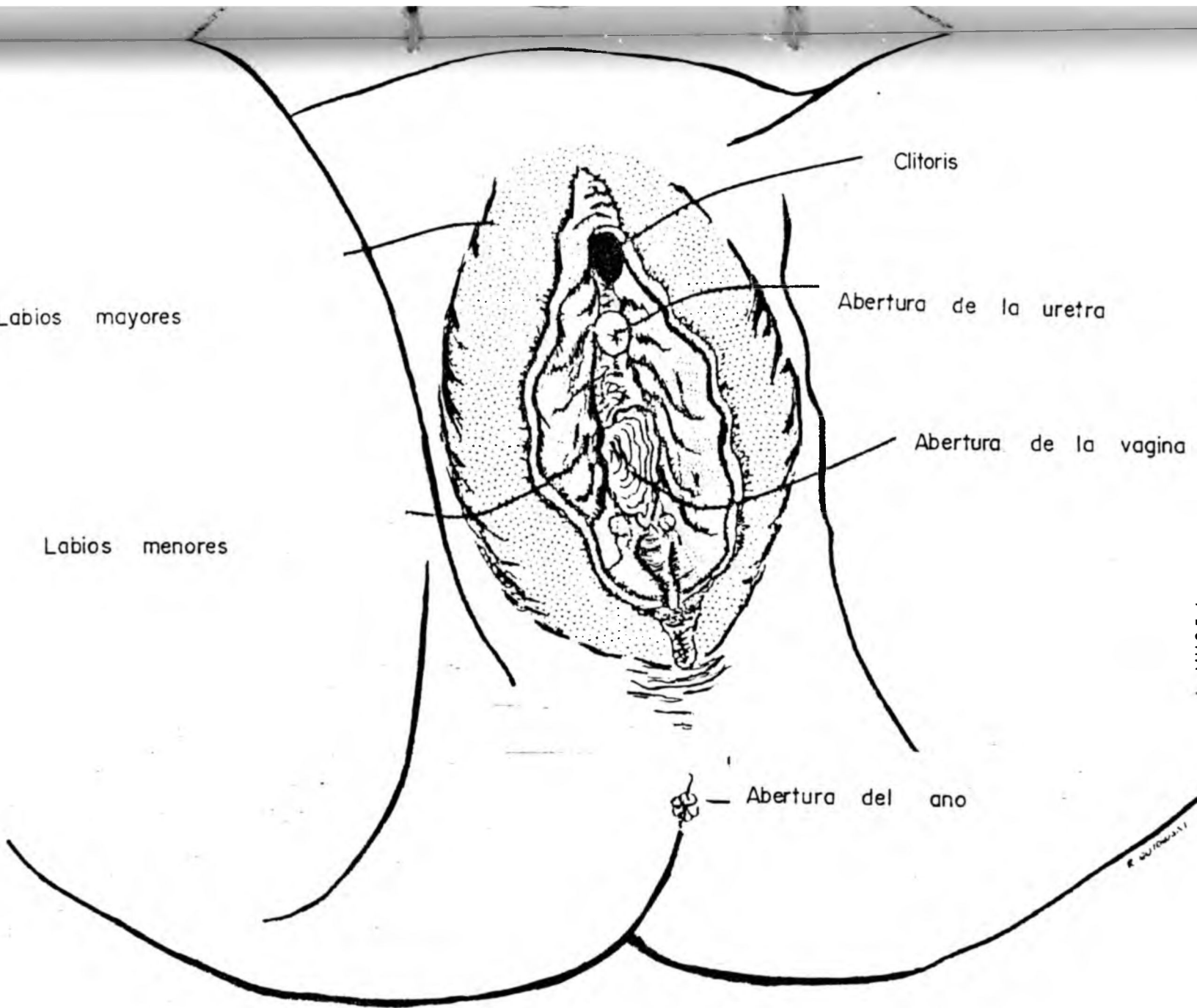
- ¿Cuándo está una persona lista para tener un coito?
¿Existe presión social en los adolescentes para tener una sexualidad activa? ¿Cómo se manifiesta ésta?
¿Existe presión para que el adolescente no sea activo sexualmente? ¿Cómo se manifiesta esta?
¿Es diferente la presión social para muchachos y muchachas?

'•5.5,4 Escriba los nombres de cada caracter en el tablero en la medida en que han sido presentados.

¿Qué se consigue con el diálogo en una relación de pareja frente a las consecuencias sexuales?

¿Cuáles son las diversas formas de amor que se pueden manifestar en una relación de pareja? . ¿El coito es una forma de mostrar amor? . ¿Una relación sin hacer el coito es expresión de amor? ¿Cuáles son otras formas de mostrar cariño y afectividad a otras personas?.

7.5.5.8 Finalizando la discusión con la explicación, dé todas las alternativas presentadas, presiones y consecuencias implicadas en una decisión, lleve a los estudiantes a pensar sobre la responsabilidad de la toma de decisiones.

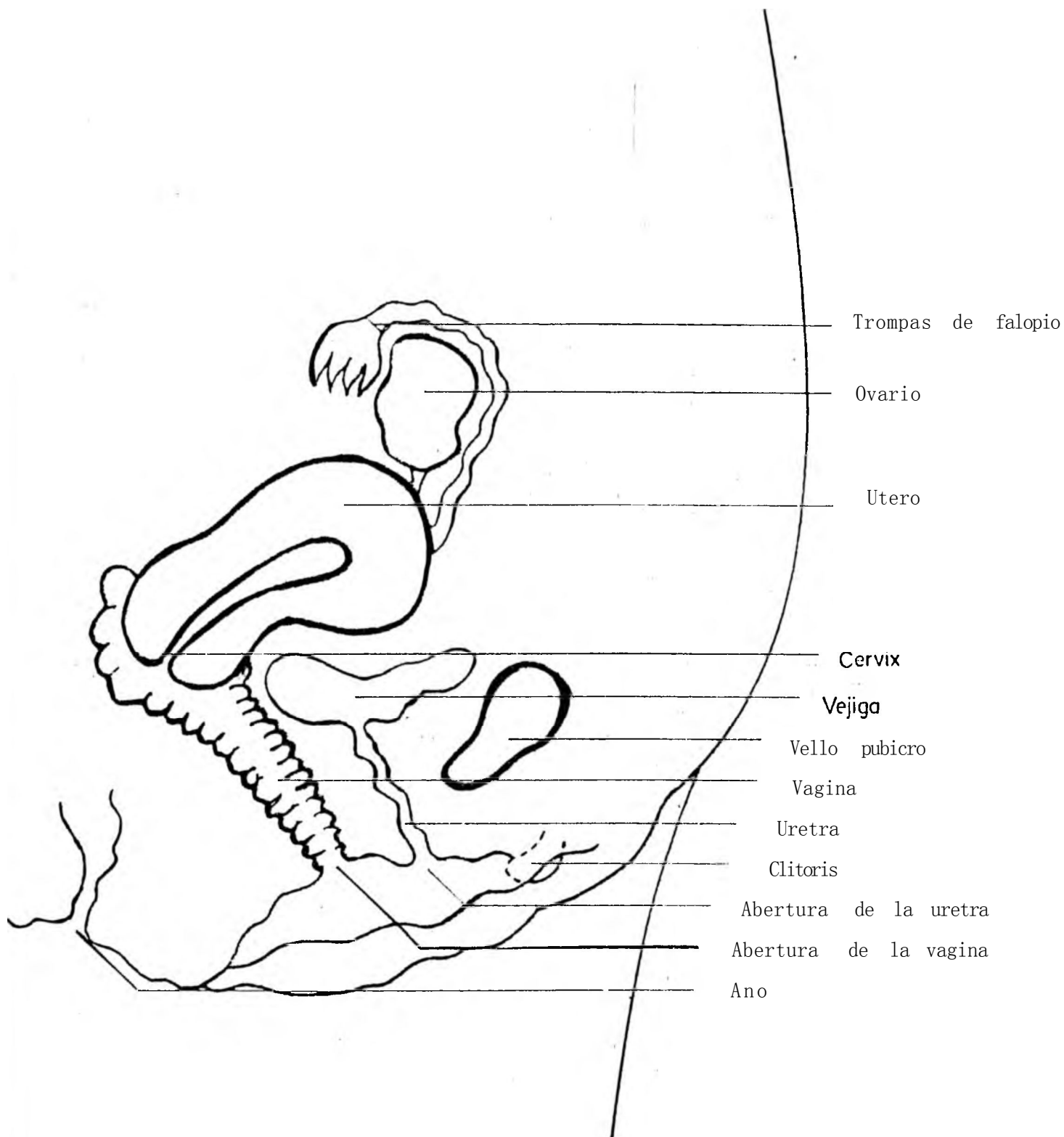


PARTES EXTERNAS DEL SISTEMA REPRODUCTOR FEMENINO

ORGANOS SEXUALES FEMENINOS - VISTO DE LADO

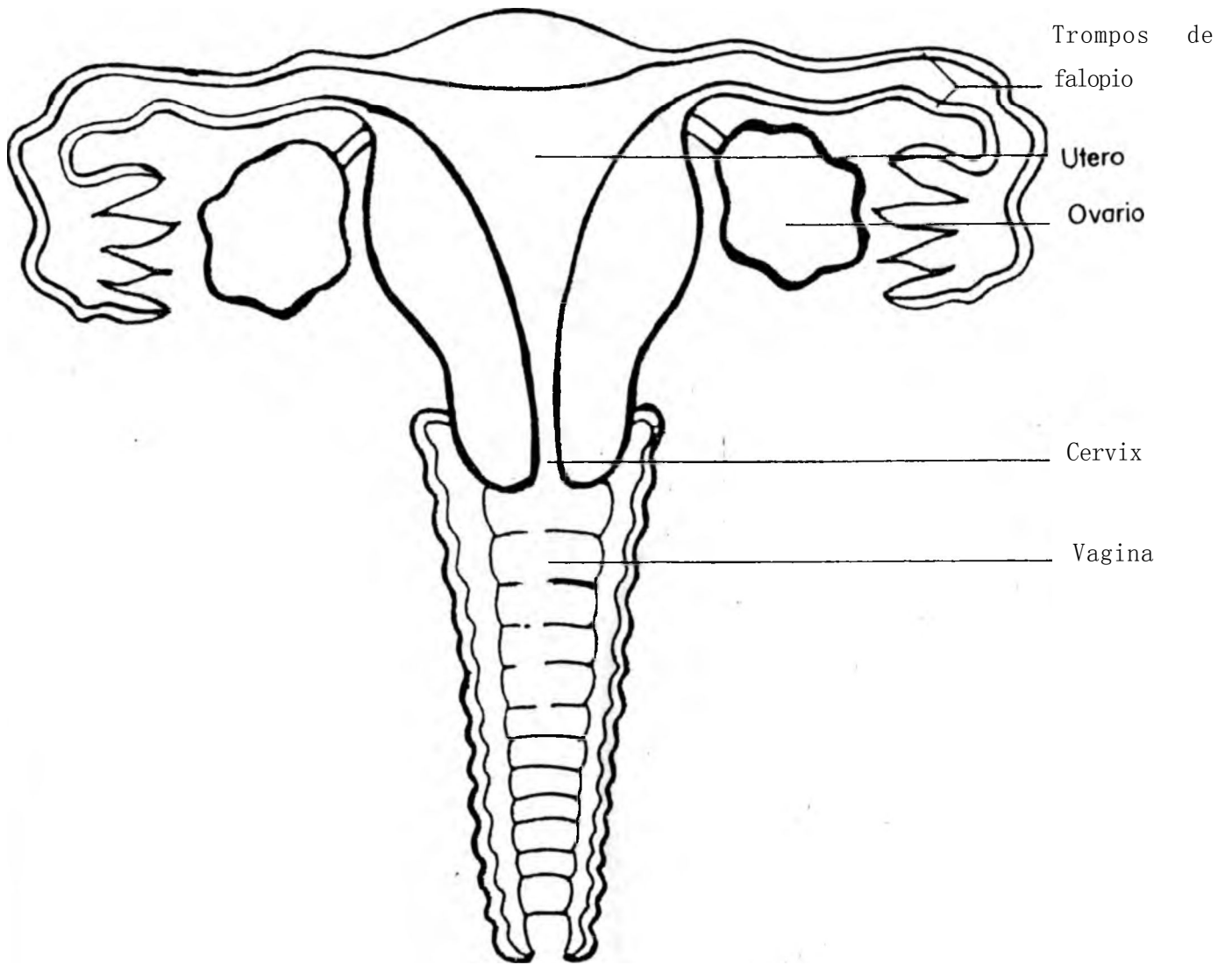
497

FICHA 2



ORGANOS SEXUALES FEMENINOS VISTOS DE FRENTE

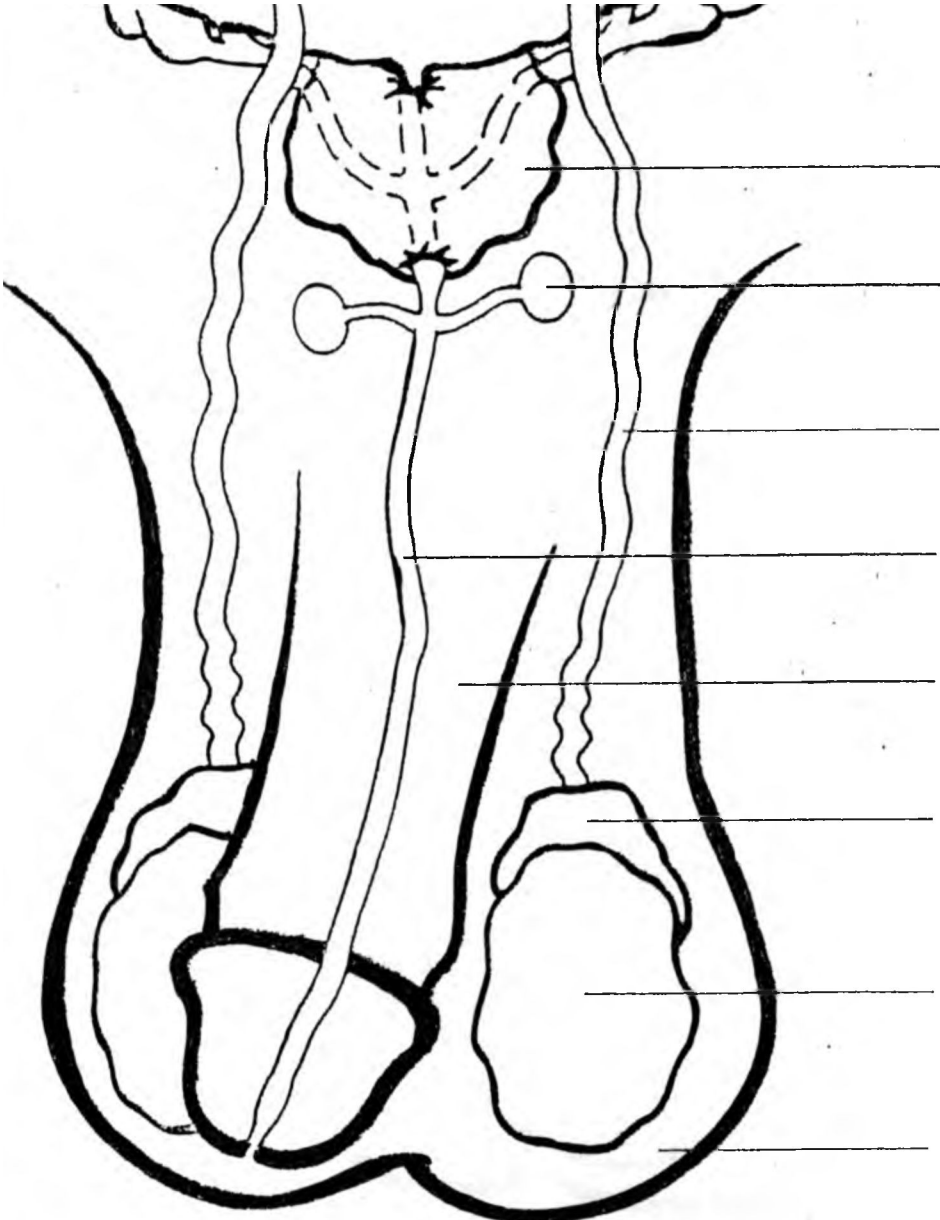
498



FICHA 3

ORGANOS SEXUALES MASCULINOS VISTOS DE FRENTE

FICHA 4



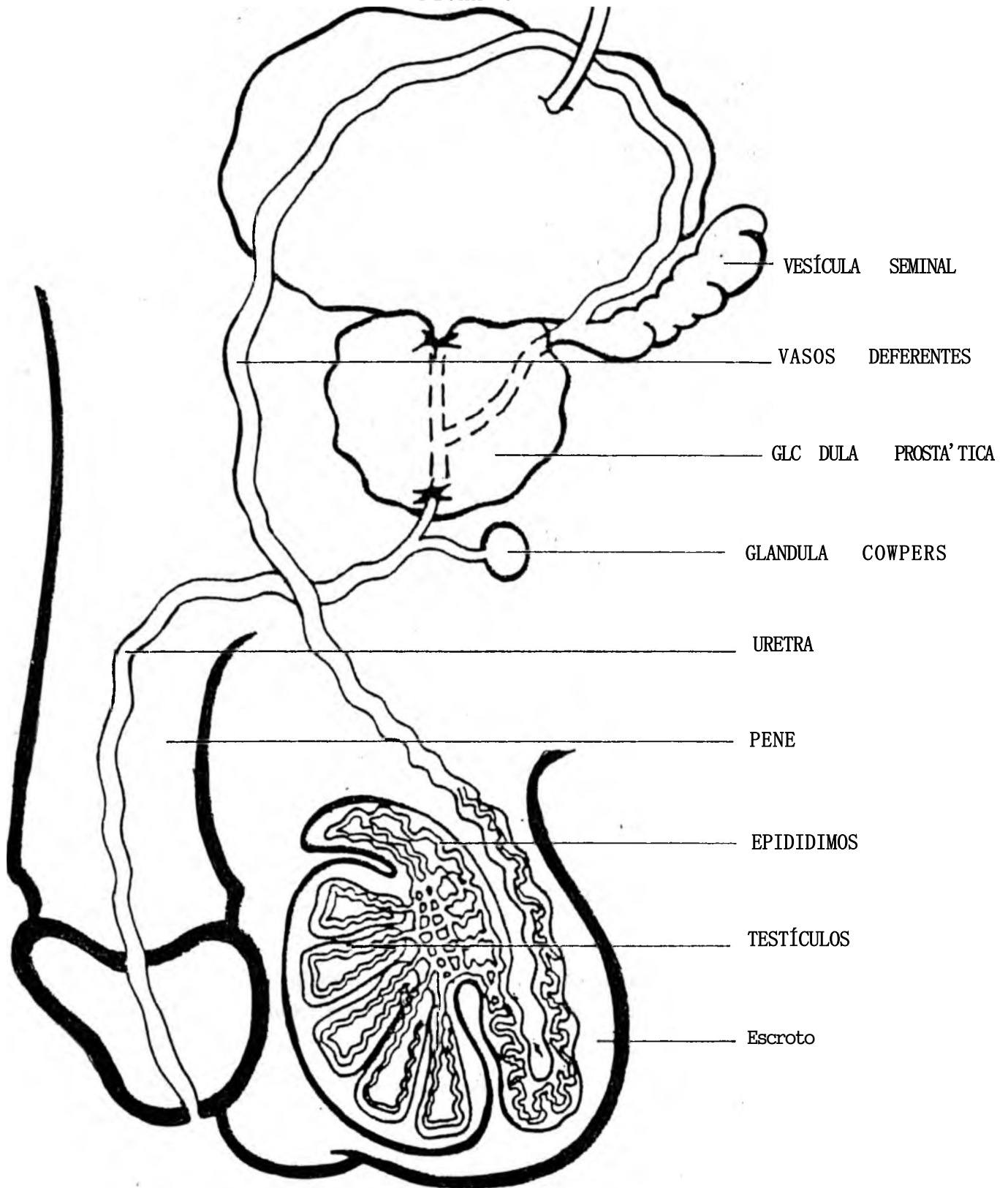
- Vesícula seminal
- Glándula prostática
- Glándula de cowperfe
- Vasos deferentes
- Uretra
- Pene
- Epidídimo
- Testículo
- Escroto

From "Methods of Contraception", Planned Parenthood Federation of America

ORGANOS SEXUALES MASCULINOS- VISTOS DE LADO

FICHA 5

5 0 0

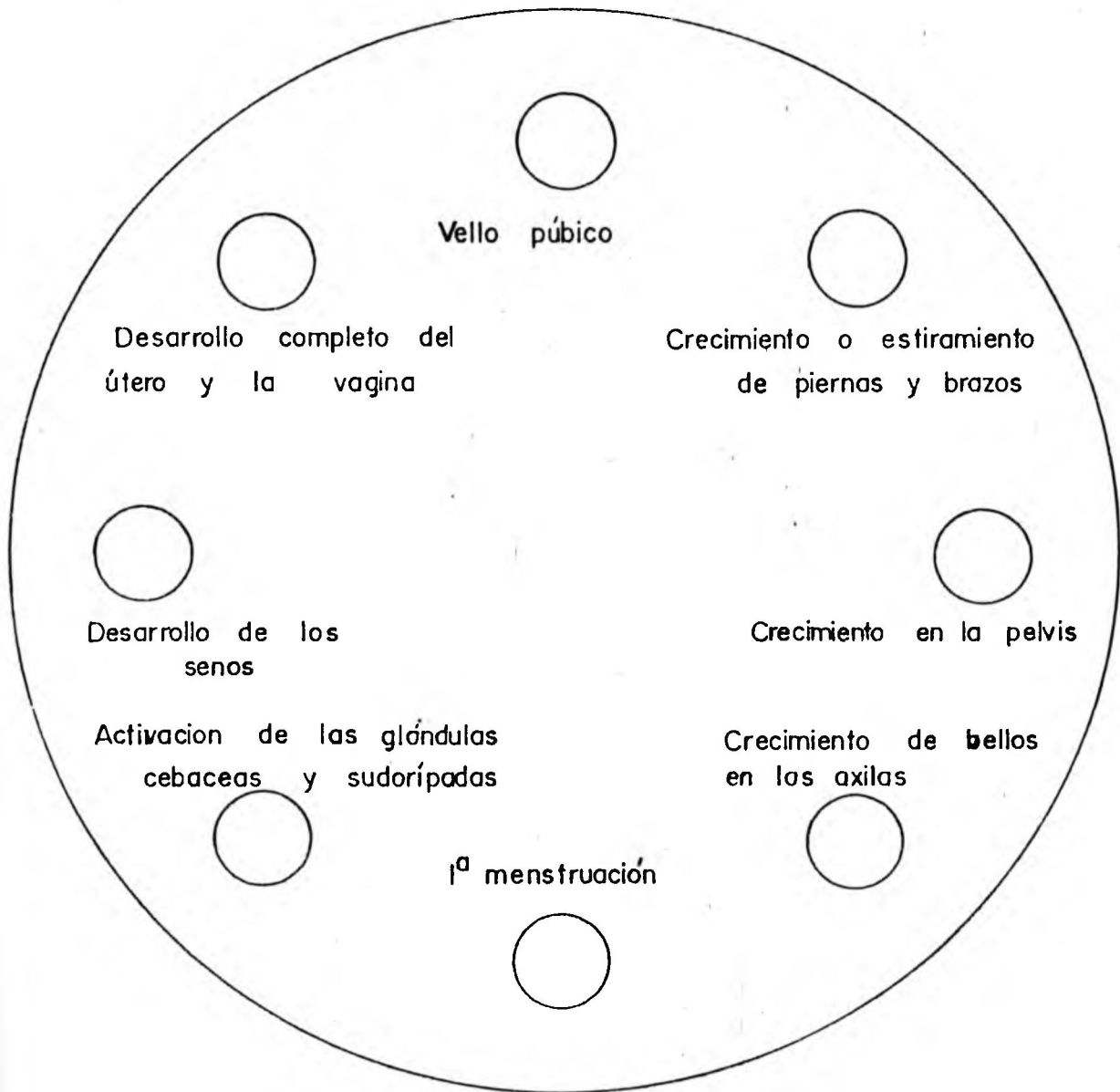


From "Methods of Contraception Flipcharts", Planned Parenthood Federation of America

RELOJ BIOLÓGICO DEL CUERPO FEMENINO

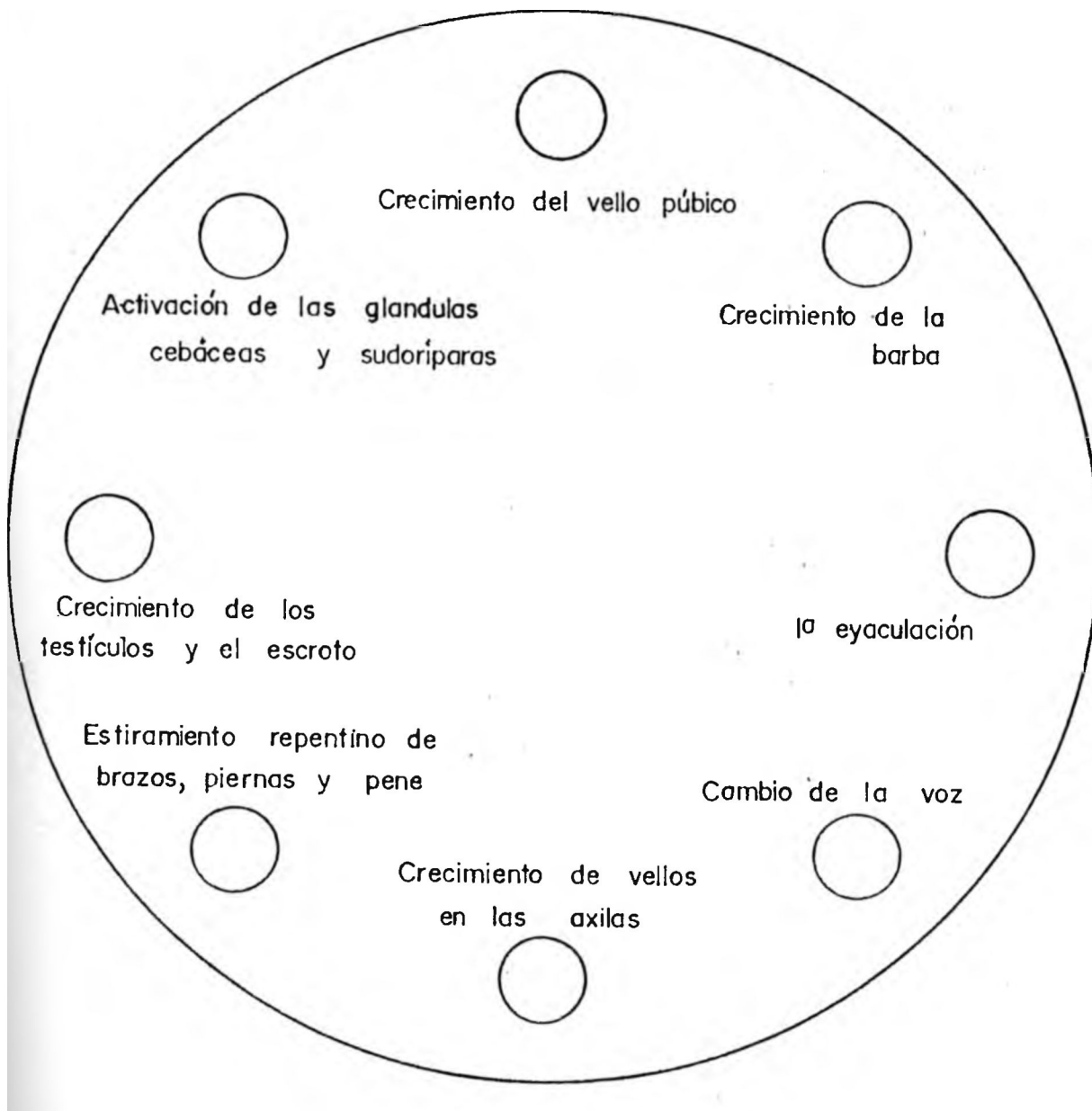
FICHA 6

INSTRUCCIONES - ALGUNOS CAMBIOS, QUE SUCEDEN DURANTE LA PUBERTAD - COLOQUE UN NÚMERO EN CADA CÍRCULO PARA MOSTRAR EN QUE ORDEN PIENSA UD QUE SUCEDEN ESTOS CAMBIOS



RELOJ BIOLÓGICO DEL CUERPO MASCULINO

FICHA 7



FICHA 8 TARJETA DE CONOCIMIENTO DE SI MISMO

ALGO QUE YO HAGO BIEN	PALABRA QUE ME GUSTA ESCUCHAR
MUSICA QUE ME GUSTA OIR	LO QUE MAS ME GUSTA DE MIS AMIGOS
LO QUE ME GUSTA HACER EN MI TIEMPO LIBRE	LO QUE ME GUSTARIA HACER EN EL FUTURO

FICHA 9 AUTOESTIMA

SEXO_____EDAD_____NUMERO DE LISTA

COMPLETA LAS SIGUIENTES ORACIONES

1. La razón por la cual me considero un(a) buen(a) chico(a) es
2. ¿Soy un buen hijo? Hija Porque: _
3. Soy un buen amigo porque: _
4. Algo que me hace un buen estudiante es: _
5. Estoy feliz con mi _
6. Una habilidad que yo tengo es _
7. Una cosa que a la gente le gusta de mí es _
8. Una cosa que me gusta de mí mismo es _
9. Soy verdaderamente bueno en

FICHA 10 TOMEMOS NUESTRAS PROPIAS DECISIONES

1. ¿Cuál es el problema?
2. Piense en todas las alternativas.
3. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas?
4. Escoja la mejor alternativa para usted.
5. Tome su decisión

FICHA 12 ¿QUIEN O QUE INFLUENCIA MIS DECISIONES?

1. Ropas que uso	QUIEN O QUE INFLUENCIA MIS DECISIONES
2. Estilo de cabello	
3. Alimentos que debo comer	
4. Las clases de la escuela	
5. Amigos que debo tener	
6. Con quien me debo comprometer	
7. Programas que veo en televisión	
8. Lo que leo	
9. En mi comportamiento con los demás	

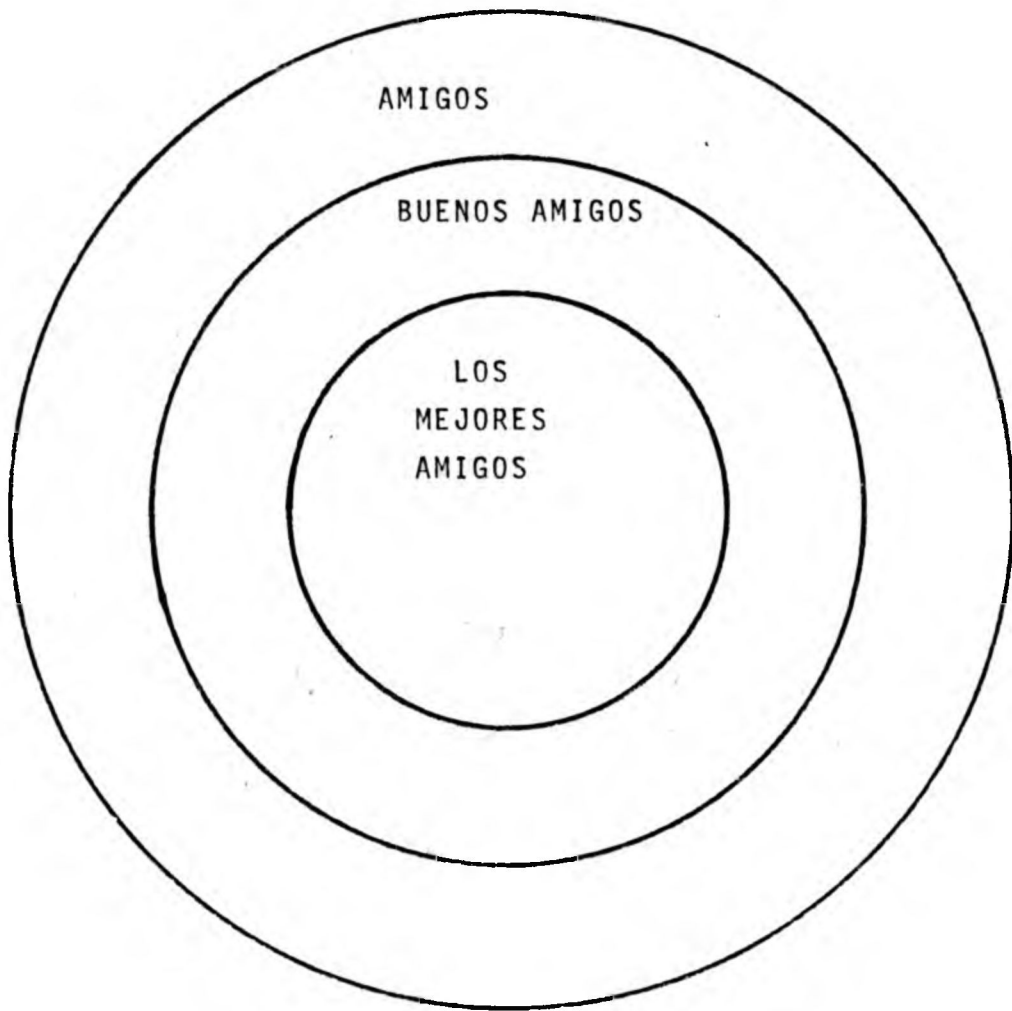
SEXO

EDAD

NUMERO DE LISTA

FICHA 13 EL ATOMO SOCIAL

INSTRUCCIONES: Haga una lista con las características de los mejores amigos, buenos amigos y amigos. Utiliza la parte del círculo que corresponde a cada criterio.



FICHA 14 AFIRMACIONES INCOMPLETAS

1. La razón por la que me considero un buen ser humano es...
2. Soy un buen hijo - hija porque...
3. Soy un buen amigo porque...
4. Algo que me hace un buen estudiante es...
5. Estoy feliz con mi...
6. Una habilidad que yo tengo es...
7. Una cosa que le gusta a la gente de mi es...
8. Una cosa que me gusta de mi mismo es...
9. Soy verdaderamente bueno en...

FICHA 15 UNA HISTORIA DE AMOR

Luz Dary y Juan Pablo estudiantes de un colegio de educación media, quienes han estado saliendo juntos hace unos ocho meses. Luz Dary está cursando los primeros grados y Pablo se encuentra en su último año de colegio. (Escriba sus nombres en el tablero).

Luz Dary y Juan Pablo tienen una relación muy especial. Ellos pasan mucho tiempo juntos y confían, el uno en el otro. Ellos se cuentan muchos de sus secretos, tristezas y esperanzas, hablan de sus padres, de lo que sucede en el colegio, todo esto sirve para sustentar su relación. En muchas oportunidades, ellos hacen toda clase de cosas para ser los mejores amigos. Su amistad es muy importante para ambos.

Ellos han decidido por ahora no tener ningún tipo de relación sexual. Ellos nunca realmente hablaron mucho de esto, pero Juan Pablo sabe como siente Luz Dary y él respeta sus sentimientos. Ella pertenece a una familia demasiado religiosa donde sus padres le inculcaron la

importancia de ser una buena chica y de no hacer el amor hasta después del matrimonio.

Ella lo ha dicho en muchas veces, que no sabría que hacer si alguna vez resultara embarazada. Pero lo más importante, piensa Luz Dary es que ella todavía no está emocionalmente preparada para caer en la intimidad del sexo. Aunque piensa que verdaderamente ama demasiado a Pablo, considera que no está lista para entender lo que podría significar lo sexual en su relación. Es así, como ellos hasta el momento no han hecho el amor, solo han coqueteado un poco.

Juan Pablo ha hablado con sus amigos acerca del sexo, y él ha escuchado que muchos de sus amigos ya han hecho el amor con sus amigas. Pablo se siente mal... Está sorprendido al pensar que es lo que no funciona en él, piensa si es por su edad o si es que no es un verdadero hombre. Juan está preocupado por estar en sus diez y ocho años y aún no ha tenido su primera relación sexual.

Así que, Juan Pablo empieza a presionar a Luz Dary para que hagan el amor. Recientemente él ha estado presionando más y ellos han hablado acerca de ello. Pero Luz Dary tiene muy clara su posición acerca de sus sentimientos, así que ellos no harán el amor. Las cosas a pesar de

esto van bien, aunque parecen estar en un estado tensionante. Después de un tiempo ellos han empezado a pelear por cosas insignificantes y no parecen hablar acerca de las cosas verdaderamente importantes. Ella al sentirse sola y confundida, ve la necesidad de hablar con alguien.

Ella no quiere terminar con Pablo, pero no está segura que lo mejor sea hacer el amor con él. Primero decide hablar con María Victoria quien ha sido una de sus buenas amigas desde la escuela, piensan que no se han dedicado suficiente tiempo últimamente, porque Luz Dary se lo ha dedicado todo a Pablo. Ella y María Victoria han hablado de cosas importantes sucedidas en el pasado, pero nunca hablaron realmente de algo personal como el sexo. Cuando ella le cuenta a María Victoria lo que piensa, ésta le dice que realmente ha sido injusto; pensé que él te amaba. Está actuando como el resto de mequetrefes. Pero María Victoria, no ha entendido muy bien los sentimientos de confusión y soledad de Luz Dary, por lo cual se siente desamparada, frente a su problema, aún no resuelto.

Después de pensar un momento en quién la podría ayudar, decide que la señora Cecilia podría hacerlo. Ella fué su profesora de biología el año anterior y les había dado clase de educación sexual; la señora Cecilia es

una profesora joven y parece ser consciente. Entonces va a visitarla después de terminar su jornada de colegio. La asalta el temor para mencionar la parte relacionada con el sexo, pero cuando lo logra, se siente mejor. Pero Luz Dary no llega a ninguna parte con la señora Cecilia, y todavía no sabe que hacer acerca de las propuestas de Pablo.

Por este tiempo, después de haber transcurrido un mes Pablo ha empezado a verse con otras chicas. Luz Dary se ha sentido muy triste y sola realmente lo extraña. Ella desea encontrar alguna forma para hablarle a su madre, pero sabe que la pondría en su lugar y no podría entender su problema y no sabe que hacer y se siente perdida.

Luz Dary y Pablo, aún pasan algún tiempo juntos y van al cine el sábado en la noche. Después del cine, regresan a casa de ella para hablar. Cuando llegan a casa a eso de las 10:00 P.M., encuentran que los padres de Luz Dary han salido a visitar a unos vecinos y no estarán de regreso pronto. Así que la pareja estará sola por mucho tiempo.

SUGERENCIA: Usted puede permitir que los estudiantes construyan su propia historia de amor, para utilizarlas en este ejercicio o en su defecto proyectar una película

FICHA 16 PREGUNTEMOS A PAPA Y A MAMA

- ¿Qué fue lo que mas te gustó de ser niño?

¿Qué es lo que recuerdas como la cosa mas difícil de tu crecimiento?

¿Cuales eran las aficiones y actividades que mas disfrutabas cuando niño?

- ¿Cuál afición o actividad disfrutabas mas?

- ¿Qué esperabas para el futuro?

- ¿Qué es lo mejor de ser padre?

- ¿Cuál es la mayor dificultad de ser padre?

FICHA 17 GUIA PARA USO DE FILMINAS

SESION DOS: cambios fisiológicos y emocionales de la pubertad (filminas de la uno (1) a la quince (15) y diecisiete (17)).

SESION TRES: (actividad cinco (5)) anatomía y fisiología (filminas 10, de la 17 a la 28 y la 89). (Actividad seis(6)) reproducción y anatomía (filminas desde la 29 hasta la 44).

SESION CUATRO: Revisión de la anatomía y fisiología humana (filminas desde la 45 hasta la 80).

SESION CINCO: El embarazo y el nacimiento en seres humanos. (Actividad diez (10)). Embarazo y nacimiento (concepción, embarazo, parto, primeros días del bebé). (Filminas de la 77 a la 88).

NOTA: El manual de filminas para consulta, reposará en el Centro de Ayudas Educativas de la Facultad de Educación U. de A.

PAGINAS

7.5 ACTIVIDAD 17 MIRANDO MIS DECISIONES

8 FICHAS DE TRABAJO

FICHA 1	LAS PARTES EXTERNAS DEL SISTEMA REPRODUCTOR FEMENINO	496
FICHA 2	ORGANOS SEXUALES FEMENINOS VISTOS DE LADO	497
FICHA 3	ORGANOS SEXUALES FEMENINOS VISTOS DE FRENTE	498
FICHA 4	ORGANOS SEXUALES MASCULINOS VISTOS DE FRENTE	499
FICHA 5	ORGANOS SEXUALES MASCULINOS VISTOS DE LADO	500
FICHA 6	RELOJ BIOLOGICO FEMENINO	501
FICHA 7	RELOJ BIOLOGICO MASCULINO	502
FICHA 8	TARJETA DE CONOCIMIENTO DE SI MISMO	503
FICHA 9	AUTOESTIMA	504
FICHA 10	TOMEMOS NUESTRAS PROPIAS DECISIONES	505
FICHA 11	DESCUBRIENDOME A MI MISMO	506
FICHA 12	¿QUIEN? O ¿QUE? INFLUENCIA MIS DECISIONES	507
FICHA 13	EL ATOMO SOCIAL	508
FICHA 14	AFIRMACIONES INCOMPLETAS	509
FICHA 15	HISTORIA DE AMOR	510
FICHA 16	PREGUNTEMOS A PAPA Y A MAMA	514
FICHA 17	GUIA PARA USO DE DIAPOSITIVAS	515

ANEXO: MANUAL DE DIAPOSITIVAS UTILIZADAS EN EL PROGRAMA

ANEXO 2. PRESENTACION DEL CUESTIONARIO PARA PADRES

CUESTIONARIO PARA PADRES

GRUPO DE PSICOPEDAGOGIA
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLIN

La presente investigación tiene por objetivo principal conocer su opinión personal, sobre un PROGRAMA DE INFORMACION SEXUAL INTEGRAL, a implementar en el GRADO CUARTO, con niños de ambos sexos.

INSTRUCCIONES:

Favor leer este cuestionario con mucha atención y responder con sinceridad.

Si tiene alguna duda, favor pregunte al encargado de este cuestionario.

¡Muchas gracias por su colaboración!

I. IDENTIFICACION (Marque una X)

SEXO: MASCULINO _____ FEMENINO

EDAD: SU EDAD ES

- d) Problemas personales Si_____No
- e) Cuestiones sobre sexo Si_____No
- f) Cuestiones de religión Si_____No

VII. Cuando uno de sus hijos te ha hecho una pregunta sobre sexualidad, usted le ha respondido ?

Si_

No_

Explique ¿Por qué?

VIII. Según su concepto en que edad se le debe dar educación sexual a una persona (SEÑALE CON X)

- a) Entre 0 y 6 años
- b) Entre 7 y 12 años
- c) Entre 13 y 18 años
- d) No se debe dar en ninguna edad

IX. Según usted, ¿Dónde debe darse la educación sexual?

- a) En la familia_
- b) En la escuela_
- c) En ambos lugares

X. Cuando uno de tus hijos te pregunta sobre temas sexuales

usted siente:

- a) Interés_
- b) Vergüenza_
- c) Indiferencia

**CUADRO N° 35 GRADO DE ESCOLARIDAD DE LOS PADRES DE LOS NIÑOS DE AMBOS SEXOS CONFORMANTES DE LA MUESTRA POR PORCENTAJE Y TOTAL.
(RESPUESTA SIMPLE)**

PADRE	SEXO MASCULINO		SEXO FEMENINO		TOTALES	
	f	%	f	%	f	%
GRADO DE ESCOLARIDAD	f	%	f	%	f	%
PRIMARIA INCOMPLETA	37	63.8	32	55.2	69	59.5
PRIMARIA COMPLETA	12	20.7	13	22.4	25	21.6
BACHILLERATO INCOMPLETO	8	13.8	13	22.4	21	18.1
BACHILLERATO COMPLETO	1	1.7			1	0.8
ESTUDIOS TECNICOS						
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS						
BASE	58	100.0	58	100.0	116	100.0

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 36 TIPO DE INTEGRACION FAMILIAR DE LOS PADRES DE AMBOS SEXOS DE LOS SUJETOS SELECCIONADOS DE LA MUESTRA. POR PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA SIMPLE)

TIPO DE INTEGRACION DE LA FAMILIA	PADRES		MADRES		TOTALES	
	f	%	f	%	f	%
BUENA	46	79.3	49"	84.5	95	81.9
REGULAR	12	20.7	7	12.0	19	16.4
MALA			2	3.4	2	1.7
BASE	58	100.0	58	100.0	116	100.0

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 37 DISTRIBUCION DE LOS PADRES DE LOS SUJETOS EXPERIMENTALES, DIFERENCIADOS POR SEXO, EN RELACION AL TIEMPO DE PERMANENCIA EN EL BARRIO. DADO POR PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA SIMPLE)

TIEMPO DE PERMANENCIA EL BARRIO	PADRES		MADRES		PROMEDIO	
	f	%	f	%	f	%
DE CUATRO A SEIS AÑOS	4	6.9	8	13.8	12	10.4
DE SIETE A NUEVE AÑOS	10	17.2	13	22.4	23	19.8
MAS DE DIEZ AÑOS	44	75.9	37	63.8	81	69.8
BASE	58	100.0	58	100.0	116	100.0

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 38 PROPORCION DE PADRES POR SEXO QUE DAN O NO RESPUESTAS A LAS IN-
QUIETUDES SEXUALES DE LOS NIROS EN EL HOGAR. DADO POR PORCENTA
JE Y TOTAL. (RESPUESTA SIMPLE)

	PADRES		MADRES		PROMEDIO TOTAL	
	f	%	f	%	f	%
SI	13	22.4	33	56.9	46	39.7
NO	45	77.6	25	43.1	70	60.3
TOTAL	58	100.0	58	100.0	116	100.0

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 39 RAZONES QUE SUSTENTAN LA IMPORTANCIA HACIA LA INFORMACION SEXUAL EN LA EDAD ESCOLAR, POR PARTE DE LOS PADRES, DETERMINADAS POR SEXO. DADO EN PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA MULTIPLE)

CLASIFICACION	PADRE		MADRE		PROMEDIO	
	AFIRMATIVA		AFIRMATIVA		TOTAL	
RAZONES	f	%	f	%	f	%
TENGA CONOCIMIENTO	26	44.8	21	36.2	47	40.5
SEPA DEFENDERSE	3	5.2	13	22.4	16	13.8
EVITAR TRAUMAS FUTUROS	2	3.4	8	13.8	10	8.6
EVITAR OTRAS FUENTES	10	17.2	19	32.7	29	25.0
EVITAR VULGARIZACION	4	6.9	4	6.9	8	6.9
FUNCION DEL PADRE	4	6.9	5	8.6	9	7.7
SATISFACER CURIOSIDAD Y ATILAR DUDAS	6	10.3	8	13.8	14	12.0
PREPARACION FUTURA	4	6.9	12	20.7	16	13.8
VER LAS COSAS CON NATURALIDAD			2	3.4	2	1.7
CONFIANZA PADRE-HIJO	2	3.4	4	6.9	6	5.1
ENTIENDA LOS PROGRAMAS DE TELEVISION			2	3.4	2	1.7
TOMAR CONCIENCIA	2	3.4	4	6.9	6	5.1
NO SABEN EXPLICAR			4	6.9	4	6.4

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 40 RAZONES QUE SUSTENTAN LA INDIFERENCIA DE LOS PADRES CATEGORIZADOS POR SEXO FRENTE A LOS CUESTIONAMIENTOS SEXUALES QUE TIENEN LOS NIÑOS EN EL HOGAR. DE LOS SUJETOS DE LA MUESTRA SEGUN PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA MULTIPLE)

PADRES	SEXO MASCULINO		SEXO FEMENINO		PROMEDIO TOTAL	
	NEGATIVA		NEGATIVA			
TIPO DE RESPUESTA	NEGATIVA		NEGATIVA			
RAZONES	f	%	f	%	f	%
NO LE PREGUNTAN	45	77.6	31	53.4	76	65.5
SIENTE VERGÜENZA	8	13.8	7	12.0	15	12.9
NO SABE EXPLICAR	10	17.2	10	17.2	20	17.2
ES INCAPAZ			11	19.0	11	9.5
NO LE GUSTA HABLAR SOBRE SEXUALIDAD	1	1.7	2	3.4	3	2.6
FALTA CONFIANZA PADRE-HIJO	7	12.0			7	6.0
MENOR DE EDAD	2	3.4			2	1.7
NO EXPLICA RAZON	1	1.7			1	0.8

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO H° 41 CRITERIOS DE LOS PADRES, SEGUN SEXO, DE LAS EDADES QUE CONSIDERAN APROPIADAS EN EL NIÑO PARA QUE RECIBA EDUCACION SEXUAL. PRESENTADOS POR PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA SIMPLE)

PADRE	SEXO MASCULINO		SEXO FEMENINO		PROMEDIO TOTAL	
	f	%	f	%	f	%
DE CERO A SEIS			1	1.7	1	0.8
DE SIETE A DOCE	45	77.6	40	69.0	85	73.3
DE TRECE A DIECIOCHO	13	22.4	14	24.1	27	23.3
NO SE DEBE DAR			3	5.2	3	2.6
BASE	58	100.0	58	100.0	116	100.0

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 42 DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS EXPRESIONES EMOTIVAS DE LOS PADRES, CLASIFICADOS SEGUN SEXO, DE LOS SUJETOS DE LA MUESTRA FRENTE A POSIBLES CUESTIONAMIENTOS SEXUALES DE LOS NIROS. DADO EN PORCENTÍUE Y TOTAL. (RESPUESTA MULTIPLE)

	PADRES		MADRES		PROMEDIO TOTAL	
	f	%	f	%	f	%
INTERES	38	65.5	36	62.1	74	63.8
VERGÜENZA	13	22.4	32	55.2	45	38.8
INDIFERENCIA	7	12.1	19	32.7	26	22.4

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 43 CATEGORIZACION PORCENTUAL DE LOS TEMAS QUE LOS NIÑOS HABLAN O DE
 JAN DE HABLAR CON SUS PADRES, DETERMINADO SEGUN SEXO. DADO EN
 PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA MULTIPLE)

PADRE	SEXO MASCULINO				SEXO FEMENINO				PROMEDIOS TOTALES			
	SI		NO		SI		NO		SI		NO	
TEMAS	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
JUEGOS	47	81.0	11	19.0	53	91.3	5	8.6	100	86.2	16	13.8
ESTUDIOS	47	81.0	11	19.0	54	93.1	4	6.9	101	87.0	15	12.9
PLANES FUTUROS	29	50.0	29	50.0	52	89.7	6	10.3	81	69.8	35	30.2
PROBLEMAS PERSONALES	19	32.7	39	67.2	42	72.4	16	27.6	61	52.6	55	47.4
SEXO	13	22.4	45	77.6	33	56.9	25	43.1	46	39.6	70	60.3
RELIGION	32	55.2	26	44.8	49	84.5	9	15.5	81	69.8	35	30.2

FUENTE: El presente estudio

BASE: 116 padres (58 hombres y 58 mujeres)

(Tabulación pregunta N° cuestionario de padres. Ver anexo)

CUADRO N° 44 DISTRIBUCION DE LOS SUJETOS DEL GRUPO EXPERIMENTAL, SEGUN EXPRESIONES EMOTIVAS INDIVIDUALES PRESENTADAS EN LA PRIMERA Y ULTIMA SESION DE TRABAJO. PRESENTADA POR PORCENTAJE Y TOTAL. (RESPUESTA MULTIPLE)

PRUEBA	PRIMERA SESION				PROMEDIO TOTAL		ULTIMA SESION				PROMEDIO TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO				MASCULINO		FEMENINO			
SEXO												
CRITERIO DE RESPUESTA	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
INTERES	26	89.7	23	79.3	49	84.5	26	89.7	28	96.6	54	93.1
VERGÜENZA	2	6.9	6	20.7	8	13.8	-		7	24.1	7	12.0
TEMOR	3	10.3	7	24.1	10	17.2	3	10.3	6	20.7	9	15.5
INDIFERENCIA							3	10.3	1	3.4	4	6.9

FUENTE: El presente estudio

BASE: 58 sujetos experimentales (29 hombres y 29 mujeres)

ANEXO 4. PRESENTACION DEL CUESTIONARIO DE CONOCIMIENTOS
(PRETEST-POSTEST)

CUESTIONARIO DE CONOCIMIENTOS (PRETEST-POSTEST)

EDAD:_____AÑOS. SEXO:_____NUMERO LISTA

Las preguntas que encontrarás a continuación están relacionadas con la sexualidad. Trata de responderlas de acuerdo con los conocimientos que tienes, si no sabes responder, no te preocupes, no las contestes.

SEXO: Masculino_____Femenino_____(Marca con una X).

EDAD: ¿CUántos años tienes?

1. ¿Tú sabes cómo nacen los niños?. Explica__

2. Escribe todas las partes que conozcas del cuerpo de una mujer__

¿Cómo llegan los bebés al vientre de la mamá?. Explicj

Cuando un niño va creciendo y desarrollándose, ¿Cuáles son los principales cambios que se presentan en su cuerpo?_

¿Cómo crees que se manifiesta el amor en una pareja?

Escribe todas las partes que conozcas del cuerpo de un hombre.

¿Sabes en qué consiste la menstruación?. Explica

8. Cuando una niña crece y empieza a desarrollarse, ¿Cuáles son los principales cambios que se presentan en su cuerpo?_

9. ¿Cómo se llama el órgano sexual del hombre?

10. Explica qué es para tí la violación.

11. ¿Sabes en qué consiste la eyaculación?. Explica

12. ¿Cómo se llama el órgano sexual de la mujer?

13. ¿Cómo se alimenta el bebé en sus primeros días de nacido?

14. ¿Sabes en qué consiste la masturbación?. Explica

NOTA: Este cuestionarlo en la prueba posttest fue similar, solo se varió orden de secuencia.



ANEXO NO.5. CONSULTA A LA BASE DE DATOS DE PALO ALTO CALIFORNIA.

»

CIDt

Medellín, Agosto 18 de 1.989.

Señor(es)

LUIS FERNANDO SALAZAR
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Ciudad.

Con la presente estamos enviando la bibliografía solicitada por usted(es), sobre:- EFFECTOS DE LOS PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL EN LA CONDUCTA DE NIÑOS EN EDAD ESCOLAR.

adquirida a través del programa de Información Bibliográfica por Computador: Sistema DIALOG.

En caso de estar interesado(s) en la consecución de algunas de las referencias enviadas, estamos dispuestos a darle información al respecto.

Atento saludo,


LUZ MARINA FRANCO DE C.
Jefe Centro de Información,

ANEXO 6. PRESENTACION DEL CUESTIONARIO DE ACTITUDES NIÑOS
(PRETEST-POSTEST)

CUESTIONARIO DE ACTITUDES NIÑOS (PRETEST-POSTEST)

EDAD: _____ AÑOS.

NUMERO DE LISTA:

A continuación encontrarás una serie de situaciones que se te pueden presentar, o que a lo mejor, ya se te presentaron. Responde para cada situación, ¿Qué harías o que hiciste?. Trata de explicar al máximo tus respuestas. Procura hacer la letra legible.

1. Si entras a la alcoba de tus padres y los encuentras desnudos haciendo el amor. ¿Qué haces?
2. Si te estás duchando y te abre la puerta del baño tu hermanita. ¿Qué haces?_
3. Tu compañero abre un agujero en la puerta del baño de su propia casa para mirar a su hermana mayor cuando se baña. Te invita para que la miren juntos. ¿Qué haces?

4. Si encontraras a un compañero en el colegio mirando por encima del baño de las mujeres. ¿Qué harías?

5. Estás hablando con tus compañeros y les cuentas que vas a asistir a una clase sobre cosas relacionadas con el sexo; si ellos te dicen que no vayas, que eso se aprende viendo una película de sexo y que asistir a esa clase es perder el tiempo y más bien te invita a jugar ¿Qué harías tú?_

6. Si se te hinchan las tetillas o te dá la "piedrilla" y tus compañeros te dicen niña, o que debes usar brasier. ¿Qué haces?_

7. Después de hacer deporte vas a cambiarte y los compañeros al descubrir que no tienes vellos en los genitales, te dicen que no pareces hombre. ¿Qué haces?_

8. Si estás en tu cuarto acariciando tus órganos genitales y tu papá entra sin avisar. ¿Qué harías?

9. Si una mujer mayor que tú, ya sea un familiar u otra persona, y tratara de tocar tus órganos genitales o te pidiera que te desnudaras a cambio de un regalo. ¿Qué harías?_

10. Si un compañero te invitara a ver una película o una revista donde se vean mujeres y hombres desnudos ó haciendo el amor. ¿Qué harías?_

11. Si estuvieras orinando y te dieras cuenta que un compañero te está mirando. ¿Tú qué harías?_

12. Si tus padres te encontraran desnudo jugando con tu hermanita, también desnuda, y por tal razón te castigaran. ¿Qué haces?_

13. A pesar de que en tu casa hayan mujeres, tus padres siempre te mandan hacer oficios tales como: lavar platos, tender camas, hacer arepas. ¿Tú qué haces?

14. Si una compañerita empezara a mandarte razones y cartitas diciéndote que le gustas ¿Qué harías?_

15. Si una mujer adulta, a quien no conoces, se te acercara y se desnudara completamente delante de tí o te hiciera una propuesta. ¿Qué harías tú?_

16. Si estuvieras en tu cuarto, completamente desnudo y acariciándote y entrara tu mamá. ¿Qué harías?

17. Si un hombre mayor que tú, tratara de tocarte los

órganos genitales o te dijera que te desnudaras a cambio de un regalo. ¿Qué harías?_

18. Si un hombre mayor que tú, a quien no conoces, se te acercara y se desnudara completamente delante de tí, ¿Qué harías?

>

19. Si encontraras a un compañero del colegio mirando por encima del mismo baño de los hombres, ¿Qué harías?

20. Si te estás bañando y tu hermanito abre la puerta del baño, ¿Qué haces?

NOTA: Este cuestionario fué aplicado en la prueba posttest, solo se varió la secuencia de los Items.

ANEXO 7. PRESENTACION DEL CUESTIONARIO DE ACTITUDES NIÑAS
(PRETEST-POSTEST)

CUESTIONARIO DE ACTITUDES NIÑAS (PRETEST-POSTEST)

EDAD: ANOS. NUMERO DE LISTA

A continuación encontrarás una serie de situaciones que se te pueden presentar, ó a lo mejor ya se te presentaron. Responde para cada situación ¿Qué harías o qué hiciste?. Trata de explicar al máximo tus respuestas. Procura hacer la letra legible.

1. Si entraras a la alcoba de tus padres y los encontraras desnudos, haciendo el amor, ¿Qué harías?_

2. Si te estás bañando y tu hermanito abre la puerta del baño. ¿Qué haces?_

3. Tu compañera de clase, abre un agujero en la puerta del baño de su propia casa, para mirar a su hermano

mayor cuando se baña. Ella te • invita para que lo miren juntas. ¿Qué harías?_

Si encuentras una compañera en el colegio mirando por encima del baño de los hombres. ¿Qué haces?_

Estás hablando con tus compañeras y les cuentas que vas a asistir a una clase sobre lo relacionado con el sexo. Si ellas te dicen que no vayas, que eso se aprende viendo una película de sexo y que asistir a esa clase es perder el tiempo y más bien te invita a jugar. ¿Qué harías?_

Cuando las niñas empiezan a crecer, sus senos les crecen. Resulta que a tus amiguitas que son de tu misma edad ya les han crecido pero a tí no, por tal motivo se burlan de tí diciéndote que no pareces mujer. ¿Qué haces?_

7. Cuando las niñas empiezan a volverse adolescentes les cambia la voz, la cara, las caderas. Resulta que a tí no te cambian, por tal motivo tus compañeras te dicen que pareces un muchacho. ¿Qué harías?_

8. Si estás en tu cuarto acariciando tú cuerpo y tus órganos genitales y en esos momentos tu papá entra sin avisar. ¿Qué haces?_

9. Si un hombre mayor que tú, ya sea un familiar u otra persona, y trata de tocar tus órganos genitales o te pide que te desnudes y te dejas tocar por un regalo. ¿Qué harías?_

10. Tu compañerita te cuenta que su hermano mayor tiene muchas revistas y películas de hombres y mujeres desnudos ó haciendo el amor. ¿Qué harías tú?_

11. Si un niño tira un espejo en el piso para mirarte por debajo de la falda y te insinúa que le muestres tus órganos genitales. ¿Tú qué haces?_

12. Si tus padres te encontraran desnuda jugando con tu hermanito, también desnudo, y por tal razón te castigaran. ¿Qué harías?_

13. A pesar de que en tu casa haya hombres, a tí te mandan hacer algunos oficios que son para ellos. ¿Qué haces?

14. Si un compañero empieza a mandarte razones o carticas diciéndote que le gustas. ¿Qué haces?_

15. Si un hombre mayor que tú y a quien no conoces, se te acercara y se desnudara completamente o te hiciera la propuesta. ¿Qué harías?__

16. Si estuvieras en tu cuarto acariciándote tu cuerpo y tus órganos genitales y tu mamá entrara sin avisar. ¿Qué harías?_
17. Si una mujer, mayor que tú, ya sea familiar o no, tratara de tocar tus órganos genitales o te pidiera que te desnudaras y te dejaras tocar a cambio de un regalo. ¿Qué harías tú?_
18. Si una mujer mayor que tú, a la cual no conoces, te hace señas para que te acerques y se te desnuda para mostrarte sus órganos genitales. ¿Qué harías tú?
19. Si encuentras a una compañera de tu colegio mirando por encima del baño de las mismas mujeres. ¿Qué haces?

20. Si te estás bañando y tu hermanita abre la puerta del baño, ¿Qué haces?__

NOTA: Este cuestionario tuvo aplicación similar en el posttest, solo se cambió secuencia de Items.

ANEXO 8 PREGUNTAS SOBRE SEXUALIDAD, DISCRIMINADAS POR SEXO, REALIZADAS POR LOS SUJETOS EXPERIMENTALES EN LA PRIMERA SESION DE TRABAJO. PRESENTACION EN PORCENTAJES Y TOTALES. (RESPUESTAS MULTIPLES)

GRUPO EXPERIMENTAL FEMENINO

¿Cómo viene la menstruación? (51.7%); ¿Qué es la sexualidad y por qué se debe saber? (24.1%); ¿Cómo se llama el órgano de la mujer? (17.2%); ¿Cómo nacen los niños? (13.8%); ¿Qué es el amor? (13.8 %); ¿Cuáles son los cambios de una mujer cuando empieza a desarrollarse? (13.8%); ¿Cómo llega un bebé al vientre de la mamá? (13.8%); ¿Cómo se llama el órgano del hombre? (13.8%); cuando una pareja hace el amor y la mujer queda en embarazo, ¿Le viene la menstruación? (10.3%); ¿Por dónde nacen los niños? (6.9%); ¿Qué es lo que hacen las mujeres para no quedar en embarazo? (3.4%); ¿Cómo queda una mujer en embarazo? (3.4%); ¿Por qué las mujeres se quejan cuando están haciendo el amor? (3.4%); Por qué para tener un niño, el hombre y la mujer tienen que hacer el amor? (3.4%); el pene del hombre le crece? (3.4%); ¿Para qué los hombres se hacen la paja? (3.4%). Báse 29 mujeres.

GRUPO EXPERIMENTAL MASCULINO

¿cómo se forma un niño en el vientre de la mamá? (34.5%);
¿Qué es la sexualidad? (34.5%); ¿Qué es voliar la paja
(Masturbarse)? (24.1%); ¿Cómo una mamá tiene a su niño?
(17.2%); ¿Qué es la eyaculación? (17.2%); ¿Por qué el
hombre embaraza a una mujer? (13.8%); ¿Qué es violar?
(13.8%); ¿Cómo hacen el amor el hombre y la mujer? (13.8%);
¿Qué es homosexual? (10.3%); ¿Por qué un hombre y una
mujer hacen el amor? (6.9%); ¿Por qué una mujer hecha
sangre cada mes? (6.9%); ¿Es importante el sexo? (6.9%);
¿Es importante aprender sexualidad? (6.9%); ¿Cuál es el
órgano sexual de la mujer? (6.9%); ¿Por qué cuando se
termina de hacer el amor a una persona no se puede ir
al baño? (6.9%); ¿Cómo se llama el lugar donde la madre
empieza el embarazo? (3.4%); ¿Qué es lo más bonito que
tiene la mujer? (3.4%); ¿Qué es lo que más se tiene que
cuidar la mujer? (3.4%); ¿Por qué las mujeres se quejan
cuando hacen el amor? (3.4%); ¿Cómo es el cuerpo de una
mujer? (3.4%); ¿Cómo es y cómo se llama el órgano genital
de una mujer? (3.4%); ¿Cuáles son los síntomas de una
mujer embarazada? (3.4%); ¿Qué pasaría si un hombre hace
el amor con otro hombre? (3.4%); ¿Cuál es el órgano sexual
del hombre? (3.4%); ¿El chimbo (pene) tiene hueso? (3.4%).

ANEXO 9 CRITERIOS DE ACEPTACION O RECHAZO (SI - NO), DEL GRUPO EXPERIMENTAL, DISTRIBUIDOS POR SEXO, ACERCA DE LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION SEXUAL. RAZONES DADAS AL PRINCIPIO DEL PROGRAMA. PRESENTACION POR TOTAL Y PORCENTAJE. (RESPUESTA SIMPLE).

GRUPO EXPERIMENTAL FEMENINO

Si (96.6%); No (3.4%).

GRUPO EXPERIMENTAL MASCULINO

Si (96.6%); No (3.4%).

RAZONES DEL RECONOCIMIENTO O NO DE LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION SEXUAL, DEL GRUPO EXPERIMENTAL, DISTRIBUIDOS POR SEXO. PRESENTACION POR TOTALES Y PORCENTAJES. (RESPUESTAS MULTIPLES)

GRUPO EXPERIMENTAL FEMENINO

Para cuidarse de los hombres (34.5%); porque el sexo es importante (No especifican razón) (27.6%); tener conocimientos para cuando sea mayor (27.6%); prevenir peligros (6.9%); para saber sobre la menstruación (6.9%); para aprender a cuidar el cuerpo (3.4%); para evitar información en la calle (3.4%); para saber del hombre

y de la mujer (3.4%); para aprender a decir las cosas como son (3.4%); saber más de las relaciones sexuales (3.4%); no le gusta (3.4%). Base 29 mujeres.

GRUPO EXPERIMENTAL MASCULINO

Tener conocimientos (41.4%); por lo importante en la vida (27.6%); aprender a hacer el amor y tener hijos (20.7%); necesario entender sobre sexualidad (13.8%); conocimientos para cuando sea mayor (10.3%); saber formar una familia (10.3%); evitar aprender en la calle (6.9%); conocimiento sobre el cuerpo (6.9%); evitar utilizar palabras vulgares (6.9%); es un deber que se enseñe (3.4%); evitar problemas en el futuro (3.4%); no se debe enseñar por lo pequeño (3.4%); Inconsistencia en las respuestas (6.9%). Base 29 hombres.

ANEXO 10 CATEGORIZACION DE FUENTES DONDE LOS SUJETOS
EXPERIMENTALES HAN ADQUIRIDO CONOCIMIENTO SEXUAL.
DISTRIBUIDOS POR SEXO. PRESENTACION POR TOTALES
Y PORCENTAJES. (RESPUESTAS MULTIPLES).

GRUPO EXPERIMENTAL FEMENINO

Mamá (75.9%); revistas y libros (69.0%); televisión (55.2%);
amigo(as) (48.3%); personas mayores (48.3%); hermanos
(27.6%); papá (6.9%); ninguno (6.9%). Base 29 mujeres.

GRUPO EXPERIMENTAL MASCULINO

Revistas y libros (79.0%); televisión (58.6%); grupo
de amigos (58.6%); personas mayores (37.9%); mamá (24.1%);
hermanos (17.2%); papá (13.8%); ninguno (6.9%). Base 29
hombres.

ANEXO 11 TERMINOS UTILIZADOS POR LOS NIÑOS DE AMBOS SEXOS, DEL GRUPO EXPERIMENTAL, PARA NOMINAR ALGUNAS PARTES DEL CUERPO HUMANO, CONSIDERADAS COMO SEXUALES. (RESPUESTAS MULTIPLES). CONSULTAR SESION DE TRABAJO N^a 1)

ANO:

Anillo, culo, cutis, hueco, nalgas, ojo, hoyo, rabo, rajadura, recto, redondo, tajadas.

PENE:

Banano, cabecicolorado, cola, chigoro, chimbo, chorizo, culebra, el trompón, garrote, lombriz, longaniza, manguera, pájaro, palo, pelinegro, pepino, pinche, pinga, pipi, pirinolo, plátano, polla, salchicha, trompirojo, zurriago.

SENOS:

Balones, bustos, lecheras, limones, mamas, maruchas, pinas, tetas, teteros, teticas, tetotas, tomates.

TESTICULOS:

Bolas, corozos, glievas, huevos, las carnudas.

VAGINA:

Alcancia, arepa, chimba, chocha, chucha, cuadrada, cuca, cucaracha, la peluda, monedero, pan, pandero, parqueadero, picha, pinga, pulga, torta, vagina, vulva. Base 58 sujetos.

ANEXO 12 PRESENTACION DE LAS RAZONES EXPRESAS DE MIEDO, FRENTE A LA SEXUALIDAD, DEL GRUPO EXPERIMENTAL, PRESENTADA EN PORCENTAJES Y TOTALES. RESPUESTA MULTIPLE.

GRUPO EXPERIMENTAL FEMENINO

Me violen , (55.2%); miedo a la menstruación (51.7%); hacer el amor (34.5%); tener un hijo (24.1%); a los cambios en la mujer (13.8%); ver a un hombre desnudo (6.9%); los padres hablen de sexualidad (6.9%); quedar embarazada (6.9%); hablar sobre menstruación (3.4%); preguntar sobre sexualidad (10.3%). (Base 29 mujeres)

GRUPO EXPERIMENTAL MASCULINO

Peguen una enfermedad (SIDA) (27.6%); me vean haciendo el amor (24.1%); una mujer me invite hacer el amor (24.1%); preguntar sobre el sexo (10.3%); todo lo que hable de sexo (6.9%); me vean tocándome los órganos genitales (6.9%); ver a un hombre violando a una mujer (6.9%); mostrar el pene (3.4%); me violen (3.4%); me escuchen hablando de sexualidad y cuenten a mis padres (3.4%); tocar a una mujer (3.4%); violar a una niña (3.4%). Base 29 hombres.

ANEXO 13 PRESENTACION DE LAS RAZONES DEL POR QUE SE DEBERIA
ENSEÑAR LA SEXUALIDAD, DADAS POR EL GRUPO
EXPERIMENTAL AL FINAL DEL PROGRAMA PRESENTADO
EN PORCENTAJES Y TOTALES. CUADRO DE RESPUESTAS

MULTIPLES.

GRUPO EXPERIMENTAL FEMENINO

Aprender sobre sexualidad (31.0%); aprender sobre la menstruación (27.6%); saber como tener un hijo (27.6%); saber sobre el cuerpo (20.7%); aprender hacer el amor (17.2%); besar (17.2%); casarse (10.3%); saber sobre el hombre (6.9%); aprender sobre las relaciones (13.8%); evitar dificultades (3.4%). Bése 29 mujeres.

GRUPO EXPERIMENTAL MASCULINO

Aprender hacer el amor (58.6%); aprender sobre sexualidad (27.6%); saber como tener un hijo con una mujer (24.U); conocer todo lo que tiene una mujer (20.7%); saber sobre los órganos genitales (hombre-mujer) (10.3%); besar a una mujer (6.9%); saber sobre la menstruación (13.8%). Base 29 hombres.